

HUM®

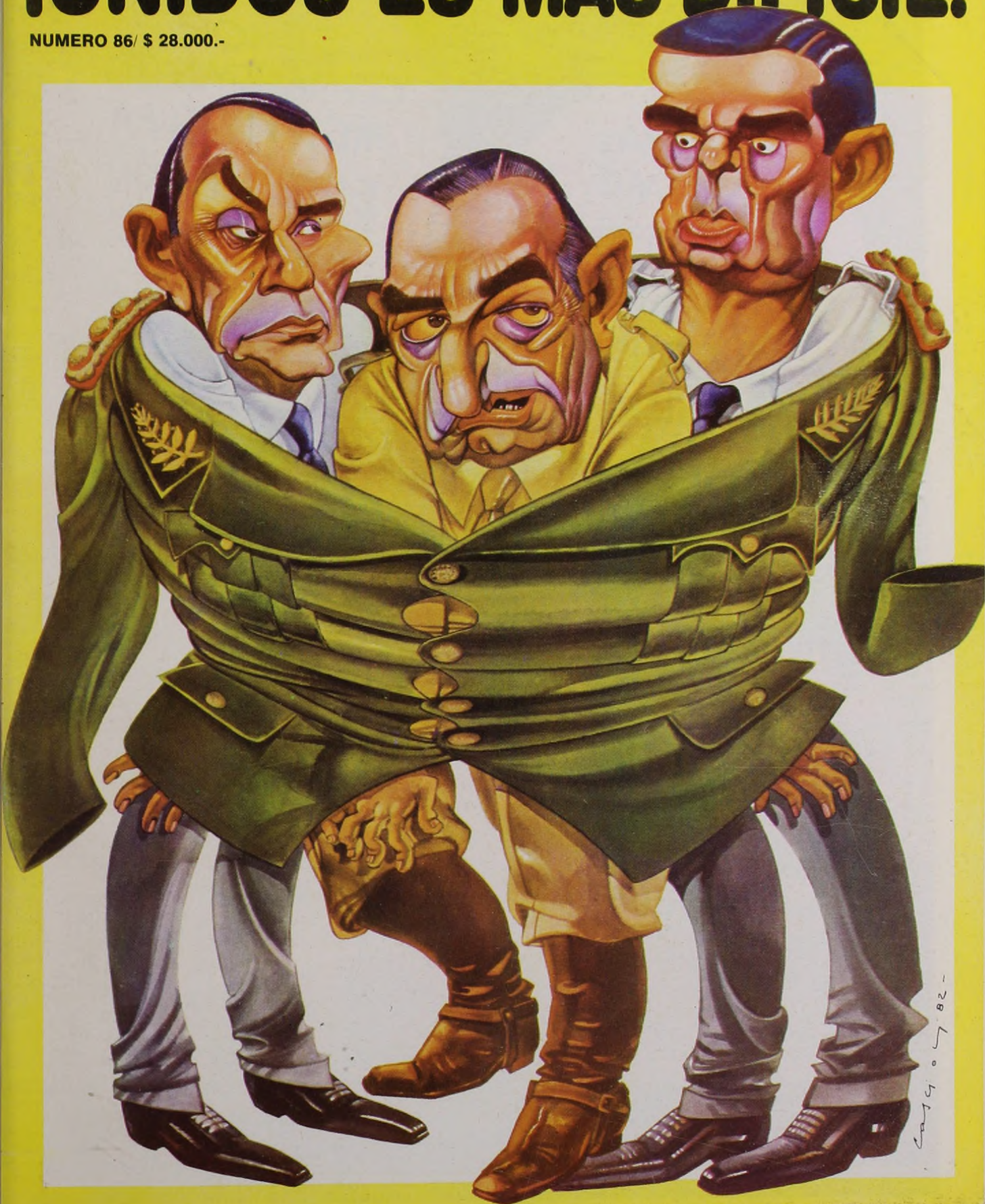
MENU: FATO A LA REINA • ¿TODA
LA CULPA ES DEL CHANCHO?

Reportajes:

PEREZ ESQUIVEL/L. MURUA
CON PACIENCIA Y PLATA DULCE...

¡UNIDOS ES MAS DIFICIL!

NUMERO 86/ \$ 28.000.-



SEÑORA,
A MI ME
PREOCUPAN
ESTOS DOS
SILLONES
VACÍOS

Y A MÍ
SEÑOR
COMANDANTE,
ME PREOCUPA
ESTE SILLÓN
VACÍO



**EL
PUEBLO**

HORATIUS

¿TE ACORDAS LO
QUE DITO MANRIQUE?

*NUESTRAS VIDAS
SON LOS RIOS...*

¡NO, EL POETA NO,
EL EX-MINISTRO...
QUE NOS IBA A SOLUCIONAR
EL PROBLEMA DE LAS
INUNDACIONES EN
1971!...



L I M A

NADA SE PIERDE

La Gran Lata Argentina

Nadie duda de que en un gobierno -como en todo puesto de mando- sirven más los que saben que los que no saben. Sin embargo, esta búsqueda ostensible y publicitada de técnicos, especialistas y "genios" designados para buscar soluciones milagrosas, olvida o soslaya invariablemente una virtud que debe ser imprescindible en todo funcionario al servicio de una comunidad: la **honradez**. Y bien sabemos que, puesto a elegir, el pueblo no vacila entre un "genio" inescrupuloso y un capaz honrado.

El reciente intercambio de flores entre Aguado y Lascano trajo nuevamente a la superficie esa materia oscura que subyace en el mar de lodo donde nos toca chapotear desde hace tiempo. Acusado de "poco dinámico", el ex ministro de Educación de la Provincia de Buenos Aires reconoció su falta, "al negarse reiteradamente a las numerosas sugerencias e incitaciones verbales para realizar la compra directa, a una conocida firma, de 75 automotores destinados al Ministerio" ("Clarín", 18 de julio de 1982, página 19).

Mientras estas cosas sigan vigentes y formen parte de la "normalidad" oficial, será inútil remar para conseguir la confianza pública. La nación pide gente de manos limpias.

Y nosotros también. En el número anterior, Jorge Sabato propuso nombres como los de Illia, Saadi Massue, González Bergez. Hay otros, sin duda; gente que, como Lascano, prefirió seguir apegada a sus propias reglas morales en lugar de plegarse a la corriente negra.

Tenemos que pararnos encima de este cinturón ecológico y mirar con nuevos ojos. Buscar expertos íntegros antes que luminarias más rápidas en engrosar los patrimonios personales que los nacionales.

En la tarea pública, no sólo hay que parecer honrado; hay que serlo. Y si se quiere la vuelta de la fe, además hay que demostrarlo.



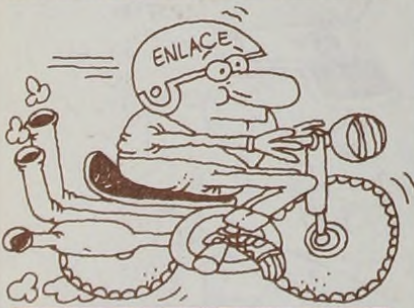
Sábat desea aprender dibujo y pintura con usted antes que lo descubran

ARTISTICA
PRATA

Rodríguez Peña 295
Tel.: 35-3579 y 35-0430

¿Ud. necesita realizar cobranzas,
enviar encomiendas,
tramitar en bancos?

Allí le mandamos
a nuestros hell's angels.



ENLACE

servicios en moto

Repartos puerta a puerta

Seguridad y eficacia garantizadas

Ortega y Gasset 1853 (1426)
Capital Tel. 28-9478



ARMAS SOFISTICADAS AL MANGO

Dos soldados británicos fotografiados en plena fajina, muestran el nivel tecnológico alcanzado por el sofisticado material bélico inglés. Se trata de radares individuales con orticón láser, que permiten prevenir cualquier tipo de ataque por la retaguardia.

Gente Buena en el Museo

El **Museo Nacional de Bellas Artes** es uno de esos lugares por donde vale la pena darse una vueltita de vez en cuando.

Todavía quedan en él los catálogos de la época del Gral. Lanusse, cuando la cultura era una de las preocupaciones nacionales.

Pero el motivo de estas líneas no es destacar la validez del Museo como exponente cultural sino hacer pública la increíble inquietud de sus funcionarios para que los visitantes sean bien atendidos. **Al revés que en otros edificios dependientes del Estado, los encargados del museo se desviven por guiar, indicar y asesorar con enorme amabilidad.** Una costumbre ya olvidada, que sorprende y gratifica a quienes caen por la Avenida del Libertador 1473.

Si no nos cree, vaya. Por ahí cunden las moscas blancas.

El Matrimonio es la Tumba del Amor

DEFUNCIONES

Ulloque M. Teresa contrajo enlace con el señor Martínez Enrique.

Coria E. Inés contrajo enlace con el señor Beluardi R.

Salió en la página social de "La Ciudad", de Venado Tuerto, el 28 de junio.

Nuestro sentido pésame para los contrayentes.

Estampida de Precios

URGENTE compro cama al contado hasta \$ 500.000.000 - Sobre asfalto, 2 habitaciones, hall, cocina, baño, garage, si es posible bien ubicada. Con-

¿Quinientos palos por una cama? Esto ya no lo para nadie. ("El Censor" de Bragado, 6-7-82).

LOS INSUFRIBLES

- Los operados que aseguran que en media hora más no contaban el cuento.
- Los que en plena discusión sueltan el "¡Me lo va a decir a mí!".
- Los que hablan a los gritos en los pasillos de los telos.
- Los empleados que creen que sin ellos la empresa no funciona.
- Los que aullan y bailotean en el comercial de "Crocklin".
- El apoderado hotelero Manolo Boente Carrera.
- La directora del Jardín del Círculo Italiano de Olivos.
- Chiqui, de Consil S.R.L.
- Pablo Zaro, de LT2 de Rosario.
- La preceptora Hebe Hansen, del "Tomás Espora" de Temperley.
- La profesora de Química Teresa de Mauro, del "Mariano Moreno".
- El Sr. Larrosa.

INSUFRIBLES ESPECIALES

Este oscuro baldón con que quincena a quincena embadurnamos a quienes se emperan en hacerle la vida menos llevadera al prójimo, le corresponde en la ocasión al **Sr. Norberto Arrighi**, presidente de la Unión de Quiosqueros.

Por si algunos lectores no lo ubican, se trata del caballero que pone la efígie en el último comercial de **Chesterfield**, ataviado a la más pura usanza Chicago del '20.

No hay nada que agradecer. El periodismo es un apostolado, un martirologio y un calvario, pero cumplimos con nuestro deber.

Insufribles A Pedido

Varias fotocopias de documentos de identidad, con sus correspondientes firmas, hacen posible que el galardón de hoy sea conferido, sin titubeos, a la siguiente insufrible nacional:

—La Sra. Nélida de Setrakian, profesora y preceptora de la Escuela Cristiana Evangélica Argentina.

Los firmantes dan innumerables razones para ese título, y no seremos nosotros quienes nos atrevamos a escarbar en el asunto. Nos basta con su palabra.

Aclaración Necesarísima

En el correo del número 85, apareció una carta titulada "La Guerra y el Periodismo", con la firma de los

Sres. Ricardo Ibarlin y L. Ristucia, ambos de La Plata.

Resultó que dichos señores **no escribieron esa carta**, cosa que vinieron a aclarar personalmente a nuestra redacción. Y como se trata de colegas, hacemos especialmente esta aclaración.

Parece mentira que todavía quede gente que haga este tipo de trapisondas. **Pero es evidente que la hay.**

Sabiduría Árabe

"Si te encuentras una botella entre las arenas y al destaparla sale un gigantesco genio, no intentes convencerlo de que vuelva a su hábitculo. Los genios están muy avivados y lo único que conseguirás será irritarlo, con graves riesgos para tu anatomía".

(Bolud-El-Kotur, Siglo XI).

Fabuleja Moralizante

El Tordo Sordo, el Pichiciego Ciego, el Sapo Capo y el Lobo Bobo

En cierta ocasión, el Lobo Bobo se sintió artista. Y muy entusiasmado, reunió en un claro del bosque a un grupo de conocidos y se puso a cantar y a bailar.

Terminado el número, el Lobo Bobo esperó la opinión de sus espectadores.

—**Me suena muy bien**— dijo el Tordo Sordo.

—**Lo veo bárbaro**— añadió el Pichiciego Ciego.

—**Me parece una verdadera bosta**— terció el Sapo Capo.

—**"Son dos contra uno; la mayoría decide"**, pensó el Lobo Bobo. Y corrió a presentarse en el "Bicherie Hall".

Le tiraron todo tipo de hortalizas, y debió volver a su cueva con la cola entre las patas.

Moraleja: A veces, el voto calificado sirve para algo.

El Destape Norteño

Enseño órgano a domicilio
Zona Norte. G.B.A. Método
simple y acelerado. 774-4958

Hay gente que confunde libertad con libertinaje. De otro modo, no se explica este anuncio aparecido en los clasificados de "**Costa Norte**", el 18 de junio pasado.

Menos mal que el método es simple y acelerado.

ENVASADO EN ORIGEN

LECHO DE PIEDRA

1910 *Vino Reserva*
FINCA FLICHMAN

Secuestradores Sádicos

lo de una de sus hijas, informó ayer al reportero de "El Nacional" que Paola Carla María al ser sometida a tratamiento médico en el Centro Médico La Floresta, presentó una fisura en el cráneo, así como una enema en la cabeza y un fuerte trauma.

Nos lo envió un argentino residente en Venezuela, para demostrarnos que también por allá se cuecen habas en materia de secuestros.

El recorte es de una crónica policial aparecida el 22 de junio en "**El Nacional**" de Caracas, y relata las desventuras sufridas por una estudiante secuestrada.

El Marqués de Sade se hubiera sentido envidioso.

Por Qué Se Perdió La Guerra

nas. Fuentes del Gobierno inglés dijeron que el cese de fuego fue acordado luego que tropas argentinas asaltaron las posiciones argentinas en las afueras de Port Stanley (Puerto Argentino para Buenos Aires), obligando a los argentinos a replegarse hacia la capital.

A veces, para enterarse de ciertas cosas hay que leer diarios de afuera. En "**El diario de Caracas**" del 15 de junio, los venezolanos pudieron enterarse de detalles que a nosotros nos fueron ocultados.

Con esta confusión, como para ganarles a los ingleses.

LA MANO NEGRA EN LAS MALVINAS

Vamos a hablar claro y ponernos de acuerdo: no me gusta el tipo de periodismo que hace Nicolás Kasanzew, no comparto su ideario político.

Pero me siento amigo de Nicolás, y estoy dispuesto a trompearlo con quien sea para defender su integridad como persona.

A ver, más claro: puedo discutir mil horas con Nicolás y su derecho insoportable, pero también puedo estar mil horas tomando vino con él, porque el mundo se divide entre tipos buenos y tipos malos, no entre derechistas y antiderechistas. Y él es un tipo bueno.

Cuando le vi la punta a la primera campaña en contra de Nicolás —esa campaña que hablaba de mercado negro, venta de chocolate y cigarrillos a los soldados y otras menudencias repugnantes— confieso que tuve un instante de miedo: no sabía qué podía haber pasado con él en medio de aquella guerra de locos, no podía imaginarme qué tensiones y qué rayes experimenta un periodista que ve flaquear a sus generales idolatrados y ve morir de frío y de hambre a sus soldados de 18 años.

Fue sólo un instante. Después vi el origen de la noticia: un diario del Chaco, cuyo propietario es también dueño de un diario en Corrientes, y muy amigo de los oficiales de la séptima brigada de infantería con asiento en Mercedes, Corrientes, la brigada que tuvo el mayor número de víctimas por congelamiento de miembros inferiores, como dicen los partes médicos; brigada de soldaditos de piel oscura, piel de sol del norte, metidos en trincheras embarradas en el confín escarchado del Atlántico Sur. Y me enteré de que en las últimas semanas, cuando las cosas empezaron a andar mal en las Malvinas, y no lo dejaban transmitir lo que veía y vivía, Nicolás tuvo un serio enfrentamiento con sus amigos los militares. Y que un buen día se hartó de todo y dijo **"voy a escribir un libro, ya que no puedo contar todo por televisión; voy a escribir un libro donde se muestre todo esto."**

Entonces yo ato cabos, y me encuentro con el soldado Pérez que dice que Nicolás les vendía chocolates y cigarrillos a veinte palos viejos; pero ese soldado, según el testimonio de su propia madre, sus tíos y primos, volvió loco de las Malvinas: delira de noche, habla solo durante el día, se expresa incohe-

rentemente... y cuando los periodistas de Buenos Aires lo quieren entrevistar, no aparece por ningún lado. El presunto periodista que lo entrevistó para aquel famoso reportaje inicial, ése de los cigarrillos y del mercado negro, dice que no grabó la conversación, y que el soldado está ahora internado en el hospital militar de Campo de Mayo.

Pero da la casualidad que en Campo de Mayo no lo conocen, y no figura en la lista de desaparecidos, ni de heridos ni de nada.

Y llego a la conclusión de que una mano espantosamente negra y una mente atrozmente perversa se cruzaron en el camino del libro de Kasanzew, y que los involuntarios protagonistas de ese libro andan trenzando historias para desacreditar a su autor. Le tienen miedo a la escrachada que puede venir.

Con la tranquilidad que me da el

haber denunciado cosas peores que ésta, con personajes mil veces más peligrosos que Nicolás Kasanzew, me permito ahora salir en defensa del flaco de "60 Minutos". Que no es un modelo profesional para mí, que piensa muy distinto a mí, pero que no merece ser la víctima de otros señores que no aparecen en cámara pero merecerían aparecer algún día en un calabozo largamente preparado para ellos.

Y vaya un argumento, simple y odioso, pero válido para terminar la historia: con la guita que se lleva el Nico de ATC, ¿le parece, doña, que necesita andar vendiendo cigarrillos a 20 palos en las islas Malvinas?

Enrique Vázquez

PS.: Nicolás, traté de buscarte otro abogado defensor en cámara. Y si no podés librarte de Gómez Fuentes, prohibile que diga que sós "un honesto" como él...

TEST

¿Está Ud. capacitado para votar?

Marque con una cruz la respuesta que considere adecuada para cada una de las preguntas. Luego, coteje sus resultados con las evaluaciones que aparecen en la página 243 de la revista. Buena suerte.

1) ¿Qué es una urna?

- ☐ Una caja con una ranura en la parte de arriba.
- ☐ Un recipiente para guardar cenizas de fiambres.
- ☐ Un ave de la familia de los fringilidos menores.
- ☐ No tiene la menor idea.

2) ¿Cuál es la edad indicada para ejercer la ciudadanía?

- ☐ A partir de los 18 años.
- ☐ A partir de los 40 años.
- ☐ A partir de los 80 años.
- ☐ Ninguna.

3) ¿Quién piensa que tiene mayor derecho a gobernar?

- ☐ Un militar.
- ☐ Un estanciero.
- ☐ Un militar estanciero.
- ☐ Usted.

4) ¿Qué es la Constitución?

- ☐ Un escrito que redactaron unos antiguos argentinos.
- ☐ Una colección de versos criollos.
- ☐ Un librito de ciencia-ficción.
- ☐ Una estación de ferrocarriles.

5) ¿Entre éstos candidatos, a quién elegiría?

- ☐ Gral. Reynaldo Bignone.
- ☐ Juan Carlos Altavista.
- ☐ Bernardo Neustadt.
- ☐ Quique Dapiaggi.

6) ¿Cuánto piensa que va a durar el próximo gobierno constitucional?

- ☐ Seis años.
- ☐ Un año.
- ☐ Seis meses.
- ☐ Media hora.

Economía en ATC

Los muchachos que componen el personal de **ATC** no jerarquizado, nos han hecho llegar la copia de unas circulares firmadas por la "**Gerencia de Relaciones Industriales**" del canal.

Allí pueden leerse varias de las medidas para economizar que las autoridades ateceras han puesto en práctica, de acuerdo con la política de austeridad emprendida tiempo ha.

El apartado 5.1, por ejemplo, dice así:

"Se recomienda en principio que las solicitudes de anticipos de sueldo deben formularse con la necesaria mesura y luego de una adecuada reflexión. El crecimiento inusitado de dichas solicitudes, aun a pocos días de haber percibido los últimos haberes, evidencia una falla en la propia administración, cuya solución no atañe a la empresa sino a cada uno de los empleados".

Nos parece muy bien, caracho. Hay gente a la que le dan un dedo y se agarra el brazo entero.

El Dólar Nos Derrotó

LOS JAIVAS EN SUSPENSO

En nuestro número anterior, les contamos a los lectores que íbamos a traer a "**Los Jaivas**", para actuar en agosto en el estadio de "Obras Sanitarias".

Con mucha pena y algo de bronca, tenemos que decir ahora que el proyecto se volvió irrealizable, al menos por el momento. La enloquecida subida del dólar hizo imposible lo que hasta fines de junio se daba por hecho.

Para una sencilla ilustración de los lectores, podemos deslizar algunos datitos del insuceso. Resulta, por ejemplo, que el "cachet" de "**Los Jaivas**" asciende a quince mil dólares, una cifra que se podía absorber al valor de un palo y medio, pero que se va a las nubes al valor actual. Pero a esa cifra había que agregar los costos de estada, sonido, luces, publicidad y todos esos ítems que engordan las cuentas. El estimado de los recitales, a grosso lápiz, llegaba a los 26.000 verdes.

Resultado: los precios populares que queríamos poner, cambiando la plata y sin ganar un peso, se convertían en precios de ópera. Calculando el estadio lleno durante los tres días, había que cobrar —para salvar los gastos— un promedio de 16 palos viejos por entrada. Y para ese promedio, había que proponer entradas de 25 palos para las ubicaciones de preferencia, y no menos de 10 para las más modestas. Ergo: la iniciativa se fue al demonio.

Por supuesto que la idea no se abandona por completo. Esperamos que las cosas cambien y podamos cumplir con lo anunciado en el futuro. **Buena voluntad es lo que sobra. Y ganas de hacer cosas también.**



LA BANDERITA



LA GRAN COCINA INTERNACIONAL

que se hizo famosa por su incomparable carne de exportación

además: mariscos - paellas - chivitos - aves - pastas caseras - etc.

en un menú completísimo para los paladares más exigentes

- LOCAL MODERNIZADO A TODO CONFORT
- SALON PARA BANQUETES Y REUNIONES
- AMBIENTE CLIMATIZADO
- ESTACIONAMIENTO PROPIO EN SUBSUELO



LA
AUTENTICA

BANDERITA



MORENO 1127/39 CASI ESQUINA LIMA TEL 37-7851

DINERS-LONDON- CARD-VISA-CARTA FRANCA-ARGENCARD-AMERICAN EXPRESS

POR ACA, EL ACA

Buenos Aires, 14 de junio de 1982

Señor Director
de la Revista "Humor"
Don Andrés Cascioli
Salta 258

(1074) CAPITAL FEDERAL

El día que se escriba la antología de las maldiciones, habrá de tener lugar destacado aquélla que dice sabiamente: "Que te escrache un periodista despistado". Las consecuencias pueden ser nefastas y los disparates contenidos en el "escracho", absolutamente históricos.

Tal el caso del recuadrado de página 11 de HUMOR 83, titulado "Maldiciones automovilísticas". No sé en qué fecha Jorge Garayoa habrá sufrido el percance, que allí relata muy graciosamente su amanuense, pero si no fue hace algo más de un año,

todo induce a pensar que compró gato por liebre. Y no en el ACA justamente. Al día de hoy, 10-6-82, en Warnes Peugeot una óptica CIBIE **reacondicionada** para Peugeot 504 cuesta 65.000 pesos y una de la misma marca **nueva** 250.000. Esa misma óptica, en el ACA de Flores, cuesta, nueva, 245.000. Todo induce a pensar, reitero, que Garayoa compró en Warnes una óptica **reacondicionada**, en tanto que en el ACA le dieron el precio de una **nueva**. A no ser que haya comprado la primera óptica en Warnes el **año** pasado, y la segunda en el ACA el **mes** pasado.

Otro disparate del "escracho" es el de la mano de obra. La hora en los talleres oficiales de Peugeot está a 120.000 pesos y en las estaciones del ACA a 75.000. "Qué linda manita que tengo yo".

Espero que Garayoa reflexione sobre su insólita experiencia y no

vaya a jurar en vano. ¡Puede irse al infierno!

No tuve tiempo de comunicarme para pedir precios de los repuestos, pero si quieren hacerlo, la Dirección de la Motorsport Association of New Zealand es 9 Tinakori Road, Wellington. También pueden llamar por teléfono al 723-520. Por cualquier cosa la dirección telegráfica es: Carasso. (No sé por qué).

De todas maneras no creo que le convenga a Garayoa comprar los repuestos allí, ya que el pasaje de ida y vuelta a Nueva Zelanda, en clase económica, sale 46 millones de pesos y en una de éstas le cobran el precio de la primera especial, que son más de 68 millones. ¡Qué problema si además le venden una óptica reacondicionada!

Atentamente.

Roberto Mori
Empleado del ACA

¡ACAAAA... RESPUESTA AL ACA!

Vamos por partes, como dijo Jack el destripador.

1) Es muy probable que yo sea despistado, pero cuando escribo una denuncia trato de no irme a la banquina, como paso a demostrar.

2) Sí, sé que las consecuencias del "recuadrado" publicado fueron bastante nefastas para algunos, ya que me informaron que a partir del "disparatado escracho" se produjo un revuelo "histórico", a través de investigaciones de las autoridades del ACA sobre los precios de los repuestos que estipula cada estación, cosa que puso nerviosa a mucha gente.

3) La anécdota no la sufrí el año pasado, sino hace menos de dos meses.

4) El empleado Mori demuestra una notable imaginación al suponer que las dichas ópticas eran de Peugeot 504, cuando en realidad eran de 404. Este pequeño detalle le tira a la fosa casi toda su argumentación, ya que en plaza **no hay ópticas reacondicionadas de 404**. Su sencillez y poco costo no lo justificarian. Lo lamento por él, pero en aquel momento yo compré una óptica **nueva** por \$ 35.000 en la calle Warnes y me pidieron \$ 180.000 por el mismo repuesto en el ACA de Once.

5) Yo no sabía (ahora sí, aunque la carta de Mori evita mencionarlo) que el ACA tiene concesionarios particulares en sus estaciones para

la venta de repuestos. El ACA sólo determina precios para dos o tres cosas, como las baterías y las gomas. Por lo tanto, cada concesionario estipula sus precios como mejor le parece (algunos recorren casas de repuestos para conseguir mejores precios y venderlos al usuario más baratos, y otros esperan cómodamente que se los vengán a ofrecer, pagándolos y revendiéndolos más caros).

6) Ejemplo. Una óptica VIC para 404 en el **ACA de Belgrano** (primera quincena de julio) cuesta \$ 81.000. Una Marshall en el **ACA de Once**

vale \$ 170.000. (No sé por qué me pidieron \$ 10.000 menos que un mes antes. ¿Habré ido con más cara de vivo?). Quizá la última sea un poco mejor que la primera, pero la diferencia de calidad—si la hay—no justifica la diferencia de precio. Además, son las únicas que tienen en ambos lugares. No hay opción. Eso sí, en **Warnes Peugeot** (para seguir con el mismo ejemplo de HUMOR 83) se puede conseguir una Cibié—muy superior—a \$ 42.000.

7) Que algunos comercios como el mencionado puedan ofrecer muy buenos precios debido a que compran grandes stocks de repuestos, no justifica que el ACA—esencialmente una institución de servicio—deje librada al azar la fijación de precios de sus repuestos. Apparentemente, gracias a los "disparates" del "escracho" que publicamos, el ACA empezó a preocuparse por el tema. Bienvenidos sean los disparates.

8) Lo felicito por el sentido del humor de su carta, señor Mori, pero me permito hacerle una aclaración. "Amanuense" es una persona que escribe o copia lo que le indican, una especie de secretario. Yo—afortunadamente—no tengo quién me sople las palabras que firmo. Espero que su carta haya sido espontánea.

Atentamente.

Jorge Garayoa



Dieciocho años

Un cuentito de Aída Bortnik

Primero cavó ese pozo ancho y después saltó adentro. Y desde adentro levantó la vista y casi hizo una sonrisa mientras asentía, para demostrar que había comprendido. Y repitió sí señor. Apuntó hacia lo oscuro y trató de mantenerse alerta y de no pensar en el frío.

Tenían razón, los cielos del sur estaban más llenos de estrellas. Pero qué tierra seca y dura y mala, qué vientos sin vida, qué mar helado.

Como cada vez que se quedaba solo en esos últimos días, se acordó de las mariposas. Nunca había visto tantas como ese verano, nunca. El campo estaba cubierto de alas coloridas. Y el olor del tabaco, fuerte y mareador, parecía emborracharlas. Y se vio a sí mismo, tirado en la tierra, cara al sol de la mañana, con el pecho desnudo, entre el calor del suelo y el del cielo. Y vio la mariposa que se posó en su boca entreabierta, como si lo besara. Y se quedó quieto, quieto... oyendo el llamado de la hermana, pero sin contestar, para que la mariposa no se asustara. No era de las más lindas, ni de las más grandes, pero era valiente, esa mariposa. O a lo mejor era tonta, demasiado inexperta todavía. A lo mejor no sabía nada del peligro, a lo mejor todavía no había aprendido a tener miedo. Pobre mariposa. Y no se movió nada durante un rato largo, largo. Durmieron un poco, besándose, él y la mariposa. Y después ella voló y él la vio irse, entre otras, más grandes y más lindas, pero que no se acercaban a la boca de los hombres.



Se lo contó a la hermana muy bajito, para que los demás no oyeran. Y la hermana escuchó como si fuera un cuento. Y después le preguntó si extrañaba; y si los otros muchachos eran buenos; y si allí también se veían mariposas; y si se portaba bien para que estuvieran orgullosos como decía el padre; y si tenía novia; y si era verdad que no daban permiso para que uno ayudara en la cosecha; y si después, cuando volviera, la iba a llevar alguna vez a dar la vuelta a la plaza, porque ya iba a ser grande, para cuando él volviera; y si se había sacado la foto antes de que le cortaran el pelo, que se la había prometido; y si hablaba a veces de noche, como en casa, cuando un sueño le daba miedo... Y él dijo que no, que ya no tenía sueños de esos de miedo. Pero era mentira.

Y oía respirar a la hermana y pensaba que él la iba a llevar para

que la operaran para que no tuviera que dormir con la boca abierta. Porque era linda la hermana, un poco flaca, pero igual ya parecía más grande que cuando no quiso ir hasta el camino para despedirlo. Y pensó que las mujeres eran raras, muy raras. Porque siempre parecían saber cosas que uno no sabía, hasta las que no eran mujeres todavía. Y no quería pensar en la del pelo colorado y la cara tan blanca. Porque siempre que pensaba en ella dormía mal. Y sabía que no tenía que acordarse de ella a la noche, lo sabía. Pero la vio. Y más abajo del pelo colorado tenía como alas. Y se dio cuenta de que era ella y también era la mariposa besadora. Y pensó que ella no era del norte, por eso era tan blanca. Y pensó: no me voy a atrever. Y la vio mover un poquito, delicadamente, las alas. Apenas, no como para volar, más bien para lucirlas. Y él no tenía alas, ni nada. Solamente tenía algo pesado en las manos heladas. Y quiso despertarse y salir de allí y no podía. Y pensó que era otra vez un sueño de miedo. Pero no era un sueño.

Nunca más salió de ese pozo que él mismo había cavado. Nunca más volvió a hacer una sonrisa, ni a asentir, para demostrar que había comprendido, ni a decir sí señor. Nunca más oyó respirar a su hermana, ni ayudó a su padre en la cosecha.

Nunca más volvió a besarlo una mariposa.

Y si alguna vez llegamos a olvidarlo, que todos aquéllos que cumplan dieciocho años, nos lo demanden para siempre.

Sudulce vida



Sudulce

Endulzante sin calorías

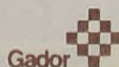
Pruebe Ud. también Sudulce. Sudulce es el mejor aliado de su régimen y además es más rico, más económico y hasta más lindo.



Nuevo envase portable con 500 comprimidos

TRATEMONOS DULCEMENTE con Sudulce comprimidos y gotas

Todo dulzura, sin calorías



Los Pucheros de "La Banderita"

En alguna ocasión hemos dicho a los lectores que de vez en cuando nos castigamos, a mediodía, en un restaurante que se llama "**La Banderita**" y queda a la vuelta de la redacción, en Moreno entre Salta y Lima.

Los pucheros que allí se sirven son un espectáculo, y salen—por cabeza—más baratos que los que uno hace en casa. Y es tal el atractivo que dicho comedero ejerce sobre los gastrófilos de nuestra zona, que se producen en el salón algunos encuentros tan democráticos que no se pueden creer. Por ejemplo, pudimos ver con nuestros propios ojos al **ministro Villaveirán**, al **Dr. Raúl Alfonsín** y a algunos sindicalistas de envergadura como Taccone, ocupando distintas mesas, índice de la elevada cultura cívica que estamos alcanzando últimamente.

Lo malo es que los mozos los atienden mejor a ellos que a nosotros. Pero claro, ellos pagan y nosotros firmamos.



HUMI HUMOR INFANTIL

GRAN FIESTA GRAN

INVITA A TODOS LOS NIÑOS MENORES de 12 años A SU FIESTA

El 8 de agosto a las 11 horas
en el ESTADIO OBRAS,
Avda. Libertador 7395

Actuarán:

LOS VOLATINEROS
WALTER YONSKI y sus canciones
EL SEXTETO (MIA),
con canciones de María Elena Walsh
GRUPO DIVERTITERES,
Dirigida por GLORIA DIAZ
cuesta poco:

Los acompañantes mayores pagan \$
10.000.- Los niños \$ 5.000.-

Todo lo recaudado va a beneficio del
INSTITUTO Dr. JOSE INGENIEROS,
la escuela secundaria del Club Obras,
la única escuela donde se dictan
carreras tan
piolas como la de
Técnico en Ecología.
Las entradas estan en venta
de lunes a viernes
de 12 a 20 hs. en Paraguay
2060 y Avda. del Libertador 7395.



Ingreso en Arquitectura

Para ingresar en 1983 hay que aprobar

- Introducción a la Arquitectura.
- Geometría del espacio y delineado técnico.
- Matemáticas y Física aplicadas.

Sólo un instituto especializado puede ayudarte a hacerlo.

Eso ya lo demostramos en Ingreso '82

INTEGRAL
taller de arquitectura

Aráoz 2193, esq. Mansilla



Borio & Asoc.

"¿Y qué te voy a cobrar por una concertación?" (La UIA)

A Bazán, en el colmo del sacerdocio y la responsabilidad profesional, se le da por escuchar la radio y leer los diarios.

Y después, lo único que se le ocurre decir es...

¡CHOCOLATE POR LA NOTICIA!

Aunque algo frío, el 15 de julio amaneció soleado y luminoso. Pensé que la jornada se anunciaba óptima para practicar un tranquilo retiro.

Pese a todo, la fuerza de la costumbre me llevó a encender la radio y a abrir el diario, como hago cada mañana. Bastaron estos simples gestos rutinarios para que mi proyecto se fuera al tacho. Como los brazos de una amante exigente, las noticias me arrastraron nuevamente al promiscuo revolcadero de la actualidad.

Se va la primera. Adentro:

"El chocolate estaba muy caliente, de tan caliente la lengua me quemé ¿Sabés por qué, Sabés por qué?"

Porque el chocolate estaba muy caliente. Propongo que entonemos todos a coro la cancioncita de Pepe Iglesias mientras digerimos este pequeño acontecimiento que nos contó la radio y nos puso frente a los ojos un aviso de página entera de la revista **Gente**, en la mañana del 15 de julio:

"¿Cómo pudo suceder que un chocolate con una carta adentro, enviada por un chico de 7 años a nuestros soldados en plena guerra, fuera vendido días atrás en un quiosco de Comodoro Rivadavia?"

En la redacción se barajaron las más diversas hipótesis. Uno supuso que el soldado que recibió en Malvinas el chocolate lo guardó, porque encontrándose saciado e inapetente lo reservó para mejor oportunidad. Después, de vuelta en Comodoro, se sintió apremiado por dinero y lo vendió al quiosquero. Con todo derecho, ya que el chocolate era suyo. Otra propuesta explicativa imaginaba un bache que, sacudiendo el camión que transportaba el correo, provocó la caída accidental del chocolate. Este habría sido posteriormente recogido y vendido por el quiosquero, quien desconocía su procedencia. Malpensados hubieron que recriminaron a Grondona White por la presencia en la zona del Dr. Piccafeces en pleno auge de la guerra.

La digestión del chocolatito me provocó una horrible acidez mañanera porque, frustrando mi propósito de

una tranquila meditación sobre la democracia, me recordó que faltan un montón de datos. Y que de una u otra manera los datos tienen que aparecer antes de 1984, porque resulta impensable una democracia que preserve los secretos, las omisiones y los silencios de tantos años. Al General Bignone se le cayeron las piedras. Bueno, yo dejo caer las mías. Pero ¿qué hacemos con los chocolates?

Vuelto de sopetón a la cruda cotidianeidad, resignado ya a vivir el momento, me puse a leer **Ambito Financiero**, porque siempre es bueno saber, y más en estos días, en qué andan los muchachos de la City. En privilegiada página central, bajo el acápite "Así lo señaló Juan Alemann en una dura crítica a los partidos políticos", podía leerse este extraordinario título: **El actual plan es el de la Multipartidaria**. Extracto algunos párrafos:

"Resulta que esa cosa viscosa que se llama Multipartidaria —dice Alemann— se arroga la representación de la mayoría del pueblo argentino. Y el gobierno del general Bignone capitula frente a ellos, como si se tratara de los ingleses que ganaron en Puerto Argentino".

Es fácil ver que Alemann está muy nervioso, pero lo mejor viene más adelante, cuando el ex secretario de Hacienda de Martínez de Hoz dice:

"El plan Dagnino Pastore-Cavallo tiene evidentemente variantes frente a la propuesta de junio de la Multipartidaria, pero en su esencia es exactamente lo mismo, un regalo generoso a las empresas deudoras, por medio de la combinación de intereses fijados por el gobierno y de una alta inflación". Y finaliza:

"Probablemente los políticos que inspiraron estas ideas y que presionaron al gobierno para que las ponga en práctica, a la hora de rendir cuentas pretendan hacer con Dagnino Pastore lo mismo que hicieron con Gelbard. Es decir poner cara de inocentes y cargarle las culpas". "Esperemos que entonces el país, y **en especial los responsables del poder político** (el subrayado es nuestro), comprendan que lo que aquí habrá fracasado es ni

más menos que el programa económico de la Multipartidaria, y que Dagnino Pastore y Cavallo son un mero accidente de este ingrato episodio" ¡Es fantástico! ¡Digno de Ionesco o de aquel personaje de Landrú, "El Hombre que Razonaba Demasiado"! La tortuosa cadena de razonamientos le permite a Alemann llegar a una fabulosa conclusión: ahora resulta que la Multipartidaria está rindiendo examen. La mesa examinadora es "el país", pero especialmente "los responsables del poder político", es decir, los militares. La nota será seguramente aplazo y de ésta depende que se nos conceda, o no el título de suficientemente maduros, como para elegir el gobierno y la política económica que nos gobierne.

Pero el punto de partida del argumento no es mucho mejor: ahora resulta que el gobierno del general Bignone, que aún no había ni siquiera levantado oficialmente a esa fecha, la prohibición de actividad política; (por no hablar de estatuto de los partidos, estado de sitio, presos, exiliados y otras yerbas), "capituló" frente a los partidos políticos, "como si se tratara de los ingleses que ganaron en Puerto Argentino". La analogía es de pésimo gusto. Sólo faltaba decir que el chocolate se lo comió Antonio Cafiero.

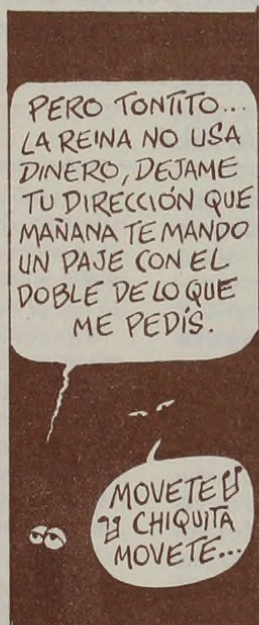
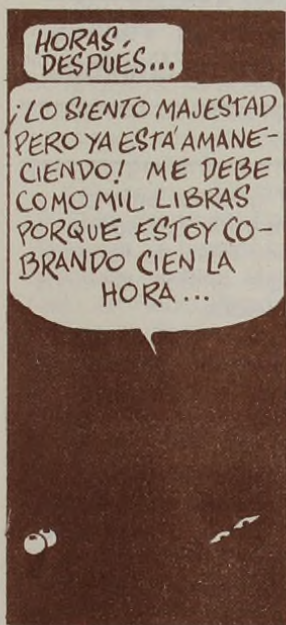
Sería tedioso, para quien escribe y para el lector, analizar pormenorizadamente los delirantes argumentos de uno de los principales responsables —y el más charlatán de todos— de la desgracia económica que padecemos. Ni siquiera es necesario. Su sola mención tiene un nítido valor pedagógico: advertir que la derecha liberal, madre de la timba, la especulación y el negociado, se siente dolorosamente herida. Esto es bueno. Pero también se advierte que, lejos de recogerse pudorosamente o rajarse del país, está dispuesta a seguir dando la pelea. Y en lugar del terreno electoral o parlamentario, donde obviamente tiene pocas chances, elige el territorio donde siempre se ha movido y que conoce mejor que ningún otro sector de la sociedad: la trenza y la conspiración con los militares, buscando el golpecito de estado que le devuelva otra vez la totalidad de la manija.

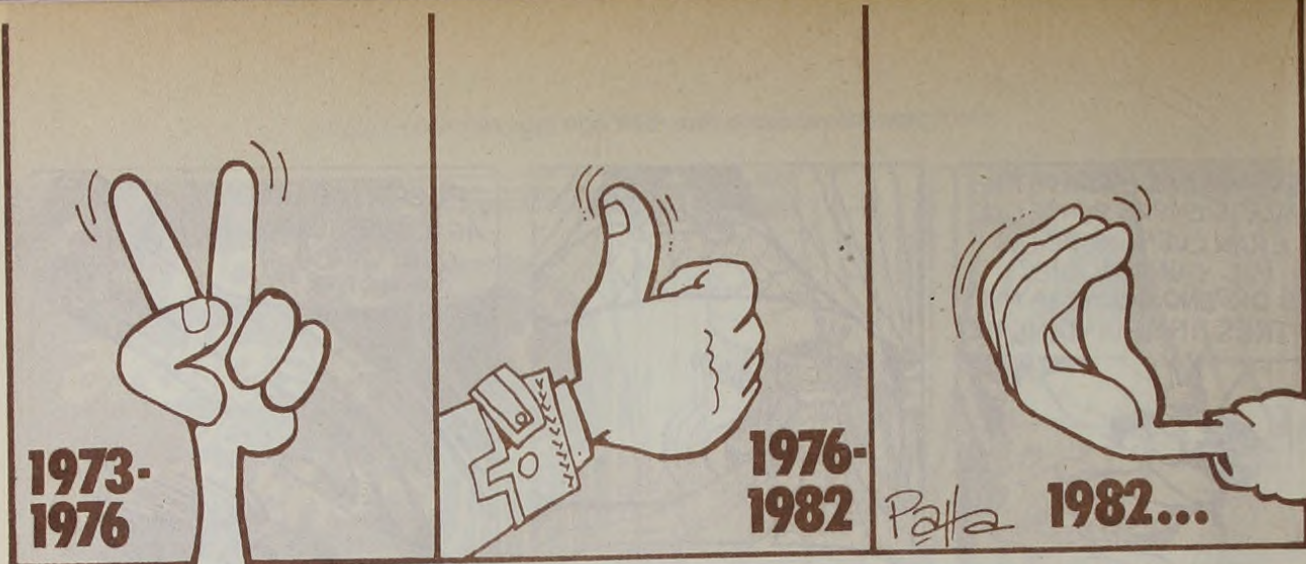
Pero no todas son malas noticias. Hace unos días, un juez dictó prisión preventiva para el ex presidente del Banco Central de la gestión de Martínez de Hoz, por su tolerante actitud frente a los afanos realizados por el Banco Ganadero.

Vamos todavía. Que, en una de éstas, empieza a desenvolverse el papel del chocolate. Y van a ser muchos los que se quemen.

Claudio Bazán







Leéme así, piantao, piantao, piantao...

BALADA PARA UN TRIMESTRE

Debo reconocer que yo nunca fui demasiado optimista respecto del futuro de mi equilibrio mental. Amigos y parientes coincidían con mi psicoanalista en que, pasito a paso, baldosa a baldosa, me iba acercando con firmeza a los grises muros de Vieytes. Pero hoy los tiempos se han acelerado y tengo miedo de perder el último ómnibus.

Escribe SANTIAGO VARELA

Así uno anda desorientado como chanchito en bote y de pronto no más lo ve todo clarito y lo explica y lo encadena y lo interpreta y lo resuelve y finalmente sonrío. Y el otro, que tampoco entiende nada, de pronto también te lo explica, te lo razona, te lo relaciona, te lo interpreta... y también sonrío. Entonces una niebla espesa nos cubre a los dos y yo ya ni sé con quién estoy hablando y, lo que es peor, tampoco sé lo que estoy diciendo... y vuelta el chanchito al bote. ¿Me explico? No, pero no importa, usted siga leyendo.

—**Lo que pasa**—decía mi tío Saturnino hace muchos años en su charrita— **es que está todo junto y al final se termina mezclando.**

—¿Y qué hacemos?—preguntaba yo, tierno aún.

—**Separar los choclos de las gallinas**—sentenciaba filosófico el hombre.

—¿Porque son dos cosas distintas?

—**No, guri, porque las gallinas se nos comen los choclos y nos boicotean el puchero.**

—No entiendo, tío.

—**Sencillo, m'hijo. Usted lo que debe hacer es adentrarse en la pampa que es ancha, chata y ajena. Vaya por los caminos y si no le alcanza para el peaje haga huella, que eso es de hombres. Cuando llegue a un alambrado cuídese de las púas y arremeta, no le haga dedo a sulkys desconocidos y desconfíe de los teros gordos, que suelen ser ñanduces. Pero eso sí,**

jamás le tenga miedo a nada, que eso no existe; más vale téngale miedo a algo más concreto,—decía dándome unos golpecitos en la cabeza que casi me desnucan—. **Y ahora déjese de joder y tráigame un mate.**

Y así uno fue creciendo, viendo, preguntando, oyendo, leyendo, estudiando y cebando mate; tratando de separar en el análisis para juntar en las conclusiones; tratando de ordenar por género, porque no se pueden sumar zapatos con lechugas, como decía mi maestra de segundo grado. Haciendo intervenir todas las variables pero con la obligación de simplificar para que entren en la hoja, y así todo, y cada cosa en cada momento, para que llegue un día en que un vecino entra junto con vos en el ascensor de tu casa y te dice a boca de jarro:

—**¡Argentina no puede perder!**

—¡No puede!—digo yo con firmeza—. Los ingleses tienen problemas logísticos, están lejos, no están motivados, no pueden desembarcar, está en todos los diarios y la televisión lo dice a cada momento.

—**Y nosotros tenemos a Maradona**—acota mi vecino.

—Volamos al ras del agua eludiendo el radar—sigo yo, bajándome el visor del casco para evitar las salpicaduras.

—**Passarella atrás es un baluarte y del Pato ni le hablo**—dice mientras hace señas para acomodar la barrera.

—Argentina no puede perder, ¡va-

mos todavía!" gritamos entonces y nos abrazamos y tiramos papelitos e intercambiamos fetas de fiambres distintos porque ambos volvemos de hacer mandados.

Tan contentos estábamos que no nos dimos cuenta de que algo no andaba. Para ser más preciso, el ascensor. Tardamos un rato en acordarnos de que en realidad vivíamos en una casa que sólo tenía planta baja pero que estaba administrada por un consorcio con veleidades.

Pero no importa, éstos son detalles. La cosa es que a uno le han dicho, le han machacado, le han obligado a creer, so pena de traición a la Patria, que siempre y en absolutamente todas las cosas estamos ganando, no podemos perder jamás. Por este motivo, cuando entro a mi casa y prendo el televisor cierro todas las puertas y ventanas, tapo rendijas y sello ventilaciones, no sea cosa que la realidad se me filtre por algún lado y me arruine el programa en colores que estoy viendo.

Así es que me acomodo en un sillón con un paquete de papafritas y me pongo a mirar los goles del mundial del 78—¡qué bárbaro este Kempes!— y veo discursos de ministros de Economía que me dan la sensación de que ya los escuché antes. Estas cosas no solamente me hacen comer papafritas, sino que también, como efecto residual, me hacen pensar.

Dado que los ministros dicen siempre lo mismo en temas tales como "situación heredada", "superar

ésta, la más espantosa crisis de la historia", "reactivar el aparato..." (e indican algún aparato), "terminar definitivamente con la especulación", "derrotar para siempre la inflación", "poner el hombro, si es posible los dos" y otras linduras parecidas, yo propongo que se redacte y se grave un discurso tipo y que el ministro de ese mes ponga la trucha y haga "play back".

Un escenario imponente, luces, colores, quince caras bonitas..., y con todos ustedes el cuarteto "The hacienda's boys" integrado por M. de Hoz (compositor y primera voz), Sigaut, Alemann y Dagnino Pastore al flautín, que nos interpretarán el nuevo programa económico a través de temas tales como: "La inflacionera", chacarera, "El último dólar", tango y "Querida deuda externa", milonga sureña.

Pero de golpe, los sueños se desvanecen y yo sigo solo en el sillón. Se acabaron las papafritas, se acabó la guerra, se acabó el mundial. Nos queda, como siempre, un futuro promisorio envuelto como para regalo y un presente que ni les cuento.

Y ahí se me mezcla todo de nuevo. Soldados heridos en Comodoro Rivadavia, la hermanita perdida, el chocolate también, Maradona lesionado en Radio Rivadavia y, en el edificio de Rivadavia y Callao, fantasma ambulantes y voces y ecos de antiguos discursos y repetidos aplausos en asunciones definitivas.

—¡¡Objetivos sí, salidas no!! —grita la muchedumbre enfervorizada en Plaza de Mayo, mientras los fotógrafos de los periódicos revisan si tienen la cuota de la obra social al día y se ajustan los chalecos antibalas. Estamos todos, sonrientes, alegres; toda una fiesta. Si hasta el del bombón vino. De pronto se abre la puerta del balcón, aparece un general y hace un gesto como de levantar los brazos...

—¡¡Milagro, milagro!! —aúlla la multitud mientras una viejita se perigna por si acaso.

—¡Volver a vivir! —digo para mí, y me pongo a gritar porque yo también necesito gritar, saltar, creer, quedarme ronco, hacer algo después de tanto tiempo.

—**"El pueblo quiere saber de qué se trata"** —se oye por los parlantes. Sí, hace años que lo queremos saber. Por favor, que nos lo digan y si no lo quieren decir que hagan señas, gestos, juguemos al oficio mudo. Cualquier cosa.

Pero no hay caso, todo queda en la retórica y nos vamos igual que cuando vinimos, pero un poquito más usados.

Mientras nos desconcentramos

se me acerca un señor que resulta ser licenciado en Juegos de Palabras, que tomándose del brazo me pregunta:

—**¿Sabía usted que un Exocet es un misil que sirve para hundir una fragata?**

—Obvio —contesto yo.

—**¿Y sabe para qué sirven varias fragatas?**

—No se me ocurre.

—**Pues sirven para hundir un gobierno. ¿Y sabe para qué sirve un gobierno?** —No me dio tiempo para contestar, él mismo lo hizo. —**¡Sirve para hundir un país!**

El licenciado largó una sonora carcajada y se fue a contarle lo mismo a otros.

—**Verso, verso** —dijo un enano portador de una enorme joroba—. **Lo de la tecnología es verso. Hace años que observo que desde los edificios altos de Buenos Aires, de noche, los señores de corbata usan prismáticos infrarrojos y leen las pizarras de la calle San Martín para enterarse, antes que nadie, de qué negocio hay que hacer al día siguiente** —continuó mientras repartía trompadas de indignación entre los tobillos de los transeúntes.

Podía ser verso pero no poesía, porque cuando entré a un viejo bodega de Barracas que en el fondo tiene los mingitorios de cara al cielo, supe que en esos momentos algún satélite me estaba fotografiando y mi inhibición fue tal que me impidió articular gota alguna.

—¡Vamos que usted puede! —oí que me alentaba el gallego desde atrás. Y yo me esforcé y me esforcé... pero sólo logré hacer un desastre no previsto que seguro fue meticulosamente filmado desde más de 300 km. de altura y enviado a todas las agencias de inteligencia del mundo.

Torturado, angustiado y encharado, llegué a un quiosco; y mientras el diariero contaba toda la guita que había recaudado y calculaba la recaudada por los editores en los últimos noventa días, aproveché para afanarle todos los diarios.

Y en medio de un revoltijo de papeles me enteré de que el del balcón ahora dormía la siesta, que se había inventado la Junta de uno, que se pensaba en un vice-presidente y por qué no en una Cámara de Diputados y Senadores elegidos de la misma manera, de que Carolina le había visto un no sé qué a la raqueta de Vilas, que la selección no alquilaba habitaciones en Europa sino hoteles, que no existían políticos en actividad menores de sesenta años, que se acabó el plazo fijo y la timba continúa en la Bolsa, que adulterar

nafta no es delito porque ningún carburador damnificado hizo la denuncia y además porque la nafta —jurídicamente hablando— no existe, y lo que venden en los surtidores es pura ficción, y para colmo carísima.

También se me mezclaron por ahí los 35.000 millones de dólares de deuda externa, la liquidación con costas para el Estado de más de cien bancos y financieras, el recuerdo de industrias que tuvieron que vender máquinas como chatarra a los gitanos, de Frank Sinatra en el Sheraton rodeado de presidentes y ministros, de miles de científicos emigrados, de la importación de estiércol de plástico transistorizado, de cursos de "management" con traducción simultánea y rigurosos cupos universitarios; de una Patagonia lejana y sola y de Miami a la vuelta de la esquina.

Leyendo, también me enteré que parece que no hay responsables, no hay culpas, no hay nombres ni apellidos. No existen, somos todos iguales, somos todos culpables en la misma medida. Los privilegios no cuentan a la hora de medir la parte de cada uno. ¡Viva la democracia! Ahora debemos estar todos juntos, y eso es cierto; debemos tener memoria como tantas veces se nos dijo, y eso es cierto; pero parece ser que esta memoria debe ser selectiva para poder precisar con exactitud lo ocurrido en determinados tiempos, pero no en los últimos años. No, ojo, no confundan. Las miserias son de muchos pero las culpas son de la humedad, de la coyuntura, de los "flaps", del "call money", de la cancha embarrada, del devenir histórico; en una palabra, la responsabilidad de todo la tiene el señor Magoya, José y nadie, absolutamente nadie más.

Después viene lo de las manos limpias y la primera piedra, la paja en el ojo ajeno y el camello que tiene que pasar por el ojo de la aguja. Digo yo, ¿ese enano jorobado no será un prototipo de camello en miniatura desarrollado experimentalmente por alguna corporación?

No sé. Yo sólo pido que me abran las puertas de Vieytes, aunque más no sea en calidad de asilado. Porque los que están adentro no son nada más que locos coherentes con ellos mismos y piensan, hablan y actúan como tales. Comparado con lo que uno ve y hace a diario, eso es algo parecido al Paraíso...

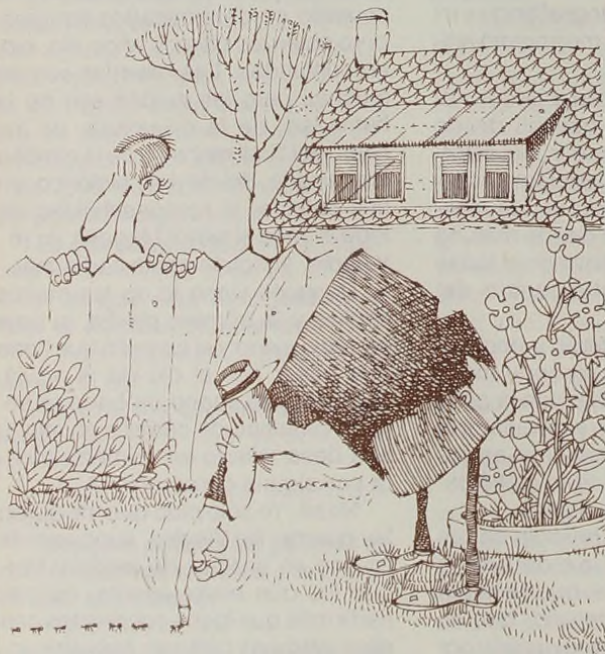
¡Volvé, viejo Discepolín, que está todo mezclado de nuevo! "Cambalache" se te quedó corto. Tenías genio, pero te faltó imaginación, visión de futuro. La Biblia contra un calefón, justamente ahora que no hay gas...

Gimnasia revolucionaria **¡TODOS PUEDEN HACERLA!**

Se sabe que la gimnasia hace bien y puede resultar barata. Muchos le escapan porque dicen no tener tiempo. Es falso. El que quiere puede hacer gimnasia casera en sus ratos libres u ocupados. Aquí van algunos aportes, bastante desinteresados.
por **GARAYCOCHEA**



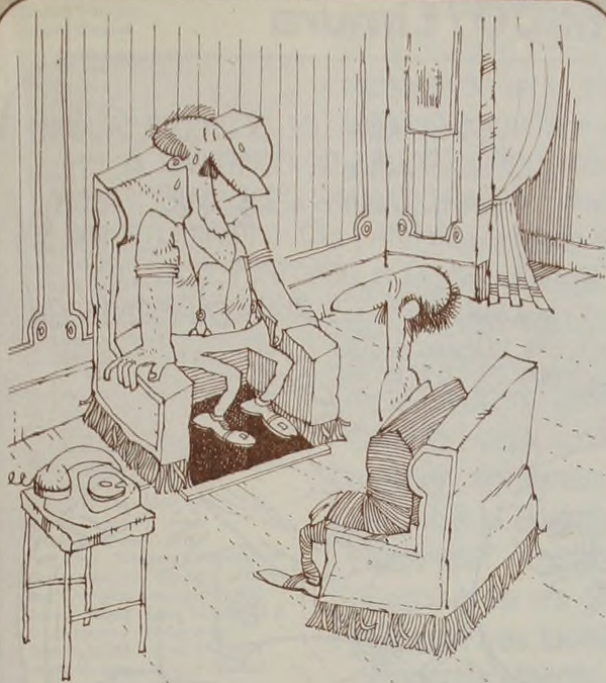
Coloque pedales debajo de su escritorio. Es un buen ejercicio para las piernas. No va a ir muy lejos pedaleando y hasta es probable que entre por la variante de bicicletear. Pero piense que los que usan sillas giratorias tampoco van lejos.



Otra gimnasia casera y barata. Lleve siempre un dedal en el bolsillo y cuando tenga un jardín a mano agáchese y –sin doblar las rodillas–, aplaste una docena de esos himenópteros. Es un buen ejercicio para la cintura, la vista y las plantas.



No hay ninguna razón para salir siempre del coche por las puertas. Use –o hágale una al efecto– la abertura del techo. Trabajarán los músculos de los brazos, las piernas y el abdomen. Y además podrá estacionar en espacios reducidos.



Quitele el asiento a su sillón y haga un buraco proporcional en el piso. Así, quedará suspendido. Tenga una charla de media hora con un amigo. Si el tema es interesante, el tiempo le pasará volando y usted fortalecerá sus brazos notablemente.



Coloque pasamanos elevados en casa y, por lo menos un día a la semana, trasládese de un cuarto a otro por ellos. Ahorrará calzado, no se ensuciarán las alfombras, tonificará todos sus músculos y, de paso, no pisará al gato.



Cualquier excusa es buena para hacer gimnasia. La cosa es querer. Al encontrarse con un conocido, no se limite a darle la mano con el insulto "¿Qué tal?". Si el otro tiene tiempo, aproveche para mandarse cincuenta o cien abdominales.



Y por último, al acostarse o levantarse hágalo por una escalera colocada al lado de la cama. Es un excelente hábito para empezar o terminar el día. Y además, cuando sus amigos vean allí la escalera, lo admirarán en silencio.

HUMOR ECONOMICO / Limura

¿QUÉ ME CUENTA, DOCTOR? ¿LEYÓ
EL DISCURSO DE DAÑINO PASTORE?
ASEGURO QUE UNA DE LAS
CAUSAS DE LA EXTRAORDINARIA
DEUDA EXTERNA, FUERON LOS
VIAJES QUE SE HICIERON AFUERA...

¡QUÉ FALTA DE SERIEDAD, SEÑOR!
¿CÓMO SE PUEDE COMPARAR A UN
PELAFUSTÁN DE ESOS QUE IBAN A
DISNEYCANDIA, RÍO O MIAMI A TIRAR SUS
DÓLARES, CON NOSOTROS, QUE LOS
GUARDAMOS ESCRUPULOSAMENTE EN
UN LUGAR SERIO
COMO ES SUIZA?



...Y SEGÚN EL NUEVO
MINISTRO, HA LLEGADO
LA HORA DE CAMBIARLE
EL PERFIL A LA DEUDA
EXTERNA...



¡SÍ, SÍ! YO QUIERO
QUE LE SAQUEN ESAS
HORRIBLES OREJAS!



EQUIPO

Director Editorial:
Andrés Cascioli

Jefe de Redacción:
Tomás Sanz

Secretario de Redacción:
Aguiles Fabregat

Cuerpo Especial
de Dibujantes y Redactores:
Jorge Sabato - Tabaré - Mona
Moncalvilla - Gloria Guerrero
Ceo - Alfredo Grondona White
Hugo Paredero - Jorge Garayoa
Carlos T. Braccamonte

Colaboradores Permanentes:
N. Firpo - A. Vinelli - Walter Clos
Raúl Fortin - Tacho - Sanyú
Lawry - Suar - Meiji - Cilencio
Limura - Fontanarrosa - Marín
E. Vázquez

Colaboran en este Número:
Pablo Calzo - Aida Bortnik - Ibáñez
Fari - Lar - Oscar Caram -
Peni - Osvaldo Ardizzone -
Juan C. Kreimer - Sergio
Izquierdo Brown - Duel
Poniachik - Tobelem - Samoilovich
Claudio Bazán - Góngora - Daniel
Paz - Almeida - Manolo de la
Zarza - Blopá - Lima - Carlos
Garaycochea - Carlos Ares
Cristina Noble - María E. Togno
Marta Vicente - Maicas - Sanzol -
Langer - Santiago Varela -
Alejandro Tarruella

Coordinación General:
Juan Zahlut

Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea

Amado:
Alex Turiansky - F. Di Matteo
Fernando Brenner -

Fotografía:
Eduardo Grossman

Coordinación Gráfica:
Eduardo Mileo

Asistente de Dirección:
Nora Bonis

Asistente de Redacción:
Pepito Carbon

Estrella invitada:
Claire Bretecher
(c) Le Nouvel Observateur

Corrección:
Elvira Ibarquén - Emma Vazquez -
Cristina Rotania

Laboratorio:
Eduardo Banera -
Laura Porcel - Mirian Varela

Publicidad:
Carola de la Fuente
Oscar Deutsch

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpeliani

Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila

Asesor Legal: Dr. Eduardo A. Miranda

Fotocomposición: Photo Lettering S.A.

Revista Quincenal "Humor" Registrado
Nº 86. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. -
Salta 258 - Buenos Aires - Argentina
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 113.311. Prohibida su reproducción total o
parcial. Derechos Reservados. Distribuidora In-
terior: SADYE S.A. C.I.F. Belgrano 355 Capital
Federal. Distribuidores Exterior: Cielosur Editora
S.A. C.I. Casilla de Correo 4504. En Capital Fe-
deral: Machi y Cia. S.R.L. Carlos Calvo 2426
Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.
Suscripción al exterior, Vía Aérea US\$ 100 (24
numeros). Ejemplares atrasados: su precio de
venta al público será igual al precio de la
última edición circulante.

JULIO 1982

"HUMOR" 86: NUMERO RADICALIZADO

"Loco, loco, loco...!", le gritaba Cascioli a Sanz, en el transcurso de la reunión plenaria de "Humor", en la que se consideraba la elaboración de la plataforma de este número, y su inserción en la realidad nacional e internacional. Y a continuación, el líder editorial aulló: "Cuando anochezca en tu porteña soledad y la edición no esté lista, ¡te vamo a reventá, te vamo a reventá!".

En el revuelo y el tumulto que siguieron a esas amenazas, se oyó replicar al Jefe de Redacción: "¡Sos un perdedor nato, nunca ganaste una sola interna, estás agitando a la tribuna y haciendo muchachismo"! Y algo de cierto había. En las graderías altas, la barra de impetuosos cadetes que responden a la línea de Renovación y Cambio Fuera, increpaban a Sanz al grito de "¡Es un colaborador del régimen, un continuista de la Pelota!"; y coreaban consignas opuestas al oficialismo editorial, tales como "¡Tenemos mucha efe, Fabre jefe!". Luego de un cuarto intermedio -y hasta intercostado, porque el lío era grande-, los ánimos se calmaron, los semáforos guiñaron tres luces celestes y todo el mundo se puso de acuerdo, democráticamente, como debe ser.

Así, salió este número radicalizado, donde Izquierdo dibuja la noche de Epifanía de la Reina Isabel, Garaycochea recomienda la gimnasia casera, Sanyú baila la milonga del 982 con letra de Bignone y música de Nicolaidés, Limura cuenta cómo los senadores yanquis también hacen "muchachismo", Grondona pinta la ficción -¿o realidad?- del apocalipsis argentino, Ceo y Meiji adelantan el programa de series nacionales de T V, Peiró revela que hay preguntas sin respuesta, Tabaré que hay gente incoherente y Fortin que los remedios caseros serán inevitables en un futuro cercano.

En la parte escrita y programática, Santiago Varela habla como un loco de lo que pasó en los últimos tres meses, Vázquez de lo que pasó en los últimos seis años (y la yapa), Frontera escribe la segunda parte de la terrible historia de las Malvinas, Mona entrevista a Pérez Esquivel y a Lautaro Murúa, Paredero y Fabre hablan de una película (no es por la plata dulce, es la acción lo que jode), Vinelli corta y confiesa, Soriano juega al Berlín, Berlín, Togno se divierte (se divertía) en los casamientos, Braccamonte sufre con las inmobiliarias, Guerrero corona sus páginas de Gloria, el Mundial sigue trayendo colas y descensos, Walter Clos juega por primera y última vez al Prode, Ardizzone cuenta cosas de Pelé que te hacen parar las motas y Kreimer nos da una Manucho literaria.

Y adelante radicales, adelante sin pelear.

Que llegaremos al 84, aunque sea con una pierna ortopédica.

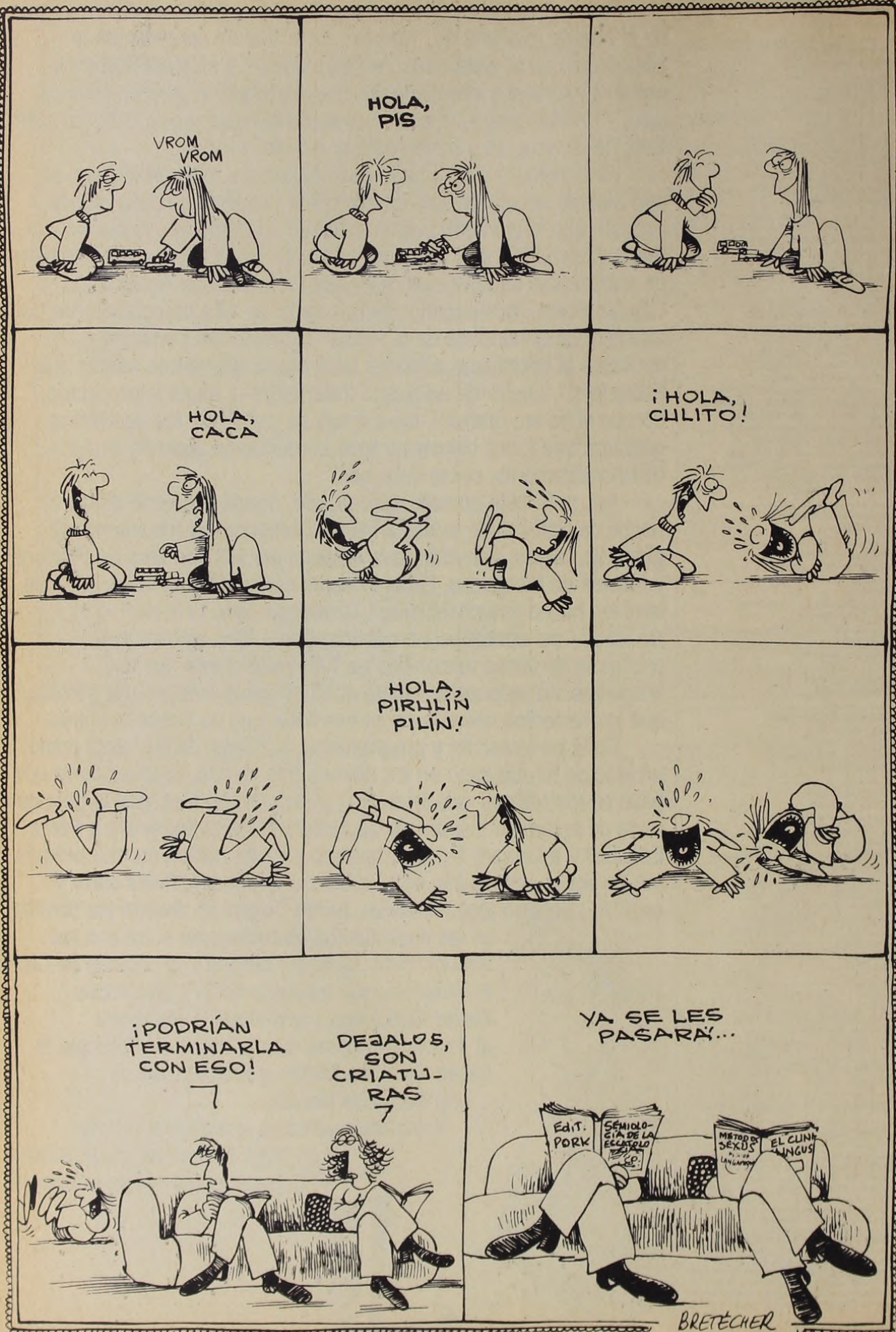


Correo
Argentino
Central

Franqueo Pagado
Concesión Nº 822

Tarifa Reducida
Nº 5207

ESO NO SE TOCA, NENE / Bretécher



Futbolistas Privilegiados

Señores:

Durante dos meses y medio hemos pasado momentos de euforia, de fibras íntimas en acción, de guerra, de pérdidas irreparables, de amargura y de dolor.

Se dijo que nuestro país ya no iba a ser igual que antes. Se dijo que el altísimo precio pagado en vidas, era la seguridad del despertar argentino hacia una madurez muy esperada. Pudimos comprobar cómo variaba la relatividad en el tratamiento de los distintos problemas, a nivel familiar, personal, laboral y periodístico.

Sonaron muy fuerte los llamados a la unidad, a la responsabilidad, a la solidaridad y a la reflexión.

Pero, como podemos ver de acuerdo con la noticias que leemos en los diarios, incluidos los que son siempre "neutrales", esos llamados no fueron atendidos ni siquiera por los que se supone debían ser sus principales pregoneros, y por lo tanto obligados.

Y para no hablar de actitudes de futbolistas que se corren a un costado porque no les gusta la dirección que lleva la pelota, pero no se van de la cancha, les voy a contar el contenido del decreto 1217, firmado el 23-6-82 por el Ministro del Interior en ejercicio del Poder Ejecutivo Nacional, y de la resolución 2365, de la Dirección General Impositiva, firmada el 29-6-82 por su Director General.

No quería hablar de futbolistas, pero resulta que ambas disposiciones mencionadas tienen mucho que ver con ellos.

Mediante el decreto 1217 se da a los clubes de fútbol profesional la posibilidad de pagar al Estado en una forma muy especial, lo que adeudan al 10-7-82 en concepto de retenciones hechas o no por el impuesto a las ganancias. Es de público conocimiento que retener impuesto y no depositarlo es algo muy grave, y penado muy severamente. También sabemos de muchas empresas que aun obrando legalmente toda su existencia, se han visto obligadas a no depositar impuestos, ni siquiera los retenidos a terceros, en momentos de agobio financiero.

Los clubes de fútbol van a pagar estas deudas con porcentajes determinados sobre lo que recibirán en concepto de transferencia de jugadores, venta de entradas y plateas y su participación en el PRODE.

O sea que el pago al Estado estará ligado a los ingresos futuros y en la medida de éstos.

Este tratamiento tan especial me hace pensar muchas cosas. La más positiva de ellas



Quemá Esas Cartas 86

A esta altura, parece mentira que haya que repetir ciertas cosas. Todavía quedan lectores que mandan cartas escritas sobre papeles cuadriculados, o con letras de médico desprolijo. Una vez más, reiteramos que nuestras traqueteadas escleróticas necesitan mensajes claros, escritos de un solo lado, en papel blanco, y de ser posible a máquina. Los anónimos van derecho al cesto papelerero. Gracias.

es una pregunta: ¿por qué no se hace lo mismo con las empresas, que son un poquito más importantes que los clubes de fútbol? Me gustaría que alguien que entienda de estas cuestiones aclarase un poco este tratamiento.

La resolución 2365 dice en otras palabras lo siguiente: los clubes de fútbol profesional no retienen impuesto a las ganancias desde el 1-8-82, cuando paguen remuneraciones por trabajo personal en relación de dependencia. Esto incluye al personal administrativo, de servicios, etc., y a los jugadores de fútbol.

En consecuencia, si uno trabaja para una empresa industrial o comercial cualquiera, y sus ingresos superan ciertas cifras, todos los meses su empleador le retiene algo en concepto de impuesto a las ganancias.

Pero si uno trabaja para un club profesional de fútbol como empleado, tiene la ventaja

que no le retienen nada en ese concepto.

Aun cuando el impuesto final sea el mismo, la diferencia financiera para el empleado, según quien sea su "patrón", la advierte cualquiera.

¿Recuerdan los "llamados" que sonaron muy fuerte que mencioné al principio?

No veo aquí unidad ni entiendo cuál es la reflexión. Y me pregunto, junto a los muchachos de la tribuna, ¿la responsabilidad y la solidaridad, dónde están?

Los felicito por vuestra revista, y los saludo con la esperanza de ver una Argentina mejor.

Felipe G. Sandler
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Lo que pasa es que el fútbol es pasión de multitudes y las empresas no. En fin: Será cosa de inventir, ahora que no se puede comprar moneda extranjera, en clubes de fútbol.

La Cartita Tontuela de la Quincena Venadense Despistado

Sres. de Humor:

Vengo observando que la revista, desde hace un tiempo, sacrifica valiosas páginas en avisos de propaganda que no tienen nada que ver con los lectores.

Al mismo tiempo, la revista aumenta constantemente. Entonces me pregunto: ¿no es "Humor", igual que "Gente" o "Radiolandia", un simple negocio?

Espero me contesten y no se vayan al mazo.

José L. Alonso
VENADO TUERTO, S.F.

N. de la R.: No, no es un simple negocio. El 99% de los lectores lo tiene bien claro. ¿Vos no?

Los Colimbas Después de Junio

- Señores de Humor:

Muchas veces les he escrito cartas que después no mandé para agradecerles, felicitarlos, abrazarlos... con la exaltación que indefectiblemente me dejan cada uno de sus excelentes artículos (Aída Bortnik, Enrique Vázquez, Hugo Paredero ¿son de verdad?). Espero como una adicta en abstinencia forzada la salida (llegada a mi depto.) de vuestra revista que me hace sentir que, por lo menos alguien comparte mis broncas y lo escribe con la misma intensidad y valentía con que yo quisiera hacerlo. Y entonces ya no me siento sola, loca, menopáusica y otras lindezas con que se me tilda por protestar por lo establecido (por supuesto establecido por los que no consultan al pueblo para establecerlo) y por no compartir la posición de los que viven en la cómoda del "no te metás" y el "a mí qué me importa".

Por todo eso hoy me cuesta enormemente escribir esta carta (que si voy a mandarles) para criticarles algo que me llenó de asombro por venir de ustedes, y de indignación: la incorporación a la lista de insufribles del último número de "los colimbas que ponen cara de haber estado en Las Malvinas".

Y quiero preguntarles si ustedes saben qué siente un chico de 18 años, recién inaugurado de colimba, cuando le hablan todo el día de Patria, hombría, "subordinación y valor".

Cuando ve partir a sus compañeros rumbo al Sur, en una fría y lluviosa mañana de mayo, en camiones a los que iban subiendo a medida que escuchaban sus nombres, con toque de clarín como música de fondo y ante los ojos empapados de los que se sentían culpables porque se quedaban.

Cuando siente estallar su pecho con el orgullo de poder luchar por Su Patria, con 2 meses de instrucción, frente a un ejército que se la sabe lunga de guerras y juegos sucios, pero con la confianza que da contar con el coraje de sus superiores dispuestos a vencer o morir que los llevaría a una victoria segura porque "ningún ejército puede superar a la Justicia y al Derecho que nos asiste".

Cuando espera en vano noticias de sus camaradas en el frente que, aunque no hablaban de estrepitosas victorias de nuestras armas, por lo menos lo hicieran de las ansias COMUNES de luchar hasta morir por defender nuestro territorio.

¿Saben ustedes qué pien-

LOS AMONTONADOS DE HUMOR®



EN VOZ BAJA

DE J. M. TORNAY

Un libro de poesía que no tiene nada que ver con el país, ni con la época, ni con el humor, ... ¿o sí?

Está en kioscos y librerías

CIDAE

CIENCIAS EXACTAS

UNICO INSTITUTO ESPECIALIZADO
• INGRESO
• CURSOS PARALELOS
CONGRESO CAPITAL
TEL. 781-8448

TRABAJOS GARANTIZADOS A PRECIOS RAZONABLES

No afinamos instrumentos musicales

Aunque a su auto puedan llamarle "El Stradivarius"

- CARBURACION
- ENCENDIDO
- INSTRUMENTAL ELECTRONICO

J.B. JUSTO 3730/34
CIUDADELA - Tel. 653-4558

ARGENCARD - VISA - CARTA FRANCA - CABAL
NO MALGASTE COMBUSTIBLE

TRABAJOS GARANTIZADOS A PRECIOS RAZONABLES

FACULTAD DE ARQUITECTURA

INGRESO 83

CURSO INTEGRAL DICTADO POR EX-DOCENTES
INGRESO 81/82

TALLER LIBRE

AUSTRIA 2232 - 1° 7 - 802-1777/51-0299

INGRESO A LA UNIVERSIDAD

- CIENCIAS ECONOMICAS
- CIENCIAS EXACTAS • UTN
- MEDICINA y demás Facultades

Av. Corrientes 4608 - Piso 1° - 86-5975



CENTRO DE APOYO
A LA ENSEÑANZA

sa un hombre (no más un chico de 18 años) cuando se entera de la capitulación, de los que arengaban con valor y patriotismo a un ejército "nunca vencido"?

¿Cuando ve regresar del Sur a sólo una parte de sus compañeros, que le cuentan de la cobardía de quienes les habían hablado de coraje, de la venta por los mismos de los cigarrillos, las golosinas y hasta de la comida que todo el pueblo (por primera vez sin excepciones) les había hecho llegar con una generosidad que fue burlada?

¿Cuando compartió el dolor de los que regresaron de haber visto arriar la Bandera de su Patria (ésta que "no había sido jamás atada al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra") y unió su vergüenza a la de los que vieron izar el pabellón enemigo que aún sigue flamenando en NUESTRA PATRIA?

¿Cuando envidió a los que quedaron para siempre en NUESTRAS MALVINAS porque ellos sí cumplieron con la consigna de "volver victoriosos o envueltos en Su Bandera"?

¿Saben ustedes de su oprobio al recordar las palabras de Olegario V. Andrade cuando se refirió a la vergüenza de una tierra "que sintió pisar planta extranjera y no sintió tronar el escarmiento"?

¿Saben qué siente nuestro colimba que quedó acá pero que sufrió casi como si hubiese ido? Siente la vergüenza y el deshonor como soldado por los que mandaron al muerte a sus compañeros, y ahora están dispuestos a seguir las relaciones con los que vejaron, violaron, mutilaron, degollaron y humillaron a miles de jóvenes que sí luchaban por una causa sagrada.

¿Saben ustedes qué sintió cuando se dio cuenta de que habían sido usados, estafados, maniatados, por los que de vuelta al cuartel siguen exigiéndoles "subordinación y valor para defender la Patria hasta perder la vida"?

Sepa todo el pueblo argentino que TODOS LOS COLIMBAS ESTUVIERON EN LAS MALVINAS, como lo estuvimos los que en el último ramalazo de esperanza nos unimos increíblemente para enfrentar al invasor hasta morir o vencer.

Y todos esos soldaditos, que desde el 2 de abril al 14 de junio eran mirados como héroes, compartieron con los que fueron a Las Malvinas la vergüenza de una rendición que no esperaban y la mirada entre burlona y despectiva de sus conciudadanos después del "regreso sin gloria".

Se los dice la madre de un colimba al que le cambió para siempre la expresión alegre de la mirada un frío y lluvioso día

de mayo de 1982. De un muchacho que, para nosotros, tiene los ojos llenos de una tristeza infinita, pero que para los demás es, tal vez, un "insufrible" que pone cara de haber estado en las Malvinas.

Dra. Edith E. Novoa
CAPITAL FEDERAL

N.de la R.: A pesar de no compartir algunas aseveraciones tuyas, —no creemos que ningún soldado haya soportado "miradas entre burlonas y despectivas", por ejemplo— le damos la razón y la seguridad de que no fue nuestra intención lastimar a nadie. El autor de esa línea de "Los Insufribles", ha pasado automáticamente a pertenecer a la nefasta categoría de Insufrible.

Trasandino Encocorado

Sr. Braccamonte:

Me dirijo a Ud. para hacerle una aclaración absolutamente necesaria. Me quiero referir a los conceptos vertidos por Ud. en Humor 84. Soy chileno; perseguido por la falta de trabajo y otras circunstancias que no vienen al caso, me vi en la necesidad de trasladarme a este país donde hoy vivo. Felizmente pude formar aquí una familia, y hace poco fui padre de una hermosa nena argentina. A pesar de los nueve años que llevo de residencia, a pesar de haber perdido el canto propio de mi voz natal, sigo siendo un "roto" chileno, uno de los tantos que fue a gritar por la recuperación de las Malvinas, uno de los que suda y sufre, esperando aquí —como al otro lado de la cordillera— que las cosas mejoren. Con esto quiero significarle que maneja Ud. un concepto errado; confunde a Pinochet con el pueblo; los rotos le cuidan siempre la espalda al pueblo, a éste y al otro, porque son el pueblo. Pinochet y sus secuaces, los que instalaron el sistema de espionaje para los ingleses, no son rotos y hace mucho que dejaron de ser chilenos. Ellos se sienten más cómodos en Chicago que en Buenos Aires o Santiago.

Si Ud. o algún otro iluso confió en que Pinochet le cuidaría las espaldas, la realidad le ha dado un duro golpe; pero no nos meta a los rotos en esto, porque nada tenemos que ver.

Me gustaría que algún día, Sr. Braccamonte, conociera Chile y a su gente, sus rotos. Sólo recibirá de ellos solidaridad y fraternidad.

Lautaro S. Rodríguez
CAPITAL FEDERAL

Trasandino Encocorado II

Señores de HUM(R):

Me causó mucha gracia la contratapa del número 84, principalmente porque soy

chileno y como tal me siento enormemente herido por la posición del Sr. Pinochet frente al conflicto argentino-británico.

Herido pero no sorprendido, ya que un gobierno que toma el poder destruyendo la casa de gobierno, matando al presidente elegido por la mayoría popular, y persiguiendo implacablemente a dicha mayoría, no puede reflejar los intereses ni el sentir de su pueblo.

Les pido que le digan al Sr. Braccamonte (al cual admiro) que no involucre al pueblo chileno en las determinaciones de su gobierno.

También los civiles chilenos pasaron a ser, hace nueve años, ciudadanos de segunda clase. Con una pequeña diferencia: a ellos les duele un poco más, porque no están acostumbrados a ser dirigidos por militares.

Afectuosamente, un latinoamericano en Argentina.

Ricardo E. Pizarro
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Braccamonte sabe perfectamente que aun en la más oscura noche, no todos los gatos son pardos. Y pide disculpas a los chilenos ofendidos.

Discapacitado Desesperado

Al Sr. Firpo:

Por un hábito cuyos orígenes seguramente se hunden en las tradiciones de mis antepasados, suelo empezar la lectura de diarios y revistas por la última página. Dejé de hacerlo con las novelas policiales porque, francamente, no era nada práctico.

Es así que en los diarios empiezo por los chistes (una excelente forma de inaugurar el día), y en Humor empiezo con su artículo.

Hoy me quedé relejando el último párrafo del que se publicó el 8 del corriente, ése donde sostiene que los verdaderos patriotas son los que hoy comparten tanta perplejidad y desconsuelo, pero siguen luchando por el morfi y contra la humillación, sin claudicar.

Cuanto pelafustán se trepó alguna vez a una tribuna o consiguió meter la trucha ante un micrófono o una cámara de televisión, viene vociferando que los laburantes somos los verdaderos héroes de la Patria, etc. etc. Frasquita que, palabra más, palabra menos, prostituyen ministros, presidentes, candidatos y otros etc. desde que tengo memoria (digamos principios de la década del cincuenta). Gracias, don Norberto, por honorabilizar este concepto. Porque todavía creo que usted es más honesto que la caterva de individuos antes mencionados.

Ayer, 9 de julio, vi en televisión cómo el Sr. comandante en jefe del Ejército preguntaba a un soldado (que acababa de confesar la miseria que solía cobrar cuando de civil atendía tractores de sol a sol, cosa que no podrá hacer más porque con un pata sola es medio difícil andar por el campo), si le gustaría ganar más que eso. El chico, todo confundido, contesto que sí, y ¡trácate!, ahí no más le prometieron no recordar qué cosa. Los diarios lo confirmaron hoy, diez de julio, cuando comentan que se garantizará el trabajo a cuanto rengu o reventado dejó esta guerra. Hay otras cositas por el estilo que le sugiero ver por sí mismo.

Antes de continuar, quiero dejar algo perfectamente en claro: me parece perfecto que se prometa trabajo a los conscriptos heridos. Dejando de lado si se va a cumplir o no (si la memoria me es infiel, éste es uno de esos casos en que nunca se llega a saber) es lo menos que decentemente puede hacerse por quienes entraron en la colimba con toda una tradición y expectativa de pasarla lo menos mal posible mientras pierden el tiempo, y se encontraron de golpe en el barro, con un arma en la mano y enemigos delante que tiraban a matar. Hicieron cuanto pudieron, fueron valientes, y por supuesto que hay que darles todo lo que se pueda, y más aun, porque fueron usados, y no se los puede dejar tirados.

Pero ¿qué pasa con los otros? ¿Qué pasa con esos otros que están en condiciones similares, no por haber ido a la guerra, sino porque tuvieron la mala suerte de enfermarse, accidentarse, o tener algún cromosoma fuera de punto?

Yo le cuento lo que pasa, porque soy uno de ellos, muchos, por ser discapacitados, ven cerrarse una y otra vez las oportunidades de trabajo. A ellos no les prometen ni laburo, ni reeducación especial, ni trajes nuevos, ni nada.

Si las tradiciones se mantienen, nunca sabremos cuántos heridos hubo en realidad, ni cuántos llevarán a cuesta sus secuelas por el resto de sus vidas.

Sean los que fueren, no deje de ayudarlos, general. Tendrá por ello la gratitud de los argentinos; pero, por favor, hágalo en silencio, sin levantar polvadera. Pues de lo contrario, logrará:

(a) que no le crean, pues tal es la suerte de los hombres públicos que hacen promesas (injusticias que traen consigo los apostolados...)
(b) que lo acusen de autopublicitarse a costa de los soldaditos (falaz mentira, sin duda, pero la gente es así... otra injusticia de los apostolados).

LOS AMONTONADOS DE HUM®

BUCEO

DESCUBRI
EL MUNDO
SUBMARINO
EN 4 MESES



CURSOS TEORICO - PRACTICOS EN AULAS Y PILETAS, SALIDAS A LUGARES NATURALES, CON INSTRUCTORES NACIONALES DE BUCEO, OTORGANDO TITULOS DE VALIDEZ INTERNACIONAL

argencard

CASBA

ENTIDAD SIN FINES DE LUCRO

CASEROS 2652 - Cap.
Lunes a Sábados de 18 a 21



INGRESO
A
ARQUITECTURA

● CURSOS DE APOYO FAU

**TALLER
DISEÑO**

Dictados por Docentes
de Ingresos FAU 81/82

Tel. 40-6137 - atención
telefónica lu.mie.vie/16-18hs

BUSTAMANTE 1852
1° P. (Esq. Av. Sta. Fe)

ESTOY HACIENDO RÉGIMEN
PERO RECIENTE SE VA A NOTAR
EN LA PRIMAVERA, MALDITO SEA!



Pilker's
FASHION
JEANS & PANTS

Juramento 2942
Tel. 781 2065
Montevideo 1049

(c) que le tomen bronca, a usted y a esos chicos lastimados, todos los otros discapacitados desesperados por trabajar, por tener una oportunidad, y que están deseando ser como son no por un accidente o enfermedad, sino en una guerra como ésta, para que también a ellos les prometan cosas.

Mis disculpas, don Firpo; empecé escribiéndole a usted, y terminé hablándole al comandante en jefe. Son arrebatos de cuarentón medio amargado. Al releer estas líneas me doy cuenta que no parece haber demasiada conexión entre los patriotas laburantes del principio, y los heridos de guerra del final. Pero como usted es inteligente, seguro, seguro que descubre la relación.

Gracias por todo, y hasta la próxima.

Mauricio Kitaigorodski CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Esa costumbre de empezar las lecturas por la última página, no es nada saludable. Produce desajustes en la escritura de cartas.

Chauvinismo y Xenofobias

Amigos de Humor:

Leyendo la carta del Sr. Peña, recordé las interesantes polémicas que aparecían en las antiguas revistas literarias y hoy pueden leerse en jugosas recopilaciones.

Viejo polemista don Peña, le diría Costa Méndez. Encubrió una tergiversación del texto bajo piolísima mistificación que denota habilidad para la oratoria. Desembolsó su vacación de sofista irónico y arremetió no más. ¡Con qué fina calidad, propia de un profesional sagaz, desfiguró el sentido de mi misiva!

En primer lugar, Sr. Peña, usted me avejenta un poco al decirme don Dardo, ya que cuento con sólo 18 años de edad. ¡Ah, ya sé, usted creyó dirigirse a un acérrimo tradicionalista de bigotes espesos y una colección de Jorge Cafrune en su discoteca! Lamento defraudarlo, uso jeans todo el día y me gusta el jazz.

En segundo lugar, no creo que lo haya movido a escribir algún resentimiento por lo que digo. ¿O sí? No se preocupe, no estoy en contra de los que tienen autos importados o de los que fueron a ver a Sinatra. Lo que me da bronca es que para que unos puedan tener el privilegio de un auto importado, otros (muchos más) tengan que asistir a una olla popular.

¿Quién puede negar a un Shakespeare o a un Wilde por más ingleses que sean? ¿Quién puede objetar la universalidad de Morzot o Debussy? Nadie, por supuesto. Lo que me encoleriza, Sr. Peña,

es el desmedro por nuestra cultura, el snobismo estúpido, lo que don Arturo Jauretche denominaba la "intelligentzia", el argumento de "civilización o barbarie", cincuenta mil chicos que acuden entusiasmados a un recital de Queen y te matan si les ponés un disco de Atahualpa o Bach (Atahualpa o Bach, Sr. Peña).

Dígame, Sr. Peña, cómo le explico yo a millares de muchachos de mi edad que no se borren. Jóvenes que esperan recibirse y tomarse el buque, chicos y chicas que se pasan el día alienándose con 'new wave' y que les gustaría poder tener la guita para asistir a esos lugares exclusivistas que les muestran en las revistas, donde todo es frivolidad y lujo, y no les interesa si en Formosa hay hermanos que necesitan ayuda. ¿Cómo les enseño a querer a un país del que están culturalmente alejados por la propaganda y las renovadas campañas entre-guistas?

Resumiendo, espero que el día de mañana mi hijo pueda leer a Sartre, Kafka o Dostoiévski (como yo lo leo) y pueda escuchar a Beethoven, Stravinski o Bartok (como yo también lo escucho); pero además me gustaría que en su remera no tenga estampada una bandera yanqui sino una argentina. No sé si me entiende.

Son cosas que uno piensa, ¿vivo?

Con todo mi aroma a vermicelli:

**Dardo F. Scavino
MARTIN CORONADO, B.A.**

N. de la R.: Es cierto, la polémica es algo bárbaro. Pero por las dudas, ésta vamos a terminarla acá.

Enfermitos Incurables

Sr. Director:

Por la presente nos dirigimos a Uds. a fin de comentarles un hecho anecdótico surgido de los discursos oportunamente difundidos por los doctores Martínez de Hoz y Dagnino Pastore.

Habría que cambiarles la titularidad de doctores en Economía por la de doctores en Medicina, debido a lo siguiente: en uno de sus primeros discursos como ministro de Economía el Dr. M. de Hoz se refirió al país como a un enfermo con el que había que actuar rápido y llevarlo a terapia intensiva. El Dr. Pastore dictamina llevar al mismo enfermo (País) a una operación de urgencia ya que siete años de terapia intensiva no llegaron a nada positivo.

El diagnóstico que se dictaminó fue de: más o menos 2.000 glóbulos rojos (soldados caídos en las Malvinas) 38 mil millones de glóbulos blancos (Dólares - deuda externa) y desocupación de órganos (In-

dustrias, comercios, etc.)

¿El próximo doctor qué nos dirá respecto a los resultados de la operación? ¿El enfermo nos contará el cuento?

Sin más nos despedimos afectuosamente.

**L.A. y M.A. Arrascaete
LOMAS DE ZAMORA, BS.AS.**

N. de la R.: Habría que mandar al paciente a la clínica del Dr. Cureta.

Lectora Alegórica

Pasado, Presente y Futuro eran tres hermanitos muy unidos, aunque muy diferentes entre sí.

Presente era positivo y realista. Todo lo que él encaraba era efímero. Cada cosa que hacía la compartía con su hermano Pasado, pero éste que era avaro y egoísta siempre conseguía quedarse con las cosas de sus dos hermanitos. En cambio Futuro era todo imaginación, hacía siempre proyectos, viajaba con la mente, era idealista por excelencia.

Un día, estaban los tres hermanitos jugando con la Realidad cuando Pasado y Presente se cayeron en un pozo. Futuro trató de salvarlos, con tan mala suerte que resbaló junto a sus dos hermanos.

De los tres, sólo se pudo salvar a Futuro, al que hubo que hospitalizar y poner en terapia intensiva.

Realidad Nacional se quedó llorando. No sólo había perdido a Pasado y a Presente sino que por largo tiempo no podría jugar con Futuro.

**Liliana Zirardini
CAPITAL FEDERAL**

N. de la R.: ¿Sabés una cosa? No entendimos nada.

Revisionista Preocupada

Sr. Director:

Sin ánimo de hacer pulular páldas se me ha ocurrido pensar: ¿Cómo sería la Argentina de hoy si Carlos III, Borbón, no hubiese expulsado a los jesuitas del Virreynato del Río de la Plata en 1700 y pico? Estos curas estaban meta y ponga civilizando indios, que luego quedaron en ruinas y en pelotas.

¿Quién puede calcular lo que se perdió por esto en el rumbo de la historia? Esta historia argentina, plagada ella de vendepatrias, matagauchos, etc. Si los jesuitas hubieran seguido tallando, San Ignacio y todo el Virreynato serían más florecientes, los tobos y guaraníes una raza fuerte y toda la región ostentaría una riqueza espiritual y física. ¿Quién lo sabe? Tal vez en la Plaza de la República de esta Capital tendríamos un cirio pascual en vez del obelisco, pero, ¿qué más da? Total, como símbolo fálico es lo mismo.

¿Cuánto puede un momento! ¿No?

Cuando San Martín pasó por Buenos Aires, culminadas sus campañas libertadoras, observó el manicomio intestino que tenían los patriotas y dijo: "No desenvainaré mi espada para una lucha entre hermanos". Y: "Serás lo que debas ser, o si no, no serás nada".

Acto seguido se tomó un barco y fue a Europa. ¿Cómo hubiera sido la historia si se quedaba y se le ocurría iniciar un proceso?

Después no hubiera sido el Santo de la Espada, Boulogne Sur Mer se llamaría de otra manera y Rosas se hubiera quedado sin el sable.

Pero el Proceso ya hubiera concluido, o llevaría más de 150 años.

O los actuales deberían buscar otro nombre, como ser: progreso, profeso, receso, obeso, absceso, bostezo, queso, etc.

¿Ud. qué opina al respecto? En espera de su respuesta lo saludo muy atentamente.

**Imelda Vargas
CAPITAL FEDERAL**

N. de la R.: Te respondemos con otra pregunta: ¿y si nosotros hubiéramos descubierto Europa en vez de descubrirlos ellos a nosotros? ¿Eh?

De Tierras Remotas

Siguen llegando cartitas con estampillas exóticas en idiomas indescifrables, de lectores que residen en lejanos rincones del planeta. En la última quincena, las sorpresas han venido por los siguientes lados:

De Tel Aviv, Israel, **Marcelo Gutman**; de Santorini, Grecia, **Dario Chemeriski**; de Creta, también Grecia, **Graciela Rosales**; de Rotterdam, Holanda, los oficiales navales **Ghio, Shligihara, Alvarez y De Negri**; de Inglaterra, pobrecita, **Verónica María Rojas**; de Alicante, España, **Raúl Regalbut**; de Copenhage, Dinamarca, **Claudio Grischka**; de Aabenaar, también Dinamarca, **Roberto Cresci y Héctor A. Bertin**; de distintas ciudades de los EE.UU., **Daniel M. Tal, Jorge A. Schnitman, Mónica P. Marcos y Carlos E. Decurnex**; de Caracas, Venezuela, **Jorge Paganini**; de ciudad de Méjico, **Horacio Godoy**; y de Montevideo, R.O. del Uruguay, **Cristina Rosa, Graciela Rodríguez y Carlos González**.

En cualquier momento carta del planeta Ummo



La Cartaza Piola de la Quincena El Extraño Caso de la Nafta Tramposa

Humores:

Desde que el juez que entiende en la causa estimó que no era delito adulterar la nafta, gran parte de la investigación policial quedó a medio camino. Por un amigo que es policía me enteré de algunos pormenores de esa investigación que me gustaría poner en su conocimiento.

Por orden del Juez de Instrucción fue detenido el Dr. Pérez Larrea y allanado su estudio. El conocido jurisconsulto tenía influencias de mucho peso, concretamente en la Secretaría de Hacienda y en el Mercado de Liniers, quienes certificaron su honorabilidad como persona y como profesional, su perfecta salud y su aptitud para consumo. El allanamiento fue dejado sin efecto.

Pese a ello, durante el breve tiempo que los papeles del letrado estuvieron en poder de la comisión policial se obtuvieron varios datos. Si bien los mismos no eran aptos para la instrucción (pie plano, hijo único de madre sola, eso mismo, etc.) permitieron a las fuerzas del orden actuar de oficio en otros rumbos de la investigación.

Uno de los documentos indicaba que la firma "Ibáñez & Gómez Laborde" trabajaba con capitales en negro. La diligencia de los investigadores comprobó que no sólo había capital en negro, sino también en rosado, blanco, alcohol de quemar, nafta adulterada y otros ítems similares. Los titulares de la firma fueron detenidos y se caratuló el sumario como "Estado de ebriedad, escándalo en la vía pública y exhibición obscena".

No todo fue sobre rieles. Los guardianes del orden se aprestaban a investigar la firma "Grondon White, Letter Brown & Co.", de origen extranjero, la cual era sospechosa de intermediaria en embarques de nafta adulterada al exterior. Sin embargo una infidencia alertó a los sospechosos quienes hicieron desaparecer la documentación comprometedor, y cuando la comisión policial se hizo presente los implicados estaban acompañados de sus letrados Dres. Piccafeces y Tirado Alvear, quienes presentaron Habeas Corpus y Recurso de Amparo. Todavía se preguntan cómo los consiguieron con la escasez que hay.

Se pidió colaboración a la Policía Federal para que investigase una aparente sociedad cultural sin fines de lucro del barrio de Flores en Capital. El 22 de Mayo detuvo al presidente Sr. Mandeb y al secretario general Sr. Dolina. A las 15 hs. empleados de la Federal comenzaron a interrogar a los detenidos. A las 19 hs. una comisión de la misma repartición irrumpió en el recinto y procedió a despertar al sumariante y a los oficiales encargados del interrogatorio. Los detenidos fueron dejados en libertad y se ignora hasta el momento el paradero del expediente.

Lamentablemente el accionar policial fue obstaculizado por informes falsos. Uno de ellos indicaba a la gomería Porcel de Peralta como pantalla financiera de Sancor y La Serenísima. Ello movilizó a varias comisiones más y algunas comisiones que estaban de franco, para apreciar con sus propias manos la consistencia de ambos rumores. Resultó puro aire nomás.

Finalmente se detuvo a un sujeto cuyo nombre no trascendió, pero que se hacía llamar el "tano", o el "cara con paragolpes". El nombrado estaba en contacto con una banda integrada por M.E. Togno (a) "Ninón", Aquiles Yatasto (a) "Parliament" y una tal Gloria (a) "La Sorda" quienes se dedicaban al tráfico de Gerovital.

Se encuentran prófugos un tal Hugo, adicto al mani con chocolate y conocido corruptor de adolescentes, otro sujeto que responde al alias de "Tommy", conocido expendedor de falopa en las canchas de fútbol, y un tercer individuo que responde al alias de "Bracca", informante del bajo mundo.

Cuando todos los datos estaban en poder de la oficial principal, Moncalvillo —experta en interrogatorios— y la investigación iba a llegar hasta las últimas consecuencias, incomprensibles circunstancias hicieron que el Juez diera el fallo que todos conocemos.

Desde ese infuisto día, a la oficial investigadora le dicen "la desorientada".

Espero que estos datos sean de utilidad para su investigación periodística. Buenas tardes.

N. de la R.: Buenas tardes.

Fernando J. Cots
CORDOBA

LOS AMONTONADOS DE HUM®



La Casita de Any

JARDIN DE INFANTES
de 2 a 5 años

Brindamos con amor las posibilidades para desarrollar corporalmente la capacidad creadora en el niño

Quesada 2876 70 - 8881

¿Hay una cultura?... Sí

Entonces hubo un hombre
y con él... una historia... un arte...

CURSOS DE

HISTORIA DEL ARTE

BEATRIZ FLASTERSTEIN

Lic. en Historia del Arte - U.B.A.

INFORMESE: Luis M. Campos 250 - 11° "D" - 774-1505



CUTRAL-CO

COLOM
HOGAR

COMODORO RIVADAVIA



**ESCUELA DE FILOSOFIA
DE BUENOS AIRES**

Grupos de reflexión sobre

Las transformaciones de la realidad

a cargo de Luis J. Jalfen

Informes: Bulnes 2022 de 17 a 21 - Tel. 83-2037

**ingreso a arquitectura
curso de perspectivas
consultas para diseño**

**taller
suma**

federico lacroze 2496

tel. 774 - 0536

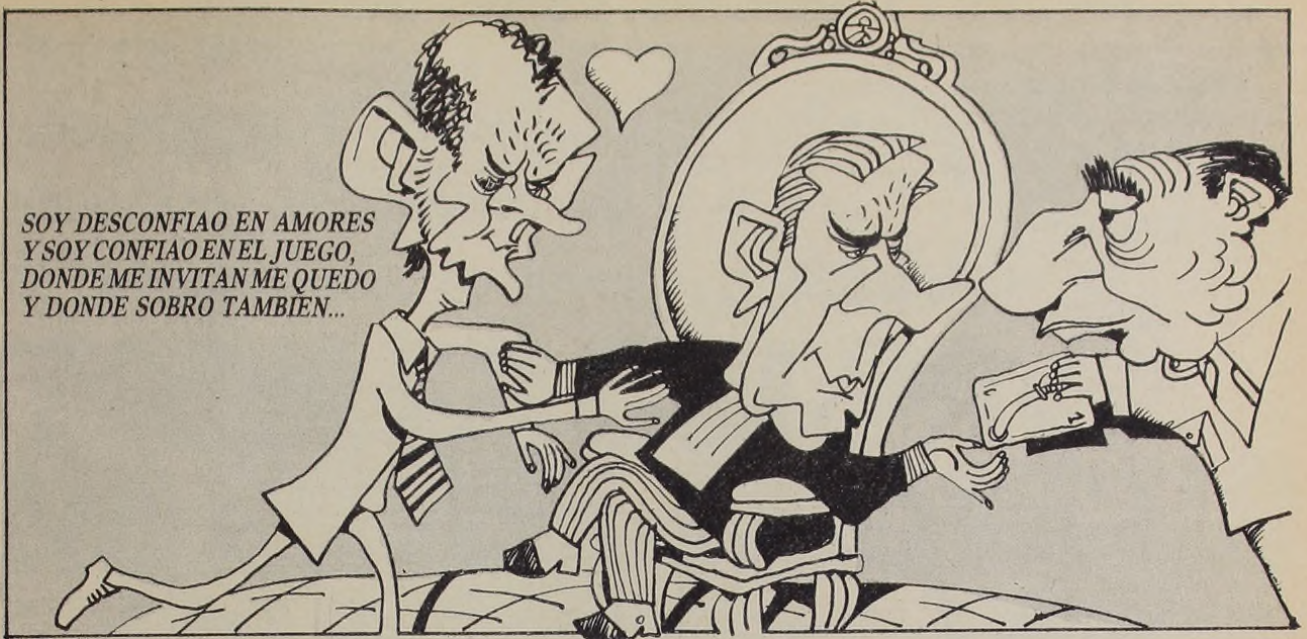


Los tríos de uno suelen desafinar... **LA MISMA MILONGA**

por Carlitos Sanyú (el Colorado del Abasto)

Esta "Milonga del 900" podría ser también la milonga de la 1050, la de 1930 o la de 1982. Algunos sostienen que es la misma milonga de siempre. Y otros, que esto es otra milonga. Pero subsisten los interrogantes: ¿desunidos es más fácil? ¿Unidos es más difícil? Lo que une el Proceso, ¿nada ni nadie lo separa? Si lo sabe, cante.





ANTES Y DESPUES / Fortín - Santiago

... Y PIDO AL PUEBLO
UN ÚLTIMO Y NECESARIO
SACRIFICIO PARA SACAR
EL PAÍS DEL ATOLLADERO
QUE HEMOS HEREDADO...



... Y PIDO AL PUEBLO
UN ÚLTIMO Y NECESARIO
SACRIFICIO PARA SACAR
EL PAÍS DEL ATOLLADERO
QUE HEMOS HEREDADO...



... VENCEREMOS LA INFLACIÓN
Y REACTIVAREMOS EL
APARATO PRODUCTIVO, PERO
SOBRE BASES GENUINAMENTE
SANAS...



... VENCEREMOS LA INFLACIÓN
Y REACTIVAREMOS EL
APARATO PRODUCTIVO, PERO
SOBRE BASES GENUINAMENTE
SANAS...



... SÉ QUE REPRESENTAMOS
EL SENTIR DE LA MAYORÍA
Y POR ESO NOS
COMPROMETEMOS A
RESTITUIR UNA REAL...



... SÉ QUE REPRESENTAMOS
EL SENTIR DE LA MAYORÍA
Y POR ESO NOS
COMPROMETEMOS A
RESTITUIR UNA REAL...



... VERDADERA, SÓLIDA Y
DEFINITIVA DEMOCRACIA...



... VERDADERA, SÓLIDA Y
DEFINITIVA DEMOCRACIA...



Hay elementos que se repiten en
nuestra historia: factores, síntomas, no sé
cómo llamarlos. Sólo sé que el orden
de esos elementos no altera el resultado

TODA LA CULPA NO ES DEL CHANCHO

PRIMERA PLANA

AÑO IX • Nº 426 •
CARTA AL LECTOR

BUENOS AIRES, MARZO 30, 1971

Ha finalizado otra etapa de la Revolución Argentina. Fue pobre en resultados —igual que la primera—, aunque pródiga en episodios y discursos que justificaron la desconfianza de la ciudadanía, simple espectador de aquellos acontecimientos pero víctima de la carestía de la vida, del paternalismo oficial, de la pérdida de garantías constitucionales y de abusivos mecanismos de represión, reiteradamente asociados a muertes, desapariciones y torturas todavía no aclaradas.

El telón ha descendido para dar término al segundo acto, dejando una tristísima impresión sobre la conducta y la capacidad del protagonista y otros actores principales. El viernes 30 de marzo, día de los desórdenes tobaseses.

Escribe Enrique Vázquez

La historia viene de lejos, como bien lo demuestra este parrafito de la nota editorial de "Primera plana"; escrita hace más de diez años y a propósito de los estertores de otro engendro militar.

Como muchos recordarán, aquéllos fueron los días finales de la llamada "Revolución argentina", uno de los experimentos totalitarios más repugnantes que recuerda la historia de nuestro país y nacida de un golpe que hasta sus ejecutores de entonces evocan hoy con remordimiento y pesadumbre.

Ahí tienen, si no, el caso de Roberto **Bobby** Roth, el hombre que le escribió los discursos inaugurales a Onganía y hoy no sabe qué hacer

para expiar su culpa.

Pero al margen de los arrepentimientos tardíos, es bueno tener en cuenta algunos de los móviles de aquel irreparable golpe contra el gobierno constitucional del doctor Illia: la radicación inmediata del Chase Manhattan Bank y la puesta en marcha del plan monetarista de Adalberto Krieger Vasena, entre otros.

No soy tan gil como para olvidarme de que había también otros proyectos políticos paralelos: la necesidad de recomponer las Fuerzas Armadas divididas entre azules y colorados, por citar uno cualquiera.

Pero me interesa remarcar el pa-

pel protagónico que tuvieron los grupos civiles en la trágica aventura de Onganía. Durante ese período hicieron sus primeras armas en la función pública los muchachos de Martínez de Hoz (Guillermo Walter Klein, Alejandro Estrada y Adolfo Diz, entre otros, ocuparon cargos en el Ministerio de Economía entre 1966 y 1970) y me cuesta mucho creer que haya sido por casualidad que pasaron a un prudente retiro durante el gobierno peronista y volvieran con renovados bríos, y cartellera más brillante, tras el nuevo golpe militar.

Es aquí donde la historia se empalma con el comienzo de este mamotreto.

¿Se acuerda de los últimos días del (anti) gobierno de María Estela Martínez de Perón? A cada rato aparecía esgrachado en los diarios algún insigne economista "liberal", de ceño fruncido y con maletín o carpetas bajo el brazo, subiendo la escalinata del edificio Libertador, que es donde funciona, casualmente, el Comando en Jefe del Ejército.

Entre los periodistas se manejaban datos concretos sobre diversas comidas y agasajos en honor de los entonces comandantes en jefe, los señores Videla, Massera y Agosti. No tuve la suerte de participar de ninguna de las sobremesas, que más tarde me describieron, con champagnes franceses y obsequios personales, pero puedo imaginar fácilmente los temas. Con toda seguridad hicieron proyectos para cuando hubiera "un gobierno en serio" y se acabara la subversión, disminuyera la inflación y este país comenzara a andar como debía, sí señor.

Y tampoco estuve en las charlas de los postulantes a ministros de Economía, que —según me dijeron mis amigos informados— eran los mismos que ofrecían las comidas, o eran los que se sentaban a la izquierda del anfitrión.

En esas entrevistas de los comandantes con los aspirantes a ministros se habrán abierto los maletines y las carpetas, se habrán pintado idílicos cuadros de situación, y cada uno habrá expuesto su plan, con las compensaciones y las gratificaciones imaginables para el "hombre fuerte" que los apoyara.

Y en esa pulseada de promesas y dádivas ganó el proyecto de Martínez de Hoz, como podría haber ganado cualquier otro, el de Alsogaray, el de Dagnino Pastore versión '76, el de... pare de contar. Eran cuatro o cinco. Los mismos cuatro o cinco que bancaron a Onganía, qué casualidad. Esta vez, el Joe puso el toco más alto sobre la mesa y se llevó el primer premio, la torta.

QUIEN LE DA DE COMER AL CHANCHO DEL TITULO

La mayor genialidad del plan Martínez de Hoz fue "comer y dejar comer", como dicen mis amigos bien educados. El magnífico Joe dejó la puerta abierta para ir a



Almeida

jugar: para la corrupción y el cometeo legalizado.

Como bien lo denunció el maestro Sabato unos números atrás, en todos los directorios de empresas estatales o de capitales mixtos están enquistados ahora los generales, almirantes y brigadieres en retiro. No han dejado ni un sillón vacío. **Pero hay algo más grave todavía: las mayores empresas del país, esas que se llenaron de oro jugando a los números marcados en la ruleta de Martínez de Hoz, también han adoptado la sana política de nombrar "asesores" o miembros plenos del directorio —incluso con una módica participación accionaria— a conspicuos miembros jubilados de las Fuerzas Armadas. Y los que no son miembros del directorio son jefes de personal (un cargo que generalmente ocupan los coroneles o escalafones equivalentes) o jefes de seguridad (comisarios o subcomisarios), siempre en situación de retiro, claro.**

Las "atenciones" hacia los militares por parte del sector financiero fueron y son, por supuesto, mucho más suculentas que las del sector productivo. No me pregunten por qué.

En estos días tenemos a un promocionado altísimo oficial de las Fuerzas Armadas que no sólo obtuvo un préstamo inmediatamente liberado de compromisos de retorno en un banco privado, sino que ese mismo banco le ofreció trabajo a la hija del beneficiario, como secretaria a nivel gerencial. (Y por favor, si no comprende qué quiere decir "préstamo liberado de compromisos de retorno", lea "le dieron la guita y le dijeron que era una fina atención de la casa, no hace falta que la devuelva").

El préstamo en cuestión, según consta en una fotocopia que gentilmente un lector nos hizo llegar, ascendía a la módica suma de 80 millones de pesos nuevos del año '80. (Casi ochenta mil dólares).

Otro altísimo oficial, éste del Ejército, se benefició con un préstamo hipotecario para comprar un suntuoso departamento sobre la avenida mufa, la Figueroa Alcorta. Cuando fue a pagar (ceremonioso el hombre) la primera cuota, le dijeron más o menos lo mismo que a su colega: **por favor, esta vez invita la casa.** ¿Cómo no va a invitar con el equivalente a una copa de fernet, si esa casa fue una de las que crecieron desmesuradamente al amparo de las reformas financieras de Martínez de Hoz y su banda?

¿Quiere más ejemplos? Va: hay un señor, dueño de una importantísima compañía de producción diversificada y ultratecnificada. Tiene la guita del mundo. Y con un poquito de esa plata que le sobra instaló el año pasado una oficina a todo trapo, en la avenida Corrientes al 300, para que allí "recibieran gente" tres generales retirados. Uno de los tres llegó a un cargo alto, muy alto. Y quizás en compensación por los afanes de su mecenas político, distinguió al suegro del mecenas en cuestión con el lustroso cargo de ministro de Relaciones Exteriores.

Con todo esto quiero llegar a una conclusión: desde el general retirado que se instala en una oficina prestada para hacer política hasta el policía que se baja del patrullero y manga un kilo de masas "para el oficial de turno en la comisaría", **todos son beneficiarios de lo que un civil**—en algunos casos por iniciativa propia, en otros por la fuerza— **les otorga.**

ACLARANDO PARA QUE NO LLUEVA

Hubo amigos que me criticaron el final de la nota del número pasado. Esa parte que dice "si los militares se atreven a perder su impunidad, habrán ganado un país".

Quizá faltó un poco de precisión en esa frase. **Quise decir que a los militares se les tiene que cortar el privilegio, por supuesto; y que muchos de ellos tienen que pagar todas las que hicieron.** Pero también

quise decir que ellos no fueron los mentores de una política de genocidio y retraso en todos los niveles y en todas las manifestaciones del Estado, sino que **fueron instrumentos de otros genios que se beneficiaron mucho más que el más enriquecido de los generales.** Instrumentos y cómplices al mismo tiempo, lo admito, pero nunca los ideólogos.

Los ideólogos de los golpes militares de 1966 y de 1976 son los mismos: esa oligarquía infame disfrazada de liberal y que en realidad mantiene toda una estructura de dominación de carácter feudal.

Ese mínimo grupito ha seducido a nuestros militares con sus carpetas llenas de promesas. Algunos aceptaron el juego, y vinieron los golpes. Creo que es hora (y por eso el final "complaciente" de mi nota anterior) de prometerles nosotros también algo a los militares.

Por ejemplo, prometerles que si abandonan su papel de guardaespaldas de los poderosos, este odio de ahora se transformará en camaradería.

Por ejemplo, haciéndoles ver que con nuestro apoyo sí podrían ganar guerras, en vez de seguir ganando revoluciones, como hasta ahora.

Claro, nosotros ya hemos pagado un precio. Un precio altísimo en vidas, hambres, persecuciones, vedas políticas, libertades perdidas y otras menudencias. Ahora tienen que poner ellos su parte. Así ganarán un país y el derecho a convivir en igualdad de condiciones con todos los demás ciudadanos.

Ya no tendrán que esconderse

detrás de los vidrios ahumados de los Falcon grises o verdes, ya no tendrán que tener cuatro o cinco gorilas de custodia frente a sus casas, ya podrán salir de compras por Florida vistiendo su uniforme sin temores ni aprensiones de ninguna especie... (A propósito: ¿alguien ha visto, alguna vez, un oficial de uniforme por la calle en los últimos 16 años?)

El grave problema que se presenta para después de reconquistada la democracia —o al menos su formalismo constitucional— es cómo evitar que algunos altos militares caigan seducidos por los "proyectos" de esa minoría. Cómo hacer para que los Martínez de Hoz y los Alsogaray, nunca más vuelvan a subir la escalinata del edificio Libertador con sus cheques al portador sus y sus lisonjasseudoliberales.

Eso. ¿Cómo hacer?

Desde este lado no creo que puedan surgir muchas soluciones. Nosotros ya los tapamos con votos a esos señores adalides de la libre fluctuación del mercado y de las tasas de interés. Y los votos son nuestra única arma.

A partir de ahora las respuestas tienen que venir del lado de los uniformes. Les llegó la hora de elegir para siempre entre los privilegios mezquinos y el enriquecimiento vertiginoso que se goza entre murellas y escopetas de guardaespaldas, o una vida sana y simple, de profesionales de la guerra, sin más ni menos privilegios que los previstos por la Constitución para todos los ciudadanos argentinos, tengan o no tengan uniforme.

Por las coordenadas de tiempo y de espacio de esta opción militar pasa también la diferencia entre esta etapa predemocrática y aquella otra de 1971-1973. Hay gente que las ve parecidas, y sin embargo son muchos los elementos que las diferencian.

Mirando por arriba, ya no están ni Perón ni Balbín. Tampoco están los Montoneros ni el ERP.

La cuestión es mucho más diáfana: ya no hay "intérpretes de la voluntad popular" como los había hace diez años. Acá el pleito es a cara descubierta y tan simple como esto: es entre civiles y militares; hay militares democratistas que quieren un poder civil y hay civiles totalitaristas que quieren la eternización de la dictadura militar. Viene brava la pulseada.

Hace diez años, además, había un país más o menos entero y quedaba una buena torta por repartir. Ahora no quedan ni las migas.

Este proceso fue como una partida de póker: hubo un jugador con las cartas marcadas que ganó todas las manos; al otro jugador (nosotros) se le acabaron todos los porotos. Ya casi no tiene (no tenemos) nada más que perder. El juego ha perdido sentido y ha ganado tensión: puede terminar a los tiros, como en las películas de fulleros del Lejano Oeste.

Ya no hay un mito traicionero a quien votar. Los cuatro millones de pibes que voten por primera vez en 1983 sabrán qué hay detrás de su voto; los que votaron por primera vez en 1973 creyeron que detrás del nombre de Perón había una revolución, y así les fue en Ezeiza y en la Plaza, después.

Y además, cuando en este país se abran las puertas, cuando tengamos a mano la posibilidad de sobrevivir, volverán los dos millones y medio de argentinos que están aprendiendo a ser libres en tierras remotas, y nos contarán cómo es ese milagro, y les contaremos cómo es este **nuestro** milagro, de haber pasado lo que pasamos, y supongo que juntos haremos las cosas mejor.

Supongo. Quiero creer que será así. Porque si no, ya nada ni nadie vale la pena.

Y sin embargo, vale.

Enrique Vázquez



**Deprimente:
una agachada de
la democracia.**

EL CONGRESO SE DIVIERTE

por LIMURA
(Ay, quién fuera
taquígrafo...)

Los diarios de principio de julio traían una noticia escandalosa: congresistas norteamericanos acostumbran tener enredos sentimentales con jóvenes empleados —conocidos como "pajes", según esos cables—, auxiliares de la Cámara. Que ha resultado ser nupcial, al parecer. Incluso se dice que el tradicional Capitolio cambiaría su nombre por el de Capitrolo. Calumnias, sin duda, de la prensa contrera.



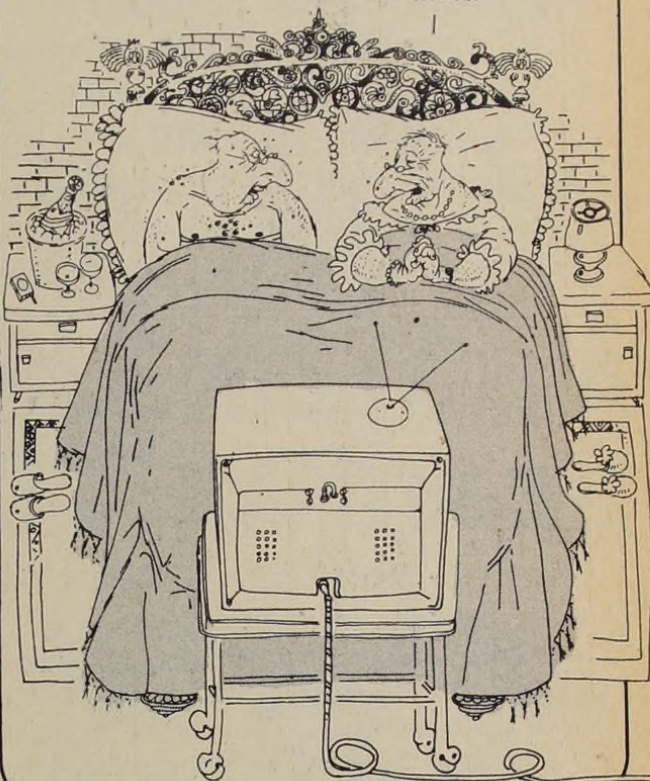
LO QUE USTED ME CUENTA DEL SENADOR
PARKINSONS, ME DEJA
REALMENTE PASMADO ... PORQUE LE DIGO
LA VERDAD, PARA MI, SIEMPRE FUE
UN HOMBRE DE CONVICIONES
MORALES MUY ERECTAS

¡Y LO PEOR, ES QUE
LEVAMOS AGUA AL MOLINO
MACHISTA DE LOS
MOSCOVITAS!



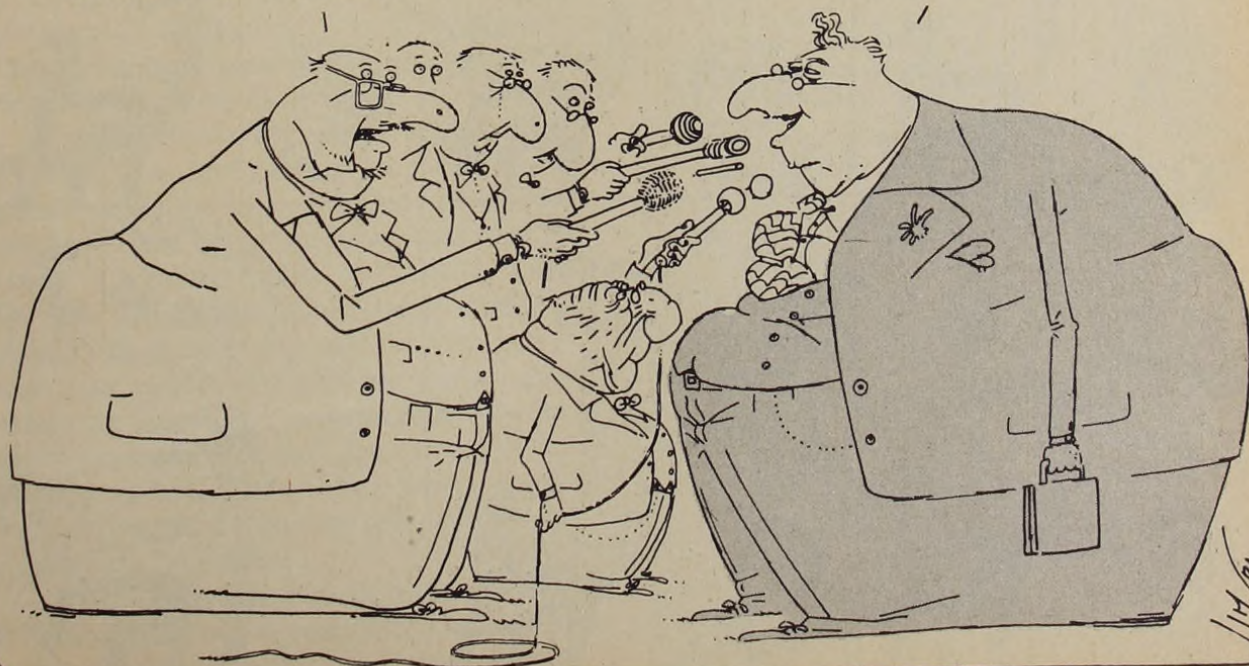
¿ESCUCHO ESO, SENADOR?
¡NOS VAN A
INVESTIGAR!

¡OH! ¡DIOS MIO! YO QUE SIEMPRE
ME COMPORTE EN EL CAPITOLIO COMO
UN VERDADERO HALCON! ... AHORA
VERAN QUE EN REALIDAD SOY
UNA PALOMA

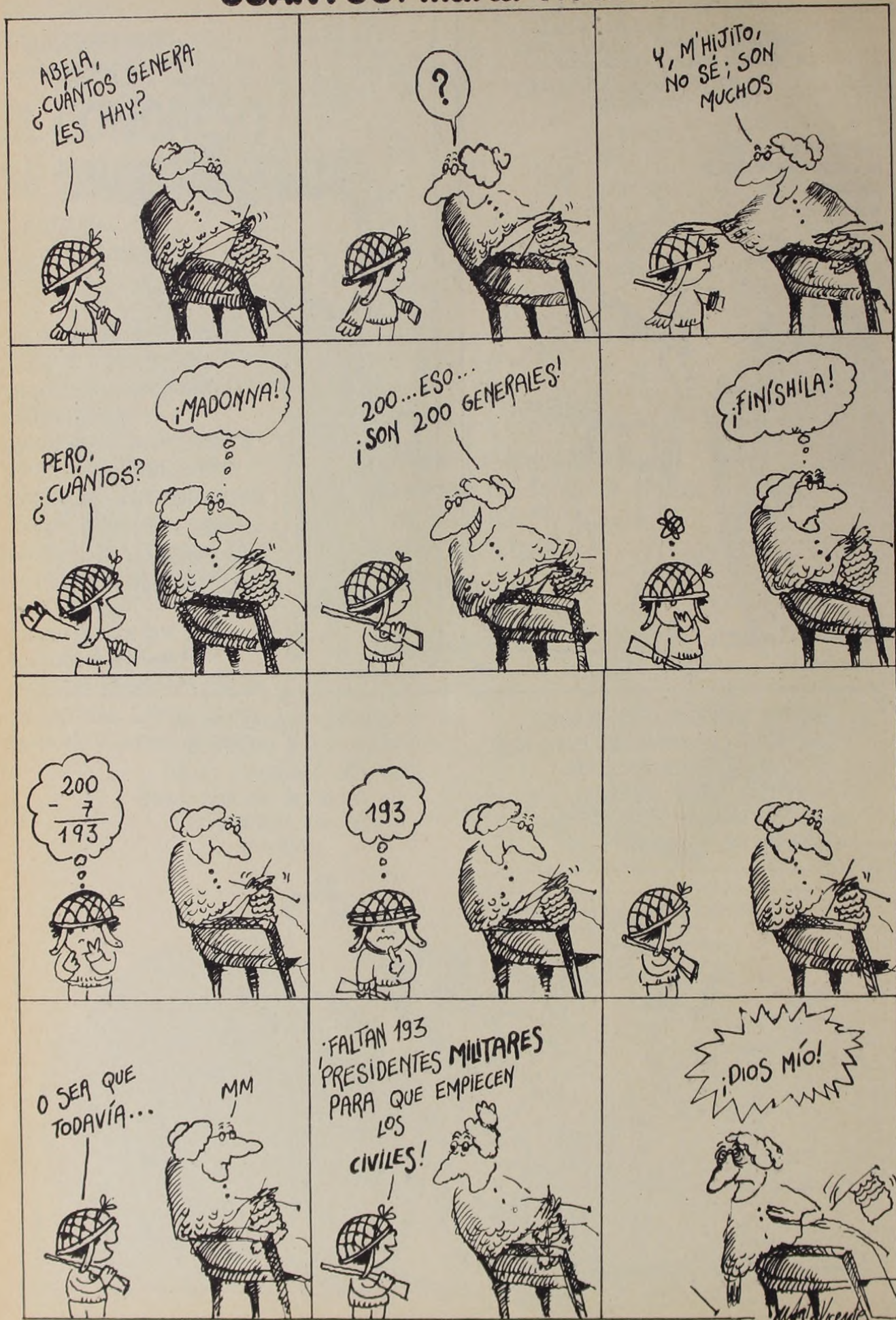


SEÑOR SENADOR ... HAY QUIENES
ASEGURAN QUE USTED HA MANTENIDO
UNA RELACION SEXUAL ORAL
CON UNO DE LOS BOTONES
DEL CONGRESO ¿QUE PUEDE
DECIRNOS AL RESPECTO?

QUE ES ABSOLUTAMENTE
FALSO, SEÑOR PERIODISTA ...
CON ESE AGRADABLE JOVEN
MI RELACION NO PASO JAMAS
DE SER PURAMENTE
EPISTOLAR



CUANTOS / Marta Vicente



Un nuevo capítulo de la Historia Negra de las Malvinas –más confuso que todos los anteriores– concluyó el 14 de junio. Uno de los ejércitos más pro-norteamericanos de América había librado una de las mayores batallas antiimperialistas de la historia de Argentina y de Occidente. Aquéllos que alguna vez habían denostado a los militares con el latiguillo de "*Ustedes, a los cuarteles*", les rogaban que saliesen de sus funciones específicas y siguieran luchando en el Sur contra la marina de guerra de la OTAN. Y a diferencia de otros países que mandan sus desocupados a la guerra, el nuestro, originalísimo, se desesperaba por conseguirles alguna changa a los que volviesen de la batalla. Pero esto no era todo, si no casi nada, dentro del argumento de...

"LA MASTERRIBLE HISTORIA JAMAS CONTADA" (CAPITULO II)

Escribe Luis A. Frontera

El 14 de junio, que pasará a la Historia Negra de las Malvinas (ver número 82) como el día de la caída de Puerto Argentino, la Argentina salió al circo mundial ante el silencio de la tribuna. Y ya no eran los once bartoleros de Menotti. Era todo un país que bartoleaba, con la cabeza mutilada y los tímpanos reventados por la artillería enemiga, y que salía al mundo con una sola pregunta: "**¿Dónde está la Justicia?**" Y la respuesta unánime fue una carcajada universal. Y los argentinos también nos reímos. Hasta llorar de la risa. Hasta entender en su grado justo aquella puerilidad de los velorios: "**No somos nada**".

Nosotros sí que no éramos nada: tanto patriotismo para terminar sentado, llorando de la risa (y de los gases lacrimógenos) en un banco de la Plaza de Mayo, donde no estuvo ausente, para completar, ni el regalo de una podrida paloma ni la correspondiente blasfemia.

Atrás quedaban las anécdotas, la historia. Las tres y diez de la tarde de aquel viernes en que Galtieri, mirando la gente reunida desde el balcón de la Casa Rosada, le dijo a Saint Jean: "**Fíjese, quieren que hable... mire cómo está la plaza**". Y el entonces ministro, contestándole: "**Disfrútelo, jefe, disfrútelo**". Qué día aquél: el ministro de Educación –era el dos de abril– abrió un registro para maestros que quisiesen viajar a Malvinas, porque Licciardo estimaba que "**en cualquier momento puede haber en la zona un incremento educativo**". Epoca en que los vecinos de Broxbourne iban a felicitar a Villa y Ardiles y en que los hinchas del Leicester recibían como réplica el grito de los del Tottenham: "**¡Argentina!**".

Buenos Aires era una fiesta: un portaaviones inglés confundía una ballena con un submarino, y un locutor decía que "**el submarino foráneo que navegaba por el Río de la Plata era una acción psicológica**".

HAY MAS DECLARACIONES

Y aprendimos cosas insospechadas, como cuánto tarda un destructor en llegar a Buenos Aires, desde la isla Ascensión, si viaja a 20 nudos por hora y no quiere gastar mucho combustible. Pero después sucedió lo que se podría denominar "**Ley del Sánduche**": la guerra de Malvinas fue un sánduche entre dos plazas de Mayo. La del 30 de marzo (Interior habló de 2074 detenidos, heridos de bala y muerte) y la del 15 de junio con colectivos incendiados, periodistas itakeados y apaleados en general.



Un periodista que no puedo recordar afirmó en una emisora que el acto al cual había convocado Radio Rivadavia en Plaza de Mayo contó con un **"prolijo operativo policial para ayudar a los que necesitaban atención"**. Días antes, calificó asimismo de **"prolijo operativo policial"** el que reprimió a los cegetistas, también en Plaza de Mayo. (Después algunos periodistas nos preguntamos por qué la gente nos odia).

Días en que los diarios eran alentadores. El 1° de abril el almirante norteamericano Thomas Hayward, refiriéndose a las Georgias, dijo al llegar a Buenos Aires: **"Estados Unidos es absolutamente neutral"**. El 4 de abril no tenía importancia una información perdida anunciando que comenzaban las evacuaciones por las inundaciones de Formosa. El 6 de abril el presidente Reagan fue consultado sobre su posición en el conflicto y expresó: **"Soy amigo de los dos"**. El hombre de Hollywood dijo que era inimaginable un enfrentamiento más serio. Días después, Rafael Martínez Raymonda y Francisco Cerro decían en Roma estar **"auténticamente preocupados por la Unidad Occidental"**. Igual preocupación mostraba el diario "La Nación" (15 de abril) al denunciar la presencia de dos submarinos soviéticos en el Atlántico Sur, lo que probaba la intención de quebrar a Occidente. Pero el mismo diario aclaraba por medio de la opinión de un alto oficial de la Armada: **"Las Malvinas resisten cualquier peso, porque si no, con todo el material bélico que se trajo desde el dos de abril tendrían que haberse hundido"** (15 de abril).

Ibamos acostumbrándonos al avance de la "Task Force", al padre Fernández hablando desde las Malvinas, a la falta de los datos meteorológicos que se omitían por razones militares mientras los satélites norteamericanos nos sacaban verdaderas seriadadas gastroduodenales. Y cayeron las Georgias. De inmediato el doctor Alberto Benegas Lynch y el secretario Hugo Werder declararon: **"El Encuentro Nacional Republicano reitera la imperiosa necesidad de mantener viva la decisión de defender en todos los terrenos los supremos valores de Occidente. Defensa vital ante la política expansiva de la URSS"**.

Pero también fueron importantes las declaraciones que se archivaron cuando las tropas inglesas recapturaron Puerto Argentino. Carlos Cortín, casi en el momento del segundo apaleo en Plaza de Mayo, explicó: **"Las Fuerzas Armadas, vencedoras o con un revés, las hemos de recibir en triunfo porque han recuperado el prestigio del país"**. El presidente chileno, el pensador Augusto Pinochet, al recibir al nuevo embajador británico John Hickman, explicó que la guerra había **"enfrentado a dos buenos amigos de Chile"** y agradeció la comprensión de Gran Bretaña. El miércoles 16 de junio, tal vez estimulado por la efemérides (masacre en Plaza de Mayo en 1955) el estudioso estadista Alvaro Alsogaray le dio al hecho la categoría que merecía; es decir, lo pasó a la historia, a las 30 horas de haber sucedido:

"Lo importante ahora es mirar el futuro, antes que vivir tanto el presente o recordar el pasado". (La Nación, 16.6.82).

Y HAY MAS CONTRADICCIONES

"Ay, si hubiera sabido", me dijo un militar retirado, anciano y lloroso, luego de devolver las condecoraciones que le otorgara la Armada de los Estados Unidos. No se preocupe, abuelo. Todos pensamos así. Tenemos una lista impresionante de **"Si hubiéramos sabido"**. Por ejemplo:

- Que Estados Unidos iba a tener responsabilidad directa en la muerte de tantos soldados argentinos y nuestra cancillería ni siquiera iba a insinuar la ruptura de relaciones con los victimarios, cosa que no era una acción militar, terreno éste donde somos inferiores.
- Que era cierta la existencia de un denominado Plan para el Océano Libre, aprobado en 1980 por el Consejo de Seguridad de los Estados Unidos, en el que se exige a Gran Bretaña que no abandone las Malvinas, que postergue indefinidamente las negociaciones y que si se viera obligada a retirarse facilitase la instalación de los EE.UU.
- Que este plan tenía argentinos que adherían a él desde esferas de la conducción nacional.
- Que habíamos vivido esperando el ataque soviético



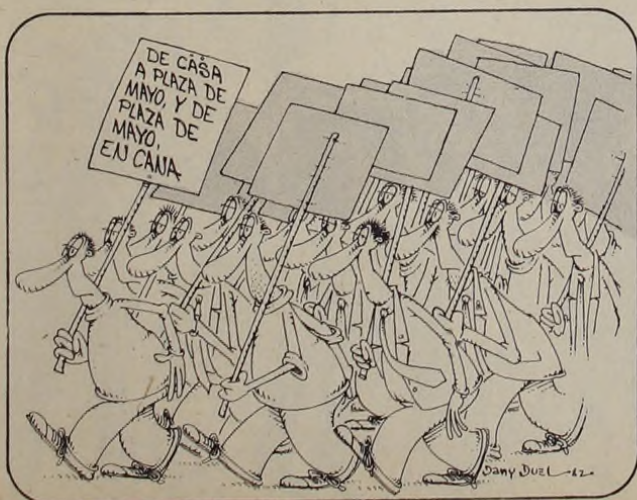
pero que la autora de la Resolución 1514 de las Naciones Unidas, sobre la que cabalgaron todas las reclamaciones argentinas últimas, era justamente la Unión Soviética.

- Que por pensar y saber esto no iban a hacernos (los rusos) lo mismo que a los polacos, y convertir a nuestro Lorenzo Miguel en un Lech Walesa o algo así, ¿Viste?
- Que era mejor equivocarse y rectificarse una vez, que vivir desconfiando siempre.
- Que esperar el sentido común del enemigo era mostrar que no lo teníamos nosotros.
- Que el presidente norteamericano no existe como tal pues su país es gobernado por un verdadero **"Estado dentro del Estado"**, cuyo nervio son las denominadas multinacionales de la muerte, o sea el aparato industrial dedicado a la producción de armas, que actualmente maneja al gobierno.
- Que por más defensor de Occidente que uno se declare, el bloque Occidental siempre lo va a atacar cuando se quiera luchar contra el colonialismo, porque ésa es una ley de la política.

Son, claro, muchas las cosas que quisiéramos haber sabido, porque el sabio se puede sentar en un hormiguero, pero solamente el tarado se puede quedar allí. También hay cosas que quisiéramos saber ahora, pero que solamente se aprenderán haciéndolas. Ay, si supiéramos, por ejemplo, si quienes impulsan el actual proceso no van a intentar crear un movimiento sin angustias, un movimiento que no tenga el pensamiento puesto todo el tiempo en la desgracia nacional, que esté guiado por dirigentes de figuración y de cálculo, por caballeros que cuando las cosas se pongan mal se queden en sus despachos mientras los que luchan vayan a la cárcel.

Este es el segundo y último capítulo (hasta dentro de otros 150 años, quizá) sobre la Historia Negra de las Malvinas. Esperamos que su lectura, en lo que respecta a política internacional, nos refresque un axioma doloroso aprendido con sangre: **"Trata de amar a Gran Bretaña y Estados Unidos. Ya me contarás el resultado"**.

Luis Alberto Frontera



el bungalow

RESTAURANT

Una exquisita ceremonia



Cada servicio, cada plato, cada comensal, es participe en El Bungalow, de una muy especial "ceremonia gastronómica".

La cocina internacional al mejor estilo Suizo, unida a un ambiente sereno y cordial hacen del piso 19º del Bauen el lugar ideal para disfrutar con las amistades o sellar buenos negocios. Todo, enmarcado en los cinco tenedores de un señor restaurant

Almuerzos ejecutivos.
Salón reservado para eventos.



BAUEN
BUENOS AIRES BAUEN HOTEL

La Ciudad de la Ciudad

Callao 360
Tel. 393-2010 al 2910
Reservas: internos 1907 ó 0312

No es estreno. A lo sumo, una reposición HOY-APOCALIPSIS-HOY

por ALFREDO GRONDONA WHITE

Hay quien dice que ya no somos habitantes, sino sobrevivientes. Así y todo, 28 millones de sobrevivientes seríamos demasiados. Veamos qué pasaría si, en "el último día del fin del mundo", quedáramos unos pocos para semilla.





¡ES UNA BARBARIDAD! ¿QUÉ CHACRA
MÁS DESORGANIZADA! NO HAY
BANANAS, NI PALTAS
NI ANANAES!



ME MUERO! NO HAY CÁMARA FRIGORÍFICA
PARA LAS PIELES, NI BOUTIQUES, NI
DEPILADORA, NI UNA MISERABLE MODISTA
QUE ME SUBA UN RUEDO!!



¡SI NO PONE AIRE ACONDICIONADO EN ESTE
GALLINERO ME VOY A IR A OTRA CHACRA!
QUE EMBROMAR!



¿Y USTED? ¿NO LO VI MOVERSE
DE ESE SITIO DESDE
QUE LLEGÓ!

NO CARBURA EN LA MISMA ONDA...
EL EQUILIBRIO IDEAL, MIENTRAS
HAYA UNA VENTANA POR LA CUAL
MIRAR PARA AFUERA Y UN
ATADO DE PARISIENNES...



A UNA SEMANA DE ESTAR EN ESTE MARAVILLOSO
PAÍS, DIGO, ESTANCIA, DIGO, QUIERO DECIR, EN
ESTA HERMOSA CHACRA, NO HAY PALABRAS
PARA DESCRIBIR EL TRABAJO, EL OPTIMISMO,
LA VOLUNTAD, EL TRIUNFALISMO DE TODOS LOS
SOBREVIVIENTES! ¡AQUÍ LA VOZ DE LOS
PROTAGONISTAS!



ES EVIDENTE LA FALTA DE
AUTORIDAD... EL VACÍO DE PODER
HACE QUE ESTE HOMBRE SE
COMPORTE ANARQUICAMENTE,
SIN RESPETAR LAS JERARQUÍAS
QUE CONFORMAN LA ESENCIA DE
UNA SOCIEDAD MADURA Y ADULTA...



CREO QUE ATRAVESAMOS UNA
PROFUNDA CRISIS MORAL...
EL EGOÍSMO Y EL MATERIALISMO
HAN SUPLANTADO LO ESPIRITUAL
EN EL ALMA DEL HOMBRE DE
CAMPO...



LA CAÓTICA SITUACIÓN QUE
ATRAVESAMOS SE DEBE FUNDAMENTA-
LMENTE A UNA COYUNTURA DONDE
NO HAY COMPRADORES DE VACAS
Y SI UN ANSIA DESMEDIDA POR
LUCRAR CON LOS CHACINADOS,
LOS QUE ESCASEAN POR EL
MOMENTO EN EL MERCADO...





Adolfo Pérez Esquivel no es un busca premios, pero hace dos años le dieron uno muy importante; y, desde entonces, lo persiguen y hostigan más que antes. El premio Nobel de la Paz, a este argentino no le cayó por casualidad; había sido nominado tres años consecutivos por su trabajo con los pobres y marginados de América latina, y el monto del premio (200 mil dólares) fue a parar a ellos.

Pérez Esquivel -50 años, arquitecto, escultor en actividad, docente cesante, padre de tres varones- ostenta el 'record', según sus cálculos, de haber sido adjudicatario de más de mil etiquetas ideológicas, según el gusto o la intención del adjudicador.

Como coordinador de la central del Servicio de Paz y Justicia, ha desarrollado en los últimos diez años una intensa lucha por los derechos humanos de campesinos, obreros, jóvenes desposeídos, indígenas...

Una lucha que no se limita a los encarce-

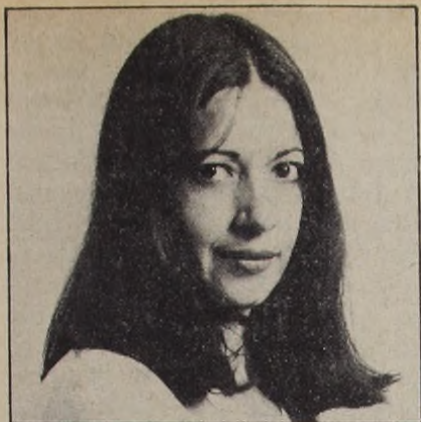
lamientos o las torturas. Recorre todos los caminos posibles tratando de crear conciencia y de posibilitar a los pueblos ejercer sus derechos a la identidad y la libertad.

Aunque en algunos países le han prohibido entrar -y en el propio lo han encarcelado durante más de un año sin motivo ni explicación- afirma, como cristiano, que los obstáculos, y aún el ensañamiento, son consecuencia natural de las aguas que remueve con su prédica.

Su aspecto austero, casi monacal, rechaza con firmeza el calificativo de "político" o "pacifista". Pelea por una sociedad activa, que supere injusticias sin perder vidas. Critica los sometimientos del comunismo y el capitalismo; censura la guerra en las Malvinas; no cede en el reclamo del esclarecimiento total de los miles de casos de desaparecidos y brega incansablemente por la implantación irrestricta de todos los derechos humanos.

ADOLFO PEREZ ESQUIVEL





Reportaje de
MONA MONCALVILLO
Fotografías de
EDUARDO GROSSMAN

—Quisiera comenzar pidiendo tu opinión sobre esta hora tan especial, tan atípica y, sin duda, tan crucial que estamos viviendo.

—La estoy viviendo como todo el pueblo..., con mucha preocupación. Es un país que ha perdido la brújula, no tiene objetivos claros. El régimen militar durante años, ha tratado de justificar su situación, se ha desestabilizado frente a un hecho concreto como la guerra de las Malvinas, una guerra no deseada, hecha a espaldas del pueblo, aunque haya tocado las fibras más sensibles del pueblo. **Y se ha desestabilizado la estructura militar, al derrumbarse el sostén ideológico de la seguridad nacional, de la polarización del mundo entre oeste y este,** con una élite que tiene que proteger a la Nación... Es decir, el sustento ideológico que los obispos en Puebla condenan (la ideología de la seguridad nacional), con esta guerra se les ha derrumbado. **Se ha mostrado claramente que es un problema norte-sur, y que los países occidentales están en guerra entre sí. Fundamentalmente, los países ricos, industrializados, en relación con los países pobres.** Esto no sólo cambia la situación de Argentina sino también la de Latinoamérica. Y además desnudó la realidad de la política norteamericana frente a los países latinoamericanos.

—Hablame de Argentina...

—Bueno, ya te dije, es un país sin objetivos, sin proyectos políticos, en crisis moral y espiritual... Una de las cosas que me preocupan es que al país ya no se lo puede seguir

remendando como a un pantalón viejo... No más parches. Aquí se necesita una reforma profunda, una transformación amplia en toda la estructura del país.

—¿En qué consiste?

—En principio hay que saber dónde estamos, desde dónde y hacia dónde vamos. Por ejemplo, cuando uno mira la Argentina, vemos que todavía impera una mentalidad colonialista; basta ver los caminos, los ferrocarriles, la cultura, la economía, la política; todo se centraliza en Buenos Aires... Buenos Aires y el Gran Buenos Aires congregan casi el 50 por ciento de la población, y han mirado siempre a Europa o a Estados Unidos... Rara vez han dado un giro de 180 grados para mirar el interior del país o América Latina. **Todo se ha centralizado en Buenos Aires, para no hacer nada.** Es como un gran cuerpo, con una gran cabeza que piensa mucho, pero que no puede actuar porque sus miembros están atrofiados.

—¿Quiénes están capacitados para generar el cambio?

—En la parte política, los partidos que realmente tengan alternativas y proyectos válidos. Tenemos que tomar la experiencia dolorosamente sufrida, para no caer en los mismos errores de hace diez años. **Se necesita a la juventud, que es la gran ausente, marginada en el pasado y en el presente, usada y sometida a la alienación...** También está la participación de las iglesias, porque no hay que hablar únicamente de la iglesia católica sino de las iglesias, y su respuesta en el orden moral y espiritual; hay que rescatar el cuerpo social del país, ver de qué manera somos capaces de cambiar y si tenemos el coraje de girar y comenzar a desarrollarnos. Ver nuestras raíces culturales, ver qué les ofrecemos a los jóvenes, —no podemos abrir las manos vacías—, compartir las cosas y ver las posibilidades que tenemos.

—¿No tenés la impresión de que avanzamos hacia episodios ya conocidos, como si ya supiéramos cuál será su desarrollo y desenlace? ¿Que todo se repite?

—Son las frustraciones que se suceden... Digo que el país ya no soporta más remiendos, porque la transformación debe ser muy profunda y en todos los órdenes. Se debe rescatar el origen y el sentido en las instituciones. Te voy a dar

dos ejemplos muy concretos y simples... **¿Para qué fue creada la policía?** Si analizamos su origen, vemos que como institución es algo bueno, es una fuerza preventiva contra el delito, de seguridad social y de servicio a la comunidad. Con el tiempo, todo eso tan noble que tiene la policía, se fue alterando por los golpes militares, por la inestabilidad de los gobiernos, por la orientación militarista de la policía. **De fuerza preventiva se transformó en fuerza represiva...** Otro ejemplo. Los ejércitos, ¿para qué fueron creados? Para asegurar la soberanía territorial y nacional, es decir la soberanía del pueblo, porque la soberanía no es sólo territorial. **Un país tiene soberanía cuando es la expresión de un pueblo; pero el territorio por sí solo no es soberanía,** porque un pueblo puede vivir oprimido y sin soberanía. Es importante entrar en lo profundo del problema. Fijate que el ejército en Argentina, y en otros países de América latina, se ha adueñado del poder alterando su verdadero rol y transformándose en un partido político... Nadie tiene el coraje de decirlo, pero es bien claro que **las Fuerzas Armadas argentinas son un partido político, con ejercicio de la fuerza y totalitario.** Como pienso que dentro de las Fuerzas Armadas hay gente muy rescatable, es necesario que se revise cuál es la verdadera función del ejército, la Fuerza Aérea y la Armada, para cooperar realmente en la construcción del país. Tal como está dado todo, no puede darse ningún proceso democrático, porque en dos o tres años más tenemos otro golpe militar. Ahora van a entregar el gobierno; lo hacen por necesidad, porque ya no pueden más, y necesitan dárselo a los civiles dos o tres años, para repetir otro golpe. Esta experiencia la estamos viviendo desde hace 50 años... Y hay que decir basta. Las instituciones deben volver a su origen. La educación, los medios de comunicación social —que hoy no cumplen con su objetivo fundamental— no deben ser sólo informativos, deben ser formativos; formar hombres y mujeres libres para que puedan ejercer el derecho a la libertad, a la vida, a su propia esencia como seres humanos y a la propia esencia de los pueblos. Si no, no sirven. Debemos buscar en las raíces profundas lo que es nuestra identidad cultural, nuestra expresión artística, nuestra

literatura. He sido educador, hasta que me dejaron cesante, durante unos 25 años, y puedo hablar con fundamento. En las escuelas y universidades se da una enseñanza enciclopedista, no formativa, condicionada para un sistema; y no se enseña a los jóvenes cuál es su verdadera identidad. En historia, no se enseña historia latinoamericana, no saben nada de la literatura, de los escultores, de los pintores, de los músicos, o de la vida de los pueblos latinoamericanos... Basta tomar un diario. Vemos mucha información de lo que pasa en Medio Oriente, en Polonia, en los Estados Unidos, o algún idilio de ocasión para relleno, pero nada del espíritu de los pueblos, o de la verdadera historia que viven (siempre se cuenta a partir de los dominadores, pero esa historia no contada, es historia vivida por los pueblos...). Yo llevo recorrido mucho y pregunto, ¿qué pasa con los indígenas, con los indios de la Argentina? ¿Qué pasa en Brasil con el pueblo negro? ¿Qué ha pasado con los negros de nuestro país? **¿Y los jóvenes... que siempre son dejados de lado, salvo para utilizarlos en la guerra...?** El país está lleno de frustraciones, sí... Y bueno, me preguntás quién puede hacer algo... Creo que todos, en todos los planos. Sería muy grave que los políticos no vean todas estas experiencias, todo lo vivido, y no hagan una revisión para encontrar verdaderas alternativas...

—¿Qué te dejó de positivo, o de negativo, el Premio Nobel de la Paz?

—Me hizo comprender muchas cosas. Una, que el pueblo argentino se quedó sorprendido... Claro, siempre fue objeto de censura y no sabía que durante tres años había sido candidato. **Yo sigo siendo objeto de censura;** tal vez ahora haya un poco más de posibilidades, pero calculé que no puedo hablar por radio ni televisión... Tengo esos medios vedados y los otros medios de comunicación muy retaceados. Muchas cosas que te estoy diciendo he podido decirlas a nivel internacional, pero no en mi país, porque los medios de comunicación están casi todos censurados. Incluso mi correspondencia es censurada, te puedo mostrar cartas que han llegado hoy con los sobres violados... Eso muestra claramente la situación en que estamos... En estos años, no sólo a partir del Premio Nobel, esta-

mos trabajando con muchas dificultades, dolores y consecuencias graves... Pero las hemos asumido... Nosotros no somos un organismo político sino un movimiento cristiano, que trata de compartir la vida del pueblo. De caminar junto a un pueblo que sufre angustias, privaciones, necesidades... Pienso en esos niños abandonados, en esos niños secuestrados, desaparecidos... ¿Qué mundo estamos construyendo para ellos? ¿Qué responsabilidad tenemos...? Entonces, el Premio Nobel, bueno... Nunca he estado atrás de los premios, sólo cuando hacía exposiciones o cosas artísticas, pero no ha sido mi finalidad buscar premios. A causa del Premio Nobel hemos recibido persecuciones de todo tipo, pero nos ha facilitado llevar a todas partes del mundo la voz de los pueblos. Antes no teníamos una tribuna, ahora la tenemos y es internacional.

—¿Sos pacifista?

—No me gusta que me llamen "pacifista". **No soy pacifista.** Soy un luchador por la paz, pero esa lucha por la paz es a través de la justicia. Tenemos que rescatar ese sentido de justicia, si no, nunca vamos a poder construir una paz verdadera. El pacifista da una idea de pasivo, aunque hubo movimientos pacifistas en Estados Unidos, por la guerra de Vietnam, que cuestionaban esa guerra pero no cuestionaban la industria y comercio de las armas, ni las mismas estructuras de injusticia. En cambio, nosotros vamos más profundamente; cuando hablamos de derechos humanos, no hablamos sólo de la persona. Vemos a la persona, porque es lo más sagrado, pero **paralelamente la tortura, la prisión, la represión, hablamos de derechos de los pueblos a la educación, a la salud, a la vivienda, a las libertades sindicales y políticas, a los medios de comunicación...** Del derecho de todos a la libertad. Eso hay que rescatar, luchando por la justicia.

—En el 74, cuando te hacen dejar la docencia, comenzaste a trabajar en el Servicio de Paz y Justicia. ¿Anteriormente habías hecho alguna actividad afín?

—Sí, ya venía trabajando, pero seguía con mis cátedras en La Plata porque para mí la educación es la base fundamental para la formación de una persona.

—¿Por qué creés que te dieron el

Premio Nobel?

—Por todo el trabajo que veníamos haciendo en América latina, fundamentalmente en Argentina, por los derechos humanos. A través de eso, evaluaron la labor realizada en distintas partes del continente por nuestro trabajo. A pesar de que aquí ha sido ocultado, trascendió las fronteras. No lo he tomado como reconocimiento a la obra de una persona, en este caso Pérez Esquivel; tanto es así que lo recibí en nombre de los pueblos de América latina, en especial de los más pobres, y de la gente que está construyendo una nueva sociedad. Esos son los fundamentos que presenta el Comité Nobel; el trabajo en comunidades indígenas, campesinado, jóvenes, obreros, las iglesias... Una labor que estamos realizando desde hace muchos años... Después vino el Nobel.

—En estos momentos, ¿en qué aspectos está centrado el trabajo en la Argentina?

—Aquí tenemos varios departamentos y grupos en el interior. Hacemos un trabajo de investigación socio-política, económica, religiosa, para ver el proceso que vive el país. Lo otro apunta a la juventud, a su formación espiritual. Hoy, por ejemplo, hubo una reunión de oración —como todos los jueves—, con participación del equipo, de gente que viene... Apuntamos a que los jóvenes tengan una conciencia crítica para poder participar, compartir sus inquietudes, sus aspiraciones. Otra de las cosas que estamos haciendo es trabajar en los sectores marginales; por ejemplo, **en Quilmes hay una zona donde veinte mil personas han tomado tierras, es un basural;** y el equipo está trabajando, cooperando con los pobladores, tratando de acompañarlos...

—¿Les brindan ayuda asistencial, comida, ropa?

—Tratamos de que se organicen, que tomen conciencia. Nosotros no hacemos ningún trabajo de tipo asistencial. Puede servir para un momento, pero no es la solución de los problemas. Lo importante es crear una conciencia crítica, que se reconozcan como personas y que comiencen por sí mismos a unirse.

—Pero esa gente, con tantas carencias imperiosas e inmediatas, ¿es receptora de palabras?

—El trabajo es efectivo porque comienzan a desarrollar la ayuda mutua; comienzan a apoyarse unos

a otros, a tomar conciencia, y lo poco que tienen lo comparten. Es ir generando una nueva organización entre los pobladores... Sería más fácil darles alimentos, ropa, pero eso no cambia nada. Lo importante es que vean cómo pueden ir superando todas las etapas. Siempre digo que el primer paso de todo proceso de liberación es que los hombres tomen conciencia de que son personas, y a través de eso encontrarán respuestas para la situación que viven.

—¿Y en el campo de los derechos humanos?

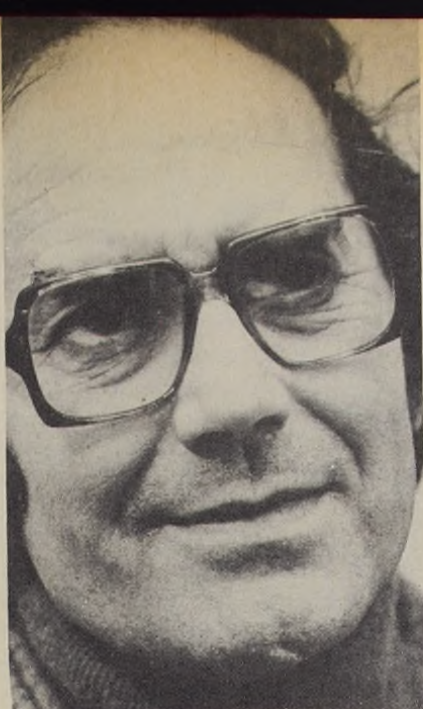
—Seguimos trabajando, tratando de encontrar una solución humana. Solución que se va a encontrar, en algún momento, al problema de los miles de desaparecidos, al de los niños secuestrados y desaparecidos. Esa es una herida muy profunda en la sociedad argentina y debe terminar cerrada totalmente, para que no se repita más, no sólo en nuestro país sino en ninguna parte del mundo. **Si eso no se soluciona, no se puede generar ningún orden democrático.**

—El esclarecimiento de esos casos, ¿podrá hacerse con un gobierno democrático?

—Hay que hacerlo. No se trata de hacer un juicio de Núremberg, ni nada de eso, pero hay que buscar la solución. Sin odios, ni rencores, ni revanchismos, pero hay que buscar la justicia. La justicia no significa revanchismo.

—Muchos partidos políticos insisten con el "manto de olvido"...

—Yo he hablado con dirigentes políticos y les he dicho que no se puede construir ningún orden democrático donde estén ausentes los derechos humanos y donde no se clarifique esa situación. Como también debe clarificarse el asunto Malvinas... ¿Por qué nos han arrastrado a una guerra? ¿Qué pasa ahora con todos esos espíritus belicistas? Cuando uno estaba advirtiendo las cosas antes... Yo decía que el primer objetivo de la paz era salvar vidas, y salvar vidas significa lo esencial. Además, los desaparecidos, tratar de rescatar a los niños, evitar que esos mecanismos se vuelvan a implementar. Si los políticos no toman seriamente esto, no han aprendido nada. Y bueno... todo se volverá a repetir, igual o peor. Yo me pregunto: ¿están dispuestos los partidos a asumir sobre sus espaldas la ley del olvido? ¿Qué van a



decir los jueces a los miles de familiares? ¿Les van a decir "se cerró, se terminó"? ¿Qué van a decir ante los organismos internacionales? ¿Qué es democracia? O esperan, como me han dicho algunos, que el pueblo dé vuelta la hoja y comenzar en blanco... **La historia de los pueblos no se escribe con hojas en blanco; hay hojas negras, rojas, amarillas o azules, pero no blancas.** Lo importante es ver cómo esto se puede hacer para alcanzar la reconciliación... Pero, ¿qué significa? Las palabras, por el uso y el abuso que se hace de ellas se devalúan, como el dinero, y los argentinos sabemos algo de devaluación; basta ver cómo estamos... La palabra reconciliación sólo será efectiva a través de la paz y la justicia. Y la paz no significa olvido, debe ser fruto de la justicia.

—¿Los desaparecidos, son ya muertos?

—Pienso que eso lo tendrán que decir los responsables. Para mí siguen con vida y en algún lado tienen que estar. Nosotros seguimos reclamando su aparición con vida.

—Pero hay informaciones, y en algunos casos hechos, que indican lo contrario...

—Creo que hay gente con vida... Y si hay uno, debemos trabajar por ese uno; uno hace a todos. Pero suponiendo que, como dicen algunos políticos, estén muertos, entonces los responsables deben decir cómo, por qué, y dónde están... Porque hay que terminar con la angustia de todos los familiares.

—¿Está registrada la información completa de todos los desaparecidos, alguien la tiene?

—¡Claro que la tienen! **El general**

Romero, dijo una vez que todo lo habían hecho con órdenes escritas; hay muchos testimonios, hay mucha información de los familiares y todo puede clarificarse.

—Hace unos tres meses el Ministerio del Interior comunicó que todos los casos iban a ser informados a los familiares. Se daban citas para 45 días, luego para 60 días, pero llegada la fecha decían no tener información, que "cualquier dato relevante sería comunicado"... Y otra vez nada...

—Pero en algún momento van a tener que esclarecer todo... Toda esta conversación que tenemos puede ser el comienzo de hacia dónde vamos, qué va a pasar con el país o qué significa volver a la democracia. **Solamente con elecciones no se vuelve a la democracia, no hay que engañarse...** Con serenidad y lucidez hay que ver estos años pasados y sus experiencias. Analizar por qué un país como la Argentina, con tantas posibilidades, está prácticamente en bancarrota, sin saber adónde vamos, con manotazos de ahogado, sin proyectos políticos lúcidos, claros, concretos. Yo soy padre de tres hijos y me pregunto qué mundo estamos construyendo para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, y qué mundo le dejamos a la juventud... Mirá que curioso, **cuando fue el golpe militar del 76 decían que debíamos mirar hacia atrás, hacia el caos, y ahora después del 2 de abril, dicen que hay que mirar hacia adelante...** La vida está hecha de pasados, presentes y futuros, no se puede bajar la cortina y empezar otra cosa. Yo puedo hablar desde una perspectiva de fe, no soy un hombre político; aunque siempre me quieren encajar en alguno, jamás milité en un partido, pero puedo hablar como un cristiano. El evangelio dice "todo árbol se conoce por su fruto" y nosotros estamos recogiendo lo que se sembró.

—¿Qué actitud asumís cuando te dicen que sos subversivo, o que reunís todas las características para ser un "zurdo" infiltrado?

—En principio, trato de analizar de dónde provienen esos ataques; después, tengo las cosas muy claras, y habrás notado que jamás contesto ningún ataque. He decidido no contestarles, porque no vale la pena. Tengo otras cosas más importantes que hacer, como acompañar la vida del pueblo. **Soy un cristiano**

comprometido para vivir el Evangelio junto a los más pobres; si eso es ser comunista, entonces yo soy comunista. Si trabajar por la dignidad del pueblo es ser comunista, bueno, lo soy... Lo que pasa es que en todo eso tiene que ver la ideología de la seguridad nacional; en la polarización que hace presentar al capitalismo asociado a la civilización cristiana y occidental, y en todas las atrocidades que se hacen en ese nombre. Por otra parte, te etiquetan con la Unión Soviética, el comunismo, el marxismo, el socialismo, o cualquier cosa que se oponga a esa concepción de la seguridad nacional. Yo debo tener, más o menos, 1500 letreros colgados... Pero no me preocupan, porque creo que lo mejor que hay es el testimonio. **Si fuera comunista, no hubiera propuesto a Lech Walesa como candidato al premio Nobel de la Paz; tampoco hubiese reclamado al gobierno de Fidel Castro la libertad de Armando Valladares, que está en prisión hace veinte años...** Además, mirá los absurdos de todo esto. Hace dos meses a nadie se le cruzaba por la cabeza que Costa Méndez iba a estar en La Habana abrazado con Fidel Castro... En el mes de diciembre Galtieri y el mismo Costa Méndez decían que la Argentina no tenía que pertenecer al grupo de Países No Alineados; lo repudiaban porque la Argentina no podía vivir en zonas grises y decían que su lugar estaba en el mundo occidental y cristiano, aliado con los Estados Unidos, que tiene poco de cristiano... Con ese concepto, hubo intervencionismo argentino en Bolivia, en El Salvador, en Guatemala, en Honduras, y la posibilidad de intervención militar en Nicaragua... He señalado claramente que ni el comunismo ni el capitalismo son soluciones para la vida de los pueblos latinoamericanos. A mí me interesa eso, fundamentalmente, y lo digo por haber compartido la vida de esos pueblos; tengo muchas horas caminadas por montañas, muchas horas viviendo con indígenas, campesinos, obreros. No hablo desde una posición intelectual. Los proyectos para una sociedad, superando las dominaciones, los vamos a encontrar a través de nuestros conocimientos, de nuestras experiencias, de nuevas alternativas sociales y políticas. Hay que trabajar en una dimensión totalmente distinta y en profundidad.

—¿Sos católico práctico?

—Sí, tendría que serlo mejor..., pero trato de serlo.

—¿Trabajaste más de veinte años con monseñor Laguna en San Isidro?

—Monseñor Laguna era párroco en San Isidro; me acuerdo —y me hace gracia— que cuando me dieron el Premio Nobel decían que yo vivía en una residencia. Vinieron los periodistas extranjeros, fueron a ver mi "residencia", y se encontraron con mi modesta casita... **Vivo en un barrio obrero, de astilleros, en el bajo de San Isidro, en una casa que comencé a construir hace quince años y todavía estoy terminando...** Me ayudan mis hijos, hemos entrado camionadas de tierra para rellenar el agujero que era eso... Y monseñor Laguna era párroco; a una cuadra y media está el centro misional que integrábamos grupos de matrimonios, y trabajábamos con los chicos. Nos conoce bien; es un obispo que tuvo mucho coraje y me fue a ver cuando yo estaba preso. Es un hombre que trabaja en la parte activa de la fe, tratando de acercarse al pueblo. Creo que he aprendido mucho de Laguna... A veces nos hemos peleado, hemos discutido, pero eso nos ayudó a comprendernos y apreciarnos.

—¿El Servicio de Paz y Justicia está vinculado con el clero de Latinoamérica?

—El Servicio de Paz y Justicia, cuya central está en Buenos Aires, nació como un servicio, no como una súper estructura, y viene trabajando en el continente desde hace unos treinta años. No se llamaba así. Antes eran grupos, movimientos de obreros, de campesinos, de indígenas que trabajaban en América latina, en una misma dirección de luchas populares no violentas, buscando respuesta a los conflictos. Pero se veía que estos trabajos, muy importantes, estaban aislados; y se trató de crear un pequeño secretariado de intercomunicación e información. Así, poco a poco, comenzó a crecer de acuerdo con las necesidades. A partir del año 74 se reorganizó todo el trabajo y se formó lo que es el Servicio de Paz y Justicia con su estructura actual. Tenemos trabajo en todo el continente y en otras partes del mundo, porque antes nuestro movimiento era el Movimiento Internacional de Reconciliación, un organismo internacional, miembro de las Nacio-

nes Unidas, que está trabajando en África, en Medio Oriente, en los campamentos palestinos, en la India, Japón, Canadá y Estados Unidos. En América Latina es el Servicio de Paz y Justicia. Se realizan distintos trabajos según las necesidades del lugar. Por ejemplo, para las regiones de Centroamérica tenemos el secretariado en Panamá, que es una regional; también están la regional Andina, la Sur, en Brasil, en Bolivia, en Paraguay, en Uruguay, donde se está haciendo muy buen trabajo... Y en otros lugares donde no podemos tener un secretariado permanente, estamos en contacto con las iglesias, funcionando como servicio, haciendo reuniones, encuentros...

—¿Cómo trabajan?

—Trabajamos con mujeres indígenas, grupos de jóvenes en zonas marginales, y ése es el trabajo que se realiza en relación con las iglesias. Es un movimiento ecuménico. En la región andina y en Chile trabajamos con indios y jóvenes universitarios, que tienen talleres en la Universidad y cooperan con toda la parte de información y de formación. También hacen trabajos con pescadores, mineros y otros grupos juveniles, y con las iglesias, en especial la católica...

—¿Son perseguidos?

—Sí, sí... En Chile tuvimos dos compañeros en prisión, torturados... En ese momento yo viajaba a Chile invitado por el cardenal Silva Henríquez y me prohibieron entrar al país, porque iba a ir a la prisión a verlos. Tuvimos dificultades también en Paraguay, donde no me permitieron entrar.

—¿Por qué?

—Por la situación de los derechos humanos. Nosotros habíamos lanzado varias campañas en Paraguay, por la represión a las comunidades cristianas campesinas y la expulsión de religiosos. Tratamos de desarrollar la solidaridad latinoamericana y conocernos. Por eso me prohibieron entrar.

—¿Qué problemas comunes detectan en América Latina?

—Son muy variados... Por ejemplo, uno de los grandes problemas es el de la tierra y su distribución. Para el campesino, la tierra es cuestión de vida o muerte; América latina tiene una gran población agrícola y una gran población indígena. También lo económico es un problema. Hace falta falta el creci-

miento de economías regionales, diversificadas, que permitan un desarrollo de alternativas en los sectores más necesitados. También hay explotación... Otro, muy serio, es el problema del hambre. También hay que prestar mucha atención al creciente armamentismo... ***Se están gastando miles de millones de dólares en armamentos, mientras los pueblos no tienen medios para la salud, la educación, la vivienda.***

A esto hay que prestarle mucha atención. Los obispos de Brasil actualmente están lanzando una campaña contra el armamentismo, señalando todos los recursos que se gastan en armas, mientras en la región del nordeste hay pueblos famélicos que asaltan los almacenes para comer... Uno ve todo ese deterioro junto al gran negocio que es la venta de armas. ¿Cómo puede ser que países tan pobres como los latinoamericanos puedan distraer tantos recursos en armas? Hay terribles problemas de salud y de educación... La actual distribución de los recursos afecta la misma vida de los pueblos.

—¿Cuál es tu síntesis sobre la guerra en las Malvinas y su desenlace?

—Desde el comienzo señalamos que era una guerra absurda, hecha a espaldas del pueblo. No se puede llevar un país a una guerra bajo ningún punto de vista, y menos con una economía débil y destruida. Eso es comenzar con una derrota. Otra cosa es que se ponen en cuestionamiento, por el recurso de la fuerza, los derechos jurídicos e internacionales. Y también lo que esto puede motivar, a nivel internacional, por sus consecuencias; que ya las vimos... ***Hubo gran desinformación y manipuleo de la emotividad del pueblo.*** Y consecuencias desastrosas para el presente y el futuro del país. Insisto, a pesar de muchos, incluso de sectores de la Iglesia que hablan de guerras justas, en que ***no hay guerras justas...*** Toda guerra trae destrucción, muerte y dolor... Lo que hay son causas justas, y deben ser defendidas de otra manera.

—¿Cuáles son las secuelas?

—Las pérdidas de vidas humanas, los jóvenes mutilados, que lo son para toda la vida. Muchas veces las mutilaciones no se ven, porque además las hay también espirituales y psíquicas, y de eso no se habla. Jóvenes a los que se los ha obli-



gado a matar, y su recuperación es muy difícil. También hay que ver la repercusión en las familias de esos jóvenes; es un ser querido que ha sido llevado contra su voluntad a una guerra. Y además, están las consecuencias en la credibilidad del pueblo. Un pueblo al que, hasta último momento, se lo engañó con ánimos triunfalistas, cuando en realidad sabían que las cosas no eran así...

—Hemos leído y escuchado declaraciones de soldados donde cuentan las penurias que pasaron, pero casi todos dicen que no se sintieron obligados que volverían a ir, lógicamente en otras condiciones...

—Pienso que tal vez algunos, no todos... Pienso que a la guerra siempre se va con tambores, con banderas, y se vuelve como se volvió... Entonces, ¿cuáles son las consecuencias de esa guerra? ¿Era necesaria? Nosotros estamos de acuerdo con la reivindicación de las Malvinas. Yo la he defendido desde el primer momento, pero no he defendido los medios, ni a quienes nos metieran en esa guerra en ese momento. Cuando vemos un país totalmente deshabitado, sin recursos, sin posibilidades... ***Basta ir al sur y uno ve que allí hay doscientas o trescientas Malvinas.*** Además, sobre eso de defender una causa justa, voy a repetir que integración no significa soberanía. Sólo hay soberanía, cuando un pueblo tiene la capacidad de decidir su propio destino. Y eso hace a todos los órdenes, no sólo a una integración territorial. Sucede que se ha tocado una fibra psicológica popular muy sensible, porque todos, desde niños, aprendimos lo que son las Malvi-

nas, y sabemos que es un remanente colonialista, imperialista, que subsiste en América Latina.

—¿Ustedes han hecho algo por los prisioneros o desaparecidos en las Malvinas?

—Sí, hemos hecho... He mandado telegramas a la Cámara de los Comunes, a Margaret Thatcher, pidiendo la libertad de todos los soldados prisioneros en las Malvinas y vamos a seguir insistiendo para que esos soldados retornen nuevamente al país.

—¿Has tenido alguna respuesta?

—No, pero estamos haciendo gestiones y moviendo las cosas a nivel internacional, para que se dé libertad a los prisioneros de guerra. Vamos a defender a los soldados... Lo que no defendemos es el recurso de la guerra. Hay que diferenciar las cosas, vamos a defender siempre la vida.

—¿Qué pasaría en el supuesto caso de que los pueblos, en la lucha por encontrar su camino, lleguen a la guerra civil?

—Ese caso lo hemos planteado muchas veces con el problema de El Salvador, de Nicaragua... Cuando a un pueblo se le cierran todas las posibilidades, cuando no tiene alternativas y recurre a los medios disponibles, uno tiene que respetar esa decisión... ***Pero mi compromiso, mi opción, no es tomar las armas, sino tratar de que los costos de vidas sean los menos posibles. Salvar vidas.*** Si llegasen los movimientos realmente populares a comprender lo que es la lucha no violenta, que no significa pasividad —como la han hecho Ghandi, o Luther King, o la que están haciendo en muchos lugares de América latina, esa historia no contada pero existente, como la que están librando los campesinos en Brasil por sus tierras—, entonces se podrían encontrar otras alternativas... Después, ***si en una guerra —como en El Salvador— llega un momento en que la gente no encuentra alternativa, y toma un arma, habría que preguntarse: ¿quién le puso el arma en las manos, cuando esos campesinos ni siquiera tienen para comer...?*** Creo que no podemos quedarnos en enunciados, conociendo la realidad de Latinoamérica, y si en un momento los pueblos optan —porque no se les ha dado otra alternativa—, uno tiene que acompañar ese proceso popular... Respetando, pero tratando siempre de

salvar vidas. Para mí es muy importante el respeto a la dignidad humana, y si no hacemos eso por anteponer los intereses políticos, económicos o militares, estamos en un círculo vicioso. Nunca vamos a construir una nueva sociedad y transformaremos la persona en objeto, supeditándola a manejos ideológicos.

—¿Qué entendés por lucha no violenta?

—Cuando hablamos de no violencia, no significa que nos quedemos cruzados de brazos. Somos activos y tratamos de encontrar salidas para la sociedad, pero sin que la liberación pase por el camino de las armas. Tampoco creemos que el camino de la liberación se dé simplemente por un cambio económico. Aquí se supedita todo el país a lo económico. Eso está destinado al fracaso, no sirve. Y no interesa que lo diga yo, tenemos pruebas palpables. Lo económico es político, y si no se encara con una visión concreta no vale. Y política, aunque nos hayan confundido mucho, significa la búsqueda del bien común en una sociedad. Lo otro son los partidos, necesarios en una democracia, porque es una fracción con un proyecto para la comunidad, y si el pueblo está de acuerdo lo vota. Pero ese partido, esa fracción, va a hacer política cuando busque el bien común a toda la sociedad. Si no hace eso, no es política sino politiquería.

—¿Es un caso inédito lo que ha pasado aquí con los desaparecidos?

—Así es; no hay antecedentes de un método programado de la magnitud del que hubo aquí, para hacer desaparecer a las personas y no volver a saber nada de ellas.

—¿Cuáles son las cifras exactas?

—Las cifras varían... Amnesty Internacional, los organismos de derechos humanos como los de la ONU, o la OEA, calculan unos quince mil; la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos da unos siete mil, con constancias...

—¿Qué resultados tuvo la investigación que realizó aquí la Comisión de la OEA?

—Esa comisión trabajó con mucha seriedad, durante muchos días...

—Pero ¿qué pasó después con los resultados? ¿Se negociaron?

—Hicieron su informe... pero hay algunas cosas que es importante aclarar. La OEA y la ONU son organismos internacionales que se supone representan a los distintos países y a los distintos gobiernos, pero no todos los gobiernos son representativos del pueblo. Entonces, nos encontramos con que las resoluciones que surgen de estos organismos son de gobiernos represores de los pueblos... Y hay temas que no les interesa tocar...

—¿Terminó entonces en negociación?

—Sí... o quedaron ahí... O, tal vez, se hayan hecho negociaciones no públicas, sino de gobierno a organismo internacional. Por ejemplo, en la ONU se formó una comisión para tratar el caso de los desaparecidos, pero, ¿por qué no se puede tratar el caso de los desaparecidos en Argentina? Y aquí voy a contestar algo para aquéllos que me tratan de comunista, algo que debo denunciar. **La Unión Soviética respaldó a este gobierno militar votando siempre a su favor. Por ejemplo vetó el tratamiento del caso de los desaparecidos en Argentina...** Por eso el organismo de la ONU quedó maniatado, y no se pudo tratar... A principios del año pasado se hizo el coloquio de París, en el Senado de Francia, que yo presidí. Había juristas internacionales que trataron el caso de las desapariciones forzadas. Eso fue elevado a la Comisión de la ONU y

vetado, por segundo año consecutivo, por la Unión Soviética. Lo mismo este año con los niños secuestrados y desaparecidos. Entonces, **¿de quién es aliada la Unión Soviética...?** Esto está señalando hechos muy claros... Y contribuye a clarificar la opinión internacional, sobre la situación que se está viviendo en el país. Y hay otra cosa importante. Recuerdo que hace diez años, cuando viajaba a Europa, Estados Unidos o Canadá, no se conocía América latina, no tenían información, pero todos estos hechos han llevado conciencia a los mismos países industrializados, y han desarrollado hechos positivos, como la solidaridad. Me asombró mucho en Canadá, la gran campaña nacional hecha por los niños canadienses para pedir por la libertad y la aparición de los niños secuestrados y desaparecidos en Argentina. Se ha creado una conciencia internacional.

—El trabajo realizado a favor de los desaparecidos, ¿qué resultados ha tenido?

—Se encontraron dos niños que fueron secuestrados aquí, luego llevados a Uruguay, y que aparecieron con una familia en Chile. Gracias al Arzobispado de Brasil y a la organización que tienen a nivel ecuménico, que se llama "Clamor", esos niños fueron encontrados. Recientemente me dijeron que apareció otro niño en Argentina; tenemos que confirmar esa informa-



ción. La policía avisó a los abuelos que había aparecido.

—¿Es real la cifra de 93 niños desaparecidos?

—Sí, sí, es real, te puedo mostrar la lista que tengo sobre mi escritorio permanentemente... Cuando estuve con el Papa le entregué también una lista, en ese entonces eran 80 y pico... Cuando la gente comienza a perder el miedo, hace denuncias y algunos aparecen. Hoy, por ejemplo, vino a verme un señor que denuncia que en el mes de febrero su hijo fue muerto por la policía. Este señor está haciendo gestiones y denuncias y nosotros lo derivamos a las organizaciones que tienen un cuerpo jurídico, para que haga todo a través de esos mecanismos. La situación es difícil, porque **éste es un país donde se habla del levantamiento de la veda política y vivimos todavía en estado de sitio... Y sigue la gente detenida sin proceso ni causa, sigue habiendo prisioneros con juicio sumario, sin posibilidad de defensa.** También hay que tener en cuenta, y de esto casi no se habla, a los miles de exiliados. Miles de personas que en algún momento van a retornar al país. Hay que saber qué va a pasar cuando retornen. Por ejemplo, hay absurdos como el de Solari Yrigoyen, al que bajo ningún concepto se lo puede tachar de guerrillero. Es un hombre político, de vida pública, y sin embargo no se le permite el ingreso. En un proceso democrático, ¿qué va a pasar cuando todos ellos retornen al país? ¿En qué condiciones van a volver? Y en una democracia eso no se puede condicionar, porque entonces no hay tal democracia.

—¿Vos, tu mujer o tus hijos, han sufrido persecuciones?

—Sí, nos han amenazado de muerte; mi hijo ha recibido amenazas telefónicas de muerte. Hemos tenido bastantes problemas. Tal vez sería mucho más fácil para nosotros irnos del país, y recibir lo que muchos esperan recibir, como honores o cosas. Pero mi lugar es aquí, compartiendo las angustias y también las esperanzas de un pueblo. Prefiero hablar de esperanza, como la que tienen los jóvenes, deseosos de encontrar horizontes, con nuevos amaneceres...

—¿Alguna vez alguien te explicó los motivos por los cuales estuviste preso más de un año en la Unidad 9 de La Plata?



—Nunca, hasta el día de hoy... Estuve 28 meses detenido, catorce meses en prisión, torturado, y catorce meses en libertad vigilada. Y nunca me dieron ningún tipo de explicación, hasta el día de hoy. Lo único que se ha dicho es que soy subversivo, que soy esto o lo otro... **Pero nadie pudo —ni quiso entablarme un juicio— darme una explicación clara donde se demostrasen las acusaciones;** porque mi trabajo siempre ha sido público.

—¿De dónde provienen los fondos para solventar los gastos de esta organización?

—Eso también es público. Esta casa donde estamos, este viejo caserón, es una donación de ICO, un organismo internacional holandés que está integrado por todas las iglesias holandesas. Gracias a ellas tenemos esta casa, que arreglamos como podemos. Los otros fondos vienen de proyectos como, por ejemplo, el del Comité Católico Contra el Hambre y Por el Desarrollo, de Francia; de MISEREOR, organismo oficial de la Iglesia de Alemania. Tenemos proyectos de distintos niveles, pero como podés ver, nuestros recursos son pobres, ya que el monto del premio Nobel fue destinado a un fondo de emergencia para América latina. Muchas veces no tenemos para tomar ni un café...

—¿El Episcopado argentino los ha ayudado?

—No, nos ha dado ninguna ayuda... No sé por qué... Habría que preguntarles. Pero no tenemos ningún tipo de ayuda. Hemos tratado de acercarnos y tener comunicación, como hijos de la Iglesia. La tenemos con algunos obispos, con otros no. Tenemos contactos muy buenos con algunas diócesis, otras nos miran con desconfianza, y no

hacen ningún esfuerzo por acercarse. También estamos cerca de las iglesias evangélicas. Pero a través del Episcopado no tenemos ninguna respuesta. Tanto es así que cuando fue lo del premio Nobel, el informativo católico dijo que nosotros no teníamos nada que ver con la Iglesia Católica y que dependíamos del Consejo Mundial de Iglesias, de las iglesias protestantes. Eso no es correcto, pero no sacamos ningún desmentido. No acostumbramos contestar. Los que nos conocen saben muy bien cuáles son nuestras relaciones. En fin, somos siempre objeto de sospecha...

—¿Con cuánta gente trabajan en el país?

—Nunca damos cantidades ni nombres, por razones obvias. Pero la gran mayoría son jóvenes. Tanto en el interior del país, como en el orden ecuménico. El año pasado hice varias giras por el interior, y este año he suspendido todo viaje al exterior para hacer un trabajo más profundo en la Argentina. El año pasado, invitado por la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos y el obispo de Neuquén, visité esa provincia. Monseñor de Zaine, obispo de Río Negro, también me invitó, e hice otra gira extensa por esa provincia. A él lo conocí siendo cura párroco en Azul, donde bautizó hace más de veinte años a uno de mis hijos... También he estado en Concordia con sindicalistas, políticos, organizaciones de derechos humanos, sectores parroquiales. Fundamentalmente, voy a los sectores más pobres y necesitados.

—¿Alguna organización busca solución para los problemas de esos desamparados que andan por el mundo sin hogar, sin patria, sin nada, como los laosianos, los camboyanos...?

—Hay programas de las Naciones Unidas para refugiados; he estado en Ginebra y he hablado por el problema de los refugiados. Te recuerdo que cuando fue el golpe del 73 en Chile vinieron muchos chilenos refugiados que había que atender, y solucionar sus problemas familiares. Hasta hace poco, aquí había gente refugiada con dificultades en su documentación. Hemos tratado el caso de los laosianos que vinieron al país, a los que se les prometió mucho y no se les dio... El Movimiento de la Reconciliación Internacional trabaja en campamentos

palestinos, en las zonas más duras de la guerra; un caso muy angustiante, ya que es un pueblo que tiene derecho a tener su tierra, su patria, así como también tiene ese mismo derecho el pueblo de Israel. Hay que decirle al pueblo de Israel que piense profundamente en lo que ellos sufrieron, y que tiene que reconocer el derecho del pueblo palestino... También se trabaja en Sudáfrica. Hay dos personas maravillosas que son Jean Goss, austríaca, y Mayr Hildegard, francés; actualmente trabajan en los problemas de discriminación racial. Hay grupos trabajando en países industrializados como Japón, en ecología; otros en desarme, en la proliferación de misiles, en las centrales atómicas de Suiza... Algo no conocido, de lo que se habla muy poco, es que hay grupos que trabajan en alternativas sociales como agricultura biológica, energía solar o eólica, urbanización... Hay que prevenir, porque esta macrópolis, donde somos solitarios en multitudes, donde hay una despersonalización total del ser humano, donde somos seres anónimos, llega a su fin. Se deben buscar nuevas alternativas de sociedad, donde se van a ir ge-

nerando posibilidades futuras. Lo lamentable es que en Argentina, o América Latina, los problemas son tan graves, que siempre hay que trabajar sobre lo coyuntural, todo es inmediato...

—¿Has abandonado la escultura?

—No, estoy haciendo tres obras... *La Virgen de la Paz*, para una parroquia de una población pobre de Neuquén; *La Virgen de la Esperanza*, para una favela de Brasil, y trabajo también en los bocetos para un gran mural, de veinte metros por siete, para la catedral de Río Bamba, en Ecuador. Es *El Cristo del Poncho*, donde pinto los mártires de América latina y sus pueblos, fijando la situación histórica del continente a través de su espíritu y su compromiso. Lógicamente, aparece monseñor Romero.

—¿Ves factible la reconciliación nacional?

—Creo que hay que buscar todas las alternativas posibles para la reconciliación. *Y esto también va para las Fuerzas Armadas, que tienen que recuperar su lugar como pueblo. No son una cosa aparte, una casta...* Pero la reconciliación se dará en la medida en que nadie siembre con los puños cerrados...

Hay que abrir las manos y tener una visión profunda de lo que ha pasado, de lo que se quiere y hacia dónde vamos a ir con el país. Pero eso a partir de la reivindicación del pueblo. La unidad se va a dar, en la medida en que tengamos humildad como para comprender los aciertos y los errores; y con justicia, poniendo las cosas claras, lograr que no queden odios, ni rencores. Eso sí, queremos avanzar en un proceso democrático que sólo será posible con el respeto pleno de los derechos humanos. Lo contrario será una farsa y volveremos al círculo vicioso. *Hay que comenzar de cero*, tomando las experiencias vividas...

—¿Cómo enfrentás los miedos?

—Tengo miedos... Pero siempre recuerdo las palabras de Ghandi: *"el miedo paraliza"*. Y no hay peor cosa que quedar paralizado por el miedo, porque entonces ya no somos nada, no tenemos capacidad de reacción, nos encerramos en nosotros mismos y no sabemos ver la vida. *Y yo, todavía, quiero poder abrir la ventana y ver el sol, o la lluvia, y sentirlos en la cara...*

Mona Moncalvillo

INGRESO A LA UNIVERSIDAD

EL MEJOR CURSO DA LA SEGURIDAD DE APROBAR



UNIVERSITAS

ES ENSEÑANZA SUPERIOR

• JOSE E. URIBURU 1017-1032-1036

• FILIAL LA PLATA: 47 N° 635 (Entre 7 y 8)

Y EN LAS SIGUIENTES DELEGACIONES

• AVELLANEDA: AV. MITRE 828

• BELGRANO: OLAZABAL 2425 Y CABILDO

• CENTRO: ESMERALDA 491 p. 1º

• PLAZA FLORES: RIVERA INDARTE 174

PICADILLO CIRCO

Después de años de envidiar a otros países por su poder de autocrítica a través del cine, el estreno de "Plata dulce" es una sorpresa gratisima y esperanzadora: nosotros también podemos -ahora- mirarnos en un espejo. Y nosotros somos todos: los de arriba, los de abajo y los del medio.

Plata dulce, gusto amargo

Cineterapia a base de espejos

Antes que nada: no es mi intención el análisis de "Plata dulce" como expresión del séptimo arte. Para eso está la crítica de **Hugo Paredero**, a continuación de esta nota. Lo único que voy a decir es que no se trata de una obra maestra, ni siquiera de una gran película. **Pero es algo saludable, muy saludable.**

Casi casi, me animaría a decir que "Plata dulce" es un filme histórico, porque es el primero en enjuiciar un ciclo nefasto que también va a quedar en la historia: el de **Martínez de Hoz**, el exterminador que arrojó la bomba propia de neutrones con el apañamiento y la complacencia del "Proceso de Reorganización Nacional". Y si bien el gran acusado por los libretistas **Viale** y

Goldenberg es el argentino propiamente dicho, la crítica política lateral es feroz, certera y muy terapéutica.

Hay una sola alusión a **Videla**, marcada por un gesto de pulgares levantados a cargo de **Luppi**. Pero hay clarísimos dedos índices para los **Greco**, los **Trozzo** y toda la fauna de reptiles que engordaron a lomos del Proceso. Y hay una amarga moraleja final acerca de la impunidad de los grandes culpables: en "Plata dulce" los más malos triunfan, mientras se joden todos los que están más abajo en la pirámide.

La galería de personajes que componen esta anécdota simple pero jugosa y bien contada, no es más que un inmenso espejo, donde el público se regodea -hay aplausos

en todas las proyecciones- viéndose como realmente es. El egoísmo, el materialismo, la pobreza moral y la crisis de valores que aporrea al argentino común de los últimos tiempos, aparecen aquí en una autocrítica que curiosamente -o paradójicamente- es recibida con entusiasmo por los propios acusados. Es decir, nosotros. **Y eso es muy bueno.**

Todos los personajes -menos uno, al que me voy a referir después- reflejan lo peor del argentino común. El advenedizo que deja a un lado todos los escrúpulos para subir; el laborador ignorante que no entiende un como pero desconfía del dinero ganado sin trabajar, y que llegado el momento también pretende especular; la



vieja enloquecida por multiplicar sus ahorros; la esposa pasiva, que deja hacer lo que intuye deshonesto, y la activa, que empuja al marido aún reticente, ambas en aras del "status"; la joven que, cama mediante, trepa escalones vertiginosamente con los ojos puestos en el Gran Dios Verde; el licenciado que oficia de nexos entre verdugos y víctimas, para lavarse las manos cuando llega la hecatombe. De los cristianos que muestra tal catálogo, el único que permanece lúcido e incontaminado ante el alud de bosta que se precipita a su alrededor, es el estudiante frustrado. **Y esto no es casualidad, por supuesto:** el muchacho quiere estudiar geología, pero en la universidad se estrella contra el cupo y en la casa soporta las burlas de la familia. **Sabe lo que está pasando, pero no participa;** al igual que miles de jóvenes argentinos aplanados por el Proceso.

Todo este fresco de la realidad próxima pasada, se inicia con una apertura clave: la euforia del **Campeonato Mundial de Fútbol de 1978**. Y se cierra también con un par de frases clave a cargo de **Julio De Grazia**, el trabajador despistado que termina viviendo de los dólares que le manda la hija desde los Estados Unidos: **"Llueve... Eso es muy bueno para las cosechas... Una buena cosecha y nos salvamos todos"**. Y finalmente: **"Dios es argentino"**.

La gente sale del cine contenta, refrescada, gratificada. Pero con un cuchillito clavado en las vísceras.

Los espectadores saben que este espejo refleja su complicidad en la destrucción ar-

gentina iniciada desde muy arriba. Y saben que ahora, lo único que queda es pagar las consecuencias con recargos y punitivos.

"Plata dulce" es, sin ninguna duda, cine-salud. Por muchas razones.

Y es un cine que necesitamos, para salir de una vez por todas del pozo negro en el que estamos hasta el pescuezo.

Dejé para el final un detalle tan trágico como el filme de **Ayala**. Lo fui a ver al cine **"Callao"**, de Callao 27, el miércoles 14 de julio a las 20:30. Las entradas eran numeradas. Y las buenas ubicaciones ha-

bían desaparecido del panel con agujeritos que estaba a la vista. **Pero aparecían, surgidas milagrosamente desde debajo del mostradorcito, ante un sobreprecio voluntario del cliente.**

Quiere decir que para ver una película donde se retrata a chantas, vividores, especuladores y deshonestos, hay que enfrentarse a uno de carne y hueso que nos acecha detrás del vidrio de la boletería.

En fin, ya pasará. Dios es argentino.

Aquiles Fabregat



Cine Argentino 1982:

CUANDO ERAMOS CAMPEONES...

El noveno estreno nacional en el primer semestre de 1982. Una cifra muy pobre, acaso la más pobre en la historia de nuestro cine.

Habría que preguntarse a esta altura (¿altura?) de qué manera puede actuar cada uno de nosotros frente al moho. Si son hombres los que ayudan a implantar la noche, ¿por qué no podrían ser hombres, también, los que ayuden a instalar el día?

Parece un frasco de vitaminas "Fe" comprado en oferta, pero es más que eso. Creo que ser protagonistas de tantas carencias tiene que obligarnos, paralelamente, a protagonizar los intentos de salida. ¿Por qué no ver más cine argentino, por ejemplo? Estoy seguro de que el compromiso

Título: "Plata dulce". **Dirección:** Fernando Ayala. **Libro cinematográfico:** Oscar Viale y Jorge Goldenberg, sobre una idea original de Héctor Olivera. **Fotografía:** Víctor Hugo Caula. **Escenografía:** Emilio Basaldúa. **Música:** Emilio Kauderer. **Vestuario:** Martha Albertinazzi. **Interpretes:** Federico Luppi, Julio de Grazia, Gianni Lunadei, Nora Cullen, Flora Steinberg, Adriana Aizemberg, Alberto Segado, Marina Skell, Hernán Gené y Alberto Busaid.

Sala: Ambassador, Callao.

sería otro; y la posibilidad de enjuiciarlo, mucho más fundamentada en la experiencia concreta. Una cosa es declarar "No veo cine argentino porque es muy malo" (¿y cómo se sabe si es malo, si no se lo ve?); y

otra muy distinta sería calibrar sus pocos o muchos valores viendo varias películas. Bajen la alarma, que no dije "todas".

Repito que el compromiso sería otro. Los hacedores del cine nacional están aquí, en este país, muy cerca de nosotros. Y son gente que necesita ver "intervenida" su creación. Necesita un público que acuse recibo de su obra y los exponga al perfeccionamiento, al rigor, a la inmensa responsabilidad que exige la tarea. Incluso a la expatriación en algunos casos. ¿Ni eso los entusiasma...?

"Plata dulce" (primera realización de Fernando Ayala después de ese chas-cháscola que fue "Abierto día y noche") se hace acreedora a esta introducción tan solidari-

zada con nuestra debilitada cinematografía. Basada en una idea original de Héctor Olivera y llevada al libro cinematográfico por Oscar Viale y Jorge Goldenberg, "Plata dulce" evoca aquellos tiempos de 1978 (¿hace cuatro años?...¿o hace cien?) en que nuestro país, apodándose "Taiwan" por un lapso, se inventó tantos espejismos como glorias de plástico. Lo que hacía el dólar en sus ratos libres llegó a saberse tanto como la cantidad de kilómetros que nos separaban de Uruguayana; Miami pasó a ser Chascomús para muchos; y la TV color junto a la maquinita de picar carne, dos sensateces tan grandes como la yerba mate y el tinto de mesa. Eran otras épocas. El "milagrito argentino", y sus chances pra salir del pozo o del paso. El sub-desarrollo con un grado menos de fiebre pero con un grano infectado más. El oro y el moro, pero de mentira.

Aliviados por una temática tan rotunda, y ayudados por una realidad actual tan groseramente opuesta, Viale y Goldenberg definieron los caracteres de sus criaturas casi exclusivamente a través de los diálogos (ágiles, creíbles, sin acartonamiento), des-cuidando un tanto la otra exploración; la que invariablemente acaba por ser más reveladora. De ahí que Carlos Bonifatti (Luppi), Rubén Molinuevo (de Grazia), y sus respectivas familias, atraigan más por reflejar un tipo de argentino en situación muy reconocible, que por ellos mismos, en tanto personajes diseñados por el dúo de guionistas. No obstante eso, no se puede discutir la solvencia y el ingenio de ambos para bosquejar un grotesco urbano de buena ley. "Plata dulce" cumple adecuadamente con una misión en apariencia simple: la de entretener. Y si bien no obliga a sesudas reflexiones de raíz, termina siendo mucho más que un honesto pasatiempo. Posiblemente no haya querido Ayala más que eso: no penetrar en el riesgo denunciante de "El jefe" (1958, otras épocas, otros contextos); pero mucho menos en la tontería expresionista de aquella -insisto en no poder olvidarme- "Abierto día y noche". De lo que se desprende que es más puro hacerle los honores a una problemática propia que se-

ducirse por los aromas financieros de lo diocre a secas. Más aún: yo me animo a sospechar que "Plata dulce" puede ser un éxito de boletería tanto o más que cualquier productejo de esos con cantantes al tono o con enredillos de alcoba sin sitio para la neurona. Hecha con humor, desdeñando esa solemnidad al parecer inevitable cuando se pretende ser serio en nuestro cine, y marcando un auspicioso retorno a un lenguaje cinematográfico que estaba bastante postergado, la película de Ayala convence a partir de su limpieza de recursos, y continúa atrayendo luego debido al pintoresquismo de sus héroes.

Elogio, este último, que empieza en un Viale que sabe hacer chamuyar al dedillo a Bonifatti y Molinuevos y que termina en un equipo actoral que supo rendir firmemente. Son muy buenos los trabajos de Federico Luppi (el mejor, a mi entender, de su última trilogía que se completa con "Tiempo de revancha" y "Últimos días de la víctima") y de Julio de Grazia, un actor que encuentra sus mejores momentos (la escena final, por ejemplo) toda vez que desecha la estridencia para expresarse. Del resto del reparto cabe señalar las acertadas composiciones de Adriana Aizemberg y Nora Cullen y las correctas intervenciones de Alberto Segado y Gianni Lunadei. Los debutantes Hernán Gené y Marina Skell resuelven con estimable esfuerzo los personajes menos trabajados (una pena) por el director y los guionistas. Resulta un hallazgo el coherente vestuario diseñado por Martha Albertinazzi para resaltar la pequeñez social que se analiza en el filme, y muy grata la melodía de Emilio Kauderer, que penetra holgadamente en la historia.

Una linda película. Y en estos momentos de "Plata amarga" que acontecen, un buen espejo retroactivo a consultar. Y que algo habrá de respondernos, seguramente, puesto que hemos sido nosotros mismos los protagonistas.

HUGO PAREDERO



SE ACABO EL VERSO.

PARA INGRESO A LA UNIVERSIDAD

ISEF

instituto superior de enseñanza y formación

EN CAPITAL: J.E. Uriburu 1008 - 1026 - 1063

INSTITUTOS AUTORIZADOS

GRAN BUENOS AIRES: Lomas de

Zamora: H. Yrigoyen 8990 - San Miguel:

León Gallardo 1453 2° P. - Morón: Brown 793 -

San Martín: Belgrano 8 - El Palomar: Victoria

214 1er. P. - San Isidro: Av. Centenario 705

- La Plata: Calle 48 N° 632, 2° P. - Quilmes: H.

Yrigoyen 732 1° P.

INTERIOR: Córdoba: Belgrano 34 - Ro-

sario: Córdoba 1046 - B. Blanca: Las Heras 95

- Mar del Plata: Rivadavia 2641 - Santa Fe:

Falucho 2560.

Música Popular

Leda Valladares: cantar por cantar, no mas

Estuvo en La Casa de Castagnino, cantó las coplas anónimas del noroeste. Contó rastros y humores de los hombres sencillos, sin estridencias, buscando nada más que hacer el milagro de la comunicación humana.

Este Buenos Aires es así de insólito. Puede juntar en pocos días y a pocos sentires de diferencia, distintas cosas. Un sábado con la vuelta de **Pedro y Pablo**, un rincón con gente silenciosa que escucha a **Leda Valladares** con su caja, su guitarra y sus charangos. De ese muestrario nos toca **Leda**, la misma que camina y anda buscando coplas al norte, conversando con la gente —como cuando, años atrás, andaba con un memorioso Geloso recogiendo cosas del pueblo—, estudiándole los modos de cantar hasta sacarle los tonos a su anónimo cantor. Una de las tantas veces que repite esos ánimos, la encontré aquí, en San Telmo, en La Casa de Castagnino. El mismo lugar en donde uno puede descubrir la luna entrometida en un gomero, alumbrando el frío, las paredes descascaradas y los ladrillos de historia antigua.

Ahí mismo, Los Volatineros, hombres valientes si los hay, armaron una sala y trajeron a **Leda** para que hiciera sus **Coplas y Canciones del noroeste argentino**. La cosa es particularmente un fenómeno de comunicación, una especie de rito donde uno recoge sombras humanas y figuras distantes de un hombre que está todavía entre nosotros (¡Eureka! No solo de Kazanew vive el hombre). A veces en la baguala de los Andes, en la vidala y también en el humor ingenuo aunque impactante.

Leda se abre a pura explicación, por si las moscas, incluso las de Sadaic. Habla del hombre anónimo que toma del viento su mensaje. Lo dice más o menos así, cuando habla de las coplas de la libertad, con perdón de la palabra: "**La baguala es una canción de fuerza cósmica, parece nadar más bien en el aire de los Andes, en cambio la vidala es más cercana a la tierra, tiene sus ondulaciones. Así como la baguala tiene la fuerza de una flecha que sube en lo alto y puede caer al abismo, la vidala ondea sobre la forma de la tierra**".

No es la misma de siempre y quizá se la

ve más abierta, buscándose en la gente que la escucha pidiéndole para su rito que no aplauda, como cuando un bagualero hace su cantar. Pero ojo, que no lo propone por solemnidad sino porque ese mensaje requiere del silencio. Porque, además, si de humor se trata, **Leda** lo cuenta en grande, desde la misma fuente.

De carteristas y casados

Cuenta que en Santiago del Estero es tanta la miseria que, cuando alguien descubre a un carterista metiendo la mano en un bolsillo enemigo, le dice ahora: "¿Qué le estás poniendo?". También se canta la chacarera de un anónimo piola que, por sus tiempos, se las conocía todas y completaba así: "**Qué lindo es estar casado/ por una semana o dos/ pero por toda la vida/ no me lo permita Dios**".

Así va desarrollando su recital, sencillamente. Tan sencillo y llano que si alguno esperaba oír golpear de parches y ruidos varios, descubre enseguida que por ahí no estaba su destino. No estaba en esa voz

arrancada del grito, "quejido ancestral" lo llama, un estilo que consiste en sacar el sonido de las vísceras, plantada en el escenario, de poncho, alpargatas y pantalón de tela de barracán.

Su caja lleva una chirlera, un delgado hilado hecho con la crin del caballo que da el sonido del tiempo temblando sobre el parche.

Los charangos son obra de Jorge Espinosa —de **Ollantay**— y muestran los matices bagualeros del noroeste en colores diversos. Así se llega a la vidala riojana y cuenta que, cuando inauguraron el primer ferrocarril en La Rioja, dos tipos de allí se largaron a caminar por las vías. A la hora uno le dijo al otro: "**Pues, si esto había sido igual que andar a pie**". Enseguida entonces viene el hermoso yaraví, recogido en Tucumán, que puede ubicárselo por eso de "**Ay pajarito que cantas**".

Todo es anónimo arriba del escenario, y lo que une no es la internacionalidad musical o poética sino el testimonio, los gestos de una sensibilidad de todos los tiempos. Que no precisa de Sadaic para que venga el delegao y cotice el precio del silbido. Eso es lo que afirma **Leda Valladares**, tucumana para más datos, porque lo suyo es una enorme sensación, un trago de paz traído de los ancestros, de manos de la ingenuidad de las gentes sencillas. "**Che, despertate pa' que durmamos**", le dice una coya a su coya, cuenta. No es del otro mundo, son testimonios no más, de gente que arma la vida en coplas, en la filosofía que le entresaca a los objetos y la cosas que lo rodean. Y le pone humor a la adversidad como si intuyera que el futuro es suyo. Es tan ingenuo que seguramente algún día eso será parecido a la verdad.

Son por demás decidoras en lo profundo las coplas que recopiló el artesano Anastasio Quiroga, o las bagualas del salteño de Cafayate, Tomás Vázquez. Uno se entera también de que en otras épocas, los peones de los ingenios tucumanos sabían organizar sus comparsas para cantar en los carnavales. Sí, es el dolor del recuerdo. Ahora ni el diablo se le anima a la realidad, tan poco dulce, además.

Eso es lo que hace **Leda Valladares**, copla en mano, caja o charango, sin estridencias, con la única intención de contar cantando, los rasgos de un ser humano que está vivo por allá, en los olvidos. Si se le pasó, vuelve en agosto a lo de Castagnino esto que puede ser, por ejemplo, el folklore. Sin padrinos, lógicamente.

Alejandro C. Tarruella



Mercedes Sosa, casi al volver **LA NEGRA SIN BOMBO NI GUITARRA**

Cuando en los meses de diciembre, enero y febrero del 83, Mercedes haga su gira por el interior, habrá comenzado su vuelta definitiva a la Argentina. Mientras tanto, como para no extrañar, conversamos un rato largo en su casa, mezclados con periodistas de todo tipo, y salió esto, posiblemente mucho de lo que no se lee en otra parte, merced -por supuesto- al periodismo especializado.



Era difícil, doloroso e hiriente, no tenerla aquí cada día porque Mercedes es algo muy nuestro. Pesares de lejanías trajo cada vez que pudo volver, y un apacible dejo de melancolías. Ahora, a punto de producirse su afincamiento definitivo en la Argentina, tras el plebiscito del Opera y el "cachetazo del disco", el doble con varios de los notables de aquí que -según dicen- está por cruzar los 300 mil, se hace posible conversar con ella mezclada entre las sombras criollas de Castagnino, su propio retrato con la marca de Carlos Alonso y algunas colecciones de bellísimas artesanías de motivos indígenas en miniatura. A veces se cruza Aracelli, su nieta, y la mucha gente que anda por ahí, apura las preguntas nerviosamente.

"Estoy grabando un disco que voy a terminar antes de viajar -habla pausadamente- y en él me reencuentro con uno de mis guitarristas, Colacho Brizuela. Colacho ha sido un dolor que se ha ido. Ha sido muy duro para mí cada vez que me ha dejado un guitarrista.

Cuando Pepete Bertiz se fue con Los Andariegos me dolió muchísimo, fue como una traición. Después volvió, antes de agravarse, y me sentí muy feliz de volver a cantar 'La Balderrama' con él en el Lasalle. Con los músicos siempre se da en mí una relación familiar. Colacho se fue tras varios años de andar juntos porque estaba embarazada Mónica, su mujer, igual que ahora la mujer de Omar Espinosa. Me va a acompañar también Domingo Cura; quiero que de ahora en más me siga a todas partes donde voy. No quiero cantar sin él. Alan, el percusionista que tenía en Europa, es muy bueno; José Luis escribía los arreglos y él los leía en el tren, es un gran lector, un gran músico, pero acá están los parches, los bombos. Domingo es extraordinario, se nota en 'La Flor azul', en 'Sólo le pido a Dios'. Con él, como con Colacho Brizuela, ya no ensayamos". Vale contar que Colacho no sólo es uno de los capos de la viola en el íspa, sino que, además, como arreglador, la rompe en el pentagrama.

Lo mejor de la gente

Durante la nota, en medio de un grupo de colegas que preguntaban muchas cosas a nivel personal, Mercedes habló no menos de ocho horas seguidas. Aunque parecía que los minutos no pasaban para ella. De a ratos fumaba, de a ratos pasaba al comedor y luego regresaba animada, entera, trasuntando cierta felicidad cuando se refería al próximo retorno definitivo; ¡quién lo supiera!, a su país.

"El disco en vivo no ha sido únicamente uno de los mejores, sino uno de los mejores de mucha gente -decía mientras abrazaba un tema y pasaba a otro, con un cálido apasionamiento-. Eran 23 mil personas, las canciones más el calor y el aplauso, que fue una hermosura. Me gusta mucho 'Cuando ya me empiece a quedar solo'. No vayas a creer que a los folkloristas no les gusta".

Era cosa de entreverar preguntas, repuestas y el reportaje.

Son alargadas las entrevistas planteadas de ese modo pero, co-

mo toda contingencia imprevista, deja sus observaciones. Una de ellas, que la misma Mercedes describió con rigurosa nitidez, se refiere a la costumbre de hundir a los artistas en la archisanateada intimidad. *"No sé a quién se le ocurrió que, durante el conflicto de las Malvinas, me la pasé llorando, triste. Si daba la impresión de que yo era una histérica"*, se preguntaba. La pregunta, que podríamos decir, se responde a sí misma, tiene que ver con el periochisme especializado para el que, como dice el tango, "todo es igual, nada es mejor". Los artistas, "figuras" en la jerga, y las circunstancias, son iguales, no hay valores entonces, y una separación—legal en esas instancias—es idéntica a un conflicto que hace bolsa un país. Esa es la histeria, la misma que muestra siempre a Mercedes dolorida, melancólica—es mujer, claro—, llorosa.

"Yo tengo la obligación de ver a mis compañeros, de preguntarme: ¿Cómo es posible que no se conozca a esa gente?"—explicaba a raíz de su aparición en un recital de Chany Suárez—. *¿Cómo es posible que no se conozcan a Raúl Carnota y a Sulma Rocha? La gente del folklore puede hacer de todo, es más amplio, en ese sentido. Al tanguero le es difícil adaptarse al folklore. Me acuerdo que una vez, en un festival que se hacía cerca de Paraná, vino Juan L. Ortiz, un viejito maravilloso, porque se cantaba su "Vidalita de la paz". Estaban Jaime Torres, Ariel Ramírez y otros. Muchos folkloristas no lo habían leído, pero lo recibieron con gran respeto. No sé si pasa eso en otros géneros. Era como tener la dicha de tener cerca a un sabio"*.

Aníbal Sampayo, uno de los creadores grandes de Uruguay, tuvo un rincón especial en Mercedes que, se puede asegurar en esta ocasión, hablaba con los ojos enrojecidos, no precisamente con melancolía. *"Lo encontré en enero, en Malmö, Suecia, —comenzó, posiblemente con las pausas que no habíamos sentido anteriormente— donde está refugiado, aunque lo dejan salir al exterior a cantar. Ha sufrido mucho, ¡ocho años preso, en Uruguay! Vive bien, si bien el otro idioma es difícil. Es que es muy problemático eso de la cárcel, se nota en los gestos; el hombre sale desesperado y no puede disfrutar de la libertad. Le falta esa libertad,*

POR TELEVISIÓN,
DIJERON QUE TODO
SE VA A ARREGLAR



se siente muy humillado y con un sentimiento de culpa por los que quedaron por estar bien. Por eso estoy de acuerdo con la paz. Yo canto mucho su 'Ky-Chororo'. A él lo conocí en Misiones, cuando estaba cantando en un festival. Llevaba mi grabador Phillips, chiquito, y le grabé una parte de 'Hasta la victoria'. Después le tuve que pedir a su mujer la otra parte, porque ya estaba en la cárcel. Increíble volver a verlo. No está malo, aunque sus canciones no son tan buenas, por su obsesión. Mire, el hombre crea en absoluta libertad, ni siquiera preso en sí mismo. . . necesita estar en su mirador. . . (pensaba con pesadumbre). Me gusta más 'Ky-chororo'".

Me van a ver los latinoamericanos

Resulta hermoso y vibrante lo dicho por Mercedes de Violeta Parra. Fue así: *"Violeta es la compositora que más ha sufrido en Chile, porque no la pudieron poner en un molde, y fue herida por lo más tremendo que le puede ocurrir a una mujer: el amor. Ahí está todo"*.

Después habló de su paso por Cuba, de la música, de los movimientos que los argentinos no tienen, todavía, ocasión de conocer con la libertad necesaria; sentada en su sofá, apoyando las manos en los muslos cubiertos por su túnica.

"Vi a Fuy All Star y fue gratificante ver a Jimmy Cliff, jamaquino, y maravillosos músicos de Guyana, Grenada, Trinidad-Tobago, unos negros de allí tocando unos tambores gigantes de petróleo, afinados en distintos tonos. Los vi hacer 'El barbero de Sevilla'. ¿Sabe por qué? Los ingleses les prohibieron los instrumentos, se los sacaron, entonces empezaron a tocar los tambores, a hacer percusión. Luego fueron haciendo música".

Cualquier semejanza con hechos, artistas o instrumentos de la realidad es mera coincidencia.

"En toda Centroamérica se ha logrado para la penetración de los Estados Unidos con la salsa"—contaba, con entusiasmo, Mercedes—. *Las letras son malas pero toda la gente baila, tengo fotos bailando. Por eso Pablito (Milanes) y Silvio (Rodríguez) hacen la poesía cantada con algún atisbo de la música de ellos. Tengo la sensación de que los acepta el público de las clases cultas, a Pablo lo aceptan un poco más. A los cubanos les gusta el son, el bolero y el tango. Les gusta Gardel y el tango del 30, hay audiciones de tango de una hora y media. No conocen ni a Homero Manzi ni a Piazzolla. Por eso pienso que uno tiene que escuchar todo y después elegir. El año pasado recién yo vi 'Submarino Amarillo'. Mire la mierda que tenía en la cabeza, que me perdí eso. Yo lloraba viendo la película. Hay gente tonta siempre. ¡Lo que ha hecho la humanidad con la misma humanidad, es increíble! Pienso en Silvio y en Pablo. Silvio es un hombre más complicado y hermético, Pablo es más dulce"*.

Por eso de andar y hacer caminos, Mercedes Sosa sabe que don Atahualpa Yupanqui es *"muy respetado afuera. Es la única persona que nos dio prestigio"*.

Cuando volvimos hacia la Argentina, se vino encima el tema de la difusión, muy discutido siempre en distintos medios de comunicación pero, ¡tantas veces!, con el yeite ése de nombrar y tocar un tema en un tono pseudoanalítico, para, en realidad, inmovilizarlo. Impresiona en esos momentos la sencilla vocación por la claridad que tiene Mercedes, vuelta, en verdad, una charlatana.

"El folklore aquí fue tirado a horarios sin importancia"—recordó, yéndose a épocas tan cercanas que parecía que uno la oía con una radio en la mano—. *El tango fue apoyado porque el folklore está más cerca del hombre del pueblo, del campo, donde se sufre. El tango tiene una vía más intimista, es el caso de Homero Manzi, Discépolo, grandes poetas. El hombre de campo tiene una posición simple, más social, desde el Martín Fierro. Así han metido a cantantes como María Ofelia, que no tiene la dignidad de Ramona Galarza. Yo apagaría la*

televisión porque el poder corrompe. Hice mi carrera sin esa gente. Una vez, en Santiago, uno de los Abalos se me quejó porque cantaba 'Zamba para no morir'. 'Nosotros bailamos la zamba', decía. Yo le dije que no quería que bailaran mientras yo canto. 'Somos tus padres', me dijo. 'Entonces —le contesté—, mi papá está en Tucumán'. Es como si yo me le apareciera a Chany Suárez y le dijera: soy tu mamá. Si quiero un padre, es Yupanqui. Ojo que me hice escuchando a los Abalos''.

A propósito, menudo balurdo para Chany. Se imaginan, llorosa e histérica, como dicen los especialistas en dramas de este tipo, corriendo tan chiquita y gritando: ¡Mamá, mamá! Es injusto. Como lo es también no reconocer la música de los nuevos tiempos, porque no

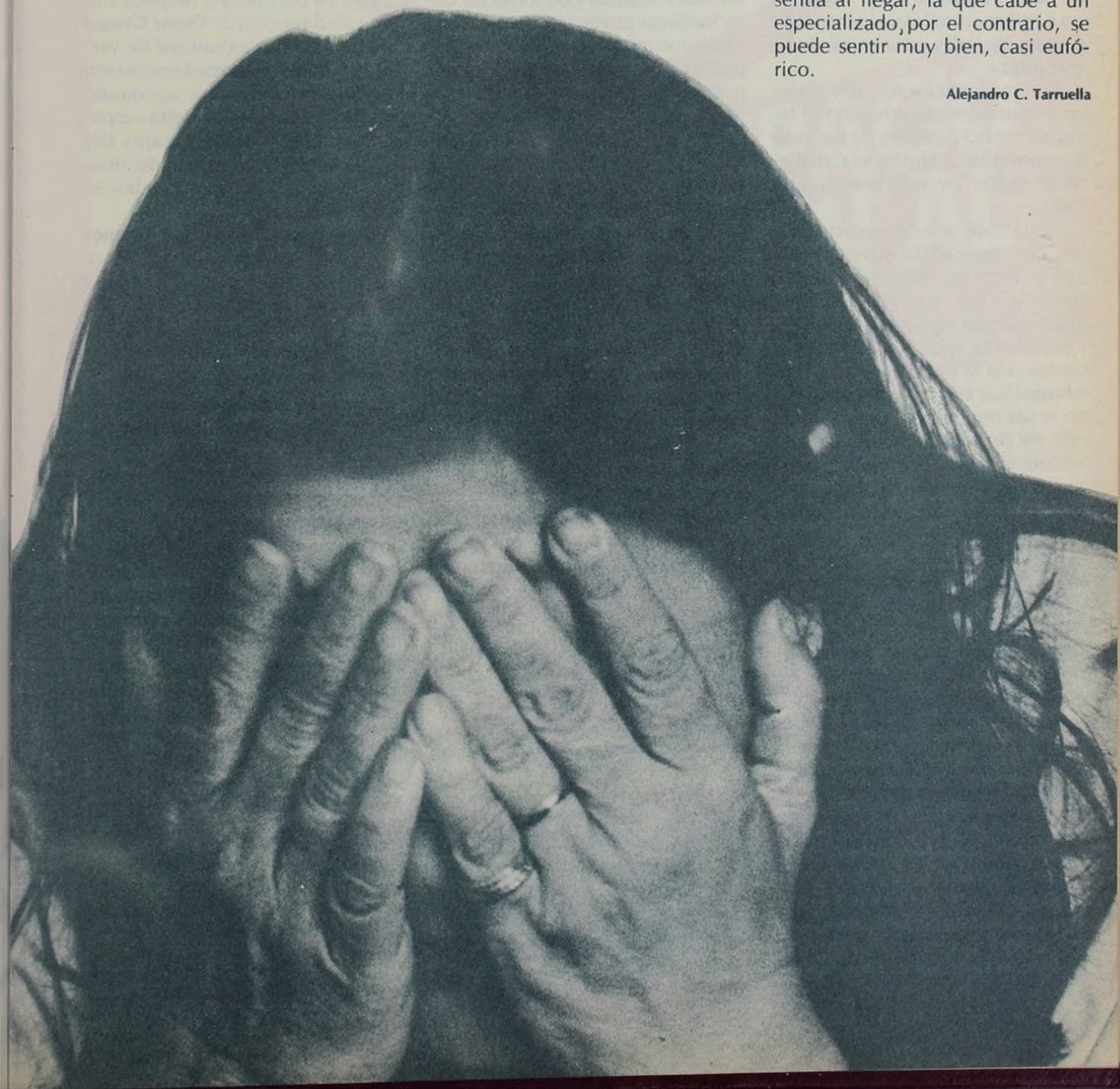
se trata de tirar a la basura todo lo anterior. Es mucho más sencillito el trámite, se trata de tirar la basura a la basura. Para la solemnidad está el humor, y listo. Brasil es un ejemplo, y Mercedes, que lo vivió, la sabe lunga.

"En Brasil el samba se quedó en samba —decía al relatar su experiencia—. Ellos han avanzado mucho porque han escuchado música de otras partes y el samba se quedó en el Carnaval. Tienen creadores grandes como Gilberto Gil, Caetano Veloso, Milton. Milton trabaja de aquí a diez años y hace los discos no pensando en vender. Como decía Piazzolla, la profundidad de ellos pasa 10 años antes de hacerse. Yo lo vi ensayar a Milton y sabía que lo hacía para más tiempo, así como descubrimos el milagro de

los peces cinco años después. Como entre nosotros, que ha evolucionado la zamba más que la chacarera; hay influencia de la baguala allí, así como hay corrientes muy importantes en Corrientes, con el chamamé, y en Santiago. Por todo esto, pienso que ninguna cosa que sea prohibida está bien. Como no está bien la colonización cultural, y no se puede prohibir la música ni a los compañeros artistas''.

Eran las ocho de la noche de un miércoles, Mercedes se había gastado un diccionario ya, por lo menos; estaba cansada. Se levantó ella; quienes quedábamos aún, un núcleo reducido, Víctor Pintos, Amílcar Romero, Marta Bruno, algunos más, evidentemente hubiésemos continuado. Afuera hacía un frío bárbaro. Confieso que uno no se va con la misma frialdad que sentía al llegar, la que cabe a un especializado, por el contrario, se puede sentir muy bien, casi eufórico.

Alejandro C. Tarruella



EL CABALLERO ESTA MISHIGUENE

Rozenmacher era profundamente judío, hasta desbordar. Un día me dio su particular visión del tema: para él, había judíos que para realizar su mensaje habían tenido que trascender la colectividad, llegar hasta el límite, la herejía. Sí, podía mencionar a Jesús, a Spinoza, a Marx o a Freud, pero él prefería pensar en los otros muchos que vivieron a su modo y no llegaron a ser famosos. Como este Simón Brumelstein, pienso yo, que dice en un momento de la obra: "¿Hay algo más judío que la herejía, que Cristo? Cuando uno cumple con los preceptos, pero a fondo, y deja de ser judío, empieza a ser humano, un hombre completo, y parece que deja de ser judío, pero es más judío que nunca".

Este recuerdo de Ricardo Halac pinta con absoluta precisión el tema de la obra póstuma de **Germán Rozenmacher**, "**Simón, el Caballero de Indias**", y vale la reproducción.

Se trata de una de esas creaciones que generan la sensación de que el autor se lanzó sin vueltas, con crueldad consigo mismo, a mostrarse desnudo, con sus dolores y esperanzas, con sus miserias y sus sueños. Da la sensación de ser autobiográfica la cosa, pero aunque no lo sea no importa, porque igual está ahí presente toda una polenta auténtica, íntima, empírica y desgarradora. Un padre rígido, un origen determinante, una religión marcada a fuego.

Simón Brumelstein tiene 40 años, tiene una joyería en la calle Libertad que ya no le interesa, una esposa que tampoco, unos hijos a los que ama pero con quienes perdió el camino para conectarse de verdad, una educación inapelable, unos padres cuyo recuerdo lo tortura porque oscila entre el afecto y la bronca, una realidad que lo agobia y un destino a cumplir que cuestiona. ¿Qué significa realmente ser judío? ¿Cómo no perder de vista la propia autenticidad? ¿Qué hacer para poder gozar de la vida?

Estas pavadas se plantea un día Simón y termina mandando todo a la mismísima mámele. Larga la familia, la joyería y la estructura ju-

Título: "Simón, el Caballero de Indias". **Autor:** Germán Rozenmacher. **Elenco:** Luis Brandoní, Marta Bianchi, Jorge Rivera López, Ulises Dumont, Niní Gambier, Héctor Tealdi, Daniel Figueiredo, Livia Fernán, Juan Carlos Corazza. **Escenografía:** Héctor Calmet. **Música:** Jorge Valcarcel. **Vestuario:** Mene Arno. **Dirección:** Omar Grasso. **Sala:** Tabarís, Corrientes 831.

daica ortodoxa, y se alquila una piecita en casa de un matrimonio. Allí convierte a la señora de la casa en su amante y —fundamentalmente— arma un mundo imaginario. Su país se llama Chantania y su identidad es la de un caballero de Indias, un noble español con todas las características poéticas y heroicas del idealismo infantil o adolescente. Su personaje es valiente cuando hay que serlo, tiene los suficientes tesoros como para vivir sin trabajar y un galeón con imponentes velas acariciadas por la brisa de la ternura y la fantasía. Todo en una miserable piecita donde toma mate en camiseta, cómodo en su nobleza histórica, y donde conviven la estrella judía y la imagen de Cristo. Caóticas fusiones que hacen juego con las de su cabeza, en la que las contradicciones y la necesidad de autenticidad a toda costa le produjeron un cortocircuito, que su mundo exterior denomina psicosis.

Una muy buena obra, con una magnífica estructura de situaciones reales, del presente, fusionadas con fantasmas del pasado que dialogan con el protagonista (la madre, el padre, el hijo, el monje, el rabino).



Teniendo en cuenta que fue escrita en la década del sesenta quizá no deberíamos decirlo, pero considerando también que es estrenada hoy no puede ocultarse que el esquema del loco que es el cuerdo, o el enfermo que en realidad es el único sano en un mundo demente, está un poco transitado ya. Ese puede constituir el único punto por el cual el público podría no engancharse con el texto. Lo demás es muy valioso, hasta en la metáfora, ya que podríamos reemplazar el judaísmo por otras circunstancias (el ser nacional, por ejemplo) y la obra igual sirve, pesa, impresiona.

Este es uno de los mejores trabajos de dirección de **Omar Grasso** que he tenido oportunidad de ver. Tal vez, haberse apoyado menos en la riqueza del diálogo, aportando más ritmo y vuelo a la puesta —especialmente en ciertos pasajes del texto— no le hubiera venido mal, pero en el cálculo final su labor es claramente positiva.

El escenógrafo **Héctor Calmet** logró una ambientación pesada y lúgubre, pero sin dudas coherente con lo que se necesitaba en este caso, incluyendo la difícil tarea de aunar sectores de la realidad y la fantasía, sin entrar en clisés.

Excelente **Brandoní**, en un personaje nada fácil que, además, no ofrecía casi vetas para que el actor explotara uno de sus fuertes más seductores: el humor. Intachables **Ulises Dumont** (Katz, el primo de Simón que tiene "los pies sobre la tierra"), **Héctor Tealdi** (el monje, el rabino y el psiquiatra) y **Niní Gambier** (la madre). Algunos peldaños más abajo, **Marta Bianchi** (la amante), **Livia Fernán** (la esposa), **Daniel Figueiredo** (el padre) y **Jorge Rivera López** (el frío dueño de casa, demasiado fríamente interpretado). Para el personaje del hijo deben poder encontrarse varias decenas de estudiantes de teatro con más capacidad expresiva que el actor elegido.

En el **Tabarís** se está presentando un digno espectáculo nacional. No lo ignore. Y si no, no jorobe después con que "no hay nada para ver".

JORGE GARAYOA



**ESTE ES EL ESPACIO
DE PROTECCION AL
MAYOR**

**Si los papás miran
estas 4 páginas, es pura
y exclusiva responsabilidad
de los menores de 12 años.**



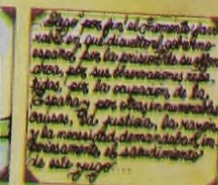
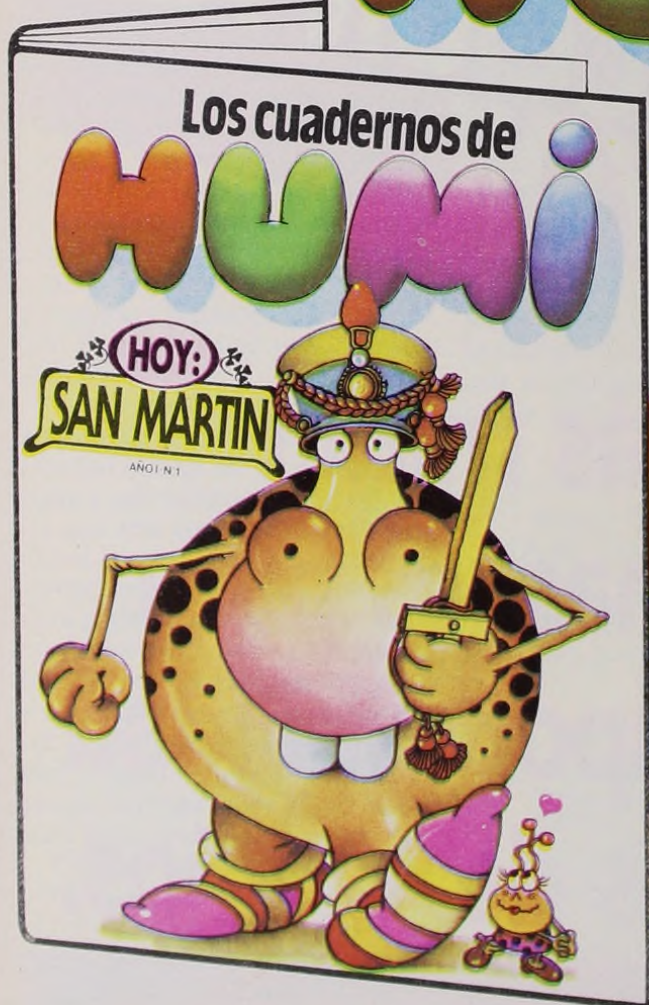
HUMOR tambi

Desde el 4 de agosto los chicos también van a poder los juegos divertidos; cuentos (que no son mentiras); datos ci

Y van a poder coleccionar en la forma más práctica que necesitan: sencillo, inteligible, lindo, con criterio y sin solapamientos. Pantalones cortos a Tabaré, Grondona White, Cascioli, N...

Milanesse, Colazo y otros grandules... y moñitos de
María Alcobre y otras vejaracas. Todos juntos hacen mucho
usted) con HUMI. HUMOR INFANTIL

Una de buen tamaño para un flor de recreo y, comosiesss



¿Qué es INFANTIL?

Lo que quieren: historietas bien dibujadas y bien escritas; cosas para armar, recortar, escribir, mamarrachear y usar. Y sin embromar al prójimo el material escolar que necesitan. Por lo menos ésa es la intención de quien le puso los nombres: Fortín, Trillo, Marín, Garayoa, Paredero, Izquierdo Brown, Emma Wolf, Leticia Uhalde, Laura Linares, Estela Piaggi, y otras muchas más. Y para divertir a sus hijos (a los de ellos y a los suyos de ellos). Dos revistas juntas y un solo delirio. Y para que no se fuera pooco... un cuaderno petiso para cumplir con "el cole".

2 REVISTAS EN 1
UNA PARA ESTUDIAR
Y OTRA PARA JUGAR



HUMBERTO Y GARRAPÉ

En un tenebroso castillo situado en los Montes Cartapacios de la Eslovania Meridional, vive el príncipe Vlad Mastrocola. Como nadie sabe, pero todo el mundo sospecha, Vlad es vampiro. Tras haber vivido 867 años y dos meses en el humedo castillo, Vlad decide tomarse unas vacaciones. Durante su ausencia le deja la custodia del escalofriante inmueble a su sobrino Humberto. ¿Quién es Humberto? ¿Una bellísima persona, acaso? ¿Un alma de Dios? ¿Un pedazo de pan? ¡Nada de eso! ¡Humberto es un monstruo! Miren si no está foto de cuando hizo la conscripción en Valaquia:



Llega al castillo acompañado de su feroz amigo Garrapé, alias "El bonito", alias "Lodesmoldaronfresco", alias "Dolordemue...". "Pesteesponjosa", ¿Tapense los ojos y...



EL ÁLBUM DE SAN MARTÍN

• Mi mamá, Gregoria Matamoros, nació en Buenos Aires.
• Mi papá, Juan de San Martín, era militar y me contaba muchas historias de batallas. Era español y nació en el antiguo reino de León.
• Mis padres se casaron, se fueron a Uruguay y allí nacieron mis hermanos: María Elena, Manuel y Rafael.
• Yo soy el hijo de San Martín.

Este álbum no es de los que se había inventado. Nosotros lo creamos y lo usamos de base para... ¡Ah! Hemos creado un álbum de San Martín.

¡Un granadero que salta!

Los granaderos de San Martín no se quedaban como estatuas. Los cruzaron los Andes deben haber sido muy ágiles. Mas o menos como éste que se arma.

que salta!



El álbum de familia



Los cuadernos de HUMMI

¿Cómo hace HUMMI? Bueno, primero razona, porque le da tiempo. Pero después le gusta porque es por que crecen las plantas, que pasan los países y la gente, como es nuestro mundo. Por eso, cuando le suena el entusiasmo, sabe de esas cosas y va averiguando lo que quiere saber. Todo ese material que acumula o que le da la escuela, lo ordena muy bien en sus cuadernos. Pone en sus cuadernos: Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Lengua y Matemáticas, con datos bien buscados y con ilustraciones lindas y claras.

¿Cómo hacen vos? Seguramente, más o menos como HUMMI. Primero razonas, pero si el tema te interesa, después te entusiasmas y te con el problema está en dónde encontrar el material que te pide la maestra. O mejor dicho, el problema estaba ahí. Porque desde hoy, ¡HUMMI TE LO DA! (después de todo, es un buen pibe).

Y cuando hay un tema especial (como el de San Martín, por ejemplo), hace un cuaderno también "especial" y tiene todo el material con él.



Si después de leer este aviso no compra HUMMI, el que se aguantó a su chico es usted.

¡SALIO HUMÍ!

...a la vereda. Que patea una latita, que cuenta una historietita, que se engancha en un juego..., cada quince días se da una vuelta por el quiosco y se mezcla entre los pibes.



CARAMELOS CHOCOLATES BOMBONES

Yo no conozco nada del "rating". Me dijeron que apoliya en el cajón de algún escritorio, o entre los sesos de tal o cual persona, pero yo, la verdad, nunca pude terminar de dibujarle la carucha. Tampoco a los señores directivos de los canales. Es más: llegado el caso de probar mis carencias, puedo decirles que ni sus nombres recuerdo. "... Pero que los hay, los hay".

Pero, como estar, están, quiero decirles a los señores directivos de los canales que algo está pasando aquí que tiene que

ver con algo. La gente ya no enciende tanto sus televisores, es cierto. Pero en lugar de creer que la causa es este momento particularmente límite que estamos viendo (lo que implicaría entenderlo como que "ya va a pasar"), por qué no pensar que este momento particularmente límite está *enseñándole cosas a la gente*. La gente está creciendo; y eso podrá doler más o menos, pero siempre trae luz. La gente ya no es la misma, señores directivos, a ello hay que atenerse. Y a no ser que ustedes consideren que necesita idioteces inéditas, la gente *necesita* dignificarse en general. Quizá por eso no se queda tanto tiempo como antes con el televisor encendido...

Está muy de onda la *libertad vigilada*, ése es el problema más grande. Por lo demás, todo anda bien.

MUCHOS PERO MUCHOS ROSTROZZZZZZZZZZ

La última vez que me había aburrido más o menos parecido fue tres años y medio atrás, en ocasión de esperar el subte en el living de mi casa, por razones que no vienen al caso ahora. Tuve, sí, algunas seguidillas de bostezos poco controlables en varias oportunidades, pero tedio, lo que se dice tedio como el del 2 de julio viendo "Rostros de perfidia" por ATC, hacía tres años y medio que no tenía.

Era un espectacular. Leonor Benedetto, su protagonista; Martha Mercader, su autora; y María Herminia Avellaneda, la responsable de la dirección. La idea primitiva no era desechable, considerando como idea primitiva la de contar una historia de amor trunco entre una muchacha y un guardiamarina francés participante en la guerra de Indochina. La turbulencia de un romance de pocos días, y luego los recuerdos. La espera de cartas, la incertidumbre, el rostro constante de Jean Philipe en la angustiada memoria de Victoria, y en el medio, la trampa. La interferencia de sus padres manejando un correo que prometía casamiento a Victoria, y el correr de los años postergándole esa verdad. El casamiento de ella con otro hombre; la admisión de otros gavilanes

Escribe: HUGO PAREDERO

roncando en su trabajo de intérprete en un Congreso Internacional de Ecología, pero siempre, siempre, el rostro de Jean Philipe como meta-signo-obsesión de una vida colgada en el pasado. Y que terminará rindiendo tributo prácticamente a la locura.



Aceptando —y no es una ironía— los distintos alcances que la seducción de "La amante del teniente francés" haya podido provocar, sólo restaba encontrar una pieza que se sostuviera por sí misma. Y, en lo posible, bien. Ya se sabe que "todo ha sido inventado ya"; de manera que no hay por qué ponerse paranoico con las reminiscencias. Pero Martha Mercader, talentosa novelista, no pudo completar, en su libro televisivo, la historia de amor con guardiamarina francés que sin duda la alentó originariamente. Dedicando un cinturón demasiado extenso a la Ecología (que nada hacía a la historia, a no ser que la Ecología haya sido una imposición metafórica traída contra reloj), y empleando un lenguaje exasperante en lo acartonado y antiguo en su melosidad, Martha Mercader cargó con excesos de literatura una historia que terminó hundiéndose en el sopor.

"En este momento mi alma es una caldera infernal donde hierven varios pecados: la envidia, la codicia, que viene a ser casi lo mismo, ¿o será gula?... Lo único que sé es que sólo tú puedes redimirme en tu bendición..." dice Germán Krauss a Victoria, tratando de conquistársela en un ómnibus ecológico que los conduce a Luján. Y luego, en un bar: "Brindaremos por la fraternidad de estos parias internacionales que

somos los intérpretes". Y ella: "¿Crees que somos los profesionales de la traición?". Y en otro momento: "Yo no interpreto del francés, sino al francés. Cada cabina recibe en todos los idiomas oficiales y los vierte al propio. Yo traduzco al francés todo lo que se dice en inglés, español o portugués". Cabe agregar que por su entuerto con Jean Philippe, Victoria no puede escuchar hablar francés; en cambio, sí puede hablarlo ella. Matices, que le dicen. El asunto es que así se habló en "Rostros de perfidia". Con esa belleza dialéctica. Con síntesis y con propiedad intelectual.

Integrándose con su propio festival de primeros planos (quien haya visto un pie alguna vez en "Rosa de lejos", miente alevosamente), María Herminia Avellaneda sólo logró demorar hasta el hartazgo una trama que ya venía hiperverbalizada de fábrica. Una mecánica —la de los primeros planos— que compromete la paciencia más sublime en el instante de pretender, como espectador, seguir mí-ni-ma-men-te el hilo de la historia. Y, como además los personajes hablaban con bastante ociosidad por parte de sus músculos faciales (noten que ni siquiera les reclamo virtudes actorales elementales), podrán imaginar el cansancio, el notable aburrimiento que los "rostros de perfidia" traían. Y en absoluto quiero que se me malinterprete: los personajes llegaron a verse de cuerpo entero en algunos casos. Lo que no quiere decir que impidieran la libre salida del bostezo. Del mío, en este caso.

Encabezando un reparto donde asomaron algunos nombres virtuosos que prefiero olvidar, Leonor Benedetto volvió a la televisión después de aquel "Dios se lo pague". Y sigue tan presente su manejo del estatis-mo como ese misterioso afán por seducir a ultranza que la actriz practica constantemente. En las escenas con el padre y la madre, vaya y pase. Aceptémoslo sabiendo que con los padres no se puede. Pero en las escenas con los demás, no debió hacernos olvidar Leonor que su mente trabajaba sólo para, por y sobre Jean Philippe. Si no, vamos a pensar que había otra historia accesorio. Veníamos tan arraigados con la principal, que era lo único que nos faltaba...

Llegué a la cama con el equilibrio ecológico justo como para no tropezar, y empecé a roncar despiadada, salvajemente. Les juro que no me podía dormir de los ronquidos que daba.

9 DE JULIO: CON IMAGINACION

Aquí viene la reivindicación de ATC. Con libro y puesta en escena de Hugo Midón, y la producción ejecutiva de Rolando Gardelín, fue presentado "El Imaginario", el 9 de julio a las seis de la tarde. Estrenada en el Teatro Odeón (HUMOR, N° 36) y pasada luego a la sala Lola Membrives, "El Imaginario" describe las andanzas de dos periodistas: Flash Pandy y Click Miriam Tap,

que salen a reportear a distintos personajes (estampillas, descubridores de maravillas, ralladores de queso, etc.) para terminar luego enamorados, casados y con hijitos. Un encantador espectáculo que es de esperar haya tenido un gran número de pibes viéndolo. No digo "un elevado número de rating" porque con esas sinuosidades uno nunca sabe.

Con la coreografía de Mónica Penchansky, la acertada escenografía de Eugenio Zanetti, la linda música compuesta por Carlos Gianni, y el creativo, hermoso vestuario pensado por Renata Schussheim, cinco actores dieron vida a esta cabalgata de sensatez, imaginación y buen gusto que se permitió ATC. Berugo Carámbula, Ana María Cores, Carlos March, Roberto Catarineu y Andrea Tenuta son los nombres. Gracia, buenas voces, y un estupendo profesionalismo. Se dice "profesionalismo" cuando se puede comprobar que, básicamente, hay respeto. Y me extendiendo en algo que dije líneas más arriba: ojalá hayan visto también este programa los integrantes de ese nefasto séquito que "a la hora de la leche" instruye a los pibes acerca de las conveniencias de la imbecilidad.

Hugo Midón debe encontrar en la televisión argentina un lugar tan importante como cotidiano. Es necesario que los directivos de los canales piensen qué hacer con lo que Midón **sabe pensar** para los chicos. Por lo pronto, ATC soltó "El Imaginario". Esperemos continuidad. Se trata, nada menos, que de velar por la generación que se supone está menos expuesta al manoseo y a la opresión.

Se trata, nada menos, de los que necesitan "**plazas como verdes praderas, para andar como potrillos, la vida entera...**", como dice una de las canciones.

¿QUIEN GANA CUANDO SE BATEN LAS PALMAS?

Duro oficio el de aplaudir. A veces, cuando se tienen sabañones, dicen que es preferible cruzar la 9 de Julio en punta de pie y con los ojos cerrados. Otras, cuando uno por ejemplo tiene que aplaudir algo que no le ha gustado, dicen que es mucho mejor hacerlo, sí, pero por una buena suma de dinero. Parece que en estos casos el aplauso sale mucho mejor, y las manos pueden olvidarse por un rato del cigarrillo. Como quiera que sea, el aplauso es un acto que, cuanto más voluntario, más se disfruta. De ahí que sea muy raro encontrar gente que haga horas extra trabajando de "claque".

"Grandes valores de hoy y de siem-



pre" es un programa semanal que lleva alrededor de quince años triunfando en Canal 9. Conducido por Silvio Soldán y dedicado al tango en un 100%, "Grandes valores..." ha abierto sus puertas a las gargantas de siempre (Goyeneche, Marino, Podestá, Rivero, etc.) de la misma forma que ha lanzado a la popularidad a figuras como "Chiqui" Pereyra, María Graña o Guillermo Fernández. Imitando humildemente un habitáculo tanguero de aquéllos con mesitas y champán encima, el público asistente al programa se salva de parecer dibujado porque siempre hay alguien que se rasca la nariz levemente a la vista de la cámara. Y también por los aplausos. Estática, prudente de sonrisa y obediente de aspecto, la concurrencia trabaja de escenografía a cambio de dos horas de 2 por 4 que no siempre tienen por qué dar ocho. A veces dan gallos, pero no interesa. No todos los grandes valores multiplican bien.

La señora Mary F. es, en realidad, la autora de esta nota. Fue ella la que me dio testimonio de lo vivido el miércoles 7 de julio en Canal 9, durante la grabación de "Grandes valores...", que ahora va en vivo. La señora Mary F., su esposo Pino F. y las señoras Rosa y Tina tenían reservada hacía dos meses su mesita en el colmo de Soldán. Y dos meses indican no sólo que hay que hacer cola, sino también que hay que andar con muchas ganas de anotarse, esperar con ilusión el día, y después cumplir. O sea que —según me comentaba la señora Mary F.— realizar el sueño acariciado por años de presenciar el programa, era para ella y sus acompañantes un acontecimiento buscado y prometedor. Sin embargo, terminaron con las manos en hielo.

Resultó que la consigna repetida con más violencia en la grabación del programa fue la de que "hay que aplaudir". Dos señores del equipo de producción, estratégicamente dispuestos, fueron los encargados de incentivar durante las dos horas. Antes de comenzar la grabación, Soldán se acercó al público presente, y sin perder la sonrisa les solicitó "Tengan a bien aplaudir, les guste o no". Está bien, mejor es andar diciéndolo a espaldas. Pero lo de los dos señores estratégicamente ubicados tuvo mucha más fuerza: "¡Eh, eh, a usted le digo!... ¿Por qué no aplaude?... ¿Usted tiene idea de que este espectáculo que está viendo acá le sale cuarenta millones en cualquier lado?...". se le gritaba durante un corte a un señor que había estado haciendo otros deberes con las manos, mas no los pedidos. De todos modos, todos se sintieron en falta mientras se preguntaban: "¿A



mí me dice?... ¿a mí me dice?". Como en la escuela primaria, pero con champán.

Porque el champán —la verdad hay que decirla— acabó siendo champán en serio, si bien no en serie. No sólo venía en baldes con hielo, sino que también tenía burbujas. Por lo menos, la señora Mary F. y sus acompañantes hallaron varias. El problema más agudo recayó en los sandwichitos de miga, que a razón de seis por mesa veían doblarse resequeadas sus humildes puntas debido al tremendo calor de los focos. Pero como la amansadora se inició a las 19.30 horas, y el episodio terminó pasadas las once de la noche, poco tardaron los sandwichitos en perder el invicto. La buena fortuna quiso que nadie peleara por los de roquefort, puesto que todos eran de jamón y queso. Si bien a pocos metros de la señora Mary F. y su comitiva, la señora de Soldán (ese día había asistido la mamá de Silvio), presidía una mesa en la que se disfrutaban todas las variedades posibles. Se ignora si fue asaltada la buena señora, o si realmente alguien le ofreció dinero por las exquisiteces. Sin dejar de aplaudirle en la cara, claro, no fuera cosa de que el hijo viera.

Igual pasaron las horas. Que un tanguito aquí, que un tangacho allá, que un aplauso bueno que llega y lo cubre. Aplauso cuando entra el cantor, aplauso cuando termina la primera parte del tango, aplauso cuando termina del todo, y aplauso con el abrir y cerrar de cada bloque. Es —como decía la señora Mary F.— "un ejercicio tremendo". Que empezará en las manos y todo lo que quieran, pero que llega a sublevar los bíceps y los oídos, como pocas manifestaciones en esta vida. Y además, el temor; la continua duda de si se estaría aplaudiendo o no con la entrega que los señores estratégicos pedían. Porque —como me comentaba la señora Mary F.— uno

nunca sabe de qué puede constar la humillación pública en cada caso. "Por si eso fuera poco, a Soldán ni lo oíamos", me dijo. "¿Cómo?", le pregunté. "Sí" —agregó— "se ve que él hablaba para los televidentes, porque nosotros no escuchábamos lo que decía". No obstante ese detalle, no era "Domingos estudiantiles". De eso estuvieron seguros la señora Mary y su delegación cuando aparecieron Claudia, "Chiqui" Pereyra, Nito Mores, Néstor Fabián, Jorge Valdez, María Graña, Gloria y Eduardo, y ningún chico cantando en jergonza para tratar de ganarse un viaje a Bariloche.

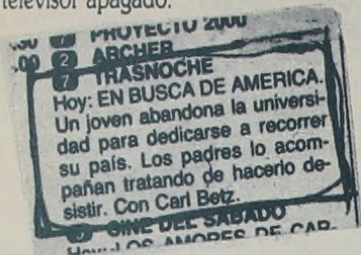
Terminaron corroborándolo cuando regresaban. El señor Pino F., a cargo de la conducción de su auto, no podía dejar de aplaudir. El inconveniente era que para hacerlo soltaba el volante. Tuvieron que enfrentarlo muy severamente las tres damas, y explicarle que el programa ya había terminado. El señor Pino F. no lo creyó del todo. Me contó su esposa que para convencerlo tuvieron que aplaudirle las tres durante todo el trayecto, mientras él manejaba. Así pudieron viajar tranquilos. Y cantar "Mi noche triste" a capella cuando el semáforo les daba rojo.

EL ARGUMENTO DE LA QUINCENA

El Jurado será infalible y todo lo que quieran, pero ya no juro más nada al respecto. Mucho olorito a coima, mucho síntoma de parcialidad en el argumento galaronado de esta quincena. Yo creo que fueron las vacaciones de julio las que lo llevaron a premiar una historia con tanta vocación turística; dudo de que los haya dominado la emoción familiar esta vez.

Se dio el pasado sábado 3 de julio. Por ATC, a las 24 horas. En el horario de pro-

tección al que no se anima a protegerse con el televisor apagado:



Claro, porque los padres querían que fuese abogado pero también querían conocer Texas, Disneyworld y Chicago. Cuando por primera vez le dijeron: "Hijo, tienes que volver a la Universidad", ya tenían los viejos las valijas hechas. Cuando le expresaron: "Hijo, si no retomas tus estudios, te desheredamos", ya llevaban sacados dos rollos en cinco museos. Cuando lo conminaron: "Hijo, debes retomar a la Universidad mañana sin falta", ya habían gastado los tres hasta el último dólar en excursiones. No era la familia Randall (suponiendo que se llamara Randall) gente de andar encerrándose para discutir sus problemas internos. ¿Habrá vuelto el hijo a la Universidad?... ¿Habrá optado por el profesorado de Geografía?... ¿Se habrán acordado sus padres, cuando comenzaron a hacerle desistir, de cerrar con llave?...

Y lo que es más arduo: ¿habrán encontrado a la América del título?

LA ESCENA DE LA QUINCENA

Esta quincena ha sido tomada de "LA VIA PUBLICA", espectáculo gratuito que se emite de lunes a domingos durante las 24 horas del día, en cualquier esquina de Capital, Gran Buenos Aires y resto del mundo.

La escena que traigo se desarrolló en Carlos Pellegrini, entre Corrientes y Lavalle, al lado de un poste que dice "Taxis", y que se supone debe marcar el inicio de una cola de pasajeros que cada día es más invisible. Fue el jueves 8 de julio, a las 20.45 horas. La vivieron un señor y una señorita de apariencia vistosa y con bastante aspecto de estar unidos sin papeles, valga lo esquemático. Y me gustó lo que se decían:

EL: Sos muy guacha, ¿sabés? Muy tura.

ELLA: ¿La querés terminar?

EL: No te sacaba los ojos de encima, y bien que te diste cuenta.

ELLA: Pero, no seas infeliz. No ves que me conocía de la televisión el pobre tipo.

EL: El hijo de puta estaba esperando que yo me fuera al baño para bajarte la caña, eso quería. Mirá que te va a conocer de la televisión...

ELLA: (Gritando) ¡Me conocía de la tele, vos no la querés entender!

EL: (Gritando) ¡Pero, andá a lavarte...! A ver si por haber estado haciendo preguntas a los artistas con Lucho Avilés, el tipo se va a acordar de tu cara...

ELLA: Te vas a tener que acostumbrar, querido mío, con tus celos...

Y así, enojados, subieron a un taxi. Esperemos que el tachero haya reconocido a la señorita y no les haya cobrado el viaje. Si no, eso de la fama, el éxito y el estrellato son inventos de algún vivo.



Para recomendar a los amigos: EL AMOR COMIENZA EN VILLA DEL PARQUE

Se ha estrenado en la Sala Planeta (Sui-pacha 927), la última obra teatral de Roberto Cossa: "Ya nadie recuerda a Frederic Chopin". Su anterior creación, la notable "Gris de ausencia", provocó en la gran cantidad de público que la vio, una especial ansiedad por este "Chopin" de larga duración ("Gris..." no llegaba a los cuarenta y cinco minutos), que al fin pudo estrenarse. Y cuando digo "gran cantidad de público" estoy incluyendo a una bondadosa porción de adolescentes que con "Gris de ausencia" se encontraron con Cossa por primera vez. Afortunada responsabilidad para un dramaturgo que resiste generaciones con total merecimiento; y que tiene tantos "buenos pensamientos" para con el Hombre, su vida y su destino.

Porque no debería olvidarse: se puede ser un excelente dramaturgo por haber logrado una estructura dramática perfecta; y luego transmitir, en las obras, una ideología (ah, palabrita, palabrita) nefasta. Aclarando de entrada que una idea siempre es nefasta cuando intenta distorsionar el pensar natural del Hombre, en lugar de respetar su libertad. El envase se llamaría "Represión", no sé si la ubican.

Roberto Cossa tiene las dos: estructuralmente, sus piezas son impecables. Los diálogos, el "tiempo" dramático, la presentación de los personajes, el ascenso paulatino del objeto conflictivo. Y en lo que se refiere a lo otro, Cossa es dueño de una sensibilidad muy especial. Aunque no sé si está bien decir "muy especial", tratándose de la sensibilidad que forzosamente aparece cuando se respeta al espectador tanto como a "los propios demonios", como dice Vargas Llosa.

Desde "Nuestro fin de semana" y "Los días de Julián Bisbal", sus primeras obras, hasta la fecha, han pasado más de quince años. Con "El viejo criado" se lanzó Cossa a buscar el delirio sin dejar de controlarlo con pautas bien concretas; y lo hizo muy bien. El humor y la poesía se incorporaron en forma muy enriquecedora a su trabajo, consiguiendo una paradoja: la de hacerse más universal a fuerza de averiguar más hondo en nuestras raíces históricas. En "Ya nadie recuerda a Frederic Chopin" se vuelve a destacar esa particularidad, y Cossa vuela más alto.

"Es una historia de amor", la definió el propio autor. Y efectivamente, lo es. Susy, una vieja mujer de "clase media culta", sola en su caserón de Villa del Parque, recuerda su vida. Esperando aún a aquel "joven de la trompeta que se fue en un tren para no volver nunca más", Susy evoca otras épocas. Los fragmentos dolorosos y los más ilusionados sobrevendrán para la desamparada mujer, con esa forma pesadillesca con que la memoria suele azotar a los solitarios. Su padre, su madre, su hermana Zule que sí llegó a más con el joven de la trompeta, y ese Palumbo con el que finalmente se animará a vivir para el futuro, desfilarán ante esa mujer que "dio la vida por Chopin". La singularidad de que este músico haya muerto un 17 de octubre ("El tocaba la Polonesa con la izquierda, y con la derecha le daba la mano a Liszt", reflexionará la madre en una escena), le permitió a Cossa terminar en una parábola mordaz, hilarante por tramos, llena de emotividad siempre. La escena del homenaje a Chopin en la plaza de Villa del Parque es una idea brillante del autor, y uno de los mejores hallazgos del director Rubens W. Correa.

Tuvo, la puesta de Correa, momentos de verdadera sugestión; de verdadera penetración en la historia. Donde falló fue en el ensamble general de la obra. Esta está hecha de fragmentos que rompen constantemente con la tradicional unidad de tiempo y de lugar; y hubiese sido necesario que el personaje de Susy —la heroína, por otra parte, de este cuento de amor— no se desdibujara en algunos tramos, como ocurrió. Dado que son más importantes que los recuerdos y sus nombres, los síntomas que presenta la protagonista cuando los remueve, su manera de vivirlos. Pienso que ese tener que narrar teatralmente "golpes de memoria de una mujer", hizo que Correa no obtuviera uniformidad en los tiempos; y sí, en cambio, una plasticidad muy atractiva en las imágenes.

Es acertado el vestuario de Leonor Pu-

ga Sabaté, quien más allá del respeto por otra década, tuvo en cuenta los detalles sobresalientes para con los recuerdos de la protagonista. La bella música —buen tino del que la seleccionó— es toda de Chopin. Héctor Calmet aportó una buena iluminación y creó una escenografía de nobles climas, pero quizá un tanto recargada para esta historia en este teatro. Muy bien Lucrecia Capello en la extravagancia de esa madre que tanto aguardaba a Margarita Xirgu; correctos los trabajos de Graciela Juárez y Manuel Callau. Conmovedora por momentos, desapercibida en otros (ya vimos por qué razones), Mágara Alonso es la encargada de protagonizar a Susy. Muy lucidas, regocijantes y lanzadas las composiciones de Justo Gisbert y Julio González Paz; el primero como el padre, y el segundo en el personaje de Palumbo.

Pero, remarquemos: la vedette de "Ya nadie recuerda a Frederic Chopin" es el texto de Roberto Cossa. Y para esta etapa de rompimientos de veda, una obligación principalísima: la de terminar con la veda teatral y volver a ver teatro argentino ya mismo. Es el único aviso. Chopin no es como el cartero que llama dos veces. Este es como el del piano. Precisa la sala llena de gente todos los días para decirle cosas al oído. Cosas que luego la gente, es de esperar, gritará a su debido tiempo.



**Para recomendar
a los enemigos:
UN LLAMADO
A SU
MAJESTAD
LA COSQUILLA**

Mel Brooks en la producción, un afiche bastante atrayente, y un andar a los manotazos buscando cualquier tema para reírnos, eran tres buenos motivos como para esperar de "Zapatos flojos" ("Loose shoes", norteamericana, 1981) un resultado estimable. No fue así. Mel Brooks debe andar en la etapa del que financia bodrios para que la gente compruebe todo lo bueno de lo que él hace. O no. A lo mejor Ira Miller y su troupe son solamente parientes.

Porque se llama Ira Miller el director de "Zapatos flojos". Y también uno de los actores y uno de los responsables del libro cinematográfico. Tuvo que andar mucho Ira Miller para llegar mal a todo. Quizás ocupándose solamente de la asistencia del asistente de dirección, el balance hubiese sido menos magro, pero tampoco se sabe. Por eso, por venir anunciando carcajadas con bombos y platillos, y terminar haciendo

ir de la sala al que no se quedó a bostezar, es que "Zapatos flojos" vale como recomendable para toda clase de enemigos, sin distinción de sexos ni de razias.

La idea no es mala. Filmar un experimento satírico en base a una serie de cortos "sketches", presentados a la manera de avances o colas de películas, no está mal. Hay que tener, sí, un buen cargamento de ingenio para lograr que el público sobrelleve la ausencia de historia, pero no está mal. Sobre todo con el aval de que se puede caricaturizar desde la suegra hasta a Reagan si se tienen ganas en aquel país.

Ganas parece que sobraron en "Zapatos flojos", lo que faltó es con qué. Y me hago cargo de la mutilación olfateada (¿me equivoco, Vinelli?) en una pobre totalidad de setenta minutos. A ver, ¿qué intuición podríamos acercar? ¿Sería de sexo lo que cortaron?... ¿De política?... ¿De drogas?... ¿De religión, tal vez, Santa Bárbara bendita no lo permita?... Por lo que fuera, que haya sido para bien. ¿Por qué ese empecinamiento por ver las películas enteras, "Zapatos flojos" o la que sea?... ¿Por qué no aprender que se puede vivir muy feliz en la esquizofrenia? Sus razones tendrán los que cortan y vedan. Eso sí, a mí hay algo que me tienta, no sé a ustedes: y es la idea de alquilar un censor por un rato para pedirle un show con la corrupción de su coco como argumento. Digo, qué sé yo, tiene que haber visto tanta degeneración para poder filtrarnos divinuras a nosotros, que por ahí uno la pasaría bien con él. Sería como una especie de fiesta negra pero con la mente en blanco de parte nuestra. Una suerte de visita guiada a los laberintos internos de un censor, si es que los tiene. ¿Es que puede haber algo más pomográfico? Eva, chico, eva, qué vaina excitante...



El camino, no por tratinado menos valioso, vuelve a ser la sátira. A películas monstruo de Hollywood ("El nacimiento de una nación", "La guerra de las galaxias", "El mago de Oz", "El pibe"); a gente famosa de todas las épocas (Woody Allen, Clark Gable, Marlon Brando, Walt Disney, Howard Hughes, Chaplin); y a políticos de aquellos lares, tal el caso de Earl Butz, secretario de Agricultura en el gobierno de Cacahuete Carter. Con muchos puntos de semejanza con aquella mediocre "Locura yanqui" que conocimos el año pasado y ninguno en común con ese divertido disparate que fue "¿Dónde está el piloto?", "Zapatos flojos" no presenta huellas de comicidad bajo la lupa. Actores faltos de gracia, ideas muy chiquitas y un olor general a categoría cuarta envuelven todo el panorama. Lo que me trae otra suposición a las ya surgidas con respecto a Mel Brooks: la de que a lo mejor decidió producir porque le salía muy barato. Si no, no se entiende cómo el creador de "Locura en el oeste" y "El joven Frankenstein" (las volví a ver hace poco y me seguí riendo) pudo haber apostado a la gracia de estos gags y a la de sus insulsos protagonistas. Lewis Arquette, Murphy Dunne, Steve Landersburg y Ed Lauter son algunos de los rutilantes que firman con sus caritas esta epopeya. Y no piensen que voy a hablar mal de sus actuaciones, porque no podría descifrar cuál es cuál. El problema es que a la hora de averiguarlo, elegiría mejor otros quehaceres. Además, les perdí la memoria. Ya ni vi "Zapatos flojos", o ya ni me acuerdo cómo era. No llegó ni a burbuja, como vino se fue. Ni una risita —razonómetro ejemplar en este tipo de propuestas— solté en la casi hora y cuarto de película. Un señor de la fila de adelante se largó a reír en un momento, pero creí ver que se había metido en la boca un caramelo con papel y todo. Así que, como observarán, muy pocas garantías puedo darles de jolgorio en la sala. La gente ya no se divierte así porque sí, vieron ustedes cómo están las cosas. Debido a eso, la función de "Zapatos flojos" que presencié en el Opera, se asemejaba a una prueba piloto con espectadores pagados para no divertirse.

Esto que dije, sumado a los posibles (muy posibles) tjeretazos dados por los sastres del "desarrollo", hace de "Zapatos flojos" una película menor que menor, ideal para los enemigos. Se entretendrán tanto en aburrirse que ni recordarán que no llevaron sandwiches al cine.

HUGO PAREDERO

Generalmente, hay muy pocos poetas por país. Hay, sí, gente que sabe enlazar palabras lindas con mejor o peor pegamento; pero poetas, lo que se entiende por poetas, hay muy pocos.

Y por si eso no fuera bastante dolor, no suelen encontrar, esos poetas, la gloria adecuada. Las piernas transpiradas de un futbolista, el cerebro transpi-

rado de algún político, acostumbran a sembrar más fervor que una rima de ésas que ayudan a entender el aire.

Yo quiero, con esta nota, poner todo mi agradecimiento, toda mi emoción y las muchísimas horas de mi vida alimentadas con sus palabras, a disposición de una poeta maravillosa: MARIA ELENA WALSH.

LA DE LOS VERSOS COLOR DEL TIEMPO

"Hacer poesía" —decía Cesare Pavese— "es como hacer el amor: nunca se sabrá si la propia alegría es compartida". Es verdad. Se podrá deslumbrar a muchos y conmover a más, pero jamás se podrá compartir con nadie el goce infinito que encierra a la creación entre las paredes del artista. Allí, en soledad con la multitud de sus interiores, el artista no sabrá jamás a quién alcanzará con lo suyo; pero sí sabrá de inmediato cuánto dolor propio se ha animado a poner en juego. Digo el artista y digo el poeta.

Digo María Elena Walsh; infatigable, talentosísima creadora de cuentos, poemas y canciones para grandes y chicos. Para la gente. Desde aquel "Tutú Marambá", "Dailan Kifki", "Otoño imperdonable", "Canciones para mirar" hasta su "Hecho a mano", "Canciones para ejecutivos", o el "País Jardín de Infantes", todo es, en María Elena Walsh, un noble desfile de imágenes que siempre amanecen en alguna verdad. Sus letras salen inocentes, sencillas, y van derecho al alma. Que tener, la tenemos. Sus versos, pudiendo ser versos solamente, son tam-

Escribe: HUGO PAREDERO

bién espejos de los que no se alunan. El tiempo no pasó sobre ninguno de ellos. Más bien se diría que les pasó por al lado, como un arroyo con cara de "yo no fui". Pero los versos —que eran espejos— no se movieron de ese lugar en el que la gente puede parar y mirarse todo el tiempo que quiera. En 1960, en 1982, y en el 2000 también. Los versos de María Elena Walsh están de por vida controlando la nuestra.

Fue, pues, una hermosa idea de María Herminia Avellaneda la de estrenar un espectáculo basado en una selección de textos y canciones de María Elena. El resultado se presentó en el Teatro "Odeón" con el título de "Hoy como ayer"; y tiene a Susana Rinaldi como protagonista encargada de tendernos el puente de palabras de la poeta.

Con los notables arreglos musicales de Julián Plaza y Juan Carlos Cuacci y la dirección orquestal de José Colángelo, a cargo también del piano y el sintetizador, junto con Aníbal Arias (guitarra), Miguel Angel Nicosia (bandoneón), Fernando Romano (contrabajo), Víctor Skorupski (saxo y clarinete) y Jorge Padín en percusión y batería, Susana

Rinaldi desgranó María Elena Walsh durante una hora y quince minutos. Cuentos, frases sueltas, poesías y canciones se citaron en el estilo de una Susana Rinaldi que quizá no haya sido la figura ideal para atender lo que la poesía de la Walsh reclama.

Y estoy hablando —aunque a esta altura debiera ser obvio para todo el mundo— de una mujer que se banca el escenario como pocas. Susana Rinaldi puede —en París, en el Odeón, o en el patio de su casa— dominar un espacio, y crear una ambientación en torno suyo bastante parecida al rito. La he visto en vivo varias veces, y sé perfectamente de qué manera logra la concentración de su auditorio. Lo que se llama "crear climas", y no está tan mal dicho. La Rinaldi ha trabajado un estilo —el de "tana con garra"—, y con él se ha asumido y se asume ante miles de espectadores como estrella absoluta. Pero entiendo que hay tal sobrecarga en ese estilo, que acaba por dañar toda la polenta que indudablemente la artista tiene.

Porque claro que la tiene. Diría que tiene tanta, que si sólo se limitara a estar inmóvil, sin hacer un solo gesto, cualquiera podría asegurar de ella que es una mina con polenta. Lamentablemente, pareciera que Susana no lo entiende del mismo modo. Dispuesta siempre a rendir cuentas de su fuerza como si temiera por la suerte de algún chicato en la sala, la cantante bandoneonea con sus manos y gesticula con sus ojos y su boca demasiado explayadamente. Nunca parecerá suficiente, en ella, el agitar de dedos que consiga "explicar" una imagen. Porque no deberíamos olvidar eso. Decir: "a mi propio entierro fui, sola y llorando", por ejemplo, implica una responsabilidad muy grande con la poeta que lo pensó. Entraña el compromiso de transmitir una imagen para que luego, al seguir su derrotero, pueda fortificarse en la emoción y en la sensibilidad del público. Pero un brazo o



una boca en show aparte, crean interferencias. Es que la poesía de María Elena Walsh necesita de muy pocos alardes para salir a quedarse. La mansedumbre y el medio tono bastan, generalmente, para que su pureza quede intacta y nos toque. Son versos que se dicen solos, como explicaría cualquiera que los haya tomado alguna vez. Debido a ello, la Rinaldi logra tal estiramiento con el relato del brujito de Gulugú, que no se puede seguir el curso del cuentito. Y sin embargo consigue, con la serenidad de "Orquesta de señoritas" y "El 45", dos plenas, hermosas muestras en las que dos creadoras—la poeta y la cantante—se encuentran sencillito y sin vueltas. Tal vez, porque siempre "es la poesía quien lo escribe a uno". Sí. Con toda seguridad que debe ser por eso.

En la sala, en la primera fila, La señora Mercedes Sosa consiguió un aplauso espectacular cuando fue descubierta por alguien de la platea, antes de que comenzara la función. Fue una lástima que Susana Rinaldi, en el saludo final, no haya podido ver que María

Elena Walsh desde su palco, al lado del escenario, pedía que Mercedes subiera a cantar con ella. Más que un plato fuerte, hubiese sido una obligación de honor para con la homenajeadora en tal merecido testimonio. O quizá no. Quizás hubiese sido sólo un trío homenajeadora a una sala repleta. Lo digo porque el bis de la Rinaldi—"Manuelita, la tortuga" y su temura—fue cantado bajito también por María Elena desde su palco. Bajito y lejano; como se ponen a cantar los que quieren ser oídos por el recuerdo solamente.

Generalmente, hay muy pocos poetas por país. Y suelen pasar al lado de la gente sin ser vistos. Pero no porque la gente no los quiera, sino más bien porque no puede verlos. Como la gente suele afirmar que "los poetas no transforman la vida de nadie", se aboca a considerar otras cuestiones con su sentir y su mirada. La pierna transpirada del futbolista que les mencionaba al principio; el cerebro del político que ya no transpira porque no está más. En fin, esas cosas considera

la gente. Y vive, doña, vive. Pero yo creo que así y todo, deberíamos encontrar una explicación para esa hoja seca que se encerró en un libro durante cincuenta años. Para el Chaplin que nos parte el alma por enésima vez cuando lo vemos girar sobre sus talones y recorrer solito su camino con los pantalones caídos. Para tantas cosas. Ah, sí, sí. Más respeto con los poetas, señores míos, más respeto. Sobre todo cuando—como María Elena Walsh—ocupan territorios que van mucho más allá del amor. Pucha, si van. Van a la política, a las instituciones, a la guerra, al sentir total de un país que ha tenido, tiene y tendrá en esta mujer, a una conmovedora, profunda relatora de sus emociones. De todas sus emociones: de las que se salen y de las que se tapan. Una de las pocas personas que en este país "Jardín de Infantes"—como ella dice—nos deja revolcar en la arena aunque nos ensuciemos el guardapolvo.

Gracias, María Elena. Usted no sabe cómo me gustaría, si no fuera poeta, proponerla como Ministra de Cultura.



DE LUNES A VIERNES 12.30 a 13.30 CANAL 5

EL CANAL DE ROSARIO

Burletas, Trufas y Vaniloquios

Para empezar, una buena noticia para masoquistas: "Son... risas Once" se alarga a tres horas: de 19 a 22. **Estamos de suerte.**

Volvió "Operación Ja-Ja" y como era previsible, no trajo ninguna novedad. O mejor dicho sí: agregaron a una bomba-bestia-camión-tanque-avión llamada **Noemí Alan**. ¡Qué minón, mamma mía! **A su lado, Moria Casán es una desnutrida raquítica.**

Cada tanto, algunas revistas amenazan con la vuelta al video nacional de **Pipo Manceira y Roberto Galán**. Sigán jaraneando, no más, que todavía se va a hacer cierto. Con estas cosas no se juega, porque después vienen las lamentaciones.

A su retomo de las Malvinas, el periodista **Kasantzew** se tomó unas "vacaciones". Por ahí se rumorea que el hombre estaría haciendo billetes de todos los colores, mediante la venta de derechos sobre material documental y de un libro con sus vivencias personales. Si ello fuera cierto, la pucha que valió la pena pasar tanto frío por allá abajo.

Según su libro autobiográfico, el dentífrico **Julio Iglesias** tenía en su haber, a 1980, la friolera de **400** damitas volteadas. Ahora, las estadísticas que publican en las revistas hablan, sólo dos años después, de nada menos que **1.500**, según declaraciones hechas por el cantor a una periodista venezolana. Si nuestras cuentas no fallan, en un par de años agregó a su torrecita **1.100** amores. Lo cual significa un promedio de tres mujeres cada dos días, o bien una y media por día. **¡Sos el sátiro de la dentadura, gallego!**

Hay éxodo de galanes para Puerto Rico. Desde allá nos llevaron al paragua **Arnaldo André** —que según dice "TV Todo" compartió un premio al mejor actor con **¡Héctor Alterio!**— y a otros despampanantes actarozos como **Ricardo Bauleo**, el **Juanjo Camero** y **Daniel Guerrero**. Ahora parece que también se lo llevan a **Jorge Martínez**. Y ojalá, Dios lo permita y lo quiera, que estós muchachos ganen carradas de dólares y se conviertan en ídolos portorriqueños. Porque de lo contrario, son capaces de volver.

Ahora que dice... ¿en qué andaré **Camila Perissé**? Es aquélla que el año pasado salía en todas las tapas, incluyendo la nuestra. ¿Se acuerda?

¿No lo tienen un poquitito repodrido las notas a **Gary Coleman**, ese enanito simpático de "Blanco y Negro"? A nosotros también.

Lo barrieron a **Juan Carlos Galván** de los programas del clan **Moser**. ¿Y ahora? No parece que ese agujero pueda taparse fácilmente. ¿No?

Está muy bien **Antoñito Tarragó Ros** como conductor de "Tiempo de Folklore". Pero es una lástima que no pueda dar nada suelta a sus dotes de cuentista. Seguro que resulta mucho más gracioso que **Cacho Bustamante**.

A pesar de la opinión en contrario de **Diego Bonadeo**, resultaron bastante tontonas las charlitas "España 1982" con el **Quique Wolf**. Aunque no tanto, por supuesto, como las crípticas sanatas de **Urriolabeitia** por el 2. Y mucho menos que el rosario de sandeces con que nos sacudieron los relatos enviados a España, que nos obligaron reiteradamente a bajar el audio del televisor. Encima de que nos eliminan...

Información infamante: nuestro colaborador **Carlos Garaycochea**, que parece inteligentísimo, también come ñoquis los 29. **Es increíble.**

¿De dónde habrá sacado Canal 9 esas películas yanquis clase "J" que pasa en el ciclo "Cine sin interrupciones"? Algunas son tan espantosas, que parecen una broma. Al que compró ese paquete, hay que suspenderlo por treinta o cuarenta años.

Dicen algunos colegas que **Adriana Aguirre** se enoja con los periodistas faranduleros que hacen notas a otras vedettes, y hasta les retira el saludo. ¿Cuánto tardará en quedarse sin un cuzco que le ladre?

Otra vez le cambiaron el día y la hora a **Lucho Avilés** y su "Toda la Verdad". Ahora va los sábados a medianoche. Es de esperar que alguna vez la emboquen y consigan algún puntito en el rating, para no seguir eternamente este traqueteo. ¿No?

Para terminar: ¿qué está pasando con los topes? Es evidente que alguna vueltita de tuerca le han encontrado al asunto. Los que retoman son demasiados, a pesar de que la guita vale menos. Y algo nos susurra que no trabajan por los tres mil doscientos palos estipulados. **¿Le estaremos buscando cinco pies al felino?**



LAUTARO MURUA

La bronca que se llevó en su forzada partida, le hizo prometerse no volver hasta que la situación del país no cambiara. Pero volvió, y no precisamente porque se hubiese producido ese cambio.

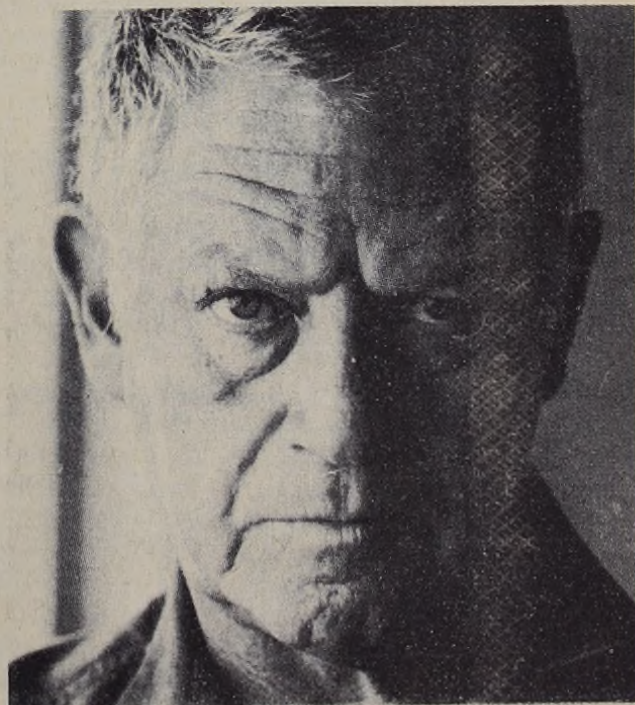
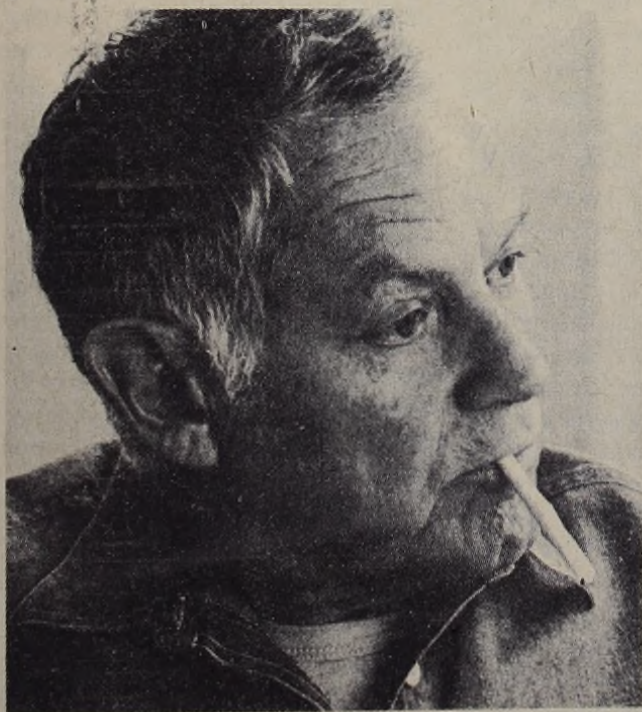
Cuando vió que tocábamos fondo creyó necesario estar aquí y poner el hombro en la recuperación. Llegó, contento y excitado, para estrenar en teatro (a principios de agosto) "La mala sangre".

Lautaro Murúa, un chileno de muchas patrias, muchos amores y muchos hijos, es otro de los talentos dispersos por el mundo en la última década. En España -país en que residió seis años- debió haber continuado su brillante carrera, como actor y como realizador, pero no pudo. Le fue mal... La amargura y el dolor que llevaba desataron la falta

de voluntad, secaron su imaginación, y vivió un prolongado período de autodestrucción.

A los 57 años, Lautaro sabe que conserva intacta su capacidad para crear, y también que el espíritu de lucha no tiene límites cronológicos. Por eso, aunque teme que nuevos golpes puedan vulnerarlo, arremete con su oficio con la misma entrega de siempre. No es tan fácil desalentar o pretender enterrar a quien ha protagonizado más de cincuenta películas y dirigido éxitos como "La Raulito", "Shunko", "Alias Gardelito", o "Un guapo del 900".

Con proyectos que pueden contribuir al despegue del cine nacional, toda su seducción a cuestas, muchas canas, y alternando el "vos" de nuestra tierra con el "tú" del exilio, ha vuelto para intentar sumar algo más a todo lo que ya nos ha dado...



-Vas a hacer una obra de Griselda Gambaro, dirigido por Laura Yusem y teniendo como co-protagonista a Soledad Silveyra. Las mujeres te han traído de vuelta al país...

-Aparte del halago que significaría que mi regreso fuera obra de mujeres, es verdad hasta cierto punto. Afortunadamente, hay consenso público para mí, como me lo han demostrado la gente, los amigos, que se alegran por mi vuelta y por lo que voy a hacer. Es lo máximo que alguien puede pedir. Y esto, tan natural en Argentina, no lo es, en cambio, en ningún otro país del mundo. La gente tiene una calidad, una admiración espontánea que no es cholulesca, sino afecto auténtico... Y espera que uno aporte algo, tal vez porque está en dificultades en este momento. Quieren que uno aporte ideas, capacidad de trabajo, entusiasmo, vitalidad; y confían, a priori, en que lo que uno va a hacer en el país va a ser positivo. Eso es lo más halagador y me tiene muy contento.

-En estos días porteños, ¿con quiénes has estado, qué has visto?

-He estado con Laura Yusem y Ana Blutrach, la productora, que son quienes me han propuesto hacer esta obra de la Gambaro. A Griselda ya la conocía de España, había escrito para una obra que debimos haber hecho con Norma Aleandro, María Vaner, Vidarte, Politti y Alterio y no se pudo hacer por problemas personales de cada uno. Dentro del panorama latinoamericano, Griselda es la autora que más respeto, incluso como persona. Me he unido con ella y Ana, y hemos hablado de las cosas prácticas de nuestra próxima obra, "La Malasangre". Comenzamos a trabajar dos días después que llegué; es un trabajo incipiente, de aproximación, nada agotador, pero estamos entrando en materia, que será muy compleja y difícil. También me he encontrado con mi familia y mis amigos, que son innumerables, y he vuelto a tener ese diálogo tan nuestro con los taxistas, el vendedor de flores, el diariero. Lo que lamento es no haber podido ir todavía a Avellaneda, a la Boca, Morón... tomar contacto con la ciudad y su gente, que es lo que más me interesa.

-¿Lo que más extrañaste?

-De alguna forma, sí... La comunicación con la gente...

-¿Y tus hijos?

-Están fascinados, encantados; ya son compañeros y con edad suficiente como para mantener un diálogo abierto. El mayor tiene 24 años y el menor 20 (de los que están aquí...). Hemos hablado como cuatro amigos, y no hemos podido salir de joda, pero ya lo haremos.

-¿Por qué no volviste antes?

-Bueno, mirá... Argentina ha vivido una

verdadera tragedia... Supongo que en la época de Rosas se debe haber vivido algo semejante... Eso de ahogar la voz de aquél que no estuviera de acuerdo con el gobierno, instituido por otra parte a la fuerza, en base a argucias no muy justificables, directamente injustificables, para la gente que verdaderamente ama este país. **No se permitió la discusión ni la renovación de ideas, sino que se pretendió paralizar, enmudecer y amortajar al país, a cambio de la paz de los cementerios. Una falsa paz.** En ese proceso, que me resulta muy doloroso recordar, cayó mucha gente sin motivo ni razón... Y a veces por errores, y cuando esos "errores" cuestan una vida, o incluso cuando se sacrifica una vida por cuestiones ideológicas, me parece que algo gravísimo está en cuestión: se toca el terreno de la ética y de la razón de la existencia misma del país. **Esa situación no ha conducido a nada, sino a una especie de vértigo hacia abajo, un cierre de las posibilidades intelectuales, científicas, económicas, educacionales, etc...** Por eso se llega a un estado de crisis terrible, como la que estamos viviendo en este momento... Como amo a este país, y creo que en los peores momentos es donde hay que poner el hombro (aunque parezca una frase oportunista y populachera, no lo es) he tenido que sufrir reticencias profundas, de carácter ético-moral, para disponerme a participar en la recuperación.

-¿La vislumbrás?

-Sí no se vislumbrara, si no fuera que estamos tocando fondo y que ya las sofocaciones son totales, yo no tendría, ni tendría nadie, la sensación de que hay que apoyarse en ese fondo para subir. **Más abajo no se puede ir, no se puede llegar a devastar más un país...** Se han cometido errores trascendentales, errores que costará muchos años corregir... Entonces, lo que se impone es la solidaridad y el trabajo de todos. Ahora entiendo muy claramente que toda la gente que está afuera tendría que volver, pese a todas las reticencias, que yo he compartido y comparto, de tipo ético. Hay una frase que no se me va de la cabeza, pese a que la leí una sola vez en mi vida. Creo que es de una de las obras griegas clásicas, tal vez el comienzo de La Odisea, que dice: **"Después de la batalla, los soldados, los vencedores y los vencidos, lloraron a sus muertos, los enterraron, comieron y durmieron..."** Esto parece una cita un poco cínica, como si indicara que hay que dar lo pasado por no acontecido, pero no es así. **Hay que asumir que la gente que ha sacrificado hasta su vida, es gente que ha dejado una semilla, ha derramado su sangre -no se puede ignorar-**, tanto la nuestra, como la de los opositores. Y Argentina ya ha perdido mucha sangre... Lo que tiene que

hacer es provocar un movimiento de diástole; si la sangría fue la sístole, que venga ahora la diástole...

-¿Precisaste seis años en el exterior para comprenderlo?

-Yo tenía pensado no volver, hasta tanto la situación no cambiara radicalmente. Lo había decidido porque me fui de aquí con una profunda indignación, no con miedo. Aunque parezca un fanfarrón, nunca llegué a sentirlo; pero sí bronca, rabia por el carácter abusivo de la represión, y la falta de respeto a la gente. Esa indignación me alimentó hasta cierto punto y el derecho a esa indignación es algo a lo que no se debe renunciar, ya que cuando todo nos parece bien y aceptamos todo, es que hemos perdido la fuerza, el interés a la vida y la dignidad. Creo que en la Argentina todos deben recuperar su dignidad... Y no quiero hacer un discurso político con esto, ya que no es mi oficio, pero la política me toca, me golpea, me vulnera... Por otra parte, nunca me ha favorecido, ni busco que me favorezca. Pero no puedo desconocer la raíz política de todo lo que ha sucedido, a mí, al país y a Latinoamérica. A mí lo que me ha dolido, en estos seis años afuera, no sólo ha sido la Argentina, sino toda Latinoamérica. Siempre ha sido así, porque soy una especie de cosmopolita. Un amigo argentino me decía: "lo que pasa es que vos no tenés patria, porque tenés demasiadas", y justamente, **yo tengo la patria que hay que tener: soy americano.** Me incumbe mucho lo que pasa en Uruguay, lo que pasa hace 25 años en Paraguay, me indigna y lacera lo que ocurre en Bolivia cada dos por tres, me molesta lo que pasa en Venezuela, en Colombia, en Ecuador o en Brasil...

-Y en Chile, donde naciste...

-¡Bueno, ni hablemos...! La gran tragedia americana se está viviendo desde hace muchos años. Desde que tenía once años lo he sentido como un hecho; no como un hecho claro, generalizado, en términos políticos, pero sentía que había algo que no andaba bien, que de alguna manera **somos el gallinero de una potencia, o del "peligrosísimo vecino"**, como decía Bolívar. Somos víctimas de eso... Tengo dos hermanas que viven en Estados Unidos y hemos discutido agriamente sobre esto; ellas ya son norteamericanas y yo soy sudamericano; dos antinomias...

-¿Pensás quedarte aquí?

-Sí, sí... quiero hacer cosas en Argentina; pero si no puedo, las haré en cualquier otro país sudamericano. A mí me hacía falta América. Pasé seis años en España, que es bellísima. Los españoles son una raza sorprendente, maravillosa, cultísima, pícara, inteligente, avara, trabajadora, divertida y siniestra... Tienen todo eso, pero, curiosamente, no es un

país ambiguo, sino uno de los más claramente definidos del mundo. Además, estoy enamorado del paisaje y he dejado allí amores y amistades importantes. Pero necesitaba el color, el aroma, la vida americana que es otra raza, otro tiempo, otro ritmo y otra problemática.

—¿Las limitaciones que tuviste acá para trabajar te desanimaron o te incentivaron en tu trabajo afuera?

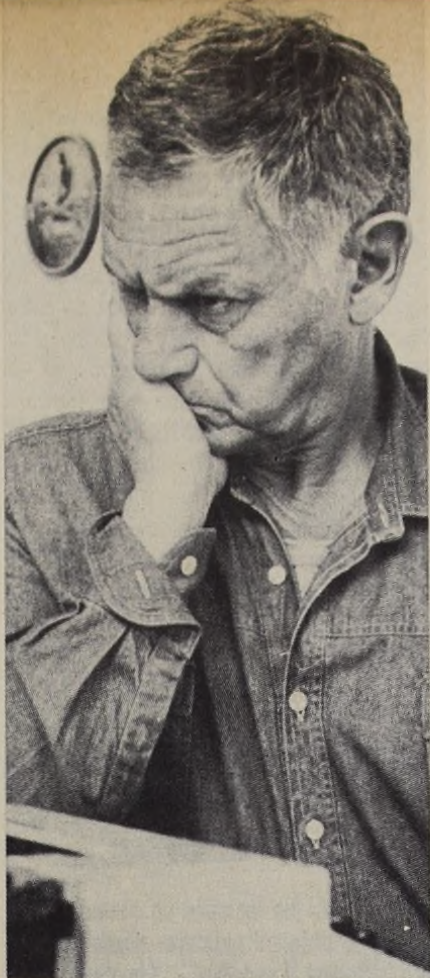
—Salí de aquí malherido, y me prometí no volver mientras subsistiese la situación. Esa herida, esa hemorragia, me había debilitado. Me fui con la intención de radicarme en Perú, donde estuve dos meses e hice contactos con amigos para hacer cine y teatro, pero me llamaron de España, porque hacía más de un año que se estaba proyectando "La Raulito", con un éxito muy grande. El éxito no me halagaba tanto como que la película fuese argentina y se diera en el exterior. Eso significaba que había interés porque yo dirigiera cine en España, y fui. Te aclaro que a comienzos del 70, de vuelta de París, había pasado por España y no me había gustado nada el clima policíaco que se respiraba. El sistema represivo del franquismo, y además la vigilancia notoria en todos lados. Al segundo día me fui. Llevaba entonces una mala imagen, y no tenía muchos amigos o ligazones. Pero en esta oportunidad había muerto Franco; España estaba efervescente y me decidí...

—¿Te fue bien?

—Tuve la mala suerte de trabajar de inmediato y suponer que ese hecho determinaba que iba a tener status y medios de vida, semejantes a los que tenía en la Argentina. Y no fue así. La lucha política —en la que yo no participaba para nada, no hubiera tenido sentido—, la fuga de capitales, el temor a la transformación política, determinaron una parálisis de la actividad cinematográfica, un endurecimiento en la televisión estatal, la desaparición por dos o tres años del teatro, y mi actividad se vio reducida a la mínima expresión. Después de haber hecho una película, como director, y algunas otras cosas, vino un gran parate, una malaria impresionante, que uno tarda en asimilar. Recién comienza a cambiar la situación en el 80. Había una desorientación muy grande en los intelectuales españoles, una crisis...

—¿Cómo viste en los dos últimos años, pasada la confusión, el panorama cultural y creativo español?

—El destape fue lo más afortunado que le pudo haber pasado... Fue descarado, violento y exagerado, como no podía dejar de serlo, simplemente por eso de los movimientos pendulares. *A una cerrazón, opresión e hipocresía generalizadas, tenía que suceder un destape tan exagerado como el que hu-*



bo. A mí me gusta citar el hecho de que España, con una discusión de menos de un año en el Parlamento, haya aprobado la ley de divorcio. Eso, en un país que ha sido antidivorcista por tradición histórica y religiosa. Ahora está en discusión la legalización del aborto y en esto se pone a la altura de los países más avanzados de Europa y del mundo...

—En lo literario, ¿cómo se ha manejado?

—España es un país que se ha abierto de una manera que parece escandalosa —pero no lo es—, a toda clase de influencias en lo literario. No existe de verdad ninguna clase de censura, salvo la censura aplicada por los financieros. Es decir, *cuando los grandes capitales no ven la forma de controlar a través de la censura, ni de los medios de comunicación, ni del periodismo, ni de ninguno de los otros medios de expresión, recurren a la censura de capitales.* Cierran la llave de gas para que la cocina no funcione... Y eso ha ocurrido, pero no hay censura ideológica, no hay organismos censores de ningún tipo. Hay sí una especie de censura de los medios estatales, por ejemplo en la televisión; pero es agriamente discutido, a voz en cuello, en la calle, los diarios, el Parlamento y en todos lados. Cuando hay abuso del poder, se discute... En lo intelectual, ya está dando sorpresas notables, si bien todavía no aparece la pléyade de autores que se suponía estaban soterrados en la época franquista. Hay tres o cuatro escritores nuevos importantes y, en

estos momentos, España se ha convertido en vaso comunicante de la cultura latinoamericana. Es interesante observar que los escritores latinoamericanos son los reyes de la literatura. No es casual, ni responde tampoco a políticas oportunistas, el hecho de que el premio Cervantes se le haya dado a Borges, a Octavio Paz, y que los candidatos a ese premio, en los últimos años, hayan sido García Márquez, Roa Bastos, Vargas Llosa, Carpentier... No es casual. España, de alguna manera, ha tomado conciencia de que hay un mundo con más de 300 millones de habitantes que está ligado a ella culturalmente. Cosa que antes no ocurría, ya que el franquismo se permitía el lujo de depreciar —no despreciar— los valores latinoamericanos. Se estimulaba a los poetas ditirámicos, pero que no representaban nada a Latinoamérica; Rubén Darío, Larreta, pero nada más... Y ya en el franquismo había aparecido gente tan importante como Gallegos, Arguedas, que recién empiezan a existir para ellos. Incluso los brasileños...

—¿Cómo se ha dado la producción cinematográfica?

—Como casi todas las dictaduras acostumbran apoyarse en Estados Unidos, Franco también se apoyó. Y tuvo que hacer concesiones gravísimas, muy amplias, en materia de importación de películas. Había una dependencia feroz, como en ningún otro país europeo. En estos momentos entran a España unas 500 películas norteamericanas por año, y hay una gran reticencia por el cine inglés y el latinoamericano, el italiano, el centro europeo...

—¿Cómo es la producción local en cuanto a cantidad y calidad?

—Está entre medio... como acá. Hay que estar pidiendo por favor que nos hagan un huequito entre las extranjeras. Y ésa es la gran batalla de este momento; *España está ligada por tratados comerciales a Estados Unidos, que le impone su producción. Entonces, las películas españolas se producen en la medida en que un distribuidor y un exhibidor necesitan cumplir la cuota de una española cada cuatro extranjeras.* En realidad nunca se cumple, pero hacen la ficción y filman dos o tres por año. La calidad da lo mismo, no importa. Al distribuidor le conviene hacer con "cuatro perras locas" (como dicen los españoles), con el menor costo, una película de la peor calidad, para que permanezca en cartelera el menor tiempo posible. Una trampa para sortear la ley.

—¿Vos hiciste cosas de poca calidad?

—Sí, sí... cosas que no hubiera hecho en otras circunstancias. Claro, tratando siempre de ver lo que se podía salvar.

—¿En cine o teatro?

—En cine.

—En contraposición al cine de esos tramposos, está también el que hacen Berlanga, Saura...

—También el de Erize, Manolo Gutiérrez y otros. Hay unos siete que garantizan una calidad más que regular. He tratado de trabajar con ellos y no con otros... Tuve suerte en la mayor parte de los casos; soy amigo de todos ellos, pero no siempre tenían la posibilidad de invitarme a trabajar.

—En teatro hiciste con éxito "El día que me quieras".

—Una obra excelente que me gustaría hacer aquí. Es una pieza de contenido, que usa con gran habilidad la imagen de Gardel, pero en realidad es una crítica al mito. Es un drama, bien dialogado y construido. Te diría que fue lo mejor que hice en teatro.

—¿Qué preferías hacer, cine o teatro? ¿Trabajo actoral o dirección?

—Todo es lo mismo para mí..., francamente. Pienso que una película es importante en la medida en que lo es su contenido. Me gustaría trabajar como actor en una película importante que no puedo dirigir, y quisiera dirigir todas las películas importantes que se han hecho en este país y en el mundo... *El director, en una película, es el más auténtico de los creadores...* Todos ponen lo suyo, todos crean, pero el director es el que elige el color, las caras, el sonido, el contenido; el que marca hasta dónde tiene que estar comprometido, hasta dónde va la inteligencia, el humor... El que amasa todo. En ese sentido, es una actividad fascinante. Pero el trabajo de actor no es menos importante, en la medida en que contribuye a hacer obras de calidad. Me gustó tanto el actor de "La amante del teniente francés", como el director. No hubiese sido la película que es, si no fuera por el actor, uno de los trabajos magistrales que he visto en los últimos tiempos. Tan excelente que tampoco actúa en calidad de estrella de Hollywood, sino como actor, a la inglesa...

—¿Hicieron un clan de actores argentinos en Madrid?

—Se intentó, pero desgraciadamente las actitudes emocionales con respecto al cuadro político, impidieron que hiciéramos un auténtico conjunto. Yo intenté hacerlo, con esa obra de Griselda Gambaro, y no se pudo, no sólo por razones ideológicas, sino porque toda la gente estaba muy preocupada, muy agobiada, por problemas de todo tipo. Las parejas entraron en crisis, lo económico era duro... Aparte, no había la convicción de que fuera oportuno hacer un clan de argentinos. España estaba llena de argentinos y latinoamericanos, y se temía que no pudiésemos tener la receptividad que todos creíamos merecer. Había dudas, y la lucha cotidiana era brava.

—Tenías 30 años cuando viniste de Chile, y habías actuado ya en unas seis películas. ¿Por qué viniste, qué ilusiones traías?

—Seis películas de amargo recuerdo... Será por eso que hasta olvidé los nombres. Sin embargo he sido un mimado de la suerte. Yo era muy amigo de George Riviere, un actor francés que pasó por Chile y Argentina, y de su mujer, y ellos dos posibilitaron que un director y productor reparara en mí. Me invitaron a Buenos Aires para hacer una obra de teatro y una película. Vine contratado, no a buscar posibilidades, porque me parecía que el cine argentino y el teatro no eran gran cosa en ese momento. Exceptuando películas como "La Guerra Gaucha", el término medio de las películas de Sandrini, Pepe Arias o Catita, no me gustaban ni tenían nada que ver conmigo. Llegué en un momento opresivo, de control del estado, pero se produjo a partir del 55 un gran reventón. Todos querían hacer cosas, mirar el exterior, y entré a participar. Hice mucho cine y durante siete años no pude volver. Entretanto me casé, tuve un hijo, y no tenía sentido volver, aunque siempre me mantuve en contacto.

—Vos dirigiste películas como "Shunko", "Alias Gardelito", "Un Guapo del 900", con un estilo más bien... intuitivo, no muy ajustado al libro previo. ¿Modificaste algo tu forma de trabajar?

—Tuve la suerte, en mis dos primeras películas, de contar con Roa Bastos. El me acercó una especie de cuadernillo; eran las memorias de *Jorge Washington Abalos*, un personaje maravilloso, autor de libros sobre costumbres, poesía popular...

—El autor de "Shunko"...

—Claro... Ese cuadernillo, escrito a máquina y cosido a mano por Abalos, que me acercó Roa, me pareció una historia auténtica, sencilla, muy profunda, y sin tener un centavo me dispuse a hacer la película. Mi inquietud por dirigir había empezado antes, con un guión que hice sobre la muerte de Quiroga, pero ahí no hubo intuición; había hecho una preparación previa. Soy un estudioso de la historia, me interesa mucho, y trabajé con ese guión como si hubiese sido algo soñado, algo visto... "Shunko" era una película mucho más factible, porque era más barata. Y con dos centavos me fui con Roa a Santiago del Estero para conocer a Abalos, que resultó ser un tipo maravilloso, y con la secreta intención de encontrar un santiagueño rico que nos ayudara a producir la película... No nos ayudó ninguno. Un ex gobernador peronista, de apellido Miguel, conocía a Abalos—y por respeto a él, aunque dudo que lo hubiera leído—nos ofreció todo lo que quisiéramos: camiones, agua para hacer los adobes de los decorados, jeeps... Contando con ese apoyo, me decidí a hacerla. Pero

cuando llegué con toda la gente, el gobernador había desaparecido, no tenía tiempo, en fin... Igual, a los dos días comencé a rodarla cambiando todo. No fue muy accidentada, pero sí mezquinamente financiada. Gasté cinco veces menos de lo que se gastaba para hacer una película de clase "B"... Además, como sólo pude alquilar una cámara viejísima, de un estudio de Mendoza, se me veló un tercio de la filmación. Lo que significa que el montaje fue un desastre... Casi nadie cobró, yo por supuesto ni cinco, a algunos les hicimos regalos... Pese a todo, lo que valía era el espíritu, el amor, la temura de los chiquitos que trabajaban en ese semi documental, y eso valió la pena.

—¿Has cambiado algo en tu forma de trabajar?

—Hablabamos de la intuición... Sí, tienes razón, pero yo diría más bien capacidad de improvisación, porque ante una emergencia como la que te contaba de la filmación de "Shunko", o tienes un rasgo de imaginación e inventiva, o naufragas... *Una vez jugado, lo hago hasta el final.* Dirigir es elegir, eso es clarísimo, y eliges también las circunstancias, por desfavorables que parezcan. En mi segunda película, "Alias Gardelito", también me ayudó Roa Bastos; la estructura que a mí me interesaba la dio Roa, una cuarta parte del cuento de Kordon. Lo interesante del cuento es lo que sugería y no lo que contenía... Ahí, más que de intuición, yo hablaría de instinto de lo que es una narración cinematográfica, un sentido muy claro de lo que es significativo y lo que no; elegir...

—¿Te gusta el cine que ha hecho Preloarán, documental, testimonial, rescatando auténticas cosas nuestras?

—Me interesa. Lo he visto poco pero lo respeto mucho, porque las tres cosas que he visto de él me han parecido magníficas. *Un hombre que ha sido consecuente con su trabajo*, que tiene muy claro lo que quiere hacer.

—Tiene algunos puntos de contacto con lo que vos has hecho...

—Muchos puntos en común... Es un hombre que admiro mucho.

—Si tuvieras que elaborar un proyecto de cine nacional, ¿cómo lo harías, con qué temática, con qué objetivos, con qué gente...?

—Eso es lo que yo pretendo y lo que, en definitiva, pretendemos los que hacemos cine. Todos queremos contribuir en una medida amplia y todos —en cualquier actividad— tenemos el gran proyecto. Me tendrías que dar tiempo para contestarte, porque todavía no tengo bien en claro el panorama. Sé que quiero hacer cosas, pero... Podría decirte mucho, porque soñar no cuesta nada, pero no conduce a nada tampoco. Quiero ser rea-

lista y prefiero no soñar o anunciar cosas que no voy a poder hacer nunca. Descarto que todavía hay una fuerte oposición a todo lo que sea creación, revisión, análisis realista de la situación argentina o latinoamericana. Hay oportunismo intelectual, hay trabas, envidias y torpezas, inercia... **Los problemas son muchísimos y no me atrevo a dar por no ocurridos toda una serie de hechos que impiden la creación.** Ahora, en términos ideales, te diría que la Argentina tiene tanto que contar, de tal interés y dramatismo, que los temas a tocar son infinitos.

—Bueno, pero ¿qué elegirías?

—Quisiera hacer una película realista, analizando lo que ha ocurrido en los diez últimos años, pero no creo que pudiera hacerla, y no porque los hechos no fueran ciertos. Me gustaría hacer una película divertida, para sacar a la gente de este marasmo, de este pesimismo... Una película en la que nos tomáramos el pelo nosotros mismos, con humor, con sarcasmo. Pero no sé si podría hacerla. La gente está demasiado sensibilizada como para que uno pueda decir, "lo que hay que hacer es esto". No sé... **Lo que sí sé, es que hay mucho por hacer y no bastaría con las películas; habría que escribir, cantar, componer música, pintar.** Todos tienen que trabajar, crear, pero crear con sentido generoso y con una cierta esperanza de que esto va a cambiar. **Y ese cambio lo tenemos que hacer nosotros; no las personas que no han sido, ni serán, capaces de sacarnos de este marasmo. No saldremos por decreto, sino porque tenemos esperanza, confianza, porque estamos vivos, honrando y dignificando este país y nuestra condición de latinoamericanos...**

—¿Contás con capital para hacer algo de envergadura?

—Yo personalmente no, pero hay quienes estarían dispuestos a ponerlo. Por lo menos me lo han dicho, aunque del dicho al hecho...

—A los 57 años, ¿sabés cuáles han sido tus culpas?

—Culpas tengo muchas... No quisiera eludir esta pregunta a fondo —una especie de estocada—, pero la culpa de la trayectoria de los que hemos hecho cosas en los últimos años, no la tenemos nosotros. Hemos hecho lo que se ha podido. En la medida de nuestro talento, hemos forzado las circunstancias para hacer cosas. Desde los cantantes de ópera que se tienen que ir a Estados Unidos o a Italia; desde los pianistas que se tienen que ir a estudiar y a realizarse a Europa, hasta los técnicos, que pese a su formación estupenda tienen que irse a trabajar afuera. Todos queremos superar los problemas y dignificar el país. Ninguno de nosotros atenta contra la esencia o quiere hundir el país; queremos, sí, que aparezcan las verdaderas esencias, no la

historia mítica, los falsos valores, o la mitomanía de una falsa aristocracia o una falsa intelectualidad que nunca existió. **Ha habido una clase intelectual soterrada, escondida, gente no reconocida, perseguida, hambrienta y que sólo después de muerta ha sido reconocida... Pienso en Juan L. Ortiz, en Martínez Estrada, en Jorge W. Abalos...**

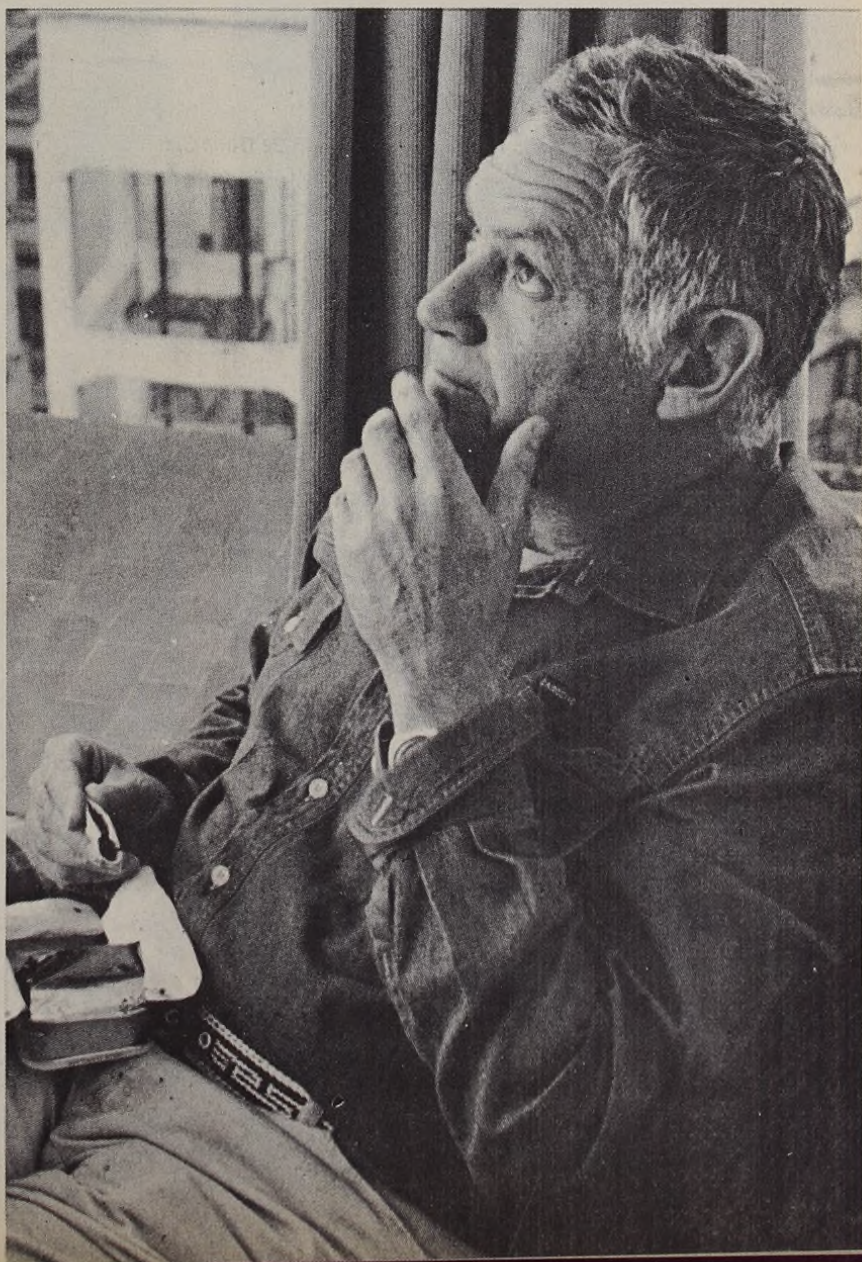
En técnicos que escriben, en escritores que venden seguros, esa cosa terrible de la lucha por la vida que hay en nuestro país y, este continente. Eso es lo que hay que modificar. Que haya de una vez orgullo por la capacidad intelectual de esta tierra, que se reconoce en todas partes del mundo, menos aquí. Donde a veces se trastruecan los valores, se trampea, se oficializa la cultura, y se consagran tres o cuatro nombres que no hacen a la esencia, ni representan a nadie; pero son finos, afrancesados o "ainglesados", como Borges, que lamenta no haber nacido celta en el siglo XII... **O los obsecuentes, aspirantes a premios y concursos, que se han pasado la vida viajando por el mundo, sin poner un centavo, y que no aportan nada para el**

país... Van por el mundo haciendo ditirambos, autoelogios de sus productos; son pescadores de premios... Al lado de otra generación de gente brillante, poetas, médicos, investigadores, artistas, que no han sido reconocidos. Todo eso hay que cambiar. Hay que "ranacionalizar" la cultura, y en ese sentido sí tomaremos una actitud de nacionalismo. Digo que en ese sentido, porque cuando doce países de Europa se unen para trabajar en común y romper fronteras, ser nacionalista me parece una ridiculez.

—Pero nosotros no pasamos todavía por esa etapa.

—Por supuesto, fijate que éste ni siquiera es un país integrado. Es un país falsamente federal, federalista de los dientes para afuera. **Un país que sin tener unidad nacional, pensaba en una especie de nacionalismo antisudamericano... Recién ahora está descubriendo a América latina como el verdadero aliado, y a Estados Unidos como el verdadero enemigo...**

Mona Moncalvillo.



Televisión antiimperialista

LAS NUEVAS SERIES NACIONALES

por CEO y MEIJI (Kuryakin y Solo nomás)

Llegó el momento de la meditación y el de terminar con el colonialismo cultural. Tomemos lo muy poco rescatable de esa basura importada de la TV y, a partir de ahí, agreguémosles a las nacional y popular. Chimichurri, bah. Estas son series el sabor local, el ingrediente folklórico, las series que debemos nacionalizar, ¿O.K.?



"VILLA LUGANO": a la mejor manera de "Dallas" o "California Country", se muestran las andanzas de una acaudalada familia de esta barriada porteña.



"COYA": las emocionantes aventuras de un policía jujeño, en permanente lucha contra el crimen, el tráfico de coca, el contrabando humano y la calor.



"LAS CALLES DE SAN ISIDRO": una divertida e infinita variedad de obstáculos, baches, pilones de tierra, zanjas y grúas se enseña con nuestros héroes.



"LA CANOA DEL AMOR": las peripecias de una familia de isleños, gente banana con la que no pasa naranja, que huye de la creciente (la creciente crisis económica).



"CENTRO MEDICO": cada semana, las tiernas, pintorescas e inquietantes historias de una moderna sala de guardia de un hospital metropolitano.



"SHERIFF BOBO": un cándido, ingenuo y correcto funcionario pretende ejercer sus funciones como Dios, la Patria y los reglamentos mandan.



"EL INCREIBLE JUAN": la historia de un humilde trabajador que se transforma, cambia de color y aumenta su volumen de ira cuando le llegan los impuestos.



"ZORRO'S": dos inspectores de tránsito, inspirados en la mejor escuela de "Chip's", le hacen la boleta a la emoción, conmoviendo a la telebanquina.



"LA MUJER MARAVILLA": Dalmira Fornasari, una aparentemente simple ama de rancho, realiza increíbles prodigios para poder alimentar a su familia.



"PATRULLA JUVENIL": un selecto y especializado grupo de defensores del orden cerrado, que lucha a palo partido contra la chusma concentrada.

BERLIN, Y DESPUES CONTAR

Desde París,
escribe OSVALDO SORIANO



En junio se realizó el festival "Horizonte '82", organizado por la ciudad de Berlín occidental y dedicado este año a la cultura de América latina. Soriano fue uno de los escritores argentinos (entre ellos, Manuel Puig), invitados a participar de debates y coloquios. A su regreso a París, nos envió estos apuntes.

DE ESTE LADO DEL MURO

Junto al museo de artesanía hay una planicie cubierta de yuyos y atravesada por senderos. A cien metros, dos camiones descargan ladrillos para una obra anunciada hace tanto tiempo que ya nadie recuerda de qué se trata. Esa calle de tierra intransitable fue hace cuarenta años una de las más elegantes de la ciudad. Algo así como la Florida de Berlín. Sólo conserva el nombre, escrito en una chapa clavada en un poste: ningún edificio le hace frente y su huella se interrumpe en el muro.

Acompañado por alguien que conozca los recovecos de esa ciu-

dad de dos caras, un extranjero puede cortar por los baldíos a campo traviesa y llegar hasta un miserable cartel sostenido por cuatro tubulares, que mira hacia la mediana del museo: "Aquí se hallaban las células de tortura de la Gestapo", dice. Está escrito en inglés, ruso, francés y alemán y las palabras, grabadas con letaset, se despegan horadadas por las lluvias.

En ese edificio imperial establecieron cuartel las SS de Hitler. Un par de manzanas lindantes fueron desalojadas y allí se instalaron las salas de interrogatorio y tormento. Los bombardeos de 1945 desmantelaron el barrio y los soviéticos terminaron de arrasarlo para acabar

con la resistencia de las últimas tropas nazis. Más tarde, los norteamericanos sacaron los escombros y dejaron este terreno vacío, culposos, donde la memoria de los viejos berlineses se pierde en una bruma de encrucijadas y atajos.

El nazismo tuvo aquí su apogeo y su lógico destino: la guerra, el desmesurado sueño de conquista, el genocidio de opositores y minorías. A cincuenta años de la instalación de ese régimen de oprobio, el resultado es alucinante: una ciudad bicéfala, o más bien sociedades divididas por un abismo político pero hermanadas por la sangre.

Basta subir a un mangrullo junto con los turistas para ver del otro

lado, ya en territorio de la R.D.A., un montículo de tierra alto de dos metros y extenso como una cancha de tenis; allí no se siembra césped, para que la desnudez árida simbolice la tierra arrasada en medio de un parque verde y austero. Ese terraplén, visitado por un perro solitario ese sábado de junio en que fui a verlo, es todo lo que queda del bunker en el que Adolf Hitler terminó su vida hace treinta y siete años. Allí, el 'führer' esperó hasta último momento la llegada de una ilusoria división blindada que salvaría a Berlín de las tropas soviéticas. El amigo que me acompaña dice con una sonrisa: "Así terminó, meado por los perros".

LOS HIJOS DE LA SERPIENTE

Luego de caminar a lo largo del muro, es posible entrar al Reichstag y tomar un café aguado con masas, o una coca. En el gran 'hall' de ese edificio se encendió la chispa que incendiaría al mundo. Ahora hay allí un bar coqueto donde los turistas se codean con las viejas empolvadas que vienen a intercambiar chismes. A la entrada, tres grandes posters dan cuenta, sin comentarios, de los instantes que conmovieron a la humanidad. El incendio, ideado por un enfermo mental holandés, Marinus van der Lubbe, y puesto en práctica por las bandas de Goëring, fue el pretexto para lanzar la exterminación de políticos, sindicalistas e intelectuales. Reconstruido, hoy alberga un museo y un bar con deliciosas camareras que suelen tararear la pegadiza melodía de **Lili Marlen**. Ninguna de ellas ha visto el filme, ni sabe que Rainer Fassbinder acaba de morir. Dos días más tarde, al otro lado del muro, en la Alexander Place, quiero comprar esa canción que hizo las delicias de las tropas alemanas durante la guerra. No está: "Por principio", dice la vendedora con una sonrisa comprensiva. Pedir ese disco en la capital de la R.D.A. es casi un insulto.

En esta ciudad se decidió terminar para siempre con el comunismo, el judaísmo, la lucha de clases, la homosexualidad, la cultura y la libertad. Es emocionante acercarse y ver lo que dejaron tan altos designios nacionales. El terraplén meado por los perros, rodeado de alambres de púas, simboliza el último

refugio de la soberbia, la imbecilidad y la locura. En las cartas postales que se venden junto a un puesto de guardia norteamericano se ven imágenes del Berlín pujante de los años veinte; aquel centro cultural y político ha desaparecido de la faz de la tierra y en su lugar hay baldíos, pastizales, zonas minadas, centinelas. Todo lo que ya sabemos, pero que vale la pena ver de cerca, tocar, sentir como una cachetada. Es comprensible que la primera película alemana de Bergmah haya sido **El huevo de la serpiente**.

Sin embargo, Berlín occidental guarda poca memoria de los años de plomo. Una pesada culpabilidad acompaña a los alemanes de hoy. Cada uno de ellos se siente responsable —por acción, omisión o herencia histórica— de lo que pasó. Los jóvenes exorcizan el fantasma con un pacifismo que alarma al gobierno federal y a sus aliados norteamericanos; los viejos guardan silencio y cuando un extranjero toca el tema de la guerra, una sombra de vergüenza aparece en sus ojos. El propio presidente de la República ha sido miembro de las juventudes hitlerianas y este pueblo es adicto a las maneras fuertes, a los gestos abruptos, a una intolerancia que es nada comparada con la argentina, pero que asombra a quien llega de Italia o de Francia.

No obstante, la fachada democrática resiste: las celdas de alta seguridad, insonorizadas y vigiladas día y noche por un circuito de televisión han reemplazado a las células de tortura, y la represión y el veto contra ciertos opositores se ejerce bajo el imperio de una norma con la que la mayoría está de acuerdo.

ALEMANES ERAN LOS DE ANTES

Kreuzberg se salvó de la destrucción, pero cada balazo está aún en los muros de los patios, en las fachadas grises, en los corredores oscuros. Ese barrio sigue en pie porque la artillería alemana defendió allí el corredor que debía llevar al 'führer' hasta el aeropuerto cuando los rusos se acercaran al bunker. Si Hitler prefirió suicidarse, otros escaparon gracias a esa pista sobre la que hoy flamea la bandera norteamericana.

En ese barrio de marginales y desocupados, la policía no se preocupa por cuidar las apariencias. Los "alternativos" han ocupado varios edificios deshabitados y las plantas de marihuana crecen, rozagantes, en las ventanas. Los jóvenes melnudos se visten con colorines o, como en esos días de calor insoporrible de junio, simplemente no se visten. Los frentes de los edificios de seis y ocho pisos están pintados en policromía, embanderados con leyendas pacifistas y, como Ronald Reagan va a llegar de visita, graffiti y dibujos en las paredes le desean un futuro de desventuras.

En los bares y las cervecerías se oye una música dulce, apenas teutona, y corre la cerveza y pasean los cigarrillos de olor agrio, mientras la noche avanza y los patrulleros vigilan. Los sapos de otro pozo somos bien aceptados: la simple decisión de entrar al bar y pedir una **biere** significa una tácita complicidad con esos muchachos que se abrazan, se acarician y hablan poco. Alguien puntea una guitarra. Un adolescente somnoliento pasa por la mesa y ofrece a la venta una revista vieja; una sola. No tiene otra cosa para vender y una moneda de un marco le permitirá tomar otra gigantesca cerveza. No agradece: esa solidaridad es natural si uno está sentado en ese bar y ha dejado de ser joven. No es que todo eso sea muy diferente de lo que se ve en París o en Roma, pero el pasado está en las paredes como la marca infame dejada por un cuadro que alguien ha retirado de apuro.

A veces, la policía llega en camionetas blindadas, se calza los cascos y carga. Son las reglas del juego en un barrio indeseable: las batallas campales duran horas y no hay tregua. El pacifismo de la juventud es el nuevo fantasma que recorre Alemania. Para las autoridades, bajar los brazos es desertión frente al comunismo que acampa a tres cuadras, detrás del muro. Si la sola sospecha de izquierdismo militante es una tacha que cierra el camino a cualquier empleo en la administración, el pacifismo es contrario a la leyenda de virilidad y heroísmo.

CABEZA DE TURCO

En Buenos Aires o en Berlín, los borrachos siempre se apoyan en un

timbre. Yuri es turco y perdió el último ómnibus en Kreuzberg, uno de los pocos barrios que quedaron en pie después de la guerra. Acabo de salir del departamento de Osvaldo Bayer para esperar el taxi que me llevará al hotel a las dos de la mañana. Yuri se apoya en el timbre de una casa pintada en seis colores y me dice algo en alemán. En esos casos la mejor respuesta es darles un cigarrillo. Le alcanzo un **Belga** y al tipo se le encienden los ojos. Se bambolea, lo agarra con cuidado y me saca el encendedor de las manos. “¿Tu es belge?”, pregunta. Le digo que no y él me dice que sí. Vivió en Ixelles, un barrio de Bruselas y champurrea el francés. Me aprieta un brazo y me lleva hasta la esquina, donde alguien ha dejado abandonada una silla deshecha. Me invita a ocuparla con esa gentileza que tienen los borrachos de la noche cuando están solos. Le digo que estoy esperando un taxi y se queda mirándome un rato. “La última vez que tomé un taxi fue en Z” (pronuncia una ciudad que me es desconocida y difícil de retener).

Se sienta, cruza las piernas y fuma con ganas. Cuando llega el taxi me ha dado la mano tres veces y me ha repetido “**ça me fait plaisir**” en todos los registros de su voz licuada. Le ofrezco llevarlo; le pido que le diga al chofer a dónde va y que le pronuncie el nombre imposible de mi hotel, al otro lado de la ciudad. Va acá nomás, pero “**ça lui ferait plaisir**” de volver a su pieza en taxi e invitarme un trago. Trato de disuadirlo: estoy cansado y quiero levantarme temprano. No hay caso. Se pone a hablar con el taxista, un alemán gordo y colorado como una caricatura. Por lo que veo, el alemán no quiere borrachos en el auto y se dirige a mí, enojado, como si el asunto no estuviera en el contrato. Cuando hay borrachos es mejor avisarles por teléfono. Más aún si son turcos, que vienen siendo algo así como el último orejón del tarro en la sociedad capitalista avanzada de la República Federal.

Cuando consigo hacerle entender que no hablo su lengua, el taxista admite que el turco es algo así como mi lazarillo; después de todo no estoy mucho mejor vestido que él. Yuri se empecina en subir adelante “para no dejar solo al chofer”. Entonces hay que protegerlo,



parece decir el alemán. Yuri se acomoda, intenta pasarse el cinturón de seguridad, pero sólo consigue enredarse. Tironea y se cae de costado. Con la rodilla empuja la palanca de cambios del Mercedes; la caja de velocidades hace un ruido que lastima los dientes y el coche da un salto que nos deja a todos en falsa escuadra.

El alemán se golpea la cabeza contra la ventanilla y yo, que había abierto la puerta trasera, quedo haciendo gambetas como si también saliera de una cervecería. El chofer baja del Mercedes, agitado, gritando algo que contesto en un castellano grosero. El tipo es enorme y redondo y agita unas manos que parecen raquetas. No está enojado, está contrariado, ofendido en su amor propio de veterano taxista de la ciudad de Berlín. Parece dispuesto a cooperar, como si se tomara en serio su responsabilidad de servicio público. Se me acerca, me da una severa indicación que no entiendo, y abre la puerta.

Yuri parece disfrutar de su primer viaje en taxi en Berlín y se deja hacer. El alemán lo agarra de los brazos, lo acomoda como para hacerle cosquillas y le pasa el cinturón sobre el pecho. Ahí el borracho se enoja, protesta en alemán o en turco y patalea. El chofer agarra su radiotransmisor y se pone a ladrar algo a la central. Transpira. La noche es pesada, y la camisa del tipo está empapada bajo las axilas y en la espalda. Por el retorno del transmisor vuelven palabras entrecortadas, voces de mujeres, una monotonía lejana e indiferente al drama de nuestro chofer.

Le pide al borracho que se baje. Se le acabó la paciencia y está perdiendo plata. Enciendo un cigarrillo, le paso otro al borracho y convidado al alemán. No quiere fumar y

encima arranca el que temblequea en la mano de Yuri. El borracho lo trata de puerco nazi y como está orgulloso de lo que ha dicho baja y me lo traduce. El oso rubio se queda con la mandíbula floja y, como Yuri tiene ganas de terminar mal la noche, le repite el insulto en alemán y levanta el brazo derecho hacia el cielo. El taxista se acerca despacio, le pone los dos brazos sobre los hombros y le da una larga explicación. Se queda esperando una respuesta y me alivia ver que no va a romperle la cara. Yuri le tiende la mano pero el chofer la desprecia. Nos da la espalda, cierra las puertas del Mercedes, arranca y aunque la calle está desierta pone el guiño antes de doblar.

Yuri insiste en que toquemos el timbre en lo de mi amigo para que nos invite a tomar una copa. Le pregunto dónde hay una avenida por la que pasen otros taxis y se obstina en acompañarme.

Al día siguiente, cuando le cuento la anécdota a Osvaldo Bayer, se ríe y me dice: “Le arruinaron la noche, pobre alemán”.

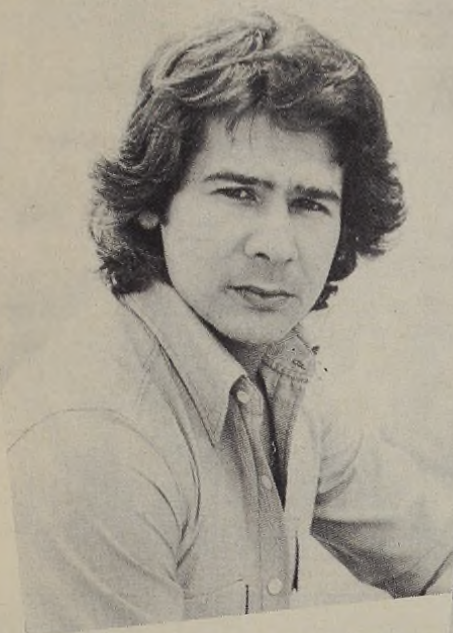
Bayer, que vive con ellos, sostiene que los alemanes no se enojan; se deprimen.

Yuri y otros miles de turcos de Berlín barren las calles gratis. Son inmigrantes que se han quedado sin trabajo y cobran el seguro de desocupación. Como no puede echarlos a todos, el nuevo intendente de Berlín —un democristiano— tuvo la magistral idea de ponerlos a barrer las calles “voluntariamente”. El asunto despertó una tempestad política en los medios progresistas y hasta en los socialdemócratas.

Los turcos, deseosos de hacer méritos que les permitan alcanzar un hipotético empleo, trabajan gratis. Yuri tiene miedo de ser deportado a su país, manejado por una feroz dictadura militar. Miedo de engrosar las filas de miserables que se amontonan en los suburbios de Estambul. Por eso a la mañana, bien temprano, va a presentarse otra vez en el **Tiergarten**, el más grande zoológico del mundo, para agarrar la escoba y sacarle brillo a la ciudad. Ahí adentro están, me dice, los dos osos pandas —piezas únicas— que la República Popular China le regaló al canciller Schmidt en su último viaje a Pekín.

Osvaldo Soriano

VICTOR
HEREDIA



CUARTETO

ZUPAY

EL GRAN ENCUENTRO

Viernes 6 de Agosto

ESTADIO OBRAS

Entradas en venta en
ESTADIO OBRAS
Y EN PARAGUAY 2060

Las preguntas gansas que todos hacemos, o...

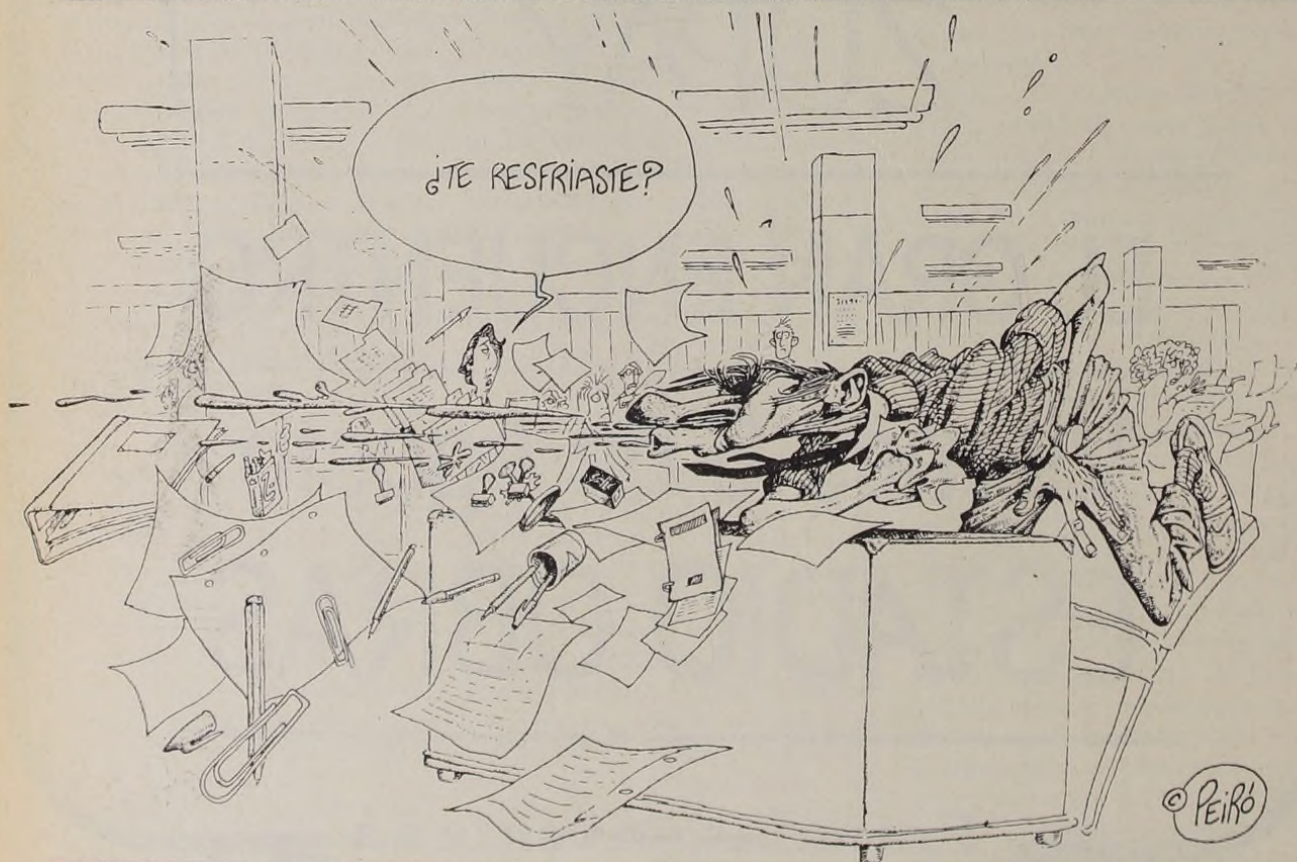
...UN SEGUNDO ANTES DE MATAR A ALGUIEN

por PEIRÓ

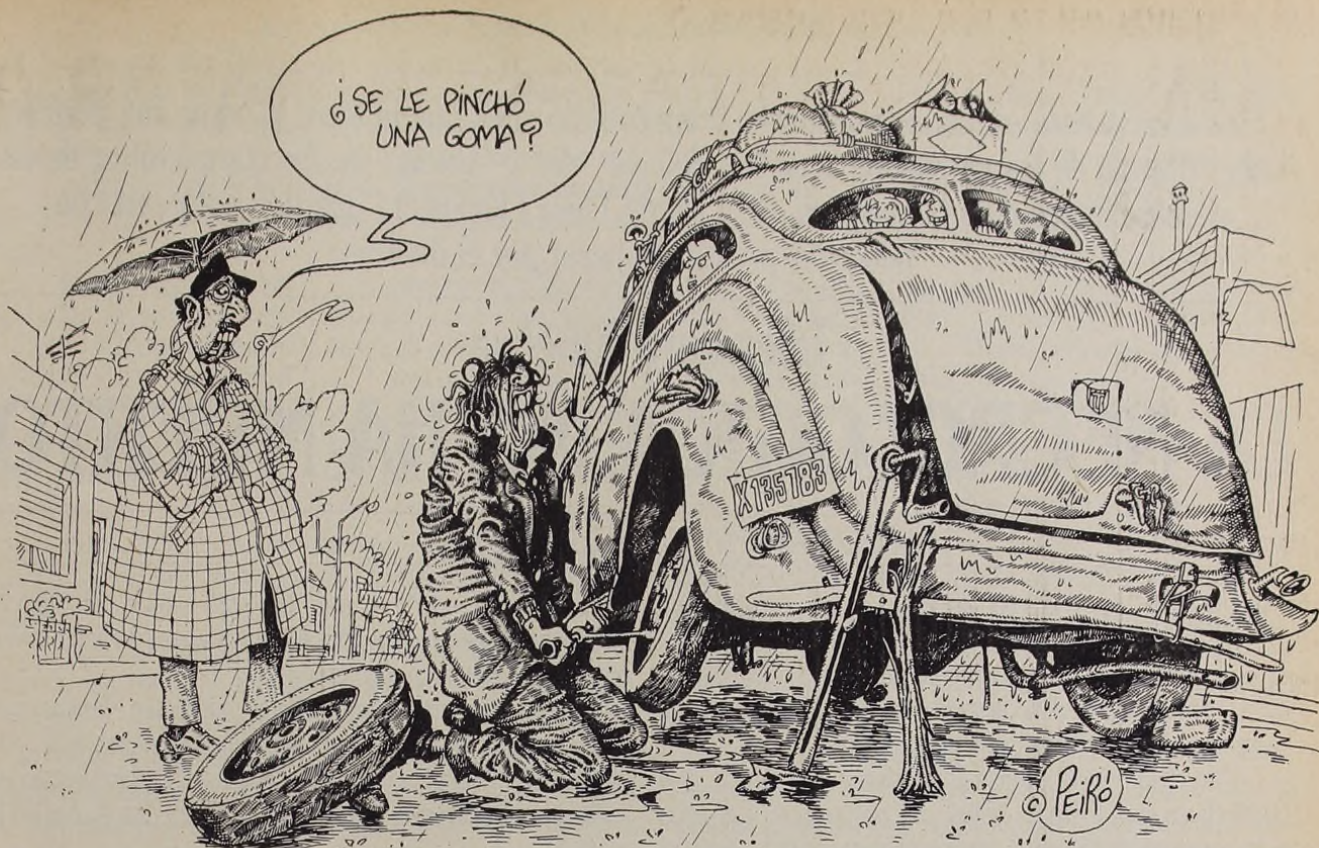
Se ha puesto de moda decir que ante tal o cual situación deben "encontrarse respuestas". Hay que "entregar respuestas". Aunque algunas, habría que entregarlas acompañadas de una piña.



Uno esta propuesta la escucha una vez, en 1962. La vuelve a escuchar en 1966. ¿Y por qué no en 1970, en 1973, en 1975 y en 1976? Siempre acompañada de la imagen de "El caudillo". Al final, puede venir la respuesta fuerte, también...



Acá el problema es que uno, habitualmente, muestra una salud de fierro. Ni un dolor de cabeza, ni de muelas; ni una ulcerita, ni una gripecita. Claro, un día los buenos compañeritos se asombran y preguntan...



Ofrecimiento de ayuda no es. Tampoco parece un gesto de compasión. ¿Tal vez el buen hombre supone que uno hace ejercicios para fortalecer los bíceps? No, es lógica deductiva que tiene alguna gente lúcida, nomás...



Para que la bronca sea bien morrocotuda, el amigo que pregunta tiene que ser soltero. Pero no hay que tomarlo así, tampoco. Quizá lo que quiere saber es si uno está juntado, solamente. Con mostrarle la libreta...

Esta es una nota social, como podrán comprobarlo si es que la leen. Y como tal, podría haber tratado de los nacimientos, de los viajeros "de" y "hacia", de los cumpleaños, de los convalecientes o de los enlaces. Pero María Luisa Livingston, que hoy colabora con nosotros, prefirió empezar por el final.

Literatura fúnebre

LA NECROLOGICA NO HA MUERTO

Escribe MARIA LUISA LIVINGSTON

NECROLOGICAS DE AYER Y DE SIEMPRE

La muerte en sí tiene un gran prestigio; imaginemos, si no, a un enterrador vestido de sport o en moto. Sin embargo, a veces lo pierde, según la forma en que ocurra.

No es lo mismo morirse en su casa de un infarto, que estrellado en el patio de un edificio en construcción. Tampoco es igual ser aplastado por un camión mientras se camina por el borde de una ruta, que tener un accidente fatal en el auto, camino a la estancia. Caerse por el hueco de un ascensor, ser envenenado paulatinamente con raticida o apuñalado por un marido celoso, es muy diferente que morir confortada con los auxilios de la santa religión católica y la bendición papal.

Inevitablemente mueren rodeadas de algo, de alguien, o de muchos.

"...esposa ejemplar, muere rodeada de ese afecto singularmente hondo que palpita en torno de las almas selectas; como si los que la rodean hubieran llegado a creer, dominado el poder indestructible de la muerte al considerarla como una reliquia, a cuya vida tenían inviolable derecho...."(?).

"...murió rodeada de simpatía y afectos de cuantos la conocieron..."

"...una cariñosa consideración la rodeaba..."

"...rodeada de general estimación murió..."

"...un profundo respeto y honda estima la rodeaban en su muerte..."

"...la rodeaba una atmósfera de respeto y cariño..."

"...murió rodeada de su numerosa descendencia..."

Generalmente morían en sus camas pero eso sí, siempre ro-

deadas.

Sus hogares eran templos, a los que se rendía culto. A veces, más parecidos a conventos, ya que muchas veces servían para recluirse.

"...la extinta desde muchos años atrás vivía retirada en su hogar, donde practicaba el bien que hacía por instinto..."

Hacían beneficencia, casi siempre tratando de que se note, pero no mucho.

"...llegó al socorro discreto

de su limosna entre los desheredados de la suerte..."

"...desarrolló eficaz labor en favor de los menesterosos en distintas sociedades de bienestar social..."

"...era portadora de esas palabras de consuelo que tanto influyen en el espíritu de los desgraciados..."

Tenían innumerables virtudes. Aparte de las teologales, otras más, difícilísimas de lograr.

"...su desaparición significa

para los suyos la pérdida de un corazón todo bondad, de un alma toda virtud, la de un ángel protector, cuya nostalgia sentirán de hoy en más en la ausencia de su apoyo cuantos acudieron en procura del bálsamo salvador de sus consejos..."

"...bondadosa, afable, sencilla..."

"...sus nobles prendas de carácter..."

"...prudencia, templanza y estoicismo..."

"...creyente, devota, de gran delicadeza espiritual..."

"...animosa energía, profesora de francés..."

Entre sus antepasados suelen figurar algunos que luego pasan a nombres de calles.

"...hija de un político, supo permanecer discretamente al margen de la anécdota (?), pero sintió en forma viva los grandes problemas..."

"...la extinta estaba vinculada con las más importantes familias del patriciado argentino..."



Las solteronas, se identificaban por su entrega a una caridad muda.

"...consagró su existencia a la práctica silenciosa de la caridad..."

"...su vida estuvo identificada con los mejores estímulos para servir con lealtad y humildad los nobles ideales que anidaban en su espíritu profundamente cristiano. Hizo el bien sin ostentación y su rasgo más caracterís-

tico era pasar inadvertida en esa tarea humanitaria..."

Viajaban a Europa muy seguidos, aparentemente no para pasear, sino para ampliar su cultura.

"...durante años viajaba continuamente a Europa, donde acrecentó su cultura..."

"...dueña de una vasta cultura adquirida en Europa, impuso en su hogar su alma generosa y en el halo social prodigó la con-

dición benévola de su corazón..." (Si se hubiera quedado acá, ¿hubiese sido mala?)

"...tanto acá como en el exterior, representó el prototipo de la mujer argentina culta..."

"...a estas dotes se une su cultura acrecentada por frecuentes viajes por Europa..."

Con sus esposos no vivían sino que los "acompañaban." Si éstos se destacaban en algún campo, ellas eran sombras silen-

ciosas, eligiendo discretamente mantenerse al margen.

"...formó su hogar junto al doctor... al que acompañó en sus viajes al extranjero y a su establecimiento de campo..."

"...con discreción acompañó a su esposo en su actividad diplomática en diversos países de Europa y América..."

"...radicada en Montevideo donde acompañó a su esposo..."

Estas señoras, que obviamente no trabajaban, tampoco eran amas de casa, porque tenían mucamas, cocineras y niñas.

Por obra y gracia de su nacimiento habían adquirido el derecho de convertir en virtud lo que en otras capas de la sociedad es —y ha sido siempre— mérito suficiente para ir a parar a la cárcel: la falta de ocupación conocida. En efecto, basta releer el Martín Fierro para recordar la ley de la vagancia, según la cual todo gaucho —incluido el mismo M.F. iba a parar a la cárcel o a la frontera como carne de cañón contra los indios, por el simple hecho de no tener ocupación conocida.

Y las cosas no han cambiado mucho.

"EL OCIO SERA UNA ESTAFA" dijo Galtieri en su último discurso poco antes de pasar a su retiro efectivo, es decir, al ocio.

Cuando los policías piden documentos en cualquier bar de la ciudad, si no se tiene trabajo conocido es casi seguro que a uno lo meten preso.

Intentos sociológicos aparte, lo cierto es que para adquirir este prestigio, no sólo hay que nacer mujer y bacana, sino que además sucede que la consagración de estas virtudes se concreta únicamente al morir.

Lo cual, reconozcámoslo, es la muerte.

María Luisa Livingston



Trátese bien. Venga a comer a "La Aurora"

Exquisiteces diversas en cuadrúpedos y bípedos.
Creaciones "10" en peces y moluscos.
Parrilla al carbón. Buenos vinos.
Atención de primera. Estacionamiento propio.

¿Qué más se puede pedir?
Ah, sí: precios normales

Restaurant
LA AURORA

Almuerzo y Cena
Venezuela 938/42
casi Bernardo de Irigoyen.

DINER'S ARGENCARD LONDON CARD L.T.C. AMERICAN EXPRESS

Asombros pavotes...

LAS HAZAÑAS MASOQUISTAS

por Grondona White/Sanz (¡Oh...!)

A falta de otra cosa, uno se asombra de lo que tiene a mano. Pero, ¿a usted no le produce una fastidiosa admiración la gente que puede mandarse estas pequeñas masoqueadas físicas?



Masticar aspirinas con fruición. O tomar un remedio como si se estuviera bebiendo un vaso de soda.



Comer la carne cruda, de ésa que deja un charco de sangre en el plato. O preferir las tostadas quemadísimas. O no ponerle azúcar a nada.



"Operarse" para sacar una espina, haciéndose espantosos buracos en la piel con un cortaplumas o "yilé".



Ponerle cubitos a todo, aún con sensaciones térmicas de bajo cero. Y además, masticarlos. O comer helados a mordiscones.



Agarrar insectos con la mano, cobijando amorosamente gatas peludas, escarabajos y langostas. O pisar cucarachas.



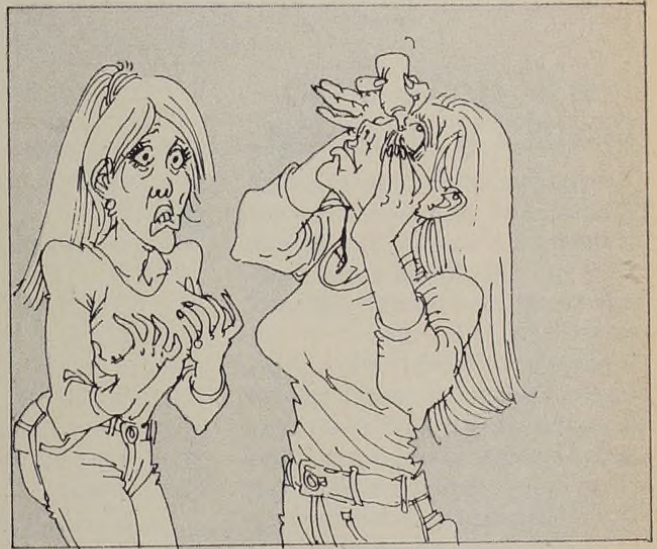
Abrir gaseosas con los dientes, o emplearlos de sacacorchos. Muy usado por estos masocas en picnics con muchos espectadores.



Aguantarse sin comer -en aras de extraños y empíricos métodos de adelgazamiento- y proclamarlo como al descuido.



Apagar velas con los dedos. O sacar igualmente la brasa del faso. O agarrar algo caliente, con aires de faquir.



Ponerse los lentes de contacto, lo que para algunos espectadores es una prueba de circo. O ponerse gotas estirando los párpados.



Arrancarse. Arrancarse muchas cosas. Cascaritas, vendas, o una cana de un tirón. O apretarse granos. O poner inyecciones "en familia"



Comer las sobras de los nenes, o la grasa que dejan los grandes. Y, en un hombre, verlo lavar pañales con caca...



Usted iba al casamiento de la Marucha y se aburría de tanto divertirse. En cambio, ahora va al de Sandra Karina y se opia hasta el bostezo descacharrante.

¡Ah...! Es que ya Canaro no tiene su orquesta, Corrientes es ancha y tiene una mole parada que es el símbolo de la piedra en el ojo.

¡Y ahora le toca al vecinoooo...!

CUANDO LONGOBARDI NOS PONIA EL TOLDO

Escribe MARIA ELENA TOGNO

PONGASE UNA MANO DONDE SE LE DE LA GANA...

...y la otra en el corazón, y dígame la verdad: cuando le llega una invitación de casamiento de esas que dicen **"Recibirán a usted después de la ceremonia religiosa"**, ¿no se le paran los pelos?

Su mujer no tiene "nada que ponerse", y usted no tiene traje o el que cuelga en el ropero es del tiempo de Divito y no es cosa de comprarse traje en esta era en la que sólo se lo ponen quienes van a pedir un préstamo al gerente de un banco, los ministros, y los maniqués de las vidrieras de las sastre-rías. Tendrá que pedir uno prestado que le quedará cortina de mangas y de pantalón, o alquilarlo en Casa Martínez que cobra, por el suministro, casi lo que cuesta uno nuevo. Y, tras de cornamenta palos, hay que cumplir con un regalo.

De modo que no queda otro recurso que pedir un adelanto en el trabajo y recorrer negocios con vistas a conseguir algo que parezca mucho y cueste poco. Generalmente se compra un Magiclick que a usted le está haciendo falta porque cada vez que abre la caja de fósforos de madera lo hace del revés y los fósforos ¡hala!, todos al suelo y usted pronuncia palabrotas horrendas. Invariablemente, además, la invitación desata discusiones entre usted y su amada esposa:

usted no quiere ir y ella sí, porque dice que "queda feo". No completa la frase diciendo que queda feo no ir, sólo que queda feo. Usted le entiende.

El día señalado cierran la puerta, usted oliendo a lavanda y su cónyuge a "Nuit d'amour" y se encaminan a la iglesia, que queda en Berazategui. (Entre paréntesis, ustedes viven en San Fernando). Se encaraman a tres colectivos y después de la peregrinación, ¡bendito sea Dios!, llegan.

La ceremonia está anunciada para las veinte y ustedes hacen su aparición en la capilla desierta y en penumbras, a las ocho menos diez. Esperan sentados, porque parados se cansarían hasta morir. Al rato empieza a sonar el órgano, y suena que te suena una música funcional como la de los consultorios de los dentistas, que ponen ese tipo de melopea para no tener después que gastar tanto en anestesia. Usted sale varias veces a la vereda a encender un cigarrillo, su señora susurra con otra sobre la mejor manera de lavar los pañales para que al bebé no se le escalde la colita. Usted se pregunta por qué dicen que a las ocho, cuando ya son las ocho y media y la iglesia es un páramo. ¡Qué manía! Y ustedes, sabiéndolo, llegan como tontos a la hora anunciada en la tarjeta.

Se encienden entonces algunas luces y aparecen el novio con cara

de ¿dónde pongo las manos? y la madrina con el penacho in testa. Murmullos. Cuando a usted ya le creció la barba, blanca y radiante va la novia. Lo que sigue es público y notorio. Así que pasemos al "recibirán a usted..."

En el salón de fiestas, el fotógrafo, que tiene que hacerse la diaria, no termina de reunir gente para que se ponga al lado de los novios: mujeres con el desposado, hombres con la desposada, adónde está la abuelita, adónde la tía Sufratequi, a ver los sobrinitos, los amigos del novio, las amigas de la novia, usted siente que su barba está alcanzando la largura de la de Fidel Castro. Su sistema digestivo le hace ruidos a causa de la oquedad, pero la mesa con los sanguchitos está custodiada por los hombres de saco y guantes blancos y corbata negra de moñito. El fotógrafo da por terminada la primera parte de su actuación; que el cielo lo juzgue.

Pasa el mozo y usted no tiene más remedio que empinar una copa de champán sin haber comido nada. El líquido burbujeante le caerá como jauría de perros rabiosos en el estómago, que se está comiendo a sí mismo. Tiene fichado un triple del que asoman el verde de la lechuga y el rojo del tomate, pero no bien deja la copa en la mesa, siempre, siempre, otro también lo ha fichado y esa mano ladrona se lo roba. Su cuerpo y su

alma claman por un puchero de rabo con porotos y chorizo, mas tiene que conformarse con saladitos, algunos tan rancios como los Martínez de Hoz y los Anchorena juntos. Y con los famosos ananá fizz, el strawberry fizz, el clericó fizz y el inocente juguito de naranjas, que de tan inocente resulta pavote. Más tarde, grupitos que se hacen y deshacen, suenan boleros del tiempo de tata con mama, si el salón tiene balcones usted se refugia en ellos aunque corra un céfiro que raja el cutis, junto a otro doliente que apesta a ácidos de tintorería; y los dos afligidos porque se perdieron el partido Boca-River por televisión. ¡Se van los novios!

De vuelta a casa a las tres de la madrugada, los colectivos pasan de Pascuas a Ramos. Y para entretenerse, usted y su mujer se pelean.

SE LO DIGO YO

Se casaba la Marucha, que vivía en la otra cuadra, y una semana antes usted ya se relamía de gusto. La invitación había sido verbal y acudiría el barrio entero. La boda era por civil e iglesia el mismo día a la mañana, y estarían presentes sólo los parientes más cercanos. Con una semana de anticipación se traía a la casa el barril de cerveza, Longobardi entoldaba el patio por si llovía, llegaban el tablón y los caballetes. Los vecinos llevaban sillas, banquitos, platos, cubiertos y discos para el fonógrafo: "Valencia", paso doble; el "Tiripetupe", tarantela; "Mi noche triste", tango, amén de un recitado gauchesco para la hora de las inciertas luces del alba, como diría un poeta cursilón.

Tres días antes entraban a la casa dos lechones, la misma cantidad de

pavos, un cajón de pollos, los elementos para que el ama de casa amasara y rellenara los raviolos y, no fuera cosa de que no alcanzara, unos fetuchini para hacerlos a la vóngole; el día anterior, snif, snif, de allí ya salía un olorcito que presagiaba lo que presagiaba.

A las ocho de la noche del día memorable, hora anunciada para la largada, vecinos y parentela estaban sentados a la mesa, todos paquetones, ropa nueva —compradas las telas al ruso que vendía casa por casa a pagar cuando se pudiera—, los sastres del barrio con la esperanza de no tener demasiados clavos. Primero venía el discurso de uno de los suegros, con acotaciones de algún jodón ingenioso, más celebradas que el discurso propiamente dicho; y enseguida los Gargantúas y los Pantagruelles llenos de manos y de dientes, el vino en las copas jamás vacías, jamás llenas. Los suegros habían ahorrado durante dos años para que nadie tuviera "nada que decir". Mejor que sosobre a que fafalte.

Ya todos bien pipones, el bailongo. Viejos, jóvenes, chicos, todos se prendían lo mismo en tarantela que en jota, en tango que en fox trot. Eso daba sed y los suegros giraban el espiche del barril y brótaba la cerveza, que venía en jarras que lloraban frío. ¡El baile de la escoba! ¡El juego de la silla! ¡A la calle formando cadena! Y nadie maldecía porque no lo dejaban dormir, puesto que las casas del vecindario estaban vacías.

Allí no había fotógrafo. Los novios se esgrachaban días después en una casa del ramo.

Cuando la música languidecía, un voluntario corría a darle cuerda al fonógrafo y de nuevo la voz de

Caruso cantando "O sole mío", o la de Sagi Vela entonando un trozo de "Luisa Fernanda". Y se hacían las seis de la mañana (los novios se iban a las once), hora del chocolate con churros, del mate, de los recitados, de los cuentos de aparecidos y los comentarios de lo que estarían haciendo los novios en ese momento; total no había ropa tendida, los chicos dormían de a diez en cada cama. A las ocho o nueve de la mañana, a hacer una cuadrada y a la camita.

¿Quién quería perderse una festichola semejante? ¿Qué tipo se iba a negar a ir? El regalo te lo daban a pagar en cómodas cuotas sin indexación, ese gran invento de mentes diabólicas; nadie se escandalizaba si en medio de la fiesta te ponías las chancletas y a la mierda los zapatos-potro, y todo el mundo se divertía a lo grande.

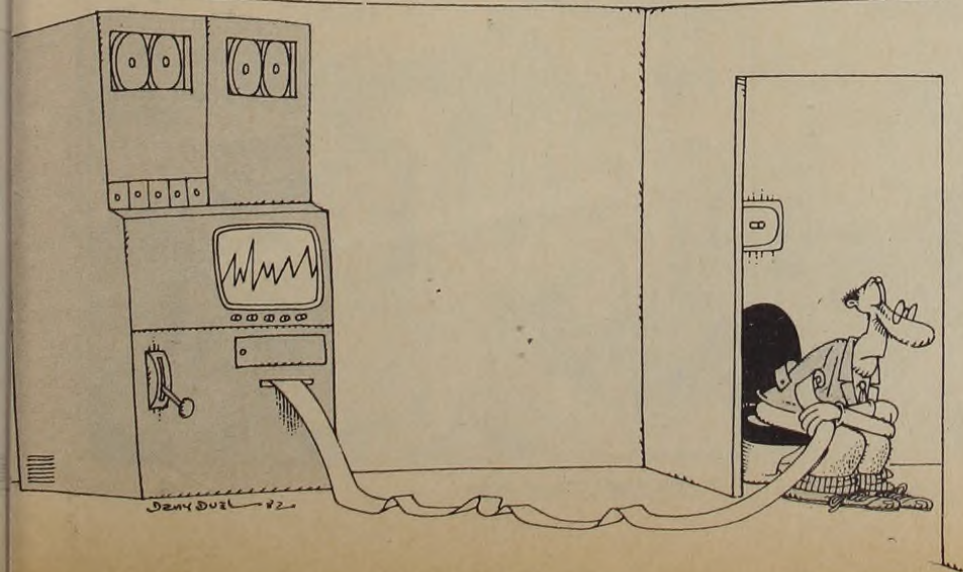
¿QUE NOS PASA?

¿Por qué hoy día somos un pueblo triste, y no hablo de estos últimos aciagos meses de la guerra? Por la falta de plata no es, porque en aquel entonces también nos faltaban los noventa para el peso. Creo, más bien, que somos así porque no es "bian" divertirse a lo pobrete, y nos llenamos de tilingueries estúpidas con el pretexto de que somos un pueblo adulto. Antes la gente empeñaba las alhajitas para agasajar a los invitados y ahora se vende el coche para alquilar un salón y para que en la iglesia les pongan la alfombra blanca. ¡Pero si hemos llegado al extremo de ver una latita en la calle, y no patearla con ganas! No la llevamos con el pie de puro formalitos que somos, cosa que es el parámetro de nuestra languidez y nuestro desánimo. Y señal de que, si no a las latas, nos vamos al tacho, por lo menos.

En una nota anterior, afirmaba que todo tiempo pasado fue igual al de ahora. Olvidé el detalle de la alegría de vivir, que ojalá no la hayamos perdido para siempre. ¿Que éramos ingenuos? Y bueche, a veces es preferible la ingenuidad alegre al tedio que te va matando lentamente. Digo yo, no sé.

Y a ver cuándo me invitan a un casorio.

María E. Togno



El Síndrome de la Incoherencia.

El incoherente es un personaje común en nuestro país. Sin embargo, a veces no es fácil detectarlo. Hace falta un gran poder de observación o un conocimiento profundo del tema.

En fin: no seremos "Argentina Potencia", pero somos "Argentina Incoherencia". Y para que usted, lector, sepa si también es un incoherente, le tiramos un cable.

Textos:
Meiji
Dibujos:
Tabaré



El incoherente dice esto...

... y después hace esto.



Protesta por esto...

... y después hace esto.



Proclama esto...



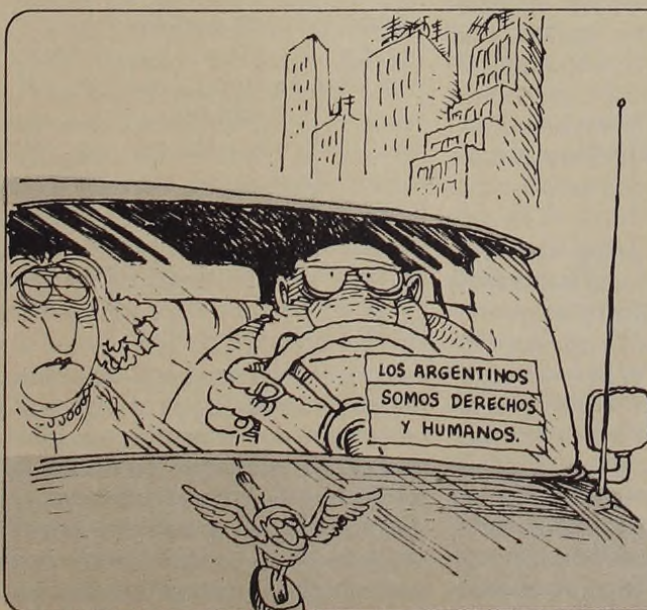
... y después hace esto.



Se ufana de esto...



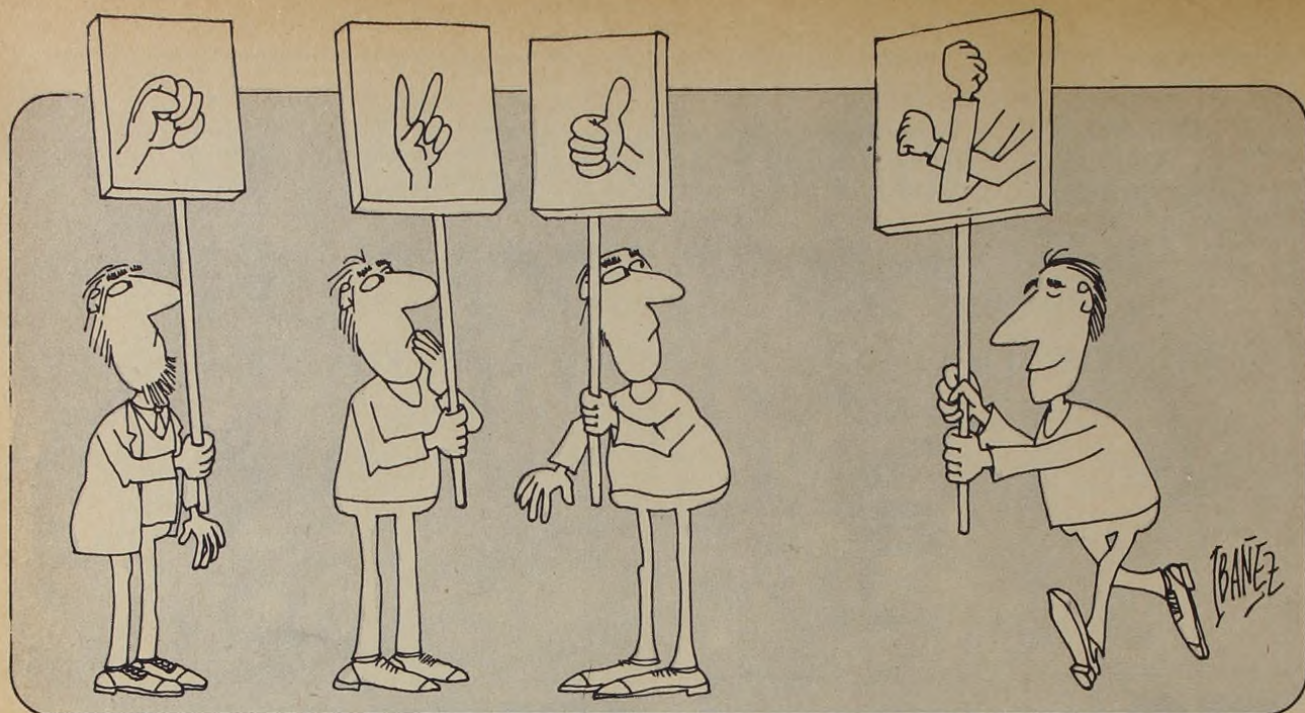
... y después hace esto.



Y exhibe esto...



... y después hace esto.



PADECIMIENTOS. Rubro 3: Deptos, Prop. Compra, Venta, Alquileres INMOBILIARIA "CHANTALÚ" S.A.

por BRACCAMONTE (Comparte bulo, todo a medias)

La chica de ojos pardos y pelo rubio sonrió, cruzó las piernas, y me invitó a sentarme. Estábamos en "Chantalú", una de las 257 inmobiliarias que padece la ciudad de Buenos Aires. No se estaba mal en esa oficina. Ambiente climatizado, moquette, mullidos sillones y atención esmerada.

—Vamos, se lo voy a mostrar —invitó la empleada.

Hasta que José Martínez de Hoz agarró la manija, uno de los problemas más irritantes era el de los alquileres. El asunto era espinoso porque algunos pagaban 200 pesos viejos por departamentos cuyo alquiler no debía ser menor de 50 lucas, por ejemplo. Y también eran frecuentes los casos en que desalojar a los morosos era tarea imposible: la ley los amparaba y por lo tanto los inquilinos (no todos, claro) se hacían los sotas pensando que las cosas no cambiarían jamás. La crónica policial se refirió con frecuencia a propietarios de casas, deptos o meros conventillos que se agarraron a los balazos con los inquilinos; y también se dieron casos en que las arbitrariedades les envenenaron la sangre mandando al pozo a no pocos propietarios.

El departamento estaba ubicado a menos de cien metros de la inmo-

La estremecedora ley de alquileres —y sus terroríficas torturas de indexaciones, contratos y planes— renovó la plaza local de bicicleterías.

biliaria "Chantalú", trecho que bastó para profundizar en cierto tipo de detalles: la chica del pelo rubio consiguió averiguar de qué trabajaba, cuál era mi sueldo, y si contaba con garantías importantes. Formuló las preguntas caminando medio paso adelante, espacio suficiente para que yo pudiera atisbar las caderas y todo su ritmo. La chica sabía caminar.

La cosa venía de largo —casi desde 1946— y el problema había sido heredado por los hijos (y los nietos, en algunas familias) ya que fue impuesto por ley por el peronismo, y ninguno de los gobiernos que le siguieron se animó a cambiar las cosas. Los votos son los votos, y los que alquilan son aplastante mayoría en nuestro país. Un vistazo a los archivos periodísticos bastaría para demostrar que hasta hace seis años no menos de 6000 familias pagaban de alquiler por un departa-

mento de tres ambientes el equivalente a 500.000 pesos actuales. La cosa, es bueno reiterarlo, era injusta.

La chica tocó el timbre en un departamento (piso séptimo) de la calle Charcas. Repitió la ceremonia, aproximadamente durante cinco minutos, y finalmente abrió con el duplicado de las llaves que había llevado desde la inmobiliaria. El departamento constaba de dos ambientes, baño, cocina, calefacción central, heladera y teléfono. Miré el "Clarín" que llevaba bajo el brazo y leí con gratulada "2 exc. am. cat. b.c.s.c. y T. 1.800.000 m." Esto es: dos excelentes ambientes de categoría, baño, cocina, servicios centrales y teléfono. 180 palos por mes. Un aviso no demasiado caro ya que la inmobiliaria había pagado a razón de 86.000 pesos por línea; y eran dos.

De modo que cuando Jorge Rafael V. (innombrable, cof, cof, mufa) empezó con la manganeta anti-demagogia no vaciló en firmar la ley de alquileres que haría justicia, ajustándose a las características del Proceso: bien para pocos, mal para muchos. Algunos informados sostienen que José Martínez de Hoz peinó rápido la cosa porque

sus secuaces eran dueños de la mitad de los departamentos de Baires, y otros de sus amigoides se disponían a arrancar con el negocio inmobiliario, cosas que no pueden asegurarse. Se puede jurar, en cambio, que cuando salió la ley, la venganza de los propietarios causó estragos.

Una morocha dormía boca abajo, con la pierna derecha afuera de las sábanas y frazadas, abrazada a la almohada. En torno de la cama observé una medibacha color rojo, un par de botitas de media caña color negro, jeans azules, pullover blanco y un saco de piel sintética. Cierta tufillo a cerrado me apuñaló la nariz y retrocedí un par de pasos para renovar —no mucho— el aire. Intenté hacerme el gracioso:

—¿Viene con el departamento?...

La chica rubia y de ojos pardos extendió media sonrisa y me contestó muy profesional, casi a media voz: "Se llama Elena y su contrato finaliza hoy. Tendrá que irse antes de la medianoche". Salimos a la calle. Durante el trayecto de regreso a la inmobiliaria, me explicó:

—Es un departamento para gente de categoría. A usted no le iba a ofrecer cualquier cosa. Son 180 millones de alquiler mensual; expensas de 25 a 30 millones; un mes de seña al reservar; otro de comisión; un mes de alquiler de adelanto, y otros dos meses de depósito...

Lenta pero inexorablemente (como dicen los cronistas) **la Ley de Desalojos dejó en la calle a la mitad de los habitantes de Buenos Aires, y abrió las puertas a uno de los negocios más distorsionados de todas las épocas: las inmobiliarias. Actualmente funcionan en la ciudad nada menos que 257, varias de ellas con casa central y sucursales en los cien barrios porteños, como decía Castillo. La gente de sangre caliente dice que en algunas inmobiliarias recalaron buitres y otros aves negras, y por lo tanto el negocio se convirtió en algo parecido al paraíso de la rapiña y los usureros. Otra gente, en cambio, sostiene que es así y que son notables fuentes de trabajo, ya que en ellas laburan aproximadamente dos mil quinientas personas. Las dos partes —como en los juicios— tienen algo de razón. Aunque no toda, me cache en las brujas de los conventillos...**

Una vez en la oficina, tras la ceremonia del cruce de gambas, la empleada extendió una especie de recibo, y yo un precioso toco de 180 garrotes. Entrega que me extrañó lágrima, sudor y presentimientos.

Esa misma noche, en el boliche, estuve a punto de sucumbir definitivamente. Ocurrió cuando leí lentamente lo expresado en el papelejo que yo había firmado inocentemente:

"El/la Mandante (es decir yo) deberá presentar a la empresa dentro de las 48 horas, garantía propietaria/comercial a satisfacción del/la locador/a. Asimismo se comprometo a abonar a la inmobiliaria, en el momento de firmarse el respectivo contrato de locación, la suma de 1.800.000 en concepto de comisión y gastos, así como también la suma de pesos 500.000 por gastos de informes y antecedentes".

Esto es: para cerrar la operación y entrar al depto tenía que ponerme con nada menos que 770 palos. Leyó bien: para conseguir un departamento de dos ambientes, cuyo alquiler había sido fijado en 180 palos, tenía que ponerme con 770 garrotes. Aseguro que las lágrimas me salían de todos lados.

Los cronistas destacados en Tribunales juran que durante los últimos cuatro años entraron más de 9.000 —sí, 9.000— juicios vinculados a alquileres y desalojos. Los inquilinos recurren a la justicia porque en el contrato se les indexa el alquiler cada tres meses. Los propietarios, para iniciarles juicio por falta de pago. Una bola que no es de nieve. Más bien parece de fuego, doña. Algunas inmobiliarias —representando al propietario y según las modalidades financieras al uso—, indexan de acuerdo a los precios de la construcción. Otras recurren al costo de vida o a sangrías similares. Pero todos los caminos corren igualmente rumbo a la masacre. El que hace un año pagaba 80 palos, hoy debe ponerse con 220. Y atenti pichu. Todos saben —y el primero el Estado, que impulsó el desbarajuste—, que se trata de una maniobra de especulación. Pero los fallos de desalojo son superiores en un 75% a los que contemplan cierta piedad para el inquilino. ¿No parece una venganza de los locatarios? Locatarios... Qué

palabreja sobrecogedora, ¿no cree?

Intuyendo que había caído en manos de filibusteros, a primera hora del día siguiente (no había logrado conciliar el sueño, voto al chapiro de los consorcios) regresé al depto. El portero, que barría la vereda, me miró como si yo fuera un delincuente, y rehusó formular todo tipo de declaraciones (parecía un ministro venido a menos). Le tiré cinco palos y me lanzó una mirada de asco. A los 12 palos, detalló: talló:

—Las expensas van de 70 a 90 palos por mes para departamentos de dos ambientes internos. Para los "externos" son 10 palos más (**en la inmobiliaria me habían jurado que las expensas no superaban los 30 garrotes**). Con el aumento reciente, tendrá que pagar entre teléfono, electricidad y gas unos 70 palos. Aparte están los otros gastos. Usted sabe, siempre se rompe algo en los edificios...

—Dígame: ¿la bella durmiente es millonaria?— Inquirí.

—Nada de eso: se le pinchó el millonario. ¡Tiene que irse o la desalojan! —Aclaró.

Me despedí y fui a hacer números a un boliche: 90 palos de expensas; 70 palos por los servicios; 180 de alquiler. Siempre que no se rompa el ascensor o el portero eléctrico o la caldera o la fizza de sóreta, son: ¡340 palos por mes!

No es la única travesura de los muchachos. Por ejemplo, suelen escupirse el asado entre ellos. Adriana, a cargo de una oficina en el cotizadísimo barrio de Belgrano, bate que leen los avisos en los diarios, llaman para averiguar condiciones como si fueran interesados, y después se los ofrecen a sus clientes. Luego "conversan" la comisión con la inmobiliaria que puso el aviso. Hay quien le pide al comprador de una casa que deje más seña de la convenida y aceptada en principio por el vendedor. Así, éste queda, sin saberlo, enganchado con una multa muchísimo más alta en caso de que desista de vender. Y ya no le conviene echarse atrás. ¿Y por qué podría desistir? Porque varias inmobiliarias, al mismo tiempo, han aceptado "trabajar" la casa, disputándose. Y alguna de ellas puede conseguir a último momento, después de aquella seña, un

cliente que pague más, y ofrecérselo al propietario. Otros rápidos de la profesión reciben señas de hasta veinte interesados "para que el propietario elija". ¡Sanata! Cuando el dueño elige, le bicicletean la seña al resto. Casi siempre ganan por abandono, ya que nadie inicia juicio por esa cifra. A lo sumo ligan un piñón de los más exaltados.

Desesperado, sudando tinta verde, llegué a la inmobiliaria desde mi laburo número Uno. Atendió el tubo la chica de los ojos pardos, escuchó el lamento dos minutos, y luego me rebotó al "jefe". Había observado al mencionado capo durante la primera parte de la estafa: tipo lechón colorado, nervioso, activo y de verso veloz.

—¿Cuál es su problema, señor?

—Bueno, me di cuenta de que no puedo pagar tanto por un alquiler. De modo que, si es amable, quisiera recobrar mis 180 millones. No sé, digo yo...

—No creo que eso sea posible, señor.

—¡¡¡¿¿¿Cóóóómo????!!

—Si hubiera leído antes de firmar habría evitado problemas, señor.

Había quedado pagando como un gil. El papelejo decía textualmente: "Se deja expresa constancia que se dará automáticamente por perdida la suma de pesos entregada, en los siguientes casos: 1) ante desistimiento de el/la Mandante en cualquier oportunidad y por cualquier motivo; 2) ante la falta de presentación de el/la Mandante a la firma del contrato de locación en la fecha indicada; 3) si el/la Locador no hubiera aceptado la condiciones y/o la garantía ofrecida y el/la Mandante no se presentara transcurridos cinco (5) días corridos a contar desde el último establecido en el plazo acordado.

Las inmobiliarias son también un buen negocio para otros: el diario "Clarín" (actualmente cobra 86.000 pesos el centímetro de columna) factura sumas siderales en su sección de avisos clasificados, y también se cansaron de llevar doblones supermillonarios para sus faltriqueras "La Nación" y "La Razón". Pero, ¿a alguno de estos medios se le ocurrió encargarle a un reportero que bucee en las trapisondas de quienes lucran con la malaria de los que no tienen techo propio?

No todo es negativo, sin embar-

go. Mi buen amigo Napoleón Saliva—cronista de carreras y "cable-ro" de vez en cuando— **me dijo que lo más razonable es romper vínculos con la inmobiliarias después de cierto período de espera. En julio de 1979 alquiló en el barrio de Chacarita un depto de tres ambientes pagando 35 palos por mes y expensas de 5 garrotes. Al cumplirse el tercer año, entre expensas y alquiler se estaba poniendo con 300 palos. Decidió entenderse con el propietario del departamento y pactaron seguir con los 300 palos hasta fin de año. La inmobiliaria perdió la comisión pero mi amigo respirará tranquilo seis meses. Espero.**

Con la sangre en el ojo (por lo menos) volví a buscar al portero de la calle Charcas. Tras ponerme con 15 palos le extraje la siguiente (y preciosa) información: otra damisela ocupaba el lugar de la anterior, pero el depto había sido alquilado por el mismo "papi"... Luego, a modo de regalo informativo, detalló que en el edificio había ocho departamentos vacíos. Y la siguiente aclaración: "Cuando a los 'papis' les va mal en los negocios prescinden de la amante y no renuevan el contrato". Para rematar: "Las chicas llaman a sus protectores de distinta manera. Tío. Padre. Hermano. Para mí las cosas son más simples: sólo se trata de los "parientes cariñosos".

Hasta el 15 de julio (fecha de entrega de esta nota) entre 15 y 18.000 departamentos estaban desocupados en la ciudad de Buenos Aires. O en litigio entre inquilinos y locatarios. Los propietarios—acuciados por las inmobiliarias—no quieren alquilar a precios menores. En cuanto a los candidatos, van a juicio u optan por soluciones compartidas. Según Alberto Rigio, empleado de una inmobiliaria de Barrio Norte, el alquiler es ahora compartido por dos o más personas, aunque ello implique vivir hacinados. También va en ascenso el número de jóvenes que alquilan con parejas amigas, una costumbre que en Europa, por ejemplo, no es novedad.

Lo de las chicas y sus papis puede ser un termómetro mimoso. Pero el termómetro caliente se observa en los recién casados o los que viven en pareja. En este edificio se separaron seis parejas o matrimonios sobre ocho—razonó el portero

de la calle Charcas.

Es decir, que no hizo más que confirmar que la crisis económica agravada por el problema de los alquileres, también perjudicó seriamente a la base de la sociedad: la familia.

Pero la reciente estampida de precios también confundió el mercado inmobiliario. Los usureros y los "ahorristas" se lanzaron desesperados a la compra de departamentos, especialmente de uno o dos ambientes, única manera de renovar sus rapiñas. Recibieron duros golpes a modo de respuesta: por metro cuadrado—en usados—se pagaba hasta hace pocos días entre 6 y 7,5 millones, según el barrio. De modo que tendrían que alquilar un depto de un ambiente a 1000 palos viejos por mes, para equiparar lo que ganaban en los plazos fijos o la compra de divisas extranjeras. ¿Quién les va a alquilar a ese precio?

Gente veterana (y memoriosa) jura que en los años 30 los carteles de "Se alquila" formaban parte del pintoresquismo porteño. Cualquiera podía tomar su tiempo—evocan—para elegir bulín, casa o departamento sin que nadie lo apremiara. Y mucho menos lo conminara con señas, comisiones, indexaciones, contratos y otras porquerías. "¡Ah! ¡Eran otros tiempos!", se enternecen. No recuerdan, sin embargo, que los abusos "justificaron" la ley de alquileres y otras trapisondas inolvidables. De la misma manera que la gente de hoy no olvidará jamás los abusos de los que se valieron de esa ley ladina para envilecer el mercado. Esos verdaderos "piratas de alfombra dorada" deben tener los días contados, voto al chápiro de los bulines.

Pude comprobar ayer que la chica de los ojos pardos y el pelo rubio no estaba en la oficina de "Chantalú". Tampoco el porcino colorado que se negó sistemáticamente a devolverme mis preciosos 180 palos. No había nadie, en realidad. Sólo quedaba de la inmobiliaria el local vacío y sin alfombras. Corrí presuroso a buscar al portero. "Cerraron. Sólo pueden mantener la casa central", me explicó.

Me cobró 20 palos por la información, pero aseguro que por primera vez sentí por él cierta ternura.

La clínica del doctor CURETA ODA MEDICA DE CEO & MEIJI

QUÉ BIEN QUE ESTUVIMOS
EN LLAMAR A ASAMBLEA
UN DOMINGO A LAS OCHO
DE LA MAÑANA

¡Y... CON ÉSTE FRÍO
NO VA A VENIR NADIE



ES LA ÚNICA FORMA DE
ASEGURAR LA CONTINUIDAD
NUESTRA, DIGO, DE
NUESTRO SINDICATO

Y EVITAR QUE
VENGA ESA MANGA
DE MONJES ROJOS
QUE TODO LO QUIEREN
CAMBIAR



¡ESTIMADOS COLEGAS!
¡MIREN POR LA
VENTANA!



¡NUEVA ORDEN, PARA INGRESAR A LA
ASAMBLEA HAY QUE PRESENTAR
CERTIFICADO DE SABÍN Y TRIPLE!



Y USTEDES, PONGAN
CARA DE PERRO
¿SÍ?



POR LAS DUDAS VAMOS A
DEJAR EL ASCENSOR
TRABADO EN EL
SEXTO PISO





B... BIEN COLEGAS, VAMOS A DAR COMIENZO A LA ASAMBLEA LEYENDO LA MEMORIA Y BALANCE DEL ÚLTIMO EJERCICIO



¡DOCTOR, QUISIERA SABER POR QUÉ NO SE NOS ENVIO ESA INFORMACIÓN CON ANTICIPACIÓN COMO SE HACÍA ANTES!



TRATAMOS COLEGA, PERO EL CORREO ANDA TAN MAL QUE LAS CARTAS NO LLEGARON A TIEMPO



ADemás VEMOS QUE LOS SUELDOS DE USTEDES AUMENTARON EN UN SESENTA POR CIENTO CON RELACIÓN AL AÑO PASADO



¡SÍ, Y EN ASAMBLEA SE HABÍA DECIDIDO CONGELARLOS!



LO QUE PASA ES QUE SE CONGELARON EN YENS SALENICOS Y NO EN PESOS COMO CREEN USTEDES



¡NOS EMPAQUETARON DE NUEVO, CACHO!



PRESENTO COMO MOCIÓN DE ORDEN AUMENTAR NUESTRO APOORTE EN UN CINCUENTA POR CIENTO Y CONGELAR LOS SUELDOS DE USTEDES EN PESOS



¡LOS QUE DESTRUYEN ESTE SINDICATO SON LOS QUE SE LLEVAN LAS GRANDES TAJADAS Y NO LOS QUE VENIMOS A APORTAR!



¡VAYAN AL FEUDO MAXIMO Y HAGAN
RESPECTAR EL MANDATO DE ESTA
ASAMBLEA!
¡NI UN MANGO MÁS!



¡Y QUE SIRVA
DEFINITIVAMENTE
A LOS MÉDICOS QUE
APORTAN Y TRABAJAN!



¡COLEGAS,
NUESTRA SALVACIÓN
VA A SER PRESENTAR
UNA LISTA PROPIA Y
CONducir ESTE SINDICATO!

¡SEÑORES, QUIERO
PRESENTAR
UNA MOCIÓN!



¡PROPONGO QUE SE CIERRE
PARA SIEMPRE, ESTE SUPREMO
TRIBUNAL MEDICINIO!



¿PERO QUÉ DICE
ESTE TIPO?

¡ESTÁ LOCO!



¡ESTÁ RAYADO!



¡LOCO!

¡SÍ, ESTO NO SIRVE
PARA NADA!
¡HAY QUE DESTRUIRLO!



¡SEÑORES, SAQUEN
A ESE EXALTADO
DEL RECINTO!



¡SÍ, PERO
VOTEMOS
POR FAVOR!

¡BASTA!



LUEGO

¡CÓMO NOS
GANARON!

Y... SON
MAYORÍA

¡CURETA!



¿POR QUÉ HIZO
ESO, ANIMAL?



SENCILLO,
COLEGA

¡SI ESTA GENTE COPA
EL SINDICATO, ES
MEJOR DESTRUIRLO!



¡NO VIÓ QUE DJSERON QUE
SOLAMENTE IBA A SER PARA
LOS QUE APORTAN Y TRABAJAN?





LAS PAGINAS DE GLORIA

RECTALES ORDENADOS

29/7: **Oswaldo Rossler** en Adán Buenosayres, a las 22:30. **Omar Moreno Palacios** en los Altos de San Telmo, 22 hs. **Juan Carlos Baglietto** en la UB, 21:30 hs. **Colt 45** en St. Uno, 20 hs.

30/7: **Fontova Trío** en Café de Agosto, 23 hs. **Marián Farías Gómez, Manolo Juárez y El Chango Farías Gómez** en los Altos de San Telmo, 23:30 hs. **Subte** en Popol Bu, a las 22. **Antonio Tarragó Ros** en Adán Buenosayres, a las 23. **Colt 45** en St. Uno, 23 hs. **Mirta Defilpo y grupo** en la Cofradía, 23:30. **Krill** en la UB, 0:30.

31/7: **Dharma** en Adán Buenosayres, a las 23. **Manolo Juárez, el Chango y Marián Farías Gómez** en los Altos de San Telmo, 23:30 hs. **Albelúsima** en Popol Bu, 22 hs. **Jorge Lech** (cine experimental, dos funciones y poesía) en la Casa de las Artes, 21 hs. **Ariel Prat y sus conejillos de Indias** en La Cofradía, 23:30 hs. **Jaime Torres** en la UB, a las 21:30. **Colt 45** en St. Uno, 23 hs.

1/8: **Plenemental** en La Manzana, 18 hs. **Colt 45** en St. Uno, 20 hs.

4/8: **Rafael Nicolau** en Los Altos de San Telmo, 20 hs.

5/8: **Colt 45** en St. Uno, 20 hs.

6/8: **Sixto Palavecino** en Adán Buenosayres, 23 hs. "Juntos es más fácil" (**Celeste Carballo, Zas, Lerner, Fantasía, Tantor**), teatro Astral. **Grafiti** en Popol Bu, 22 hs. **Miguel Cantilo y Jorge Durietz** en el cine Nuevo Sarandí, Avellaneda. **Víctor Heredia y el Cuarteto Zupay** en Obras Sanitarias. **Colt 45** en St. Uno, 23 hs.

7/8: **Orions** en Obras Sanitarias. **Sixto Palavecino** en Adán Buenosayres, 23 hs. **Grupo Chacal** (poesía) en la Casa de las Artes, 21 hs. "Juntos es más fácil" (**Alejandro Lerner y la Magia, Celeste, Zas, Tantor, y Fantasía**) en el teatro Astral. **Madame Curie** en Popol Bu, 22 hs. **María Rosa Yorío** en "Bogans", Adrogué, a la medianoche. **Colt**

45 en St. Uno, 23 hs.

8/8: "Juntos es más fácil" (**Zas, Tantor, Lerner, Celeste Carballo, Fantasía**) en el teatro Astral. **Colt 45** en St. Uno, 20 hs. "Pequeñas historias para ser cantadas" (**Abril, Martín Valora, José Cataldi**), Adán Buenosayres, 20hs.

Como todo habitante de Buenos Aires sabe, "La Cofradía" queda en **Canining 1538**, "Popol Bu" (o "Buj", no está muy claro) en **Triunvirato y Estomba** (Chacarita), "Adán Buenosayres" en **Gorriti y Lavalleja** (Palermo Añejo), "Los Altos de San Telmo" en **Estados Unidos 343**, la UB en **Fco. Lacroze y Luis M. Campos**, "Anchor Inn" en **San Juan y Paseo Colón**, "La Casa de las Artes" en **Emilio Ravignani 2363**, "La Manzana" en **Perú 222**, "Café de Agosto" en **Corrientes 1983**, el Teatro Astral ahí en la misma avenida pero más para el Obelisco, y Obras Sanitarias para el otro lado, cerca de mi casa. "St. Uno" es un boliche nuevo: **Defensa 740**.

Esta programación queda sujeta a resfríos, ataques de caspa y dolores de encías de los músicos, dueños de teatros o empresarios intervinientes.

BAJONEANTE Y PLOMAZO DE LA QUINCENA

- la periodista que "Crónica" (edición matutina) mandó a cubrir el concierto de **Pedro y Pablo** el sábado 3 de julio. La señorita concurrió con la entrada que varios días antes le habían sido enviada al jefe de su sección, fila 6, platea preferencial, **función de las 23:30 hs.** Debido a que en el ticket figuraba el horario "23:00" y eran ya las 23:15, la periodista exigió entrar al estadio por la puerta de prensa, donde se le explicó con toda amabilidad que debía esperar a que terminara la función de las 21. Armando un flor de despelote en la

puerta, la señorita amenazó con "no hacer la nota" si no la dejaban pasar ipso facto, y no hubo Dios que la convenciera de que, por lógica disposición del estadio, **no se puede entrar a la función de las 21 con una entrada para la función de las 23:30**, por más que la primera función esté por terminar.

La periodista, luego de despotricar contra los organizadores, se dio el lujo de publicar en su matutino que el "trato brindado fue pésimo" y que la actitud de quien le explicó el problema fue "desagradable y torpe".

Con periodistas así, ¿a quién le hacen falta futbolistas?

INSOSPECHADAS DERIVACIONES

Orions se juega con un Obras, el 7 de agosto. Presentarán su LP "Volando alto", y los músicos que levantaron vuelo son **Alberto Varak** (voz), **Adrián Bar** (guitarras), **Ronan Bar** (bajo), **Horacio Varbaro** (teclados) y **José Luis González** (batería). ¿Se hará epidemia esto de Obras, che? Como los de Orions son buenos chicos, esperamos que la tirada a la pileta les salga en palomita. // De la cama vamos al living: **Charly García** prepara su recital de diciembre en el Teatro Coliseo, y con él tocará un "seleccionado" de músicos jóvenes, pertenecientes a las bandas **Suéter** y **Los Abuelos de la Nada**. // También **Los Abuelos** van al Coliseo, en fecha a confirmar, y en un intercambio cultural sumamente emotivo, actuarán en compañía de Charly, como músico invitado. Hoy por vos, mañana por mí. Don García fue el productor del primer disco de estos Abuelos, que acaba de equalizarse, y tocó teclados (dicen) en un par de bandas. Hará lo mismo en el recital presentación. // Desocupados los estudios Palta luego de la grabación de Miguel Abuelo, entran a grabar los de **Suéter**. //

Mercedes Sosa, dentro de los veinte días de vacaciones que se tomó en Buenos Aires, no pudo resistir la tentación y grabó algunos temas en ION, con miras a otro álbum. // **Moro y Beto Satragni** ensayan con **Lito Epumer** (guitarra) y **Diego Rapoport** (teclados). El disco que están a punto de grabar sería presentado con un recital en noviembre. // La venida de **Pedrito Aznar** a Buenos Aires en agosto, para dar un concierto en Obras, está condicionada por Dagnino Pastore y el precio del dólar. Al cierre de esta edición, lo único que se sabe es que Aznar, terco como una mula, insiste en que quiere viajar "sí o sí", y desde aquí le explican que con la recaudación de Obras, en dólares, no le va a alcanzar ni para pagarse el pasaje. // Dos nuevos discos dos: "Baraj-Barrueco" (álbum de **Bernardo Baraj** y **Juan Barrueco**, obviamente) y "Qué están celebrando los hombres" (del dúo **Kike Sanzol-Nono Belvis**). Ambas ediciones serán lanzadas por MIA a mediados de agosto. // No se separan los **Dulces 16**. Sí se fueron de la banda el guitarrista **Conejo Jolivet** (a España y Londres a seguir estudiando), y el baterista **Marcelo Pucci** (quien se jubila). El trío restante está probando dos nuevos músicos para reemplazar a los emigrados. // **Celeste Carballo** entró a estudios a grabar su primer álbum, con la producción de **Raúl Porchetto**. // El petisito sigue sentado en el umbral de Dios reclutando músicos para su nueva banda. A esta altura, quedan confirmados el bajista **Willy Campins** (ex-Rayuela y actual programador de FMR) y el guitarrista **Gringui**, eterno habitué de los Estudios del Jardín, conocido violero de grupos de rocanrol, y acompañante de grupos varios, entre los cuales se cuenta el fervoroso experimento Elmer's Band, junto al tecladista Andrés Calamaro. Como baterista, el hermano del emigrado Pino Marrone. // Dos que terminaron sus discos: **Tantor** y **Alejandro Lerner**. El de Lerner saldrá primero, dentro de un mes. // Recital en conjunto: **Alejandro Lerner**, **Dúo Fantasía**, **Zas**, **Celeste Carballo** y **Tantor** en el Teatro Astral, el 6, 7 y 8 de agosto. A **Zas** la reunión le viene bárbara; de paso y ya que están, presentarán oficialmente en vivo su primer álbum, ése del va por vos, para vos. // Habrán escuchado por radio (más específicamente FMR) una hermosa canción-balada-bluesera titulada "El blues de los plomos" a cargo de un ignoto trío: **Amante-Forcada-Campins**, con toda la fidelidad de una grabación en cassette. Este trío no es nuevo: **Oski Amante** (ex-Soluna) es hoy sonidista de León Gieco. **Aníbal Forcada** es el stage-manager de León Gieco, el que se encarga de que el escenario esté en condi-

ciones para que el Gran Jefe cante. Y **Willy Campins** (a quien mencionábamos recién como nuevo miembro de la banda Porchetto) es amigo de los otros dos. El blues, cantado por Aníbal y con coros de Willy y Oski, a puras violas acústicas, cuenta la historia de los que están "detrás" del artista. "Un nuevo escenario me espera / mientras algunos nos miran armar. / Sube la banda, y marcando cuatro / este blues se volvió a escuchar..." La canción es tan linda que será uno de los temas que **Gieco** incluirá en su nuevo disco. // Hablando del **Campesino**, ya entró a grabar. Lo acompañarán Antonio Tarragó Ros, Jorge Cumbo, Porchetto, Toth, Campins, Dino Saluzzi, el violero Sky y mu-

chos otros. Entre los temas de estudio están "Cantorcito de contramano", "Carito", el "Blues de los plomos" que mencionábamos recién, una canción con música de León y letra de una carta escrita por Van Gogh a su hermano Theo, y varias más aún sin título. Si todo sale bien, este álbum "De Ushuaia a La Quiaca" será **doble**; en una placa figurarán todos temas nuevos, y en la otra habrá registros de las actuaciones en vivo a lo largo de la gira. La idea de León es que el álbum doble cueste prácticamente lo mismo que uno simple, con una mínima diferencia de precio, de modo que el disco en vivo sea algo así como "un regalo". Gieco es un León vendiendo LPs. //

Después de convocar 5.000 personas en Montevideo

LEON GIECO Y EL CANTO POPULAR URUGUAYO

Hace alrededor de nueve años que el **Campesino** cruza el Río de la Plata en verano, para tocar en balnearios uruguayos. Hace dos años, específicamente, que no pisaba Montevideo. Y reunió más de cinco mil personas, en dos funciones del cine Censa, el mes pasado. Un triunfo que, ya en Buenos Aires, le hace planear una gira yorugua a principios de agosto, tocando en las localidades del interior.

"Pensaba que íbamos a meter unas dos mil personas" —confiesa León— "pero aparecieron más del doble. Hay una nueva generación de pibes uruguayos que están interesados en ver qué es lo que pasa realmente con la música. Si no, no se explicaría el éxito de Sui Generis, que llevó 16.000 personas en una ciudad que no pasa del millón y medio de habitantes. Además, en Uruguay hay una cultura popular grande; en proporción, mayor que la nuestra. Allí cualquiera es compositor, todos los chicos componen canciones. Eso no quiere decir que todas las canciones sean buenas, pero cualquiera compone y dice cosas realistas. No cantan cualquier cosa. Eso lo experimenté cuando fui a tocar a Durazno, y los organizadores eran siete u ocho pibes que, en un asado, uno por uno mostraron lo que componían."

En Buenos Aires, y ya lo hemos dicho varias veces en esta revista, se desconoce casi por completo el movimiento de canto popular uruguayo. Gieco se pone verde e insiste en que eso es una injusticia soberana:

"El Canto Popular de allá es un núcleo de gente como nuestro DECUNA, pero la diferencia radica en que DECU-

NA es una sociedad de folkloristas ya grandes, mientras que el Canto Popular atrae a la juventud. Todos los sábados se hacen recitales en el Palacio Peñarol, donde entran 6.000 personas, y se pone al taco de gente. Los medios de difusión no ayudan, no pasan Canto Popular por la radio ni por ninguna parte. Y la música que hacen enseguida se nota que es uruguaya, por el candombe. También escuchan música importada, claro, pero el movimiento es fuerte. Pity (mi representante) tuvo la buena idea de invitar a muchos músicos del Canto Popular a mi recital. Fueron **Darnauchans**, **Vera Siembra**, los seis de **Rumbo**, los cinco de **Universo**, el dúo **Larboeiris-Carrero**, y **Los que iban cantando**.

A fin de año queremos hacer en Montevideo un festival muy grande con el Canto Popular, y la misma intención tienen ellos acá. Ya dejaron de ser tan subterráneos. Hay mil grupos y solistas, está **Dino**, **Jaime Ross**, **Carlos Benavides**, **Washington Benavides**, **Hugo Trova**, **Mariana García Vigil**, **Abel García**, **Silvia Meyer**, **Santiago Chalar**, **Juan José de Mello**, el grupo **Canciones para no dormir la siesta**, otro grupo ("La Tocata") compuesto por **Chichito Cabral**, **Hugo Trova**, los de **Pareceres**, **Dino**, **Eduardo Yur** y **Marcos Garay**, también el grupo **Pareceres**, y los otros que te nombré antes, que fueron a mi concierto y que son muy importantes en Montevideo."

León está muy entusiasmado con su proyecto de la gira uruguaya, cosa que viene planeando desde hace tiempo. Todos los que vieron sus recitales en la gira de Ushuaia a La Quiaca lo escucha-

ron hablar de la historia del rock argentino y, por extensión, del canto uruguayo, mencionando sin parar a **Mateo, Urbano, El Quinto, Psiglo, Rada, Totem, los Fattoruso** (y algún otro que me olvidó), de la misma forma que habla de **Nebbia, Spinetta o Cantilo**. Ahora Gieco se trajo de Uruguay todos los discos posibles de los nuevos cantantes populares, y de aquí hasta fin de año se hizo la promesa de escucharlos a fondo.

"Acá en Buenos Aires un periodista uruguayo me preguntó: ¿Por qué los artistas argentinos tienen éxito en Montevideo, y por qué nosotros los acepta-

mos, y por qué los uruguayos no tienen éxito en Buenos Aires? Y yo le contesté que, primero y principal, nuestro éxito allá es porque **insistimos**. Yo vengo insistiendo hace nueve años. Y por otro lado, el Negro Rada, al año siguiente de estar en la Argentina trabajando, ya era un tipo sumamente popular. Y Yábor, que hace seis años está acá, también es popular. A la gente de acá le tiene que gustar la música uruguaya. ¿Qué hay que hacer? Cualquier cosa que se haga está bien. Festivales en Obras, o venir a bancarse y tocar en boliches, que son la base de la cultura en esta ciudad. Los

lugares chicos de a uno, o si no de a diez o quince grupos en Obras. Todo viene bien. Pero a los de Buenos Aires les va a gustar. El candombe es una cosa muy rica en ritmo, en percusión y en melodía. Y el canto popular va a tener éxito".

Hasta ahí llegó la charla telefónica. El Campesino anda estrecho para los reportajes. Pero, mientras tanto, un grupo de residentes uruguayos proyecta organizar en Obras un encuentro de muchísimos grupos de la otra orilla, que quieren mostrarnos qué están haciendo. Bienvenidos sean.

Pedro y Pablo, justo a tiempo

CONVOCANDO A LA LEGION INTERIOR



Dos días después del levantamiento de la veda política por parte del gobierno, quince mil jóvenes —o al menos su gran mayoría— supusieron que, de golpe y porrazo (sin golpes ni porrazos, mejor dicho) quedaba habilitada la posibilidad de ponerse a cantar marchas, coros y versos de todo tenor. Tales consignas a gritos (creo que no es menester aclararlo) se perdieron en la inmensidad del caos ideológico de la nueva generación, siendo reemplazadas por el único cántico que nucleaba más o menos coherentemente a la muchachada: las tonadas en contra del gobierno militar.

Así que mientras **Miguel Cantilo** declaraba en los reportajes que su poesía, su actividad y sus intenciones eran políticas en el pleno sentido de la palabra, pero no partidistas de ninguna manera, miles de asistentes a Obras Sanitarias intentaron contradecirlo hasta que, al promediar el recital, se cumplió el mismo mágico ceremonial que con **Piero**, meses antes. Lo que comenzaba a ser una burda sopa de delirios, se fue trans-

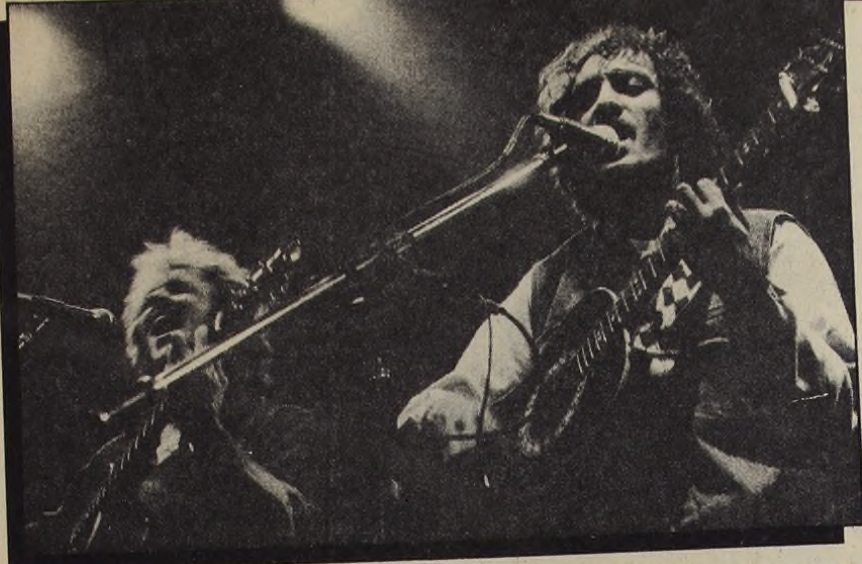
formando paulatinamente bajo la batuta de **Pedro y Pablo** en una profunda cohesión multitudinaria en contra de la violencia, la represión y la mentira.

La idea de Cantilo era presentar cronológicamente los temas más representativos de la trayectoria del dúo: "un recorrido por nuestros primeros álbumes —aquéllos que inexplicablemente permanecieron en la oscuridad de la autocensura durante la larga época de confusión cultural que ocupó casi media década de nuestra historia— y por nuestros últimos trabajos, aquéllos que nacieron a la luz de la esperanza en la contracrisis, como una crónica de los años ochenta." Así fue que todo comenzó con **Yo vivo en una ciudad** y se despidieron con **Gente del Futuro**, luego de exactamente 27 (veintisiete) temas a dos violas, con base eléctrica, quena, coros, bandoneón, armónica, trompeta, saxos, trombón y percusión.

Para muchos de mi edad (25), **Pedro y Pablo** representaron a comienzos de la década del '70 una filosofía real, social y

coherente con el allí y el entonces, entre la maravilla de Almendra y el reviente de Manal. Diez años después, resulta que la inagotable capacidad poética de Miguel Cantilo sigue reflejando la vida, habiendo cambiado únicamente lo que la vida ha cambiado. Dueño de una envidiable síntesis, un poder descriptivo sin límites de crudeza y una especialísima aptitud para **ver**, las letras de Cantilo continúan representándonos tan fielmente como hace una década.

Tres momentos cumbres tuvo el recital. Uno, al compás de **La marcha de la bronca** y con los acordes de **Padre Francisco** luego (tema al que hubo que serrucharle una estrofa completa ya que si bien la veda no existe, la censura permanece olorosa e intacta). El segundo, en el tema nuevo de Miguel **Sueños de la cultura**, euforia del altiplano que se trasladó hasta el **Loco carnaval del estar bien** en donde **Jorge Cumbo** tuvo un memorable desempeño en quenas y sikus. Y el tercer arrebató fue, lógicamente al final. Un final con **Gente del Futuro** y la presencia del Tano Piero en



la función del domingo, mientras 5000 gargantas decidían que "tenemos que hacernos un mundo mejor, porque éste está enfermo, y nosotros no."

Y recalquemos que fue con **Gente del Futuro**, precisamente, ya que se cumple así una de las más grandes paradojas de los últimos años del rock. Desde 1980, fecha de su vuelta desde España, Miguel Cantilo tuvo que luchar junto con Punch en contra de hordas de débiles mentales que insistieron en ocupar el rato destinado a escuchar las letras, tirando al escenario lechugas, naranjas, monedas y botellas descartables. En algunos festivales, sin ir más lejos, la concurrencia entera optaba por **dar la espalda** al escenario, mientras alzaban los brazos haciendo cuernitos con los dedos. Cantilo se desgañaba cantando **La jungla tropical** y **Gente del Futuro** y tocó discutir con mucha de esa gente "defraudada" (así decían) por el toque moderno de la nueva producción de Miguel. En ocasión del recital de Pedro y Pablo, insistieron en que se trataba de otra cosa, que P&P eran tradición, pero que seguían sin soportar a la banda de Cantilo y Punch. Y sin embargo (y sin empacho) corearon, aplaudieron y se quedaron afónicos frente a lo que ellos imaginaban se trataba de una reunión especial en la que cualquier grito generaba una fiesta, sin notar que —en realidad— Jorge Durietz se había retirado del escenario y lo que sobre él había era, nada más y nada menos, Miguel Cantilo y el grupo Punch, compuesto por Isa Portugheis, Quique Gornatti y Roby Pesino. Trampas del destino para los que, sin darse cuenta, seguirán denostando mecánicamente a la banda. Y un triunfo sorprendente y merecido para Cantilo, que adelantó dos temas de la nueva producción con Punch (**Sueños de la cultura** y **Qué es lo que**, material del próximo álbum "Golpe de rock") y reci-

bió por fin el reconocimiento y la ovación que durante dos años un gran —y momentáneamente sordo— sector de la juventud le había negado.

Jorge Durietz es callado, tranquilo, dulce. Cuando Cantilo sale corriendo, Jorge parece no haberse decidido a partir, o bien haber llegado hace rato. Alérgico al polvo doméstico, los cambios de clima, el aire, las galletitas con mermelada de frambuesa, los osos polares y los cigarrillos mentolados, canta con la entonación de un engripado eterno. Desafina enormemente a veces. "Udna vez más", susurra ante los aullidos de Miguel. Los tres temas que presentó como solista (**Corazón sudamericano**, **Parriendo un tema** y **Muévete**) lo muestran como un buen compositor y un vocalista ahí nomás. ¿Entonces? ¿Qué hace esa figura diminuta y frágil sobre el escenario de Obras? ¿Hacía falta?

No sólo hace falta, sino que Jorge Durietz es **imprescindible**. Ninguna otra personalidad podría mantener el magnífico equilibrio de Pedro y Pablo, ante la electricidad y el dinamismo exagerado de Miguel. Es cierto: Cantilo como solista puede reunir multitudes. Durietz, en la misma situación, no. Pero lo mejor que le ha pasado en su vida a Miguel Cantilo es formar **Pedro y Pablo**. Y Pablo es Jorge Durietz.

Técnicamente, los conciertos de Obras fueron buenos. Las luces de **Quaranta** se dedicaron más a crear climas que a impresionar. El sonido del **Toro Martínez**, con **Diego Villanueva** como operador, dejó contento a todo el mundo, y habiendo en ocasiones más de doce músicos tocando juntos y al mango, resultó que milagrosamente se escuchó con claridad cada uno de los instrumentos. De entre esa docena, sobresalieron **Luis Millán** en armónica, un ilustre desconocido que fascinó a todos, el guitarrista **Quique Gornatti** (su solo en

"Catalina Bahía" provocó varios infartos), la buena onda de dos residentes en el Sur, **María José Cantilo** —hermana del ídem— en coros y **Carlos Casalla** en percusión, y el fuelle de un bandoneonista joven, **Aldo Altayrac**. Por allá seguían correctos y firmes **Isa Portugheis** y **Roby Pesino** en la base, y el cuarteto de vientos formado por **Benny Izaguirre** ("El vigía lombardo") en trompeta, **Bicho Casalla** en trombón, **Oscar Kreimer** (Lerner y La Magia) en saxo alto y **José Torres Zavaleta** en saxo tenor. Mención de honor a **Jorge Cumbo**, un "invitado" que tuvo que quedarse de pie un buen rato recibiendo el aplauso del estadio antes del mutis por el foro.

La reunión de **Pedro y Pablo** amenaza convertirse en "El recital del año". Sin desmerecer la despedida de Serú Girán el 6 de marzo pasado, el reencuentro de Cantilo-Durietz con el público masivo (tres canciones de por medio en el Festival de la Solidaridad) resumió diez años de la vida de los que abrimos los ojos a los 13 o 14, empezando el secundario, dio cátedra de historia a los purretes que recién se asoman a la jungla tropical, y convocó a todos juntos en un final que no sólo ratificó que la bronca también es esperanza, sino que dejó en claro que si bien todo parece estar en crisis, "nosotros no estamos en crisis, y tenemos mucho que dar".

Algunos lo entendieron levantando puños en alto. Otros haciendo una "V" con los dedos. Algunos parados arriba de las butacas. Otros llorando en silencio. Porque por más que coincidamos alegremente en que "un recital es lo único bueno que aquí puede pasar", siguen conviviendo en la calle los perros homicidas con la Señora Violencia, que cree que ama matando vivos y guadañando el pelo a la fuerza en coiffeurs de seccional.

Sin embargo, el malón de lúcidos que despobló Obras casi a las cuatro de la mañana del sábado no tenía el aspecto de una hinchada de fútbol ni un cansino grupo de depresivos filósofos de café. En realidad, y para desgracia de quien quiere ver a la juventud dividida en seis, circulaba por Libertador una **legión interior** altamente seria y preocupante.

Tal vez al día siguiente, de tal legión sólo quedaban algunos legionarios. Tal vez la mayoría de los que quedaron eran los legionarios de siempre. Pero con que uno solo, tan sólo uno, se haya alistado con los que sienten fluir "la energía vital que nos guía a luchar por un mundo ideal"..., nos damos por hechos.

Venimos acostumbrados a pedir poco.

G.G.

Fotos: Edu Grossman

LOS RAYADOS DE HUMOR®



Una buena de la Mihanovich

"Sandra Mihanovich" - Sandra Mihanovich (intérprete) con músicos invitados: Damián Figueroa (guitarra, voz, arreglos), Quique Conte (bajo), Vane Mihanovich (teclados), Junior Chesare (batería), Hugo Pierre (saxo), Alfredo Wolf (trombón), Alejandro Lerner (teclados y arreglos), Mono Izarrualde (flauta) y Cachó Patrón (batería). MICSÁ SE-60200, distribuido y fabricado por RCA, editado por Micrófon. (1982).

Dueña de una personalidad especial a la que algunos acceden y otros rechazan, Sandra Mihanovich logró un buen álbum en el que interpreta temas de otros autores, en una selección cuidada que contiene canciones de Alejandro Lerner (cinco en total), Marilina Ross (dos) y las tres restantes a cargo, respectivamente, de Horacio Fontova, Celeste Carballo y Miguel Mateos (Zas). Con voz agradable que cada tanto se hace ronca y bluesera, Sandra se las arregla con melodías difíciles (caso "Vos yo uno más uno") y llega a lo mejor del disco en "Mil veces lloro" (de Lerner), aunque "Puerto Pollensa" siga siendo el caballito de batalla de difusión radial.

En realidad, este LP es de tanta importancia para Sandra como para Alejandro Lerner, ex-tecladista de la Mihanovich, ya que sus temas ocupan prácticamente media placa y parecieran estar hechos "a la medida" de la muchacha.

Si bien Lerner todavía no editó su primer álbum, sus canciones se vienen escuchando por todo Buenos Aires y este registro de Sandra incluye también "Cuatro estrofas", el tema central del filme "Los pasajeros del jardín".

Las canciones son lo suficientemente buenas como para recomendar el disco, pero la interesante voz de la Mihanovich lo hace aún más importante.

G.G.

Música urbana transparente

"Transparente" - Marcelo San Juan (intérprete) en guitarra y canto, con músicos invitados: Ricardo Lew, M. Cardozo Ocampo (guitarras), Leo Sujatovich, Pablo Ziegler y Pugliano (teclados), Horacio Larumbe, Sujatovich y E. Valle (ensamble, prophet 5), Dino Saluzzi (bandoneón), Chachi Ferreira (saxo y flauta), Rubén Rada y Minichillo (percusión), Cerávollo, Colzani y Césarí (batería), Adalberto Cevasco (bajo), Julia Zenko (coros). Polydor 5384, fabricado y distribuido por RCA, editado por Phonogram. (1982).

Marcelo San Juan es un hombre que a todos "les suena", y del que sin embargo se conoce poco. Este álbum "Transparente" lo muestra como un interesante intérprete y compositor de música urbana, acompañado por instrumentistas de primerísimo nivel entre los que se cuentan el bandoneón de Saluzzi, la guitarra de Lew o los teclados de Larumbe, Ziegler y Sujatovich.

Con mucho de tango, mucho de candombe y algo de rock and roll, Marcelo San Juan deja en claro no sólo que su afinación es perfecta y que le sobra voz para regalar, sino que sabe decir lo que canta, escapando a la absurda regla de oro de la mayoría de los cantantes melódicos, a quienes les da lo mismo describir un entierro que un casamiento. La prueba está en "Juanito Laguna ayuda a su mamá" (de Piazzolla y Ferrer, y único tema que no es de autoría de San Juan). Marcelo se lo cree, y se le nota, y eriza la piel.

Hay un candombe, en especial, que sobresale de la placa. Escuchen "Serás feliz... espero" en cualquier parte, una disquería, o la casa de un amigo.

A partir de ahí, animense con el álbum entero.

G.G.



Otro de Yepes

"Recital" - Narciso Yepes, guitarra, con la Orquesta Nacional de España dirigida por Odón Alonso - Disco SLIN 3133, editado por Discosa S.A.

Estas reediciones de grabaciones no recientes de Narciso Yepes (ésta es del '73) son interesantes porque reincorporan a los catálogos obras guitarrísticas no tan frecuentadas como el "Concierto de Aranjuez" o el de Castelnuovo-Tedesco.

En este larga duración, vienen acoplados el Concierto en Re Mayor de Vivaldi, del cual hay varias versiones, y el hermoso "Concierto Levantino" de Palau, obra fundamental de la música hispana para guitarra y acompañamiento.

Yepes está como siempre: un monstruo técnicamente, y con ese dejo de frialdad que lo caracteriza. El sonido es bueno, con planos bien definidos. En cuanto a la interpretación de Odón Alonso, me parece que se le fue la mano en la velocidad con que enfocó el primer movimiento de Vivaldi; en lo demás, impecable.

A los degustadores de la guitarra, no hace falta recomendarles

este disco. Basta con avisarles que está en las disquerías.

A.F.

Buena Junta

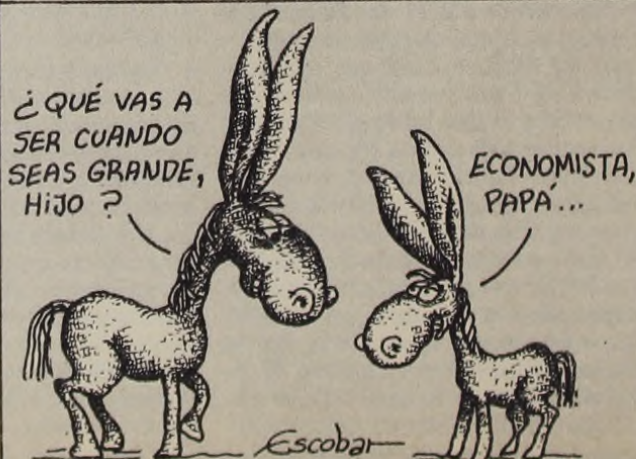
"Tangos famosos por Pugliese" - Osvaldo Pugliese y su orquesta, con los cantores Jorge Maciel, Alberto Morán, Roberto Chánel, Jorge Vidal, Miguel Montero, Juan Carlos Cobos y Abel Córdoba. Disco EMI 6406, producido y distribuido por EMI-ODEON S.A.I.C.

Otra vez -y ojalá lo sigan haciendo- reúnen en un larga duración varios temas grabados por Osvaldo Pugliese en distintas épocas. De más está decir que las versiones son una maravilla, aún con la inclusión de cantores que no son para todos los gustos. Estamos con la mayoría en aquello de que Don Osvaldo, al revés que Pichuco, nunca tuvo mucha suerte para elegir vocalistas.

Los doce temas recopilados aquí, enriquecen cualquier discoteca tanguera: "La Cumparsita", "La última copa", "Rondando tu esquina", "Jueves", "A la luz de un candil", "Milonguera", "El pañuelito", "Yuyo verde", "Barra querida", "Mala junta", "Dicha pasada" y "La canción de Buenos Aires". Diez de ellos son cantados, mientras que "Mala junta" -pavada de tango- y "Jueves", son instrumentales.

Da gusto saber que este tipo de ediciones sigue siendo negocio. Si el tango estuviera realmente muerto, las grabadoras no se acordarían de gente como Don Osvaldo y algunos de sus colegas.

A.F.



¡FALLARON LOS ESPIAS!

Los rivales de Argentina se entrenaban de noche. Y nuestros espías no tenían los sofisticados visores infrarrojos que permiten ver en la oscuridad. ¿Hasta cuándo seguiremos improvisando?

QUE ALGUIEN LO EXPLIQUE

Durante años y años la selección argentina se estuvo preparando para este evento. Como hemos consignado, se recaudaron fondos patrióticos para su mantenimiento por los más diversos medios: Prodes, donaciones, partidos a beneficio, rifas, tómbolas y las asignaciones normales que le destina AFA a la "prioridad uno" del fútbol argentino. Igual, igual que los preparativos para el viaje a Bariloche de fin de curso. Con la diferencia de que aquí la promoción de la escuelita Shell hizo el viaje a España. Y más que fin de curso, dicen que fue fin de ciclo.

Bueno, ¿pero para qué miércoles se invirtió tanto dinero si a la hora de la verdad nuestro cuerpo estable de espías no dispuso de los elementos indispensables para realizar su tarea? Estaba cantado que, temiéndonos como nos temían, nuestros rivales —sobre todo Italia y Brasil—, se iban a entrenar de noche. Y así, Saporiti y Rodríguez, los ayudantes de campo de Menotti, —¿habrá ayudantes "de criadero", también?— tuvieron que cumplir su labor de espionaje en condiciones desventajosas. Haciendo visera con las manos, entrecerrando los ojos y opinando al bulto.

De allí, apreciaciones como las de Bertoni, seguramente basadas en los informes de los espías: **"No, Paolo (Rossi) no está. Dos años de inactividad es mucho tiempo para un futbolista. Te podés matar entrenando todos los días, pero si no jugás partidos oficiales, vas muerto"** (Revista 10, 29 de junio).

Claro, después Rossi sale goleador del Mundial, cuando los espiones seguramente habían sentenciado que era "una sombra". Y seguro, todos eran una sombra, si no se veía nada. También se supuso que Tardelli iba a marcar a Maradona y después sale Gentile a pegoteársele al Diego.

Pero a las doce de la noche y metido en el pajonal, ¿quién puede distinguir un Tardelli de un Gentile? Y otra cosa: ¿nadie informó que Gentile juega con bigote, un partido si y otro no? ¿No hubo avisos de que Italia jugaría con tres "cattenaccios" y dos "frangifluttis"? No, no los hubo. Porque faltó



Editor Técnico TOMAS SANZ

LAS CLAVES SECRETAS

Vicente Cayetano Rodríguez (arriba) le entregó este plano a Menotti. El "espía" ubicó tres zonas para vencer a Brasil: 1) Lugar donde Maradona tendrá libertad. 2) Aquí Díaz ganará en la individual. 3) Bertoni aprovechará las subidas de Junior.

Según "Revista 10", este dibujito lo hizo Cayetano Rodríguez, ayudante de Menotti. Y fue cierto. Maradona tuvo libertad, Díaz ganó no sé qué cosa y Bertoni aprovechó la subida (del dólar, a lo sumo). Ahora, el 1, 2, 3, ése, ¿serán los tres goles de Brasil?

la sofisticación infrarroja. Sólo de esa manera se pudo decir que el juego de Italia estaba cincuenta años atrasado; cosa a la que, si le sumamos los veinte años de adelanto de Menotti —según Passarella—, da una diferencia a nuestra favor de 70 pirulos. Y en 70 años se pueden hacer mil goles, ganar 17 mundiales, fabricar varios Peleses y redondear el funcionamiento. Pero todo sale mal si los informes no son correctos.

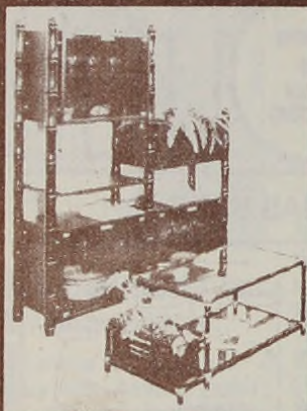


Lo mismo pasó contra Brasil. Bertoni, en aquella nota, hablaba de Junior como un gran jugador, el más importante, el marcador que va muy bien al ataque, "pero que contra nosotros se va a tener que quedar atrás". Y Junior, en lugar de quedarse atrás, se fue adelante y le hizo un gol a Fillol. Pero quién iba a imaginar en un entrenamiento a las dos de la mañana, que ése que ensayaba ataque era Junior... Podía ser el negro Serginho, un heladero o una vaca suelta por el campo. De noche, todos los gatos son pardos, todos los blancos son morenos y todos los Cerezos están maduros.

Así que hay que pronunciarse sin vacilaciones. Antes de largarnos a una nueva aventura, quedemos en claro: o usamos los prismáticos esos de ver de noche o seguiremos chapoteando en el mar de la inseguridad y la improvisación. Como en los tiempos del fútbol jugado después de los tallarines, que ya creíamos superado.

El fútbol. Los tallarines van a ser algo superado dentro de poco.

MUEBLES DE PELICULA



MUEBLES MACIZOS
EN MADERA TORNEADA

estila
hambú

EL ESTILO QUE SE IMPONE



FABRICA:
A.M.CERVANTES 4748
Alt. Seguro al 1200

DOMINGOS
ABIERTO
5 A 20 HS.

TEL. 567-5896

Y FALLARON LOS ADIVINOS...

En todos los mundiales se juega también el campeonato de la charla.

● **Pero el domingo** (por la final) **"primero Alemania..."** (Uli Stielike, "Clarín", 7-7-82). Y acertó, nomás. El primero en entrar a la cancha fue el equipo alemán. Y el primero en salir, también.

● **"Yo no creo que la final de este Mundial se juegue el 13 de julio, estoy seguro de que será Argentina-Brasil, en Barcelona"** (Daniel Bertoni, "El Gráfico", 29-6-82). Acertó, por supuesto, porque la final no se jugó el 13 sino el 11 de julio. El que sabe, sabe. Y el que tiene un almanaque a mano, también.

● **"César (dirigiéndose a Menotti), ¿se imagina qué contento que debe estar Bearzot con la zona que le tocó a Italia? Brasil y nosotros. Yo pagaría por cambiarla..."** ("El Gráfico", 29-6-82). Otra pegada. Seguro que Bearzot estaría asustadísimo por la zona y seguro también que si no la cambió fue porque no pudo. Así le fue. Lástima que el que tampoco pudo pagar para cambiarla fue Pasarella.

● **"Brasil, Alemania, Polonia y Francia"** (Kolodsov, capo de la Federación Soviética) - **"Brasil, Alemania, Francia y Polonia"** (Eusebio, ex jugador portugués) - **"Alemania, Brasil, Polonia y Francia"** (Schmidt, entrenador de Austria) - **"Brasil, Francia, Polonia y Alemania"** (Arconada, arquero de España) - **"Inglaterra, Brasil, Polonia y Francia"** (Charlton, ex jugador inglés) - **"Inglaterra, Brasil, Francia y Polonia"** (Facchetti, ex jugador italiano) - **"Alemania, Polonia, Brasil y Francia"** (Marín, ex jugador argentino) - **"Brasil, Inglaterra, Francia y Polonia"** Saldanha, periodista brasileño) - **"Brasil, Inglaterra, Polonia y Francia"** (Gorayeb, capo del Deportivo Cali) - **"Brasil, Alemania, Polonia y Francia"** (Helenio Herrera, entrenador, periodista, frangiflutti y malversador de idiomas). Todos estos personajes respondían, en "El Gráfico" del 6-7-82, a la pregunta de quiénes serían los cuatro primeros del Mundial y en qué orden. Si algún lector encuentra a Italia en esta lista, envuélvala y mándela a la redacción.

● **"Ponelo: Argentina 2, Brasil 0"**. (Valdano, "El Gráfico", 29-6-82). Sacalo.

● **"¿Pienso que los candidatos son Alemania, Inglaterra, Rusia, Brasil y Argentina"**. (Menotti, "La Nación", 26-6-82)

● **"Pienso que Italia es el más desequilibrado del grupo. Del medio para adelante tiene poco para ofrecer. Antognoni puede desequilibrar**

y Conti sacar alguna jugada de la galera, pero no le encuentro sólidos argumentos"

(Menotti, ídem).
● **"No pienso mucho en los rivales. La preocupación más grande de un técnico debe ser su equipo"** (Más adelante): **"Ya tengo los informes de Saporiti y Rodríguez, que vieron a Italia y a Brasil, y trajeron un baúl con carpetas"** (Y más más adelante): **"Ahora tengo la mente dedicada a Italia y Brasil"**. (Menotti, ídem, ídem). Ahora, cómo hace uno para no pensar en los rivales, teniendo abajo de la cama un baúl lleno de carpetas con informes sobre esos rivales, es un problema que nos vuelve locos. Yo, que Saporiti y Rodríguez, le preguntaría: **"¿Y para qué pindonga vimos los partidos y cargamos con el baúl, flaco?"**. Pero eso sí, para jugar un Prode a medias, Menotti. De cinco candidatos acertó uno. No juegue, que usted no puede...

● **"Anticipo igualmente que el próximo domingo en el estadio Santiago Bernabeu de Madrid, la final será entre Polonia y Alemania Federal"**. (Pelé—o el que le hace los deberes—, en "Clarín", 8-7-82). Lástima que lo anticipó igualmente, porque de haberlo hecho distintamente tal vez la hubiera pegado...

En fin, quedó demostrado—al igual que en nuestro Mundial, en los anteriores y en los que vendrán— que las toneladas de palabras que caen sobre nosotros son, en un 99%, toda sanata de desecho. No sólo porque los pronósticos son en general tiros al aire, sino porque en fútbol—aún habiendo un equipo que se ve como superior, caso Brasil— hay elementos imponderables, casualidades, tiros en el palo y aflojadas o levantadas súbitas que, en un torneo cortó en el que se juega por eliminación, dan al traste con casi todo lo que se diga.

Aquí ganó Italia, el que nadie nombró en estos pálpitos. Un equipo mequino, con algunos jugadores que anduvieron bien en el momento justo y que tuvo el mérito de—las poquísimas veces que lo intentó— jugarse ofensivamente con más gente de la que se estila en ese tipo de esquema. Por supuesto no es "el mejor fútbol del mundo", como tampoco fue el nuestro en el '78; como dejó de serlo Holanda poco después del 74. Y ése es el cargo mayor que puede hacerse a Menotti y al proceso: pretender fijar en el tiempo y en el espacio un supuesto e inmutable rendimiento "competitivo" superior.

De nada vale ensayar durante mil años las "variantes ofensivas", cuando no se pueden controlar las inevitables variantes de una actividad en la que interviene el hombre, ese indefenso juguete.

APRENDIENDO A JUGAR CON ION TIRIAC (La rumano derecha de Vilas)



Fiambres en el Ring

OTRO MARTILLAZO Y VOLVEMOS

Los votos que hicimos dos números atrás hicieron efecto, y Ricardo Arce pudo volver a ligarla.

Sábado 10 de julio de 1982. Nos comemos las uñas de los pies y los pelos de la nuca. El vaso de ginebra con hielo en una mano. La radio a la derecha. El dial, en la "deportiva" Rivadavia. Ya están sobre el ring Juan Domingo "Martillo" Roldán y Ricardo Arce. Sí, los mismos que el 8 de mayo protagonizaron aquella épica pelea. El mismo Arce que ya nos hizo escribir aquí dos veces, con ésta la tercera y no sabemos si la última. El mismísimo que fuera internado, después de aquel show, con principio de conmoción cerebral, inhibido de pelear por la Comisión Municipal de Boxeo de su ciudad—Corrientes—por 60 días. Fue analizado en Buenos Aires de arriba a abajo, le deben haber radiografiado hasta las pestañas. Y al fin, autorizado. Se concreta la tan esperada revancha frente al "rústico" Roldán. Y como dice alguno en la radio, "hay perfume de nocaut". 10.700 personas en el Luna Park. Más de setenta mil palos viejos de recaudación.

Los comentarios previos de nuestros colegas nos van poniendo en clima. "Lo que el público espera, lo que excita, lo que fascina, es el nocaut (...). Esperamos el nocaut. Estamos seguros de que va a haber nocaut" (Walter Nelson). "Los dos han mantenido la expectación, la expectativa de la multitud durante 15 días aproximadamente. No se sabía si podía combatir Ricardo Arce, porque había algunos impedimentos en relación a todos los requisitos médicos que debió cumplir. ¡Hasta una tomografía computada y una serie de exámenes, que pasó todos airoosamente!". Qué falta de previsión y de habilidad comercial. Y una desconsideración total para los 10.700 ñatos que estuvieron ahí sentados durante 15 días "aproximadamente". ¿Qué les costaba hacerle los análisis a Arce ahí mismo, a modo de introducción, de número vivo previo al show principal? Algo así como un chequeo de semifondo. En fin, mejor paremos el rollo que ya empieza la "batasha".

"¡Roldán casi cae víctima de su propio impulso! Con la mano derecha tocó la lona porque quiso castigarlo, se le fue Arce y él casi gira totalmente en una medialuna (...). ¡Casi perfora la lona del ring!". Qué contratos de riesgo, torres de exploración petrolera, plataformas semisumergibles ni ocho cuartos. Con este Roldán, que apenas toca, casi perfora, tenemos el autoabastecimiento asegurado. Pero volvamos, que ya el empieza el 2º round:

"Se nota la notable diferencia de potencia". Eso, eso. "Ahora una izquierda de Roldán va al vacío. Dis-

paró con furia total como para derribar a una catedral". Además de bruto, hereje el Roldán ése. "Brotan chispas de los cuerpos de ambos cuando se entrecrocán". Claro, seguro que por la estática. Les faltaba la pioleta de descarga a tierra. "¡Lo derribó! ¡Uno, dos, tres, (¿cómo era que seguía?) ocho, nueveeee, auuuuuuu, nocáuuuuuuuu!!! ¡Nocaut tremendo, terrible, espectacular! Ricardo Arce, extrañado, ahora mira al público, afortunadamente está lúcido". Menos mal, el público está lúcido. Así que dejémoslo beerrar en paz y sigamos en el ring: "Se batió como un valiente (Arce, lógico) pero no puede, no hay caso...". "Consiga la oferta canje de Gillette y obtenga su Atra por sólo 14 mil pesos. Vino de mesa Termidor, color, aroma y sabor de buen vi...".

—"Arce, felicitaciones".

—"Gracias, gracias".

—"Felicitaciones y resignación. Ya llegarán las buenas".

Lo vapulean y lo felicitan. Cuando gane le van a hacer una misa cantada. Y sigue don Osvaldo: "¿Quién aguanta a este tifón del Pacífico? ¿Quién aguanta a este volcán llameante? ¿Quién es el boxeador que podrá soportarle por lo menos 3 rounds, indemne?" Yo no, señorita, yo no. Y ya vienen los análisis de los expertos. Walter Nelson: "Yo creo que el 99 por ciento, el 99 coma por ciento, pronosticaba el nocaut antes del 4º asalto, cosa que no se da muy a menudo en el Luna Park de Buenos Aires". Y qué pretendés, hermano. Es otro de los problemas del subdesarrollo. No se puede satisfacer siempre a tanta gente. A veces sale contento nada más que el 42 coma por ciento. Otras, el 28 coma cero.

Ahora le piden la opinión a Julio César Caram (nada que ver, nada que ver) de Canal 9: "Fue absolutamente espectacular. Tanto es así que (...) el público salió satisfecho. Ese público que quiere —yo no coincido con ese público pero lo respeto— espectáculo vibrante, cargado de emotividad, pleno de agresividad. A mí me gusta el boxeo del cerebro, de aquéllos que tratan de castigar y que no se dejan castigar. Pero para los que quieren boxeo tipo 'corrida de toros', hoy lo tuvieron".

Así que ya saben. No se debe confundir el boxeo "del cerebro" con el "tipo corrida de toros". Algo vamos aprendiendo. Aunque todavía no acertamos a clasificar el boxeo de descerebrados. El de Arce, sin ir muy lejos. Recordemos que el informe del Dr. Omar Salinas decía que el fulano tenía "casi una contusión cerebral,

en la que ya existen lesiones a nivel de sistema nervioso central." (Ver "Humor", N° 84, pág. 106).

Pero siguen los reportajes. Vuelve Cafarelli a hablar con la víctima, o con el toro: "Ricardo ¿qué tal? Yo que lo conozco tanto sé la tristeza tremenda que usted tendrá, y quisiera ayudarlo a que no sea tan triste la noche". Casi le contestamos nosotros, pero Arce nos ganó de mano: "Estoy joven, estoy fuerte. Como usted bien sabe que todos los estudios que me han hecho, en todos he salido bien, eso me da muchas más ganas de seguir trabajando. Por supuesto, acá no termina todo". Vamos todavía. Eso es constancia y lo demás es trazo viejo. Persevera y sonarás. Pero sigue el consuelo: "El deseo era de que ninguno de los dos terminara lastimado (medio jodido, después de pelear con un volcán llameante o de meterse en un tifón del Pacífico). Hubo nocaut. El nocaut fue tremendo, pero afortunadamente usted está lúcido. Creo que no debe tener ninguna huella en el rostro". ¿Y nosotros? ¿Estaremos "lúcidos"? ¿Y usted, el que está leyendo? ¿Está seguro? ¿Por qué no le habla a Cafarelli? Pero ahora no, que parla el "Martillo": "Gracias a Dios las cosas salieron bien" (Anulada la excomunión). "Dejamos los dos una buena imagen" (Sobre todo Arce, una imagen pura, como el monaguillo). "Acá al lado mío se encuentra Ricardo Arce. Está en perfecto estado lo cual es una gran satisfacción para mí". Le da como en bolsa. Lo manda al sanatorio, dos meses atrás. Lo caza de nuevo, lo revolea tres veces en 4 minutos, y ahora está satisfecho porque lo dejó en "perfecto estado". ¿Cómo se llama esto?

Pero el remate de la noche lo da Walter Nelson en medio de su comentario final: "Roldán necesita noches como ésta, como para ir entrando en clima". Lo que pasa —expliquemos— es que le van a hacer una pelea por el título mundial con el yanqui Hagler. Entonces se tiene que foguear, reventando cuanto muñeco le pongan delante. Y ésos sí que entran "en clima". Si el mismo Cafarelli preguntaba quién sería capaz de aguantarle 3 rounds (9 minutos) "indemne", mejor es que le pongan maniqués. Seres humanos no...

Y me mando la ginebra y a dormir. Mientras voy cayendo nocaut, se me ocurre una trascendental conclusión: la culpa de todo esto no la tiene el boxeo, sino la Cámara Gremial de Fabricantes de Tintas Gráficas.

OSCAR CARAM

NADA SE PIERDE DEPORTIVO
Todo se vende a Europa

EL RINÇON CARINOSO

on. Yo no fui a Mau Mau a bailar desnudo. Yo no estoy con la gente ésa. Yo me acuesto con la Tana Rinaldi, ella y yo solos. Ella en un disco y yo en la oreja. Y vivimos...

¿Y CON EL TANO BEARZOT?

("Gente", 15-7-82)

Esto lo dijo Menotti. Y aunque entendemos la metáfora, no pudimos menos que pensar en el Enzo "Frangiflutti"...



DISCRIMINACION ("Goles", 7-7-82)

Tarantini despide cariñosamente a Maradona, expulsado luego del patadón al brasileño Batista. Ahora, cuando expulsaron a Gallego, nadie lo besó. Está bien que es feo, pero ¿y el grupo humano?



JUGANDO DE 9 (MESES...)

("El Gráfico", 13-7-82)

Di Stéfano y Puskas se juntaron en España, jugando un partido a beneficio de UNICEF. Todo ternura el propósito, y todo ternura la foto... Pero ya que se trataba de ayudar a los niños, ¿no pensó Puskas lo peligroso de andar haciendo ejercicios, estando de 9 meses?



El matrimonio de Juan Barbas y Adriana Ioli, en la ceremonia

A APLICAR LO APRENDIDO ("Clarín", 20-7-82)

Ahora se verá el resultado de tantos meses de concentración. ¡Vamos, Barbitas, vamos que usted puede...!

mento más bravo del campeonato lo pasé justamente ahí: resulta que siempre juego sin slip y no los podía convencer a los muchachos de que me dejaran el pantalón, que era lo único que tenía. La emoción volvía cada vez...

¡CON LA ROPA, NO! ("El Gráfico", 6-7-82)

Esto lo confiesa Saccardi. Y es tan increíble el fervor de los muchachos, como la costumbre del jugador. Con razón en las barreras se pone de espaldas.

¡VERGONZOZO! →

("Radiolandia", 9-7-82)

El presidente de AFA, Sr. Grondona, a su regreso de la catástrofe en España, hablando de Menotti. Si faltaba alguna inmoralidad en el fútbol argentino, ya no falta ninguna.

—¿Usted está a favor Menotti?

—Entiendo que sí.

—¿Cómo que "entiende"?

—Bueno... terminemos, favor. ¿Qué quiere que le diga? ¿Qué me quiere hacer de Usted sabe que si hay hablar mal de la mujer de no se puede hacerlo fuera casa...¿me entiende?

Desmembrada. Ayer, algunos medios señalaron que el astro polaco Boniek se "escapó" de la concentración polaca, junto a un intérprete, pasando varias horas en una confitería bailable y regresando ebrio... En la misma...

JUGADA PELIGROSA

("El Diario", Paraná, 3-7-82)

El alemán Fischer, felicitado por Stielike luego de su gol. Mirá que esto se lo iban a hacer a nuestro Lobo Fischer. Antes, prefería quedar zapatero...

BONIEK EXTERNO ↑

("Clarín", 8-7-82)

Lo de "Solidaridad" está bien. Pero esto ya pasa de solidaridad.



Días atrás se me dio por pensar - Mis muchos "por qué" - Los temidos Ford Verdes - Se me dio por jugar al Prode - Mi diálogo con la agenciera - El tránsito de la tarjetita perforada - El apostador sin protección ni garantía - La cibernética y los hombres - Los niños cantores - Mejor prevenir que encanar - Un sistema mejor para apostar.

EL PRODE Y YO

escribe WALTER CLOS

Días atrás tenía el ánimo lo que se dice para la misma miércoles. Sucedió que aprovechando el cambio de gobierno y a favor del descuido que provocan siempre en los encargados de vigilar nuestras malas costumbres estas frecuentes alteraciones en las esferas de los que mandan, se me dio por pensar.

Pensaba, por ejemplo, en por qué el general Bignone es presidente de la Nación, en por qué el general Galtieri solicitó el retiro (jubilación para los ciudadanos de segunda, según Jorge Sabato) y se lo otorgaron de inmediato, sin colas frente a la mesa de entradas, sin intervención de gestores, sin tarjeta con el número de expediente, sin descontento por la liquidación de un haber ininteligible, y sin fríos ni lluvias ante las puertas de los bancos a la espera de que abran para cobrar. También pensaba en por qué un bife de chorizo cuesta más que un libro de Cervantes, en por qué un maestro de escuela gana menos, muchísimo menos, pero lo que se dice tremendamente mucho menos que el utilero de la selección nacional de fútbol, en por qué Dagnino Pastore dijo en su discurso inaugural que el país atraviesa por la peor crisis económica de su historia, si los derechos de autor por esa sentencia mefistofélica fueron registrados ya por sus antecesores Martínez de Hoz y Alemann.

Me disponía a pensar en otras cosas cuando vi a lo lejos un Ford verde y tuve miedo. Me acordé del cuco, del hombre de la bolsa, de Frankenstein, de la momia, del jorobado de Notre Dame, de Cacciatore, de las boletas de Obras Sanitarias, de la Degeí, de Joao Havelange, y traté desesperadamente de no pensar más. No fuera que los del Ford contaran con poderes telepáticos y me pescaran en ese terrible desliz cerebral. Me lavé el seso como pude, me lo refregué en un sientamén, y como aún restaba un minúsculo pedacito sucio por las ideas, lo disimulé haciéndolo meditar sobre la Bandera blanca y celeste jamás atada al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra, pero relacionándola con Sarmiento de Junín, no fuera que los cazadores de cabezas subversi-

vas recordaran con la cita al sanjuano que perdía su tiempo fundando inútiles casas de estudios y me invitaran entonces a jugar a las escondidas sin que nadie volviera después a saber nada de mí por más que me buscaran en todos y cada uno de los rincones de la tierra en los que me hubieran podido esconder.

Di la vuelta, caminé unos pasos, y a poco de andar me vi delante de una agencia habilitada para jugar al PRODE. **"Voy a tentar suerte"** —me dije—. **Nunca aposté a esta cosa y como mi abuela Teresa sostenía que la primera vez siempre se gana, voy a tirarme unos mangos aquí para probar si la sentencia de la vieja de mi vieja es válida**". Entré y me dirigí al mostrador donde una niña de unos 20 ó 22 años, infartante, esperaba a los clientes.

—Buenas tardes señorita. Quiero jugar al PRODE.

—Llene este papel.

—¿Cómo lo lleno?

—Ponga cruces.

—¿Qué cruces?

—Pero ¡caramba! (no dijo ¡caramba!, dijo ¡carajo!), pero queda feo que yo lo repita, así que nos quedamos con ¡caramba!) ¿usted nunca jugó al PRODE?

—Es la primera vez.

Fíjese, L es local, E es empate y V es visitante. Meta una cruz donde más le guste y listo. En dos partidos puede poner dos cruces. Sólo en dos ¿entendió?

—Creo que sí ¿tiene un lapicito?

—Hoy me tocan todos los peloduros de Buenos Aires (no dijo "peloduro") tome y devuélvamelos en seguida que lo necesito para laburar.

Llené el papel.

—Acá tiene la boletita con las cruces. ¿Me la quiere revisar?

—Deme. Si se equivocó se jode.

La hija de una gran señora tomó el papelito, lo metió en medio de un cartón doblado, y empezó a perforar con un pinche finito como una feta de jamón crudo de las que sirven hoy en cualquier restaurante

—Son dos palos.

—Sírvase.

—¿No tiene cambio? Si todos me

caen con plata grande no sé adónde bosta voy a ir (no dijo bosta, dijo un sinónimo).

—Fíjese que en este bolsillo tengo uno de cinco mil y en este otro un vuelto que me dio el colectivo después de putearme durante doce cuadas. ¿Quiere contar, por favor?

—A ver, traiga. ¡La gran pucha que lo repartió! (yo escuché otra cosa parecida), con dos tipos como usted que me caigan esta mañana bajo la cortina y me voy al manicomio caminando para atrás. Ni que me hubieran orinado los canes (ni orinado ni los canes dijo la licenciada en educación y cultura, dijo meado y dijo perros sarnosos de la vecina). Llévase su apuesta y que le vaya bien.

—¿Y esto qué es?

—Su apuesta, ¿o no me escuchó?

—Pero esto no es el papelito que yo llené con las crucecitas.

—Ese papelito queda aquí, usted se lleva el cartoncito y déjeme de engrosar la cobertura de los balones. (A esta altura del diálogo comprenderán ustedes que no dijo ni engrosar, ni cobertura, ni balones; dijo algo de inflar no sé qué forro relacionado con el objeto con que se gana la vida Maradona).

—Pero si usted me da este cartoncito y el papelito queda aquí, ¿cómo se enterará de mi apuesta el Ministerio de Acción Social de la Nación?

—Váyase tranquilo. Nosotros llevamos el duplicado al edificio de la Lotería Nacional para que los guarden hasta que terminen todos los partidos.

—¿Y si usted no lleva mi cartoncito duplicado a la Lotería Nacional y yo gano ¿cómo sabe el ministro que yo gané, para pagarme?

—Si yo no llevo su cartoncito su apuesta no interviene en el juego.

—¡Caramba! ¿Y a quién tendría que reclamar yo si usted no lleva mi cartoncito?

—A Magoya.

—Otra preguntita, y discúlpeme el atrevimiento. ¿Y si cuando yo salgo de aquí usted le hace otra perforación a la boletita duplicada de mi apuesta? ¿Eh? ¿Qué pasa si yo gano?

—Pasa que no gana un cuerno por-

que la máquina de la Lotería que controla el ingreso de los cartoncitos la hubiera impugnado y rechazado por mal perforada.

—¿Y la guita de la apuesta?

—La guita de la apuesta me la devuelven a mí junto con la tarjeta impugnada.

—¿Y usted qué hace con la guita?

—Espero que vengan a buscarla. Si nadie viene me la guardo.

—¿Hay gente que viene a retirar la guita?

—Uno cada cien millones. Hay muy pocos que tienen el estómago resfriado como el suyo.

—Yo el estómago lo tengo lleno de salud y no repleto de morfi, como lo tienen los que nos curran a diario comercializándonos buzones y recitándonos a cada rato rimas de Bécquer por los cuatro canales. Yo pregunto porque quiero saber y, además, porque al PRODE le estoy sintiendo mal olor desde que nos lo encajó Manrique junto con la quiniela de lunes a sábados, menos los viernes que hay lotería, y las carreras de sábados a lunes, sin "esección", como sostendría el payaso que por lo menos lo ve así. ¿Te puedes plantear otro interrogante? (Como advertirán, estoy entrando en confianza con la piba)

—Dale, interrogá, total ya más no me podés pudrir.

—Vamos a suponer que con este cartoncito que vos me diste yo gano, y además, mi apuesta entró en Lotería correctamente, no fue impugnada, ni observada, ni devuelta, ni nada. ¿Cuánto me pagarían por acertar?

—La cantidad de dinero destinada para premio, que será dividida por partes iguales entre todos los que hayan coincidido con vos en las apuestas.

—¿Y cómo sé yo que los otros también ganaron para dividir el premio conmigo?

—Me parece que vos estás más chiflado que el jeque de Kuwait. ¿Qué es lo que querés decir?

—Quiero decir que pueden meterme la mula.

—¡Má qué mula te van a meter! ¿O acaso se puede sobornar a la cibernética?

—¿Cómo? ¿No son los funcionarios de la Lotería los que controlan el fato? ¿Qué pitos toca esa cibernética? ¡Cada vez hay más acomodadas en la administración pública! Seguro que ésa es la querida de algún capo que le pasó su mantenimiento al Estado.

—La cibernética es una máquina, chauchón. Jamás se puede equivocar cuando señala las tarjetas ganadoras.

—Sí, tenés razón, la cibernética no se equivoca. Estamos de acuerdo. Pero el que le entrega a la máquina las tarjetas para que las estudie no es otra máquina, es un hombre. Y un hombre tanto puede ser un santo a la manera de Juan Pablo II o un galafate (un poco de diccionario por quincena acrecienta la lucidez del bocho) **como muchos de los mandamases públicos que juraron por Dios y por la Patria un montón de cosas que jamás cumplieron ni consideraron, por supuesto, que cumplirían alguna vez durante sus fugaces administraciones pagadas por los que observamos asombrados lo que nos está pasando.**

—¿Y cómo creés vos que se puede meter la mula con las tarjetas del PRODE luego de ser recibidas en la Lotería?

—Yo no creo absolutamente nada; yo sólo ejerzo la acción privada de imaginar sin ofender el orden ni la moral pública ni perjudicar a terceros. (Art. 19 de la Constitución Nacional que, lo confieso, no sé si está en vigencia, si está suspendida, o si está derogada).

—Está bien, retiro lo de creer y te lo cambio por imaginar. ¿Qué imaginás vos que se hace con las tarjetas?

—Imagino que un agenciero cualquiera le entrega a un cómplice del organismo que recoge las tarjetas una sin perforar y que, luego de los partidos, con los resultados a la vista, la agujerea en los cuadritos ganadores y trascartón, la mete en la cibernética ésa, que entonces la de-

clara apta para el cobro sin ningún inconveniente. Esto lo imagino, te repito, desde que se implantó el PRODE con el sistema de tarjetas perforadas por duplicado e incontrolables por el apostador. Yo no digo que haya malandras, yo no digo que mi imaginación sea dueña de la verdad. Yo digo que este sistema es una porquería por los cuatro costados y que se presta para la matufia que describo, sin que los apostadores tengan oportunidad de enterarse de qué se hace con las tarjetas a partir del momento que abandonan las agencias. ¿O vos hubieras pensado en trampas con la lotería antes del magnífico manipuleo de los niños cantores con la bolilla terminada en 025, hace ya una ponchada de años? Se descubrió la trapionada y ahora podés jugarte tu billetito semanal con la mayor confianza.

—¿Y cómo solucionarías vos lo del PRODE?

—Ahora no tengo mucho tiempo para explicártelo. Sólo te adelanto que el papel carbónico sería indispensable aunque los controles posteriores demoraran varios días.

Como los relojes marcaban la hora de almorzar, la piba bajó la cortina y se cruzó hasta la pizzería donde pidió una porción de muzzarella, otra con jamón y una gaseosa. Yo, un moscato y dos empanadas de nerca. Lo que sucedió después también está amparado por el art. 19 de la Constitución Nacional. Pero no mucho.

Walter Clos





"El fútbol necesita una cirugía estética"

(Del columnista Pelé)... y ética.

"Esta selección salió de la nada"

(Del técnico y columnista Menotti)... y a la nada vuelve.

"Hemos reemplazado la producción por la especulación"

(Del Dr. Dagnino Pastore)... y por la corrupción.

PAROLE, PAROLE PAROLE... (Enzo Bearzot)

Escribe Osvaldo Ardizzone

El último ministro de Economía admite que **"en el país se ha reemplazado la producción por la especulación"**, con las funestas consecuencias que padecemos. Y entonces, para amputar el mal, impone una serie de terapias económicas. De acuerdo. Es posible que con esa medicación el proceso de la enfermedad se paralice; pero ¿se cura el hombre de este país, ya contaminado de especulación?

A mi juicio, no. El virus que propagó Martínez de Hoz —o quien fuere— ya se instaló en la sangre, llegó al hueso. El mal es cada vez más profundo. Es una sociedad, o en todo caso una gran mayoría, enferma de avidez de dinero fácil, de estar "cerca" del poder, de participar de **"la torta"**, de **"hacer la diferencia grande"**. Por eso, esta avalancha incontenible de palabras que reemplazan la verdadera elocuencia de las actitudes, de los gestos; que pretenden maquillar hasta la misma vida, Juan...

Pelé —otrra el mejor jugador de todos los tiempos, hoy colega— sugiere una serie de reformas **"para elevar los niveles del deporte más entretenido del mundo para que cambie su cara, agrande su imagen, merced a una cirugía estética"**. Pero, a semejanza del doctor Dagnino Pastore, pretende detener lo que diagnostica como "calda", **recurriendo a un cambio en el Reglamento**. ¿Alcanzará con eso? La pena de muerte incorporada a la legislación penal, podrá servir para intimidar al delincuente; pero no lo mejora como ser humano. Es imprescindible "cambiar" la sociedad en la que ese delincuente potencial se alberga...

LA MASCARA Y EL ROSTRO

Mirá, Juan; si uno hubiese coleccionado todas las palabras vertidas por los hombres más notables o, en todo caso, por los más renombrados en los últimos años; de qué "Archivo Risueño de la Contradicción" dispondría...! Incursionemos ligeramente en el caso del mismísimo Pelé, para comprobar esa tendencia al "maquillaje" que fue germinando en el fútbol...

¿Qué representó Pelé para toda una sociedad? Al margen del indiscutido jugador, representó lo que el profesor Masei se propuso que Pelé fuese. ¿Quién era Masei? El creador de los Czyterspiller, el primer Cópola del fútbol, el primer ideólogo de la promoción a gran escala. En la esencia, un modestísimo y desconocido profesor de Educación Física que ingresa al Santos para cumplir con esas funciones, lo que le permite vincularse con Pelé y montar uno de los fenómenos publicitarios más estruendosos de los últimos tiempos...

¿Qué fue Pelé? Todo, menos lo que desdeñó el olfato financiero y publicitario del profesor Masei. Fue actor de series de televisión y de cine, modelo publicitario, periodista, escritor, guitarrista, cantante, letrista, músico, argumentista, empresario, experto en "public relations". Todo. Y cuando se consagra tri-campeón en Méjico, ya estaba elaborado el "argumento" para justificar su despedida de la selección brasileña. Un amanecer —en el hotel Sheraton, al día siguiente del partido con el Huracán de Menotti— escuché del

mismo Pelé los presuntos motivos de su renuncia a la selección... **"Quieroirme dejando los mejores recuerdos en los que me vieron en Méjico. Puedo parecer egoísta, pero prefiero retirarme campeón para que así también me recuerden los niños del mundo"**.

De la misma manera que "memoriza", poco tiempo después, el argumento para explicar su sentido adiós —definitivo— al fútbol, montando aquel cacareado partido de "la despedida", allá en Santos, en el estadio de Villa Belmiro. El día anterior al acontecimiento compartí el vestuario del negro por última vez, justamente cuando retiró sus objetos personales del armario que usaría algún sucesor. Allí me confió el porqué de su decisión... **"Lo he meditado profundamente y sé que debo abandonar el fútbol, aunque me duela mucho. Creo que llegó la hora de compartir la vida con mi familia. Basta de viajes, de concentraciones, de publicidad, reuniones, compromisos, hoteles... El fútbol me dio todo lo que soy, pero yo le correspondí de la misma manera. Ahora, debo vivir como un ser humano"**. Lo creí. ¿Por que debía dudar? A los pocos meses se vinculaba al Cosmos, aunque era un compromiso ya convenido, y según el argumento elaborado por el mismo profesor Masei, **"para promover en los Estados Unidos la divulgación del fútbol entre los niños"**. Claro que, para esa finalidad, Pelé se instalaba en el piso twenty two del edificio de la Warner Brothers rodeado de secretarías, intercomunicadores, teléfonos, archivos, profesores de inglés, coche blindado y guardaespaldas rubios... Des-

pués, la nueva y última despedida del fútbol amado, al mejor estilo Hollywood, con lágrimas y aquella invocación postrera con su voz grave y desgarrada... **"Children... Love, Love, love"**.

Doy fe de que la puesta en escena y el libreto lo tuve en mi poder el día anterior a la ceremonia en el despacho del profesor Masei, ya por entonces manager y, a veces, D.T. del Cosmos...

Poco tiempo después, Pelé se separaba de Rose, su mujer y también de los niños...

DE BACILO A EPIDEMIA

Te aclaro, Juan, que el jugador, el más grande que vi, está marginado de estas reflexiones. Ese Pelé, el de la cancha, fue ejemplo en todo y de todo. Un jugador sin excusas, sin pretextos, de los que, por otra parte nunca precisó... Pero fuera de la cancha, fue también ejemplo de la demagogia, del maquillaje, del negocio, del show, de la promoción... Como muchos otros, pretendió conquistar "la maquinaria" y la maquinaria concluye por atraparlo y por enfermarlo de un mal que comenzó o concluyó por germinar en el fútbol...

¿Qué es Maradona? Un remedo de Pelé. ¿Qué es Maradona Producciones? Un remedo de Pelé Producciones. Es propender a la prostitución del fútbol. El amancebamiento con esa celestina llamada "promoción". El negocio que marcha paralelo a los fabricantes de ropa deportiva "para la familia", que transita por esa frontera frívola del modelo deportivo invadida de pumas, de gallos, de "tiras". **Es la inauguración del desclasamiento que hace estragos en la mente de algunos de nuestros jugadores, entre los que figuran los más célebres y los mejor remunerados. El jugador se aleja cada vez más de su condición de trabajador. Sutilmente, ingresa al mundo turbador de la farándula, de un jet set de cuarta categoría, invadido por bataclanas, modelos, corredores de automóviles, actrices que registran en su agenda de conquistas el nombre de los ídolos de la pasión de multitudes, cantantes de música "joven", "coiffeurs", "intermediarios" de la noche que conocen a la gente "del palo", hijos de altos funcionarios estatales...**

El jugador de fútbol ha evolucionado —es el lugar común más en boga. Pero ¿en qué ha evolucionado?

Algunos, puede ser. Pero otros, alejándose cada vez más de sus orígenes. Subiendo peldaños de una escalera hacia la frivolidad que les proponen. **¡Fíjate, Juan, cómo se expresan algunos en los reportajes! ¡Si hasta los invitaba Mirtha a sus al-**

muerzos, y en esa mesa no se sentaba cualquiera...! Es que muchos de ellos han aprendido la técnica del reportaje a favor de un periodismo paternalista y mucamista. Palabras, parole, parole. Menos calidad de jugadores, pero más palabras... Como en el tango: más mesas redondas, pero menos creadores.

Ahora se dice "proceso". Se cierra un proceso, se inaugura un "proceso". Cada vez menos grandes jugadores, pero más palabras... **"Ahora en la mala, no voy a borrarle"** —se queja Maradona. **"Tengo ganas de jugar en Italia. Siempre quise, será una cuestión de sangre, y cuando entre me voy a comer vivos a los rivales"** —se consuela Pasarella después de la eliminación en España. **"Los errores del pasado no deben volver a repetirse de ninguna manera"** —sentencia Menotti. **"Sin embargo, yo sentí su inexperiencia. El mundo del fútbol, tantas veces cruel, ha exigido demasiado a ese inmaduro joven"** —opina Pelé sobre Maradona. Y Dieguito contesta... **"Pelé es un bocón que está molesto porque ya no sale en los diarios y se le fue la jermu"**. En tanto, Menotti sigue pregonando... **"Hay que volver a creer"**.

EPILOGO... ¿ES EL FINAL DE UN PROCESO?

Esta es la última frase a la moda... Por otra parte, **proceso** es una palabra bien argentina desde hace un largo tiempo. Pero, aquí, al menos en nuestro país, no sólo concluye un proceso, o se clausura un ciclo, sino que languidece, agoniza el fútbol mismo. El pobre fútbol nuestro, ése que según Menotti, él **"reivindicó"**, que según Pasarella es **"propiedad de la selección"**, asiste con desconsuelo a

esa feria de vanidades, a este grotesco simposio de las declaraciones, a esta pretensión de melodrama; a este congreso del mea culpa que ha invadido el país hasta en las más altas esferas gobernantes...

"Yo sé que ahora vendrán caras extrañas", cantaba Gardel. Siempre aparecen las caras extrañas. Los que antes creían, los que ya dejaron de creer. Por ejemplo El Gráfico ya escribe **"Punto Final"** para el hasta ahora "su Menotti".

Todos somos culpables, todos, todos, como en el país...

Dieguito se fue. También Pasarella, Kempes, Bertoni, Valdano, el Pelado Díaz, Patricio Hernández, Ardiles, Barbas, seguramente Tarantini, más que probablemente Menotti...

"Punto Final, Ciclo Concluido, Proceso Terminado", aúlla el coro de los pesimistas despiadados.

"Hay que volver a creer" —proclama Menotti.

Mientras tanto, Pelé pretende **"una cirugía estética"** para salvar al fútbol...

Parole, parole, parole, canta Enzo Bearzot, con la copa del mundo en la mano.

La pelota es una muchacha que busca que alguien la conquiste, que le hable de amor...

¿Cuál proceso terminó? ¿El de Galtieri, el de Martínez de Hoz o el de Menotti?

Todos somos culpables, todos, todos, como en el país...

Parole, parole, parole...

Pelé pretende la cirugía estética... ¿Y el alma, y el corazón, y los sentimientos, y los ideales?

Parole, parole, parole, Juan...

Parole.

Osvaldo Ardizzone



Paciente, no hay canino...

COMO CURAR EL DOLOR DE MUELAS SIN IR AL DENTISTA

Lo primero que debe hacer usted cuando empieza a dolerle una caries, es jugar al Prode. Si acierta, podrá bancarse el tratamiento. Si no, recurra a alguno de estos viejos métodos caseros; cosa que, con lo que aumentan los remedios, habrá que hacer en todos los casos de malaria física. Cuando el sueldo mengua, avanti con la imaginación.

por FORTIN



Atarse un sapo. Tiene que ser un macho fuerte y fornido. El sapo y usted. La pancita fría debe tocar del lado que duele.



El ajo en la oreja. No sirve una pulga. El ajo, introducirlo en el oído opuesto al del lado de la muela que jode. Como para que entre por un oído y salga por el otro.



Buches de malva. También pueden ser de manzanilla. Hay que hacer un té, dejarlo enfriar y hacerse buches cada tres horas, mirando a La Meca.



El tabaco es salud. En este caso, sí. Deshacer un cigarri-
llo, hacer una bolita de tabaco y colocarla al lado de la muela. Son "los mejores momentos".



Buches de grapa. Si después de los buches escupe, pueden hacerse cada media hora. Si no, usted está manejando un arma.



Infusión de mármol. Esta sí que es rara. Calentar un trocito de mármol, dejarlo enfriar en un jarro con agua y luego hacer buches. Usted será una cara dura.



Buches de clavo de olor. Más buches. Hacer un té con 25 gramos de clavos de olor, sacar los clavos, y buchear. Y adiós clavo de dolor.



Para que no duelan las muelas. Algo mágico; cortarse las uñas solamente los días lunes por la mañana.



Otro método puramente preventivo. Al lavarse, secarse primero las manos y después la cara.



El último y se acaba. Afeitarse en Viernes Santo, y después nunca más en viernes. Creer o reventar de dolor.

CORTES & CONFESIÓN



Cine: en busca del tiempo afanado

Como siempre, la censura siguió haciendo de las suyas (pareciera que en lo único en que coinciden ciertos sectores de la sociedad mundial —afortunadamente minoritarios, desdichadamente influyente— es en la práctica de estas malas costumbres). Iniciemos, pues, la recorrida por los territorios de extraños y propios.

Pelados japoneses

Ya saben que la censura está prohibida expresamente por la constitución nipona, pero igualmente (sofismas de la ley) se la aplica. Por ejemplo, hay restricciones uniformes en cuanto a la exhibición del vello púbico femenino y así revistas norteamericanas como **Playboy** y **Penthouse** son "reeditadas" discretamente en el Japón. Además, las aduanas japonesas, aplicando las normas de importación, ocasionalmente restringen el ingreso de películas con excesiva crueldad o sexualidad. De ahí que los distribuidores de filmes extranjeros se ocupen por su cuenta de efectuar cortes antes de que los títulos lleguen al país.

Volvé censura, volvé

Aunque parezca extraño, muchos distribuidores griegos querrían que sus filmes fuesen censurados como en el pasado (el gobierno abolió la censura, en noviembre, para el público adulto).

Esto pareció en principio (y seguramente lo fue) un gran avance, pero la alegría duró poco. Bajo una vieja ley de obscenidad para la protección de la juventud, cada magistrado o fiscal de distrito de cada pueblo o ciudad puede ahora confiscar filmes (según sus propios prejuicios) y hasta arrestar al distribuidor y al dueño de la sala.

Algo que ya pasara (lo informamos con **Erótica**, de Paul Raymond y **El imperio de los sentidos**: por eso la gente del negocio está pidiendo que se vuelva al anterior régimen, dado que dudan se cambie la legislación comunal y el peligro de ir preso ronda de continuo.

Represor hasta la muerte

En el número 83 de **HUMOR** les contamos la rara historia de Richard Sinnott, el último de los censores de Boston, que hace un tiempito solicitó la jubilación aduciendo que sus deberes le habían destrozado

los nervios (claro, tanto desnudo afecta a los seres sensibles).

Pero —extraño argumento— Sinnott entiende que la publicación de su dolencia es una invasión de su vida privada y acaba de demandar al Consejo Municipal de la ciudad. Reclama 5 millones verdes por perjuicios.

Porque el Consejo permitió que el periodismo revisara los archivos privados de la censura, sus documentos secretos, Sinnott está enojado.

Censor hasta el final...

También los ingleses

Pese a sus proclamadas defensas de las libertades individuales y de información, también los ingleses hicieron de las suyas. Por muchas semanas durante la crisis de las Malvinas, ningún filme de las acciones militares se vio en la TV británica, pese a que la transmisión de imágenes podía haberse hecho cómodamente a través del satélite Colt. Sólo con atraso algunas ocasionales fotos en blanco y negro llegaron a la pantalla.

Alan Sapper, presidente del Sindicato de Técnicos de la TV y Cine, ha protestado enérgicamente contra el Ministerio de Defensa inglés "por su intromisión en el derecho que tiene el público a recibir informaciones sin censura".

Se sabe que **todos** los periodistas destacados en la Task Force (la flota invasora) debieron aceptar la censura previa como requisito para poder embarcarse en la expedición.

Australia contra Pixote

La jefa de la censura australiana, Janet Strickland, prohibió la exhibición de **Pixote**, filme brasileño del argentino Héctor Babenco, en los festivales de Sydney y Melbourne, provocando la airada reacción de los organizadores y poniendo en duda el futuro de estas reuniones.

Ocho de los nueve miembros del Consejo de Censura que preside Strickland votaron por la prohibición alegando que algunas secuencias infringen las normas de moralidad que "niegan la exhibición de escenas donde un menor presencie poses o actividades sexuales".

A lo que el líder del Festival de Sydney, Ros Tzannes, respondió: "Lamentablemente el Consejo de Censura parece creer que después de 29 años de vida nuestro Festival no es lo suficientemente adulto como para mostrar todo tipo de filmes sin censura alguna".

La solución vino por una instancia más alta: **Pixote** ha podido, por fin, verse en los festivales, ya que el Film Board of Review (el organismo ante el cual se pueden apelar las decisiones de la censura) lo autorizó.

Pixote se exhibió en la Argentina durante un solo día en ocasión de la reciente Semana de Preestrenos Brasileños.



Y hablando de Brasil

"Cables procedentes de Brasil indican que el presidente brasileño Joao Baptista Figueiredo alteró con un decreto la composición del Consejo Superior de Censura, con la aparente finalidad de conseguir mayor cohesión en sus decisiones, las que tenderían a un recrudecimiento de la severidad conservadora en materia de cine..."

"El propósito es convertir el Consejo en algo más que un simple sello."

"En meses recientes se produjo un endurecimiento del control en escenas sexuales y violentas en el cine y la televisión. Corroborando esto, el ministro de Justicia, Ibrahim Abi-Ackel, ofreció una cálida recepción a un grupo autodenominado **Esposas de San Pablo**, destinado a protestar por lo que calificación de excesos en la TV" (Clarín, 26 de junio).

Estas Ligas Familiares aparecen por todas partes, ¿no?

Por casa, ¿cómo andamos?

En la televisión pasaron muchas cosas (siempre pasan, ¿pero importan?). Cabe recordar, por ejemplo, que en los primeros días del furor bélico en lugar de **El custodio** (inglesa) se emitió **Mannix** (norteamericana) y que **Alas rebeldes** y **Su mejor enemigo** dejaron su lugar a un par de películas estadounidenses. Desaparecieron las miniseries británicas y aumentaron los filmes norteamericanos (claro, porque éstos son mejores que aquéllos, ¡qué ironía!), y los argentinos de Palito.

Eso sí. El nivel, la calidad, igualitos que siempre.

Susana Rinaldi, hablando del tema Malvinas, expresó buenos deseos que no es difícil compartir: "Los creadores, los intérpretes, van a tener que modificar sus puntos de vista, sus obras, para adecuarse a esta nueva situación. Los represores, los censores, van a tener que hacer otro tanto" (**La Nación Revista**, 20 de junio). Ojalá.

Concluyendo, lo mejor que se haya publicado en estos días se debió a la inspirada visión de Luis Gregorich (¡Bravo, croata!) que en su valioso artículo en **Clarín** (30 de junio), titulado **La reconstrucción de la credibilidad**, señaló entre otras precisiones: "Hay que democratizar el medio televisivo y radial, apartando a los ineptos adulones que lo habitan, y reducir la censura cinematográfica a su estricto papel de protección de la juventud y la infancia".

Y vamos al inventario quincenal.

● **Mamita querida (Mommie Dearest)**, de Frank Perry, con Faye Dunaway y Diana Scarwid. El programa del cine le daba una duración de 125 minutos, cuatro menos que los 129 que tuvo en Los Angeles. Es lo de menos ante este retrato, dispar y escalofriante, de una gran estrella y, parece, pésima madre. De Joan Crawford dijo su hija adoptiva Christine —autora del **best-seller** en que se basa el filme— en una entrevista: "Odié a la bruja. Honestamente creo que jamás se preocupó por mí". Esa "devoción" se nota en la pantalla. Estreno: 17 de junio.

● **Locamente enamorado (Innamorato pazzo)** de Castellano y Pipolo, con Adriano Celentano y Ornella Muti. ¡Maldita censura! ¿Por qué le sacaste sólo un minuto a este bodrio insoportable? Y las feministas: ¿por qué no protestan contra el machista, reaccionario, estupidizante e imbankable de Celentano? Duraba 101, se estrenó el 17 de junio.

● **Ciudadano bajo vigilancia (Garde a vue)** de Claude Miller, con Michel Serrault, Lino Ventura y Romy Schneider. Los franceses no suelen ser muy hábiles con sus humoristas cinematográficos, pero en cambio parecen poseer una especial sensibilidad para el filme negro y policial. Como en **Garde a vue**, buena adaptación de la novela **Lavado de cerebro**, de John Wainright, a la que se le volaron 5 de sus 90 minutos. Estreno: 17 de junio.

● **Solo contra el mundo (The Earthling)** de Peter Collinson, con Ricky Schroder y William Holden. Salvo para adultos con problemas de pubertad tardía, las películas del niño Ricky Schroder (**El campeón; El pequeño lord**) no son sino productos lacrimógenos y dudosamente creíbles, además de anticuados. **The Earthling** no es excepción y los 11 minutos que le robaron a este filme australiano son, a fin de cuentas, un alivio. Duraba 97, se estrenó el 24 de junio.

● **Sigan al viudo (Pile ou face)** de Robert Enrico, con Philippe Noiret y Michel Serrault. A results del éxito de **La jaula de las locas** (la mejor de las dos películas de la serie y todavía —lástima— prohibida en la Argentina), Serrault es ya una superestrella del cine francés, con una envidiable capacidad de trabajo (dos o tres filmes por año). Este no es de los más destacables y le faltan (¡bárbaros!) 15 de sus 105 minutos originales. Estreno: 24 de junio.

● **Se acabó el mundo (S.O.B.)** de Blake Edwards, con Julie Andrews y otros. En el número anterior contamos la historia de las mutilaciones de **S.O.B.** (final, un personaje, secuencias íntegras, en total 26 minutos de sus 121 originales). Cito a **Clarín** del 25 de junio en su crítica: "Los primeros minutos son como para que uno se prepare a indagar en las freudianas razones que pudieron impulsar al censor a prohibir para menores de 18 años una película que arranca con Julie Andrews cantando y bailando un cuadro musical con letra, escenografía y espíritu de rancio cuento infantil. Pero no será justo apurar otro cargo contra los jueces de tijera y moviola". ¿Qué significan estos rodeos? Máxime en un filme que se prestaba para informar al lector del estropicio de las tijeras... Estreno: 24 de junio.

Corto y fuera.

Aníbal M. Vinelli



El Escarabajo trae 400 páginas de chismes y naderías documentadas (o imaginadas) donde las versiones oficiales de la historia apagan la luz. En esta novela de Manuel Mujica Lainez pasa de todo sin que se note y al revés, notás que no pasa nada y cada tanto te preguntás: ¿para qué cornos leo esto?

El Libro Gordo de Manucho Una Máquina de Contar

Escribe: Juan Carlos Kreimer

Tal vez convendría que lo terminara de leer antes de ponerme a escribir sobre él. Hace dos semanas que **El Escarabajo** viaja en mi cartera, me acompaña al inodoro y por insomnios, por bares y laburos. Lo abro varias veces por día, me fijo en qué página voy, calculo por el lomo cuánto me falta y le doy, le doy. Todavía no llegué a la mitad y ya bullo por sacarme de adentro el montón de disparates que me suscitó su prosa pía.

Por más que alguien de la casa editora (Plaza de Janés) lo explique en la contratapa, me llevó varios capítulos descubrir los códigos internos de este novelón. El **escarabajo** del título es una piedra de lapislázuli tallada con esa forma en tiempos del Emperador Ramsés y cuenta su vida a través de todas las manos, pérdidas y olvidos pasados desde entonces hasta casi esta época.

Y su 'anteúltima' poseedora: Mrs. Vanbruck. La millonaria norteamericana toma sol desnuda en la cubierta de su yate. Un fornido amante italiano —a quien el anillo ya le recorrió todos los rinconcitos pudendos de su carrocería— se lo quita y arroja al aire. El **escarabajo** engarzado cae al fondo del mar Egeo. El resto es un viaje por sus procaces memorias.

El recurso estructural y narrativo empleado por Mujica Láinez es algo así como si yo tomara **El Escarabajo** objeto-libro y le hiciera testimoniar sus periplos desde que salió de la encuadernadora hasta que cayó ahicito, a la derecha de esta máquina de tipear. Las historias que pasaron delante de sus tapas y las de quienes intervinieron en su manipulación podrían ser, en pequeña escala, las mismas que atravesó el talismán homónimo. Eso sí: haría falta otro Mujica Láinez con ganas de investigar exhaustivamente, de inventariar todo con estilo almacenero y vocabulario florido, de inventar canilla libre y, sobre todo, de hilvanar con tanta displicencia, paso a paso, estas "columnas de sociales"

Pareciera que el diario La Nación —donde Mujica Láinez redactó durante 37 de sus 71 años— lo hubiera destacado corresponsal de lechos y él se olvidara del tiempo y del espacio para largar su estilográfica de oro a contar todo, sin medida, ni pautas, ni censuras. Ese "todo" implica hacer la vista fina por cuanto detalle surja de cada detalle, no tener ningún tipo de pre-concepto de si eso es importante o fútil. Por el contrario: hace del "irse por las ramas" un estilo recurrente.

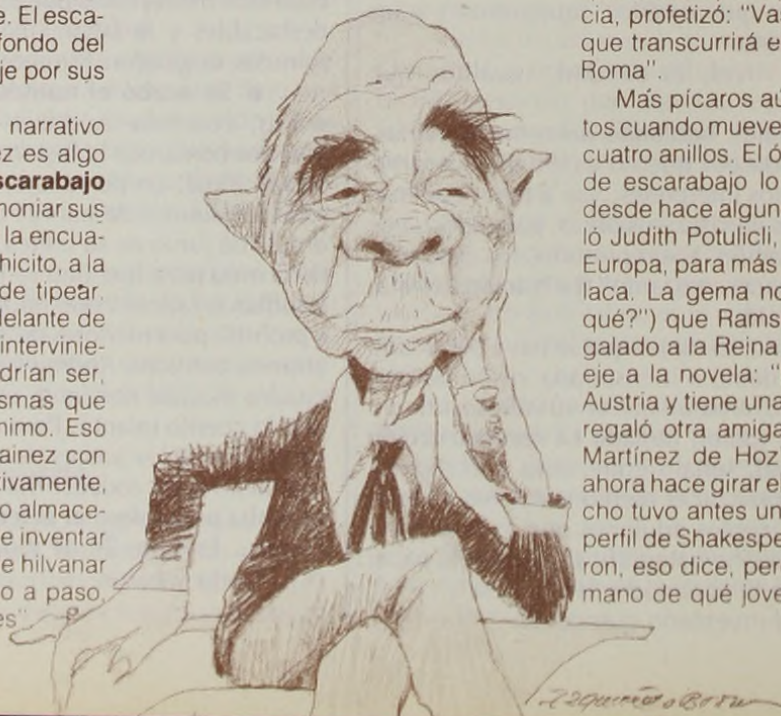
En sus libros anteriores no escuché tanto su voz ni lo sentí tan presente en lo que escribía, tan poco literario a pesar de su tendencia —su deformación profesional— al rebuscamiento y la metáfora galante. Manucho habla así, como esas tías que después de cenar se ponen a contarte que a la tarde fueron de la modista y veinte minutos después ya andan por las intimidades que la ex socia (de la modista) sostuvo con tu tío cuando era un soltero sinvergüenza. Entre un punto y otro del relato hay o no mucha relación. No es lo que importa. Sí, cómo ha llegado ahí, la suma de los "dicho

sea de paso" y veinte mil vericuetos informativos que nada aportan respecto del vestido encargado pero que dan el clima vivido en el probador. Eso es precisamente el encanto de **El Escarabajo**: Manucho suelta su lengua larga en cualquier instancia, se olvida de tus o mis centros de interés y la fai lunga. Cada treinta páginas más o menos hace un respiro, se enjuaga la boca, traga saliva. Y sigue...

DICHO Y HECHO

Entre el 10.5.79 y el 31.1.82, en el chalecito prefabricado en San Isidro, que tiene desde hace 11 años en Cruz Chica, Córdoba, alias El Paraíso, asistido por Anita de Alvear, su mujer, verdadera Gala de este Dalí verborrágico, platos medievales de porcelana italiana, muebles de mucho estilo, obras completas de Molière "en edición tan antigua como su autor", y los mancebos y visitas de turno, Manucho construyó **El Escarabajo**. Brilla algo maligno en sus ojos cuando como quien no quiere la cosa, cuenta que Oscar Montesolo, joven vidente que le acompañó por las islas de Grecia, profetizó: "Vas a escribir un libro que transcurrirá en Oriente, Grecia y Roma".

Más pícaros aún se ponen sus ojitos cuando mueve los dedos entre sus cuatro anillos. El óvalo azul con forma de **escarabajo** lo tiene en el anular desde hace algunos años. Se lo regaló Judith Potulicli, amiga que vive en Europa, para más datos, condesa polaca. La gema no es la misma ("¿Y qué?") que Ramsés dice haberle regalado a la Reina Nefertari y sirve de eje a la novela: "Esta fue tallada en Austria y tiene una base de oro. Me la regaló otra amiga, Dulce Liberal de Martínez de Hoz". En el dedo que ahora hace girar el **escarabajo**, Manucho tuvo antes un ojo de tigre con el perfil de Shakespeare. Se lo sustrajeron, eso dice, pero de fija sabe en la mano de qué joven ha ido a recalar.



De cualquier forma, si un anillo era el ser dramaturgo (o no serlo), éste va más allá: para algunas mitologías el coleóptero comiemierdas representa la eternidad.

El Escarabajo abunda en precisiones históricas, te larga cantidades industriales de personajes egipcios, griegos y romanos mitológicos. Como si fueran nombres de tu familia o hubieras estado anoche en un vernisage con ellos. Da por sentado que todos estamos al tanto e interesa lo que ocurrió con cada uno de ellos, sus vecinos, parientes, pasiones entrecruzadas, perversiones íntimas, todo. De ese modo y en voraz persecución de alguna presa, cruza por las circunstancias sin detenerse en ellas.

Toda vez que traté de imaginar a Manucho en relación con cualquiera de sus personajes recordé la escena de La Danza de los Vampiros donde uno de éstos, notoriamente homosexual, corre por todo el castillo a Polanski en bata. Quienes nos eximimos en Historia durante el Secundario damos todos los datos como posibles al leerlos—nuestra forma de no sentirnos intrusos en el vernisage. Pero, por favor, no nos vengan luego con preguntas minuciosas. Si éste con aquél, o el de más acá con el de más allá, sacá esa mano de ahí. No todos tenemos tantos "chips"—microcircuitos impresos—ni la concentración mnemotécnica de la gema para almacenar kilómetros y kilómetros de información.

Hasta el autor, que se documentó en extremo y llenó varios cuadernitos con apuntes y guías, se pierde en el laberinto de cuadros y relaciones tramadas por él. Lo salva, claro, ser el narrador y permitirse todo tipo de rodeos y digresiones elípticas. Pero a causa de ese llevarse de aquí para allá, y de allá para el otro lado y de ahí a donde se le vaya cantando el muy trasero, uno deja de preocuparse por la historia y adopta la actitud pasiva, apenas testimonial de la piedra de lapislázu protagonista.

Desde que unos bandidos nómades la roban de la tienda de Nefertari—su primera poseedora e inolvidable amor—el escarabajo no cesa de añorar... **"hasta que para mí los siglos signifiquen menos que para los demás años".**

El ruiseñor de Manucho hace pasar el talismán 374 años en una cueva donde escarabajos de verdad acumulan su alimento predilecto (bolitas de estiércol), lo deja caer en manos de un dentista, de otro poeta (el romano Cayo Helvio, en esos días concluyendo "Zmyrna" y enamorando a Tulia Macila), otras prostitutas de Partemis, barberos, senadores, queridas y queridos, beatos, bandidos, escarabatos, cajones.



No en todos los fragmentos la cabalgata mantiene ese galope. En otros, Mujica Láinez anda sobre los almohadones del diccionario. Describe y califica con palabras difíciles (**descaecida, engualdrapada, espe-lunca**), hace descripciones innecesariamente técnicas, giros poéticos y listados de cosas, como si fuera una filmadora de video que quiere grabar todo. Cansaría menos si, en vez de hacerte la enumeración de los frasquitos y pincitas que hay dentro del botiquín, dejase al personaje reencontrarse tranquilo en el espejo y chau. Por la pág. setenta y tantos, lo que viene al caso no son los potes sino el estado que anima a Dionisio Mamerto Quadrato, corneato por Tulia y Cayo en su propio lecho.

Manucho apunta **"rapabarbas y rascamandíbulas"** por barbero, **"ensayar movimientos natatorios"** por nadar, **"la parte del cuerpo generativa y desaguadora"** por pito o como te guste, un **"chorro de la necesidad de aminorar líquidos"** en vez que pis, un **"arrancador de muelas, reparador de incisivos y caninos y facilitador en mordeduras"** en vez de dentista. Vaya originalidad. ¿Cómo no se me ocurrió antes?

OBSESION FALAL

Inventariante más que observador, superficial más que audaz, complaciente más que cuestionador y otras tantas cosas más que otras, Mujica Láinez tiene en su figura y textos algo irritante, de reptiliano, de lechoso.

Escuchen si no:

"...entonces el cotidiano beso en la boca de Matilde Mortier, con el cual Günther inauguraba el relato-concierto matutino, ganaba su máxima y jubilosa expresión, complaciéndose con abrazos, caricias,

mordiscos, pellizcos, palpamientos, lamidas y demás manifestaciones entusiastas para rematar en tiernos jadeos, gruñidos y estertores sofocados. Utilizaban los amantes, como base del intercambio aludido, las mencionadas y enrolladas alfombras, previo retiro de la caja del violín!..." Y sigue.

El, no yo. En vez de concluir el libro y enterarme por cuales otras manos, camas y alfombras pasó el escarabajo antes de recalar en la norteamericana del yate, me quedo en la casa de esa Mme. Mortier, donde estaba el violinista, y como si fuera el escarabajo en la mano izquierda de Manucho, me pongo a pensar y requetepensar por qué **no me causa ninguna gracia** el humor de su otra mano.

Antes que nada, no me va la posición desde donde Mujica Láinez escribe: considera que todos esos roces de pieles e intrigas de alcobas son un deporte, una actividad más para reseñar en sobremesas, como quien habla de un objeto, una película, un libro. Puede serlo, por cierto, pero tal como están contadas las hazañas de estos personajes, no dejan de ser dibujos hechos con figuritas. Y a éstas un autor canchero como él las puede acomodar y reacomodar a gusto, de manera que resalten más determinados contrastes. A su modo, es un sensacionalista autoescandalizado.

El Escarabajo no chupa la sangre de sus dueños: los saca de los dormitorios de la Historia, chatos, en dos dimensiones. La obsesión de Manucho es un sexo de toqueteos, sin carne ni deseo. Un sexo más propenso al franeleo verbal que a la desnudez cruda. Te muestra sólo las palabras de la acción; al aludir a ella elude su esencia. Hay en esto algo más que un juego de palabras parecidas. Lo explico de otra forma: decir estoy triste me sirve para no sentir que lo estoy. Le enchufo el sellito y me calmo. Lo mismo él. **Desescribe sin reavivar.**

¿A quién puede sonrojar hoy saber que hubo personajes destapados desde el Siglo de Ramsés? ¿O insinuaciones de que muchas mujeres fueron y son unas busconas? ¿O que todo gran hombre tuvo su aventurita con otro hombre?

En **El Escarabajo**, un Manucho más cachondo que nunca, hurga las necesidades fálicas de ese anillo cargado de memorias ajenas creyéndose un Cecil B. de Mille de las imágenes literarias que despliega. A muchos lectores de largas distancias puede interesarles llegar hasta el fin. Personalmente no me banqué ir en busca de ese tiempo perdido.

Juan C. Kreimer

La columna seria

LOS TRIUNFADORES DEL PRESENTE



Escribe Norberto Firpo

La cultura occidental y sus eficientes sociedades de consumo han conseguido demostrar que el cuidado de la imagen es la cláusula sine qua non del éxito.

Por eso, cabe admitir que la forja de la apariencia (vulgo, facha) es una religión que a diario nos convoca frente al espejo, para que sepamos a qué atenernos y no incurramos públicamente en el pecado de la naturalidad.

El cuidado de la imagen nos introduce en el cuerno de la abundancia y en los túneles del amor, nos instala en marquesinas fulgurantes, en augustos sillones reclinables y en discretos bungalows del barrio Los Troncos; nos brinda el poder por la fuerza y la gracia de la omnipotencia. En suma, nos pasea por los reinos de este mundo.

¿Sería quien es Graciela Borges si osara confesar que su poeta preferido es Héctor Gagliardi? ¿Gozaría Manucho Mujica Láinez de fama de exquisito si se supiera que juega a las bochas en el Deportivo Riestra? ¿Alguien es capaz de imaginar a Carlos Ortiz de Rozas con un botón del pantalón desabrochado? ¿Y Maradona hubiese obtenido su transferencia al Barcelona si fuera vox populi que a la hora del control antidoping debe sentarse en la pelela?

¿Qué secretaria ejecutiva tiene várices? ¿Existe el proctólogo que haya sido visto hurgándose la nariz? ¿Qué ciudadano podría aspirar a la cartera de Economía si no estuviera absolutamente convencido de que en este país está sobrando la clase media?

No quiero abrumar... Estos interrogantes parecen suficientes para destacar que el éxito —o sea el reconocimiento del prestigio— es una prenda de figuración que reclama el cumplimiento de cánones muy precisos.

Hay que ser solemne e irradiar seducción; hay que lucir dotes de predestinado y exponerlas con arrogancia, y en lo posible hay que infundir miedo antes que respeto.

Quien logre un batido armonioso de estos menjunjes puede acreditar el mérito de saber cuidar su imagen. Pero —¡ay!— si los ingredientes no son nobles, si son berretas, el batido proveerá la imagen de un chanta, categoría en la que tristemente desembocan las personas físicas o jurídicas que sólo persiguen quimeras. Es un empeño bastardo: cuando el prestigio es apenas una pátina, cuando el lustre es moco de pavo, los chantas no soportan las inclemencias del roce social.

Ciertos atributos de refinamiento y una amplia gama de pautas éticas y estéticas conforman la buena imagen de una persona y, por extensión, la de una comunidad civilizada y adulta, la de un país que ya no moja pañales.

En Occidente, el país que da cumplimiento a estos requisitos es reputado como progresista, sobrio, aseado y por lo tanto digno de integrar la Gran Familia. Si no los cumple, asume la ominosa condición de república banana, membrete imperialista aplicado a toda nación a la que se le puede hincar el diente sin riesgo de tropezar con un carozo.

Un país puede padecer semejante desdicha si, por ejemplo, de común está representado por gobiernos de facto, tozudamente ordenancistas y que pretenden ejercer el monopolio de la verdad; si naufraga en el empobrecimiento económico y sufre una creciente parálisis productiva (consecuencia de ineptitudes y desaciertos que esas autoridades de facto jamás hubieran tolerado a gobiernos legítimos); si la inteligencia es subordinada al conformismo y la chatura; si su insensible maquinaria represiva programada para sofocar el más tenue esbozo de rezongo popular— sirve en bandeja al periodismo nundial la oportunidad de difundir testimonios de cruenta desmesura...

Desde luego, el hipotético país occidental que evidencia flaquezas y carencias de esta índole no puede alentar la más pálida esperanza de que su imagen sea grata y concite simpatía.

Tengamos presente que el mito de Gardel no fue abonado tan sólo por sus virtudes canoras sino, además, por el descomunal magnetismo que rezumaba su pinta. Que si el Morocho hubiera tenido párpado caído, un quiste cebáceo en la frente y callos plantales, su fama no hubiera excedido el perímetro del Abasto.

El ejemplo contribuye a reconocer que un país-Gardel, carismático, está en mejores condiciones que el del caso hipotético para conseguir, digamos, el reconocimiento unánime de su dignidad soberana, toda vez que una potencia pirata —valga la perogrullada (no se llega a potencia si no se es pirata)— pretenda mancillarla.

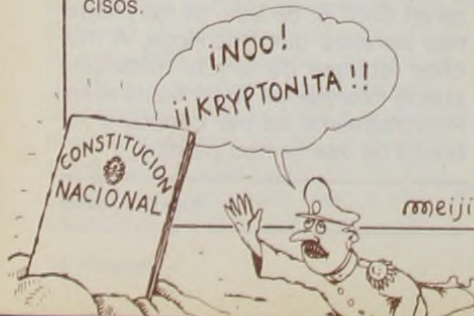
No hay vueltas que darle. El cuidado de la imagen resulta hoy algo tan decisivo para ser alguien en la vida, que quienes no se sometan a sus requerimientos pueden ser condenados a la indigencia y a la soledad, las formas más lamentables del onanismo.

**ACOMPÁÑESE
CON
BUENA MUSICA**



**CONFITERIA
SNACK-BAR**

ESPEJO 501, esquina CHILE. MENDOZA
TEL. 23-3661





Don Chipote De La Pampa

Poema teatral
en fascículos
no coleccionables

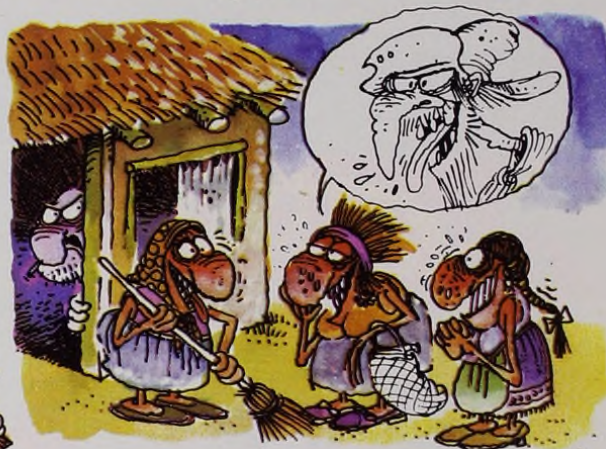
Idea Original
CERVANTES

Dibujos TABARE- Guión FABRE

101. COMENTARON LAS DOS GORDAS:
"¡QUÉ PAVADA DE FACÓN!"
"¡MAYOR QU' EL DE DON ZENÓN
QU' EN EL PAJO FUE FAMOSO!"
"¡QUÉ FIESTA PA' LA TRONCOSA
CON EL VIEJO PICARÓN!"



102. A RAÍZ DE AQUEL SUCESO
EN QUE HIZO HONOR A SU MOTE,
LA FAMA DE DON CHIPOTE
SE PROPAGÓ COMO PESTE
DESDE EL ESTE HASTA EL OESTE
POR SU FACÓN TAN GRANDOTE.



103. Y AQUEL CRIOLLO QUE AL PRESENTE
NAIDES LE DABA PELOTA,
YA NO FUE MÁS LA CHACOTA
DE TODO EL CHINAJE EN BANDA,
PORQUE HABÍA GRAN DEMANDA
DE GAUCHOS CON BUENAS BOTAS.

104. EL SOL CAYÓ TRAS LOS MONTES,
SE VIÓ HACIENDO LA NOCHE;
DESPUÉS DE TANTO DERROCHE
DE VIGOR Y DE ENERGÍA,
A LOS DOS FALTA QUE HACÍA
UN DESCANSO COMO BROCHE.



105. BUSCABAN DONDE ACAMPAR
A UN COSTADO DEL SENDERO
CUANDO EL DÚO AVENTURERO
DIVISÓ MÁS ADELANTE
JUNTO A UN FUEGO CREPITANTE
UNA REUNIÓN DE TROPEROS.



106. AL LLEGAR AL CAMPAMENTO PANCHO LANZA, CON PAVURA, CONTEMPLÓ LA CATADURA FERROZ DE AQUELLOS MORENOS Y PENSÓ QUE NADA BUENO SALDRÍA DE LA AVENTURA.



107. PERO EL RAYADO, EN SU MENTE, CREYÓ QUE LOS NEGROS OPAS QUE CONDUCIÁN LA TROPA ERAN MATREROS NOTABLES Y COMO GENTE HONORABLE LO INVITABAN A UNA COPA.



108. -BAJÁNDOSE DEL CABALLO, AHÍ NOMÁS HIZO EL SALUDO: ¡"EL ENCUENTRO NO ES AL NUDO, GUSTOSO ACEPTO EL CONVITE; NO HAY PUÑALADA SIN QUITA NI LIMETA SIN PELUDO!"



109. PERO NI TIEMPO LE DIERON A PRENDERSE DEL GOLLETE; LOS MOROCHOS QU'ERAN SIETE, AL GRITO DE "¡AHURA!" CAYERON SOBRE EL LOCO Y LE ROMPIERON EL ALMA EN UN PERIQUETE.



110. -QUEDÓ AQUEL CRIOLLO HECHO POLVO Y ALGO MÁS MUERTO QUE VIVO POR EL ACTO COLECTIVO DE VEJACIÓN INCLEMENTE; DON LANZA CREYÓ PRUDENTE TOMARSE AL PUNTO EL OLIVO.

